

Universidad de Huelva

Departamento de Dirección de Empresas y Marketing



Representaciones sociales y desarrollo económico local : una propuesta estratégica para los agricultores freseros de la Cuenca del Lago Ypacaraí

**Memoria para optar al grado de doctora
presentada por:**

Zulema Beatriz Nacimiento Coronel

Fecha de lectura: 13 de enero de 2016

Bajo la dirección de los doctores:

María de la O Barroso González

David Flores Ruiz

Huelva, 2016



REPRESENTACIONES SOCIALES Y DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL

Una propuesta estratégica para los agricultores
freseros de la cuenca del Lago Ypacaraí

TESIS DOCTORAL



Universidad
de Huelva

Zulema Beatriz Nacimiento Coronel

Huelva, noviembre de 2015



REPRESENTACIONES SOCIALES Y DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL

Una propuesta estratégica para los agricultores
freseros de la Cuenca del Lago Ypacaraí

Trabajo de investigación presentado para la obtención del grado de doctor
por Zulema Beatriz Nacimiento Coronel y dirigido por la Dra. María de la O
Barroso González (Universidad de Huelva) y el Dr. David Flores Ruiz
(Universidad de Huelva).

Departamento de Dirección de Empresas y Marketing

Universidad de Huelva

Huelva, noviembre de 2015

Dedicatoria

A mis padres, Eladio y Corina, que han apoyado siempre todas mis decisiones y elecciones vitales, aun cuando ellas conllevaron separación y distancia geográfica. Gracias por amarme tanto.

A mis hermanos, Rica, Roberto y Billy, a quienes llevo en el corazón. A mis sobrinos, que aunque no conozca a todos ellos, tienen todo mi cariño.

A Paco, mi marido, por su amor, paciencia y dedicación. Gracias por ser un maestro para mí en el día a día.

A mis hijos, Marina y Pablo, por haberos privado muchas horas de estar con mamá. Sois mis maestros del amor incondicional. Gracias.

A mis amigas del alma, Juani, Luci y Ele, por ser mis pilares en momentos de incertidumbre y por compartir mis momentos de celebración.

A mi perrita Tesi, por recordarme cada día la tarea que tenía pendiente y por darnos tanto cariño a todos.

¡GRACIAS!

Agradecimientos

En estas breves líneas, quisiera agradecer a todas aquellas personas que han hecho posible este trabajo de investigación. Resulta difícil nombrar a todos aquellos que han contribuido directa o indirectamente durante todos estos años -muchos, por cierto- que ha durado todo el proceso de realización, sin embargo, a todos vosotros os agradezco desde el corazón.

A Maria de la O Barroso y a David Flores, mis directores en esta fase final de la tesis. A Alfonso Vargas, mi director en la fase inicial de este trabajo. Sin vosotros no hubiera sido posible. Gracias.

Al personal del Instituto Agronómico Nacional (IAN), hoy Instituto Paraguayo de Tecnología Agraria Dr. Hernando Bertoni, por haber facilitado información valiosa a través de entrevistas en varios de los viajes que realicé a Paraguay. Especialmente a Luís Raidán, del proyecto sobre frutilla (IAN/JICA). También a Martha Sacher y Elena Ayala del depto. de Biotecnología.

Al Sr. Antonio Ortiz Guanes, ex-presidente del INCOOP (Instituto Nacional de Cooperativismo de Paraguay) por las entrevistas concedidas y la información que facilitó acerca del sector cooperativo paraguayo. También a la Federación de Cooperativas de Producción (FECOPROD) por idéntico motivo.

A la Cooperativa COPAFI Areguá Ltda., por toda la información aportada sobre sus proyectos anteriores y presentes para sus asociados “frutilleros”. En especial al anterior gerente, el Sr. Leiva, y al actual, Sr. Martínez Monges. Un agradecimiento especial a la Sra. Beatriz Valiente, Jefa de secretaria de la cooperativa, por su inestimable colaboración en la recogida de datos a través de la última encuesta realizada para este trabajo.

A los productores de frutilla de Areguá e Itauguá, miembros de diferentes Comités de Productores, por su colaboración respondiendo amablemente a las encuestas realizadas a lo largo de estos años. En especial, al Sr. Carlos Quintana, líder y productor, actual Presidente de la Asociación de Productores de Frutilla y Afines de Itaugua.

Índice

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN

1. Breve introducción y resumen de la estructura de la Tesis Doctoral	17
2. Justificación del estudio	21
3. Objetivos.....	23
4. Metodología	23

CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN

1. Introducción	26
2. El desarrollo económico y la perspectiva del desarrollo local	27
2.1. Concepto, dimensiones y características del desarrollo local	34
2.2. El Desarrollo Económico Local en Latinoamérica	37
2.3. Las ideas de Sergio Boisier	40
3. La investigación cualitativa en las ciencias sociales	51
3.1. Orígenes	51
3.2. De la controversia entre los métodos cualitativos y cuantitativos	54
3.3. Características, perspectivas, principales técnicas y campos de aplicación de la investigación cualitativa	56
3.4. La investigación cualitativa y el desarrollo de la microinformática	60
4. La Teoría de las Representaciones Sociales de Serge Moscovici	62
4.1. Origen de la Teoría de las Representaciones Sociales (TRS).....	62
4.2. El concepto de Representación Social	64
4.3. Las funciones de las Representaciones Sociales	69
4.4. Los procesos de creación de una representación: objetivación y anclaje o enraizamiento	71

4.5. La Teoría del Núcleo Central (TNC) de las Representaciones Sociales	74
4.6. Principales campos de aplicación de la Teoría de las Representaciones Sociales	75
4.7. Recursos técnicos y metodológicos asociados al estudio de las Representaciones Sociales	76
5. La dirección estratégica como metodología estructurante del presente trabajo.	78
6. Conclusiones del capítulo	80

CAPÍTULO 3: ANÁLISIS DEL ENTORNO GENERAL

1. Introducción.....	87
2. América Latina en el escenario mundial actual. Perspectivas.....	88
3. Antecedentes históricos del Mercado Común del Sur (MERCOSUR).....	93
4. La situación actual del Mercosur	102
4.1. Aspectos económicos. La Agricultura en el MERCOSUR	106
4.2. Aspectos Sociales.....	114
4.3. Aspecto Tecnológico.....	118
4.4. Breve caracterización de la producción de fresas en el MERCOSUR y sus aspectos más relevantes	124
5. Conclusiones	127

CAPÍTULO 4: ANÁLISIS DEL ENTORNO PARTICULAR (I). LA ECONOMÍA PARAGUAYA A GRANDES RASGOS

1. Introducción.....	133
2. Evolución de la economía paraguaya.	135
2.1. Evolución del Producto Interior Bruto.....	141

2.2. El sector agrícola y ganadero. Evolución de la producción de Bienes Agropecuarios y su contribución al PIB.	144
2.3. Evolución del Índice de Precios al Consumo	145
2.4. Actividad según sector económico.....	147
2.5. Comercio Exterior	148
3. Evolución del ambiente Político-legal.	154
4. Aspecto Social	157
4.1. Población	157
4.2. Desempleo	159
4.3. Sistema de protección social	159
4.4. Empleo e inclusión social.....	160
4.5. Conflictividad social	162
4.6. Indicadores de desarrollo humano	162
4.7. Defensa del consumidor	163
4.8. Importancia de la cooperación internacional y la ayuda al desarrollo en Paraguay	164
5. Aspecto Tecnológico	165
6. Conclusiones	168

CAPÍTULO 5: ANÁLISIS DEL ENTORNO PARTICULAR (II). EL SUBSECTOR DE LA FRUTILLA O FRESA EN PARAGUAY

1. Introducción.....	173
2. Contexto histórico del cultivo de fresas en Paraguay	173
3. Aspecto Económico	175
3.1. Indicadores sobre la superficie, producción y rendimiento a nivel nacional.	175
3.2. Evolución del precio de la fresa.....	178

3.3. Evolución de la superficie cultivada y producción por departamentos.	179
4. Aspecto Político-Legal.....	185
5. Aspecto Tecnológico	186
6. Conclusiones	188

CAPÍTULO 6: ANÁLISIS INTERNO. ESTUDIO DEL SUBSECTOR FRESERO DE LA CUENCA DEL LAGO YPACARAÍ

1. Introducción.....	193
2. Marco geográfico del estudio	194
2.1. Resultados del Censo Agrario Nacional (CAN) del 2008	201
3. Primer estudio: Características de los productores y la producción de fresas en la zona Central de Paraguay.	201
3.1. Introducción	201
3.2. Objetivos.....	202
3.3. Metodología	203
3.4. Resultado	204
3.5. Discusión.....	205
4. Segundo Estudio: El Núcleo Central de las representaciones sociales del cooperativismo y el cultivo de la fresa en la Cuenca del Lago Ypacaraí	208
4.1. Introducción	208
4.2. Objetivos.....	210
4.3. Metodología	211
4.4. Resultado	212
4.5. Discusión y conclusiones	213
5. Tercer Estudio: Las Representaciones Sociales del cooperativismo y el cultivo de la fresa entre agricultores de la Cuenca del Lago Ypacaraí. Aplicación del software ALCESTE.....	216
5.1. Introducción	216

5.2. Objetivos.....	218
5.3. Metodología	219
5.4. Resultados y discusión.....	223
5.5. Conclusiones y consideraciones finales.....	247
6. Cuarto Estudio: Características actuales de la producción de fresas en la Cuenca del Lago Ypacaraí y estudio del cambio en la estructura de las Representaciones Sociales sobre cooperativismo y cultivo de frutilla	251
6.1. Introducción	251
6.2. Objetivos.....	253
6.3. Metodología	253
6.4. Resultados	255
6.5. Discusión y conclusiones	257

CAPÍTULO 7: CONSIDERACIONES ESTRATÉGICAS

1. Introducción.....	261
2. Aspectos históricos del surgimiento del cooperativismo en Paraguay.....	262
3. La situación actual del sector cooperativo paraguayo.	264
3.1. El sector cooperativo y los productores de fresa del Departamento Central	267
3.2. La agricultura familiar en Paraguay	268
4. Conclusiones	273

CAPÍTULO 8: PROPUESTA ESTRATÉGICA PARA EL DESARROLLO DEL SUBSECTOR DE LA FRESA DE LA CUENCA DEL LAGO YPACARAI

1. Introducción.....	277
2. Cadena de valor de la producción de fresas.....	278

3. Análisis DAFO de la producción de fresas de la Cuenca del Lago Ypacaraí.....	279
3.1. Fortalezas.....	279
3.2. Debilidades	280
3.3. Oportunidades.....	282
3.4. Amenazas.....	283
4. Retos de futuro del subsector frutillero de la Cuenca del Lago Ypacaraí ...	286
5. Modelo de desarrollo socioeconómico de impacto local propuesto para los frutilleros de la Cuenca del Lago Ypacaraí.....	287
5.1. Fase de reconocimiento	288
5.2. Fase de participación	289
5.3. Fase de acción.....	290
5.4. Fase de medición	290
5.5. Fase de retroalimentación.....	291
6. Recomendaciones.....	291
6.1. Recomendaciones respecto al capital social e intelectual	291
6.2. Recomendaciones con respecto a la estrategia	293

CAPÍTULO 9: CONCLUSIONES FINALES Y LINEAS DE INVESTIGACIÓN FUTURA

1. Conclusiones generales de la investigación	299
2. Limitaciones del estudio y líneas de investigación futuras	308

REFERENCIAS

INTRODUCCIÓN

“En todas las lenguas del mundo hay un mismo dicho: Ojos que no ven, corazón que no siente. Pues yo afirmo que no hay nada más falso que eso; cuanto más lejos, más cerca del corazón están los sentimientos que intentamos sofocar y olvidar.

Paulo Coelho
Once minutos

1. Breve introducción y resumen de la estructura de la Tesis Doctoral

Paraguay es quizá el país menos conocido en el escenario latinoamericano. Este pequeño país, ubicado en el centro de América del Sur fue la potencia sudamericana antes de la cruenta guerra de la Triple Alianza (1865-1870) contra Argentina Brasil y Uruguay, que cercenó su geografía y diezmó su población. Más tarde, la Guerra del Chaco (1932-1935), una guerra civil en 1947 seguida de una dictadura de más de tres décadas terminaron de poner el sello distintivo del subdesarrollo endémico que soporta la población, con uno de los IDH más bajos de la región y los índices de corrupción más altos. La caída de la dictadura en 1989 y el ingreso al MERCOSUR en 1991, marcarían nuevos rumbos políticos y económicos, en la creencia de que la única vía para el desarrollo era el crecimiento vía exportaciones. Más de veinte años después, se observa la excesiva dependencia de la economía paraguaya de los países más grandes del bloque: Brasil y Argentina, condicionando éstos el devenir económico del país.

La base de la agricultura paraguaya es la producción y exportación de *commodities* y materia prima con bajo valor agregado, principalmente soja y carne. Otro problema importante es el reparto y uso de la tierra, con una verdadera reforma agraria siempre postergada. En este contexto conviven grandes productores y exportadores, con pequeños agricultores rurales, generalmente carentes de atención técnica y crediticia. Este es el caso del subsector fresero, cuya existencia data de los años veinte y que pervive pese a la escasa atención recibida desde instancias gubernamentales.

En este escenario, se realiza el presente trabajo de investigación que estudia una parte del subsector fresero paraguayo. La estructura consta de nueve capítulos, cuyo contenido se resume a continuación:

En el *primer capítulo* se realiza la justificación e introducción al tema elegido. Se pone de relieve que no existen estudios sobre el subsector freseo en Paraguay y que tampoco se han encontrado antecedentes sobre la utilización conjunta de las herramientas teóricas y metodológicas utilizadas: Desarrollo Económico Local, Análisis Estratégico y Teoría de las Representaciones Sociales. Se muestra la importancia socioeconómica del cooperativismo para la economía de Paraguay y se enuncian los objetivos principales del trabajo que se resumen en: realizar un análisis descriptivo del subsector, realizar un análisis DAFO y recomendar estrategias adecuadas para el desarrollo económico local, en base al análisis de la cultura, valores y creencias de los productores a través del marco metodológico de la Teoría de las Representaciones Sociales.

En el *Capítulo 2* se enmarca la investigación en los ejes teórico-metodológicos utilizados. En primer lugar se realiza una revisión de la literatura sobre Desarrollo Económico Local (DEL) y su contexto de surgimiento, dimensiones y características. Luego se enfoca el estudio en autores latinoamericanos para concluir con las elaboraciones teóricas de Sergio Boisier, uno de los autores más importantes. Más adelante se presenta la perspectiva cualitativa de investigación desde un aspecto histórico hasta enlazarlo con la Teoría de las Representaciones Sociales (TRS), su origen, concepto, funciones y procesos. Además se presenta la Teoría del Núcleo Central, nacida de este enfoque teórico como metodología para reconocer la estructura de las representaciones sociales. Seguidamente se explican los principales campos de aplicación de la TRS y los recursos técnicos y metodológicos utilizados en el estudio. Por último, se explica el papel del Análisis Estratégico (AE) en el trabajo de investigación, situándolo como armazón metodológico.

El *Capítulo 3* analiza el entorno general, enmarcando el proceso histórico de formación del bloque económico del MERCOSUR, contextualizando el análisis desde la perspectiva latinoamericana en el mundo. Se realiza una descripción de los principales

órganos y funcionamiento del mercado común, desde la perspectiva político-legal. Seguidamente, se analiza la situación actual y los aspectos más importantes de cara al objeto de estudio: tecnológico, económico y social. Se hace hincapié en los intercambios comerciales y la situación de la agricultura, considerando los cambios importantes en torno a la agricultura familiar y los aspectos sociales y de participación, la integración científica y tecnológica, y la integración productiva. Se presentan unas conclusiones finales con los principales tópicos.

En el *Capítulo 4* se analiza el entorno particular a través de la situación económica del país desde una perspectiva histórica hasta la actualidad, se presenta la evolución de los principales sectores e indicadores. Se analizan los sectores económicos y su contribución al PIB, los intercambios comerciales, la evolución del ambiente político-legal y social. También el aspecto tecnológico donde se resalta la inexistencia de políticas de ciencia y tecnología, ni tradición investigadora. Se exponen finalmente los avances en ese sentido y se concluye resaltando los principales problemas detectados: el uso y reparto de la tierra, acceso a los demás factores de producción, falta de políticas globales, excesiva dependencia del comercio intra-regional, entre otros aspectos. Por último se destacan los últimos esfuerzos en materia socioeconómica en la política gubernamental.

En el *Capítulo 5* se realiza el análisis del subsector fresero del país, utilizando las series históricas de producción y realizando una valoración cuantitativa. Se describe la evolución en superficie, producción y productividad a nivel nacional, además de la evolución de los precios promedio del mercado en una serie histórica, valorando de forma aproximada la importancia económica de la producción. Se analiza también la evolución por zonas del país y por último se explica el funcionamiento del sistema tecnológico en agronomía y se comenta el único proyecto de investigación llevado a cabo en el país con respecto a la fresa.

El *Capítulo 6* presenta el análisis interno del subsector de la zona bajo estudio a través de cuatro investigaciones presentadas con formato de artículo. La primera es descriptiva del subsector y recoge todos los aspectos relacionados al cultivo a través de una encuesta a una muestra de productores. Se concluye caracterizando al subsector como una actividad familiar, que pasa de padres a hijos, realizada generalmente en pequeñas parcelas de $\frac{1}{4}$ ha, donde los agricultores son en su mayoría son arrendatarios de las parcelas. El segundo estudio busca reconocer la estructura de las representaciones sociales desde el enfoque estructural de la Teoría del Núcleo Central (TNC), indicando como resultado las principales hipótesis con respecto a la estructura de las representaciones sociales de los agricultores con respecto al cultivo de fresas y al cooperativismo. El tercer estudio analiza también las evocaciones libres a través del software ALCESTE, concluyendo la consistencia de los análisis con ambos *software*. Además, se analizan las preguntas abiertas realizadas a los agricultores a través de la entrevista semi-estructurada. Se presentan los resultados de la muestra a través del análisis factorial de correspondencias y el dendograma, procediendo a su interpretación. Finalmente, se presenta el cuarto estudio que permite un enfoque longitudinal, en cuanto a la evolución del núcleo central de las representaciones analizadas, así como del subsector en sus aspectos más significativos.

En el *Capítulo 7* se realizan las consideraciones relacionadas a las propuestas de posibles estrategias que serán propuestas más adelante. Se examina el cooperativismo en el país y sus tipos predominantes. También se caracteriza la agricultura familiar paraguaya y se destaca su importancia. Seguidamente, en el *Capítulo 8* se presenta el análisis DAFO para el subsector local analizado, identificando el reto estratégico fundamental y global. Se presenta una propuesta de desarrollo socioeconómico de impacto local para el grupo de productores, visando el logro de la participación y cohesión. Se trata de un modelo sistémico y en espiral en diferentes fases. Finalmente, se realizan las recomendaciones generales de estrategias que podrían seguirse en el futuro.

Por último, en el *Capítulo 9* se realizan las conclusiones generales de la investigación, se enumeran las limitaciones del estudio y las líneas futuras de investigación. Las conclusiones se enlazan con el modelo propuesto por Sergio Boisier en 1999, realizando un esfuerzo de reflexión y asociación con el mismo. También se enlaza la investigación con otros estudios examinados en el marco teórico y con los objetivos. Entre las limitaciones se citan la falta de información estadística oportuna y de estudios sobre el sector. Finalmente, se plantean las líneas futuras de investigación.

2. Justificación

La elección del tema de la tesis doctoral está vinculado, principalmente, a las siguientes razones:

En primer lugar, el desarrollo de las cooperativas ha conocido de un resurgimiento luego del final de la dictadura militar en Paraguay en 1989, pasando a tener mayor presencia, principalmente dentro de los sectores financiero y productivo. La consolidación de este "tercer sector" podría tener consecuencias socioeconómicas importantes para una economía "en desarrollo" como la paraguaya, teniendo en cuenta que el cooperativismo constituye una de las formas de asociación empresarial más deseables por sus principios democráticos, la importancia que reciben la educación y formación de sus miembros, la distribución más equitativa de los excedentes entre los socios que a la vez son propietarios y administradores de la empresa cooperativa. Cerca del año 2000, la significación económica del cooperativismo dentro de la economía paraguaya se situaba en los siguientes términos (Vargas y Nacimiento, 2000):

- a) Uno de cada diez habitantes del país es socio de una cooperativa.
- b) El 14% del PIB del país, era generado por las cooperativas de producción que a su vez, aportaban el 60% de las divisas que ingresaban al país en concepto de exportaciones.

- c) Alrededor del 27% del ahorro interno lo manejaban las cooperativas de ahorro y crédito, que gozaban de una gran credibilidad y confianza, que habían sido perdidas por el sector financiero tradicional debido al cierre de bancos y entidades financieras en sucesivas crisis financieras que ha venido padeciendo el país.

En segundo lugar, el sector fresero es uno de los sectores escasamente explotados en la economía paraguaya. Como señala Borda (1990) la excesiva dependencia de sectores tradicionales, como el algodónero y el sojero, hacen vulnerable la economía del país a la incertidumbre de los mercados internacionales y a los altos y bajos de la producción.

Además, la producción y comercialización de la fresa, ya existente pero aún incipiente, tendría oportunidades de potenciarse en consonancia con la política de diversificación de la producción agrícola pretendida por el gobierno paraguayo.

El estudio se enmarca en la zona de la Cuenca del Lago Ypacaraí debido a su importancia histórica, geográfica y socioeconómica relacionada al cultivo de la fresa o frutilla en Paraguay.

Por último, la provincia de Huelva podría resultar un buen ejemplo de desarrollo para el sector, ya que es una de las mayores zonas productoras del mundo y se ha organizado en torno a cooperativas como fórmula asociativa de éxito (Vargas, 2001). Debido al auge de las cooperativas en Paraguay y teniendo en cuenta la experiencia de la provincia de Huelva, ésta podría servir de modelo para el desarrollo del subsector en la zona de estudio.

3. Objetivos

Los objetivos del presente trabajo de investigación pueden resumirse en los siguientes puntos principales:

- Realizar un análisis descriptivo del subsector fresero paraguayo, para conocer su situación dentro del sector agrario nacional, en sus aspectos tecnológico, económico, histórico, etc.
- Realizar un análisis DAFO del subsector productor de fresa que localizado en la Cuenca del Lago Ypacarai, identificando sus Debilidades y Fortalezas internas y las Oportunidades y Amenazas presentes en el entorno general.
- Explorar la viabilidad de una estrategia de organización del sector en base al cooperativismo agrario.
- Recomendar las estrategias adecuadas para el grupo de productores, desde el punto de vista del desarrollo económico local y en base al análisis interno de la cultura, valores y creencias del grupo de productores de la zona geográfica analizada, conjuntamente con la información obtenida del análisis DAFO.

4. Metodología

La metodología gira en torno a la utilización de la Teoría de las Representaciones Sociales (TRS), y el Análisis Estratégico (AE), desde el enfoque teórico del Desarrollo Económico Local (DEL). Hasta el momento, no se conocen antecedentes en cuanto a la aplicación conjunta de estas tres aproximaciones teórico-metodológicas. Este trabajo pretende contribuir en ese sentido, explorando desde estas perspectivas la relación

existente entre los actores de los cambios estratégicos, sus creencias, valores y acciones, las que se enmarcan dentro de unas relaciones determinadas en un espacio territorial local bien definido. En ese ámbito es donde se producen los intercambios sociales, económicos, culturales, etc., entre los actores.

Se trata de un estudio descriptivo y analítico desde una perspectiva sistémica. Las fuentes de datos primarios han sido publicaciones oficiales, estudios, artículos originales, libros y manuscritos. Debido a la ausencia de estudios y otro tipo de fuentes acerca del subsector estudiado y de las cooperativas, ha sido importante la recopilación de información a través de entrevistas a informantes cualificados en todas las fases del estudio.

En el siguiente capítulo se presenta con más detenimiento el marco teórico-metodológico que guía el presente trabajo.

MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN

“Hay una ecuación inconsistente en materia de desarrollo: se llega a admitir el carácter subjetivo y cualitativo del concepto, pero se le busca a través de acciones esencialmente materiales. Causa y efecto no tienen la misma dimensión o, puesto en el lenguaje económico, el objetivo está divorciado de los medios usados”

Sergio Boisier

1. Introducción

El propósito del marco teórico de una investigación es el de proporcionar una referencia documental del estado actual del problema a investigar y encontrar el nexo entre lo estudiado y sus antecedentes teóricos, al mismo tiempo que ubica la investigación en el contexto científico y la posiciona con respecto a la(s) teoría(s) y concepciones básicas y fundamentales que han de guiar el desarrollo de la investigación, considerándose esto último lo prioritario (Iorio, 2013).

En este capítulo se hace una revisión de los antecedentes de enfoque del Desarrollo Económico Local (DEL), enmarcándolo en el contexto histórico y económico que señala su surgimiento en el agotamiento del modelo clásico de crecimiento, agravado por la crisis económica y de las políticas de estabilización y ajuste. Se realiza una revisión del concepto de DEL a partir de diferentes perspectivas, profundizando en la perspectiva latinoamericana en torno a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Se analizan algunos casos de éxito de desarrollo local en Latinoamérica y se concluye con los modelos de desarrollo regional desarrollados por Sergio Boisier –uno de los autores más importantes de la región en este campo– propuestos a finales de los años noventa, al hilo de la revalorización del capital intangible para el desarrollo.

Más adelante, debido a su menor difusión, se realiza una síntesis teórica acerca de la investigación cualitativa, señalando su génesis y los hitos más importantes de su evolución, señalando más adelante la controversia existente entre lo cualitativo y cuantitativo. Se realiza además un recuento de los métodos y técnicas aplicadas en este campo para la obtención de los datos cualitativos. Seguidamente, se enmarca a la Teoría de las Representaciones Sociales de Serge Moscovici (1961) dentro de la aproximación cualitativa y se presenta el concepto de representación social, sus funciones y procesos. También se define la Teoría del Núcleo Central, que inaugura el enfoque estructural y

que se utilizará en este trabajo. Finalmente, se encuadra el papel del Análisis Estratégico en el presente trabajo.

2. El desarrollo económico y la perspectiva del desarrollo local

A partir de la segunda mitad de los años cincuenta y durante casi treinta años, las ideas de Solow, Swan, Myrdal, Hirschman y Rostow dominan el pensamiento económico acerca del crecimiento y desarrollo. El desarrollo económico era concebido como un proceso lineal que con solo mover las piezas adecuadas debería conseguirse, dentro de la lógica del determinismo capitalista. A partir de la década de los ochenta se empieza a repensar y reformular estos conceptos, vista la ineficacia de los mismos ante los nuevos retos planteados por una crisis económica emergente. De esta manera, se producen transformaciones teóricas en este campo plasmadas en la “revolución” del crecimiento endógeno, la puesta en primer plano de la tecnología como eje central del crecimiento y la importancia del capital humano puesta de relieve por autores como Romer y Lucas, entre otros, en la segunda mitad de los años ochenta. Surge también la nueva geografía económica y el estudio de las instituciones, destacándose su papel en el proceso. En el nuevo pensamiento sobre el crecimiento y desarrollo son introducidos los factores no relacionados con el mercado, como el aspecto social, cuya influencia en los resultados económicos no se habían tenido en cuenta hasta entonces (Barca, McCann, & Rodríguez-Pose, 2012, Ascani, Crescenzi y Iammarino, 2012, Rodríguez Cohard, 2010).

En 1970, Seers¹, economista británico influido por la visión de Gandhi, publica un artículo donde reflexiona sobre la idea de desarrollo, reconociendo que éste era un término lleno de juicios de valor. Rechaza tanto el liberalismo a ultranza -que permitiría la a cada uno introducir sus propios juicios de valor- como la teoría de la modernización

¹ Primer director del Instituto de Estudios del Desarrollo (IDS) de la Universidad de Sussex, referente en temas de desarrollo (Ver: Pedrajas Herrero, 2006).

que implicaba imitar a los países más avanzados en el camino al desarrollo. Partiendo de la pregunta acerca de las condiciones necesarias para la realización del potencial humano, Seers establece la *alimentación* como necesidad absoluta relacionada directamente al nivel de ingreso y la pobreza; siendo el *empleo* y la igualdad o *equidad* también otros aspectos necesarios. El último elemento, la equidad, tiene la característica de ser *intangible* (Boisier, 1999, 2003; Barca *et al.*, 2012).

A mediados de los años 70, la OIT alerta sobre la necesidad de cambiar las prioridades, enfocarse en la creación de empleo y satisfacer las necesidades humanas básicas, en un intento de impulsar un cambio de rumbo en el análisis económico y sobre todo las políticas en ese sentido. Esta idea no prendió al principio, aunque más tarde en el enfoque de las “necesidades humanas básicas” se empezó a ver los bienes como un medio y no como un fin en sí mismo. También alertan de esta situación organismos como el Banco Mundial e instituciones académicas, entre ellas el Institute of Development Studies de la Universidad de Sussex (Griffin, 2001; Pedrajas Herrero, 2006).

Además, desde 1981 hasta 1986 se agrava la situación ya que en ese lapso es cuando más se siente la recesión “más grave y prolongada desde la década de 1930” (Cornia, Jolly y Stewart, 1987, citado en Pedrajas Herrero, 2006, p. 263).

Los autores citados más arriba, elaboran un informe para UNICEF titulado “Ajuste con rostro Humano”². A instancias del mismo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) presenta el Índice de Desarrollo Humano (IDH), en un intento de medir cuantitativamente, el intrínsecamente cualitativo, desarrollo humano. El enfoque del Desarrollo Humano tiene en cuenta dos aspectos. En primer lugar, la formación de capacidades humanas (salud, educación, conocimientos) y la utilización de esas

² El Informe original fue publicado en 1987 por la Oxford University Press bajo el título *Adjustment with a human face* y editado por Cornia G., R. Jolly y F. Stewart. (Ver: Pedrajas Herrero, 2006)

capacidades en actividades productivas, la participación en actividades sociales, culturales, políticas o de ocio. Por tanto, el ingreso es solo uno de sus componentes. (PNUD/OIT, 2013).

El IDH fue ideado por Mahbub ul Haq y Amartya Sen, quien recuerda que en 1989 su colega y amigo ul Haq le pidió ayuda para crear un indicador del bienestar social con la finalidad de incluirlo en el Informe sobre el Desarrollo Humano que Naciones Unidas estaba preparando. Sen le dijo, que el resultado iba a ser de lo más prosaico y ul Haq le contestó que quería “algo tan pedestre como el PNB, pero mejor”. Fue así como se creó el IDH y desde entonces ha recibido no pocas críticas, desde los que dicen que tiene pocos indicadores hasta los que opinan lo contrario (Pedrajas Herrero, 2006). Las Naciones Unidas publica los resultados del IDH desde sus inicios, contribuyendo enormemente a la idea de desarrollo (Boisier, 2003).

En cuanto a la contribución de Sen, se señala principalmente que

“a partir sobre todo de la obra profundamente innovadora de Amartya Sen, el proceso de desarrollo se ve como un proceso de ampliación de las ‘capacidades’ de las personas y no como un aumento de la utilidad y del bienestar y satisfacción económicos” (Griffith, 2001, p. 13)

El desplazamiento del centro de atención desde el pensamiento económico convencional hacia otros focos, como el capital social, fue un síntoma de las profundas limitaciones de aquél para resolver los graves problemas de desigualdad y pobreza a escala mundial y de hacer frente a la complejidad e incertidumbre del nuevo escenario económico y social agravado a partir de la crisis del petróleo y sus devastadoras consecuencias socioeconómicas en las siguientes décadas, especialmente padecidos por África y América Latina (Kliksberg, 2001; Griffith, 2001). Al respecto, se señala que una de las principales lecciones de la crisis es el

“[...] llamado, cada vez más amplio, a respetar la complejidad de la realidad. Se previene contra la ‘soberbia epistemológica’ con que el pensamiento económico

convencional trabajó múltiples problemas, pretendiendo capturarlos a partir de marcos de referencia basados en grupos de variables limitadas, de índole casi exclusivamente económica, que no dejaban espacio a variables de otras procedencias” (Kliksberg 2001, p. 88).

El cambio en el diseño de políticas económicas para tratar de solventar la crisis de los años setenta marca el agotamiento de un modelo basado en las ideas keynesianas, ancladas básicamente en la intervención del lado de la demanda a través de la política fiscal y monetaria. Se pasa entonces a al modelo de la *Economía de la Oferta*, concebida como política económica que articulaba nuevas propuestas para lograr una mayor capacidad de adaptación, flexibilidad y eficacia de los actores económicos frente a los cambios del sistema. Sin embargo, estos cambios no han ido mucho más allá de las palabras, sino al contrario, aquellos mismos conceptos estrechos –y muy anclados- como el modelo de base económica, han seguido siendo la norma en la aplicación de las políticas para el desarrollo. Existe consenso en señalar que no ha habido muchos avances, sobre todo en lo relativo a las políticas económicas. (Barroso, 2010; Barca *et al.*, 2012).

Por su parte, Ascani *et al.* (2012) explican los fundamentos de un enfoque regional para el desarrollo en un contexto de creciente internacionalización de la economía. La geografía es importante de cara al desarrollo ya que las fuerzas que impulsan la innovación y el crecimiento se encuentran ligadas a un territorio, un espacio físico determinado, son difíciles de replicar y no se pueden mover fácilmente de un espacio físico a otro. Debido a esto, la literatura sobre desarrollo regional va centrándose en los procesos que favorezcan el aprendizaje y la creación de nuevo conocimiento a nivel local, donde cobran especial relevancia el papel de la sociedad, la cultura y las instituciones. Por todo esto, en el contexto actual donde las diferencias se acentúan y cobran relevancia, “se percibe una revalorización de la dimensión espacial [...] ya que la eficacia de las acciones políticas y económicas está directamente

relacionada con su localización” (Moreira Filho, Prevot Nascimento y Segre 2010, p. 815).

El impulso de este enfoque cada vez más territorial también se debe a Becattini (1979), quien realiza un estudio donde retoma la noción de *distrito industrial* sugerida por Marshall hacia 1870. Este autor desafía las tesis económicas imperantes en aquel momento que defendían la integración vertical de todas las unidades productivas en un mismo enclave como el mejor método de producción. A través de una atenta observación y lectura, Marshall concluye que

“[...] por lo menos para ciertos tipos de producción, existen dos modos de producción eficientes: el conocido, basado en grandes unidades productivas integradas verticalmente en su interior, y un segundo, basado en la concentración de numerosas fábricas de pequeñas dimensiones y especializadas en las diferentes fases de un único proceso productivo en una o varias localidades” (Becattini, 2002, p. 11).

Marshall realiza una aproximación fenomenológica y esboza luego una primera aproximación teórica organizada basada en los beneficios que aporta la ubicación o localización de las pequeñas fábricas. Estos beneficios se conocerían luego como *economías externas* y constituye el centro gravitatorio de la teoría *marshalliana* (Becattini, 2002; Flores Ruiz, 2010).

En sus investigaciones, Becattini analiza los conglomerados de industrias del norte y centro de Italia, conformados por pequeñas y medianas empresas, comprobando la mayor fortaleza comparativa de éstas ante las situaciones económicas adversas (Flores, 2010; Becattini, 2002).

En un momento temporal cercano a los estudios de Becattini, Porter (1990) realiza también una importante contribución que pone aún más de relieve la

importancia de las aglomeraciones industriales o “distritos industriales”, a los que él llama *clusters*.

Un *cluster* se identifica con una aglomeración y vinculación entre empresas que pueden o no compartir un mismo espacio territorial (base territorial) y/o un mismo sector productivo o industrial (cadena de valor sectorial). Estas empresas pueden estar vinculadas también a través de actividades económicas conexas o relacionadas. Estas relaciones de interdependencia pueden relacionarse a aspectos comerciales, abastecimiento, participación conjunta en proyectos de innovación, etc., que originan ventajas colectivas a sus participantes. Las empresas participan en la división del trabajo, se crean economías de escala y adoptan mejoras productivas permanentes. En el otro extremo, también puede existir una aglomeración simple en la que las empresas solo comparten el territorio y no tienen vinculación entre sí (CEPAL/JICA, 2013).

Vázquez Barquero recoge todo esto en un documento elaborado para la CEPAL donde justifica porqué puede hablarse de desarrollo económico local desde una perspectiva territorial, incluyendo al desarrollo endógeno en la misma ecuación. De esta manera explica que las

“[...] investigaciones realizadas sobre la dinámica productiva y el territorio han hecho aparecer nuevos conceptos que permiten identificar los fundamentos teóricos de las transformaciones y ajustes de la economía y el territorio. La reelaboración del concepto de distrito industrial de A. Marshall (1890), realizada por G. Becattini (1979), la noción de entorno innovador, llevada a cabo por los equipos de investigación que componen el Grupo de Investigación Europea sobre Entornos Innovadores (GREMI), la conceptualización de la estrategia de especialización flexible, desarrollada por Piore y Sabel (1984) y la discusión sobre los *clusters* realizada por Porter (1990)” (CEPAL/GTZ, 2000, p. 9)

Siguiendo con el desarrollo de la visión macroeconómica, en 1998, Joseph Stiglitz (premio Nóbel en 2001) subraya la confusión medios-fines, en el sentido que se ha

tomado a la privatización y la liberalización como fines y no como medios para el crecimiento y desarrollo. Por su parte, Amartya Sen (Nóbel de Economía en 1998), analiza la repercusión de dicha confusión con respecto a los recursos humanos, ya que “el ser humano no es un medio de desarrollo, sino su fin último” (Kliksberg, 2001, p.89). A partir del reconocimiento de esta estrechez de miras por parte de instituciones como el Banco Mundial, entre otras, surgen diversos esfuerzos en delimitar los fines y medios, la necesidad de fortalecer las instituciones financieras teniendo en cuenta el medioambiente y el desarrollo social.

Kliksberg (2001) señala al capital social y la cultura como las *claves olvidadas del desarrollo* y como elementos fundamentales que han sido excluidos de la ecuación en el pensamiento económico y en las políticas de desarrollo económico convencionales. Estos factores se han mostrado vitales en la creación de bienestar, como bien demuestra en su repaso de varios estudios que avalan tal aseveración. Por ejemplo, los trabajos de Amartya Sen (1981) sobre las hambrunas y su relación con la democracia en los países que la sufren y que generan un aliciente en la toma de decisiones, evitando tal situación.

El capital social se basa en las elaboraciones de Coleman (1990) quien lo coloca tanto en el plano *individual* como *colectivo* y lo relaciona al grado de integración social, a la asociatividad, a la red de relaciones e implican *confiabilidad*. Por su parte, Putnam (1994), en sus estudios sobre la diferencia entre el norte y el sur italiano, considera que estas diferencias están directamente relacionadas al *grado de confianza* entre los actores sociales, las normas de *comportamiento cívico* practicadas y el nivel de *asociatividad* que caracteriza a la región (Kliksberg, 2001).

En 2003, Sergio Boisier se preguntaba sobre la posibilidad de que el desarrollo fuera una necesidad o emergencia sistémica y exponía que resultaba cada vez más

“frecuente leer interpretaciones del desarrollo que lo colocan en un contexto mucho más amplio que la economía, acercándolo mucho a una suerte de constructivismo en el que prima lo subjetivo, lo valórico, lo intangible, lo

holístico, lo sistémico, lo recursivo, lo cultural, la complejidad, para citar sólo algunas de las características que se atribuyen ahora a la idea de un desarrollo societal” (Boisier, 2003, p. 1).

Por su parte, González Gómez (2012) alerta sobre la necesidad de analizar el nuevo pensamiento del desarrollo productivo de los sistemas locales con una visión más sistémica y crítica de la realidad económica. Sostiene que las llamadas aglomeraciones industriales, distritos industriales o *clusters*, evidencian una realidad basada en tres presupuestos y que Fröbel, Hienrichs y Kreye ya señalaban en 1977: la fragmentación técnica del proceso productivo, el abaratamiento de los costes del transporte y la necesidad de una mínima formación de la mano de obra para trabajar en el sector industrial, a su vez resultado de la división del trabajo. Señala que estos procesos se han profundizado y que “en la raíz siguen vigentes para entender las diversas etapas por las que ha transitado el despliegue territorial cada vez mayor de las cadenas de valor mundializadas” (González Gómez, 2012, p. 11). Este autor identifica la inexistencia, en muchos casos, de un verdadero desarrollo local ya que muchas iniciativas responden más bien a la perpetuación de papeles en las relaciones centro-periferia, sin que esto conlleve un verdadero desarrollo regional. Estos *clusters* fomentados desde instancias gubernamentales y empresas multinacionales suelen tener escasa interrelación con otras empresas del mismo distrito o con centros de investigación y universidades, siendo el caso más patente el de la industria maquiladora, presente en muchos países latinoamericanos. También se pone de relieve que en los estudios sobre los distritos industriales se haya puesto la vista en lo que ocurre dentro y no en las interrelaciones con el entorno (Fernández Vigil, 2007; citado en González Gómez 2012).

2.1. Concepto, dimensiones y características del desarrollo local

Hablar de Desarrollo Económico Local (en adelante DEL o desarrollo local), conlleva reconocer la existencia de una gran diversidad de acepciones, procesos y experiencias al cual remite, determinado en gran medida por la novedad de dicho objeto

de estudio, muy especialmente cuando se habla de la experiencia latinoamericana (Díez, Gutiérrez & Pazzi, 2013).

A finales de los años noventa, Boisier, uno de los autores latinoamericanos más destacados en el ámbito de estudio del desarrollo, habla de un proceso de *subjetivización* de las definiciones de desarrollo y de los adjetivos que la acompañan, como por ejemplo: territorial, local, endógeno, entre otros. Éste concluye que, entre ellos, el concepto “desarrollo local” goza de una gran popularidad, indicando además que

“[...] se trata de un concepto sustantivo (contenido, más que mero contenedor) que alude a una cierta modalidad de desarrollo que puede tomar forma en territorios de variados tamaños, pero no en todos, dada la intrínseca complejidad del proceso de desarrollo” (Boisier, 1999, p. 9).

A principios de este siglo, desde la CEPAL caracterizan el desarrollo local como una aproximación hacia el desarrollo de “abajo-arriba”. Se concibe el desarrollo local como “un proceso de crecimiento y cambio estructural de la economía de una ciudad, comarca o región”, (CEPAL, 2000, p. 6). En el concepto anterior es posible observar aún un enfoque basado en el modelo de acumulación de capital y la industrialización como vía hacia el desarrollo.

Más tarde, Tello (2010) realiza un esfuerzo de síntesis de los trabajos realizados desde la CEPAL por Aghón, Albuquerque y Cortés (2001); Finot (2001); Albuquerque, Llorens y del Castillo (2002) y Llisterri (2000), exponiendo que el desarrollo económico local

“[...] se define como el proceso estructural y de crecimiento que, mediante el máximo aprovechamiento de los recursos locales, permite que las personas que viven en un área local o una región de un país experimenten un incremento continuo de su bienestar. Este proceso comprende tres dimensiones: económica, sociocultural y político-administrativa. La *dimensión económica*

hace referencia a los medios de producción a través de los cuales se utilizan con eficacia los recursos locales, se crean economías de escala y se incrementa la competitividad. En cuanto a la *dimensión político-administrativa* hace referencia a la creación de un entorno favorable para el fomento del *DEL* por parte de los estamentos involucrados en este nivel. La *dimensión sociocultural*, por su parte, se refiere a la “red social y económica en que los valores y las instituciones apoyan el proceso de *DEL*” (Tello 2010, p.53).

Se observa una evolución desde los planteamientos iniciales de la CEPAL en torno al concepto de desarrollo local, pues éste ya no se vincula solo al crecimiento del capital y la reestructuración sino más bien al mejoramiento permanente del bienestar de las personas.

Figura 1. Dimensiones del Desarrollo Local.



Fuente: Elaboración propia en base a Tello (2010).

Para Tello (2010) los aspectos teóricos que distinguen al planteamiento de DEL de las teorías nacionales o macroeconómicas son: la localización, los bienes y servicios

públicos locales, la participación activa de distintos agentes privados, y el enfoque multidisciplinar del desarrollo económico local.

Por otra parte, Vázquez Barquero (2010), dentro de una visión más sistémica, explica que las políticas de desarrollo local contienen un enfoque territorial, a diferencia del enfoque funcional de las políticas estructurales, por lo que, actuar sobre el sistema productivo implica considerar el contexto de interacción de los sistemas social, institucional y cultural. En consecuencia, se gana en eficacia cuando se vinculan los *recursos locales* y las *decisiones de inversión* de los actores locales. En este sentido, explica que los dos factores determinantes para la obtención de buenos resultados son: el *potencial de desarrollo de cada territorio*, es decir, sus recursos; y la *capacidad de organización de los actores locales*, públicos y privados, de los cuales se requiere una coordinación en sus iniciativas de inversión.

El desarrollo económico local es visto como la aproximación al paradigma de desarrollo de *abajo-arriba* (*bottom-up approach*), visión fundamentada inicialmente por Stöhr y Taylor en 1981 y en contraste con las aproximaciones de *arriba-abajo*, características de las políticas convencionales sobre crecimiento y desarrollo, constituyendo una alternativa a la visión clásica (García Docampo, 2007, Palavacini Corona, 2012, Díez *et al.* 2013).

2.2. El Desarrollo Económico Local en Latinoamérica

Las peculiaridades latinoamericanas ponen de relieve la existencia de ciertos rasgos característicos relacionados al desarrollo local, entre los que se cuenta la corriente regional participativa, que tiene su antecedente más remoto en los trabajos de Neira Alba (1972, citado en Díez *et al.* 2013, p. 208). También varios trabajos demuestran el creciente interés y desarrollo de dicha corriente, lo que se observa en la Tabla 1. El *leitmotiv* es el de “privilegiar la acción organizada e impulsada desde la propia

parte del territorio que se busca beneficiar [teniendo como eje principal la confianza en las propias fuerzas” (Díez *et al.* 2013, p. 209). Dentro de dicha corriente, se conjugan objetivos y papeles, teniendo al *empresario* como actor principal, además de la necesidad de un *cerramiento espacial selectivo* para retener los recursos y excedentes generados, conjuntamente con la necesidad de *innovar* para incentivar la producción y conseguir mayores cotas de productividad y beneficios.

A partir de los elementos descentralización y organización civil y desde una perspectiva empresarial, se ha “dado origen a una creciente literatura basada en estudios de casos que intentan explicar el desarrollo regional en América Latina a partir de, ya sea una mayor intervención del estado local en materia económica o de una sociedad movilizadora capaz de generar planes y proyectos de fuerte impacto en el territorio” (Díez *et al.* 2013, p. 211).

Tabla 1. Coincidencias centrales de la corriente regional participativa

Corriente Regional Participativa (De Mattos)	Rasgo distintivo
	Confianza en las propias fuerzas para promover el desarrollo económico (self reliance)
	Propuestas que engloba
	- Planificación Negociada (Boisier, 1979) - Planificación Multifuncional (Boisier, 1982) - Planificación Participativa (Haddad, 1980) - Paradigma Abajo-Arriba (Stöhr y Todling, 1978) - Desarrollo local (Arocena, 1997) - Desarrollo Endógeno (Boisier, 1993; Vázquez Barquero, 1995)
	Objetivos centrales
	- Retención del excedente generado a escala local - Crecimiento principalmente en base a recursos propios. - Promoción de empresarios locales. - Fomento de la innovación en el territorio. - Mayor participación de los actores locales.

*Fuente: Tomado de Díez *et al.* (2013)*

De esta manera se presentan dos de las experiencias latinoamericanas más paradigmáticas en función de los diferentes focos de atención: innovación, empresario, y organización de la sociedad civil; entendiendo el papel del poder político local, sectorial o nacional de manera transversal (Ver Figura 2). Lo que se ha dado en estas experiencias de desarrollo local es lo que Boisier llama capacidad *societal* o *capital sinérgico*, que es la “capacidad de promover acciones en conjunto dirigidas a fines colectiva y *democráticamente* aceptados [...] obteniendo así un producto final que es mayor que la suma de los componentes” (Boisier, 1999, p. 280). Este autor ha realizado importantes contribuciones a la literatura sobre desarrollo en Latinoamérica, por lo que más adelante se centrará en el análisis en algunas de sus propuestas más interesantes con relación a este trabajo.

Figura 2. Casos de DEL en Latinoamérica

RAFAELA EMPRENDE

Municipio de Rafaela, Argentina

(Vázquez Barquero, 2010, CEPAL/GTZ, 2001, Municipio de Rafaela, 2013)

Creación de instituciones de apoyo para el fomento productivo local. Sus inicios datan de 1906. Entre otras actuaciones, la promoción de las iniciativas empresariales de las PYMEs y la creación constante de un entorno favorable de cooperación interinstitucional, innovación tecnológica, empleo, educación. Se ha producido un efecto de difusión hacia ciudades vecinas en el asesoramiento y dinamización empresarial. Los puntos más resaltantes del programa, según sus protagonistas son: la cultura de diálogo existente en la ciudad que permite planificar estratégicamente a partir de diferentes intereses, la decisión política del ayuntamiento de asignar recursos humanos y económicos a un programa de desarrollo emprendedor, la integración de profesionales de diversas instituciones educativas que cumplieron el rol de tutores, capacitadores y/o asistentes técnicos, la coordinación y articulación institucional entre los diferentes sectores a través de una mesa de coordinación entre todos los actores: gobierno local, universidades, empresarios, sector científico-tecnológico y organizaciones de la sociedad civil.

VILLA EL SALVADOR (VES)

Lima, Perú

(Kliksberg, 2001)

Se inicia en 1971 con una invasión de tierras públicas en las afueras de Lima. Aunque intentaron expulsarlos, el gobierno accedió a cederles un vasto arenal donde se instalaron. Crearon un núcleo habitacional de la nada, organizándose de una manera peculiar: un conjunto de 110 grupos residenciales en 1.300 manzanas donde cada grupo tenía su propio centro. La población total (1990) ascendía a unas 300 mil personas. Se instalaron locales comunales, espacios para el deporte, se organizaron actividades sociales. Se crean delegados por manzana y se crea una organización (CUAVES) para representar a toda la comunidad. A través del trabajo voluntario construyen de forma solidaria 2,8 millones de metros de calles, más de 38 mil viviendas, 60 locales comunales, 41 núcleos de servicios de salud, educación y recuperación nutricional, además de plantar medio millón de árboles. Las tasas de analfabetismo, mortalidad infantil y general eran mucho menores que la media nacional. También fue el primer municipio que posibilitó ver los plenos municipales retransmitidos en tiempo real a través de la web, respondiéndose las preguntas formuladas por los ciudadanos. Esta experiencia ha obtenido muchos reconocimientos internacionales, entre los más destacados el “Premio Príncipe de Asturias de la Concordia” en 1987, y la declaración como “Ciudad Mensajera de la Paz” por las *NNUU* ese mismo año.

Fuente: Elaboración propia en base a Kliksberg, 2001, Vázquez Barquero, 2010; CEPAL/GTZ 2001 y Municipio de Rafaela, 2013.

2.3. Los modelos propuestos por Sergio Boisier

Según explica el mismo Boisier (1999), a principios de los años 80 el ILPES³ publica su libro titulado *Política económica organización social y desarrollo*, donde el autor presenta un modelo de desarrollo regional con la idea de convertirse en teoría o según sus propias palabras “en un conjunto no contradictorio de hipótesis sobre el proceso de desarrollo de las regiones” (Boisier, 1999, p. 275). El modelo estaba asentado en tres vértices: la *asignación (inter)regional de recursos*, los *efectos regionalmente diferenciados* de la política económica nacional (global y sectorial) y la *capacidad de organización social* de la región. Esta propuesta resultó novedosa, ya que era la primera vez que se tenían en cuenta otros factores aparte de la inversión, considerada

³ El ILPES es un organismo permanente y con identidad propia, que forma parte de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina) dependiente de las Naciones Unidas. Fue creado a principios de los años 60 con el fin de apoyar a los Gobiernos de la región en el campo de la planificación y gestión pública, mediante la prestación de servicios de capacitación, asesoría e investigación. Fuente: <http://www.cepal.org/es/acerca-del-ilpes>

tradicionalmente como factor de crecimiento y desarrollo. Observando los factores citados, en cuanto al conjunto de *políticas económicas globales y sectoriales*, el autor afirma que pueden tener un efecto positivo y ayudar al crecimiento y desarrollo, aunque también pueden actuar como frenos al mismo. Por su parte, reconoce en la *capacidad de organización social* un elemento multidimensional, de carácter principalmente institucional, social y cultural que origina una red con un cierto modo de funcionamiento y con la posibilidad de transformar impulsos de crecimiento en estadios de desarrollo, ubicándolo como cercano al concepto de capital social. El autor afirma que la idea de la *construcción social de las regiones*, ampliamente difundida más tarde, tuvo su origen en esta propuesta (Boisier, 1999).

Boisier reconoce que la promoción del bienestar social en un territorio se fundamenta en la interacción de dos grandes actores: el Estado y la región. El primero, de naturaleza política y el segundo de naturaleza social. En esta línea argumental, destaca la “importancia de los procesos de descentralización político-territorial y las capacidades de negociación entre los distintos niveles nacional y regionales” (Boisier, 1999, p. 276). Quizá la parte más importante de la extensa e intensa contribución de este autor, es la de destacar la naturaleza esencialmente *exógena* del crecimiento y la naturaleza *endógena* del desarrollo, lo que hace posible colocar el proceso de desarrollo en las manos de sus propios actores.

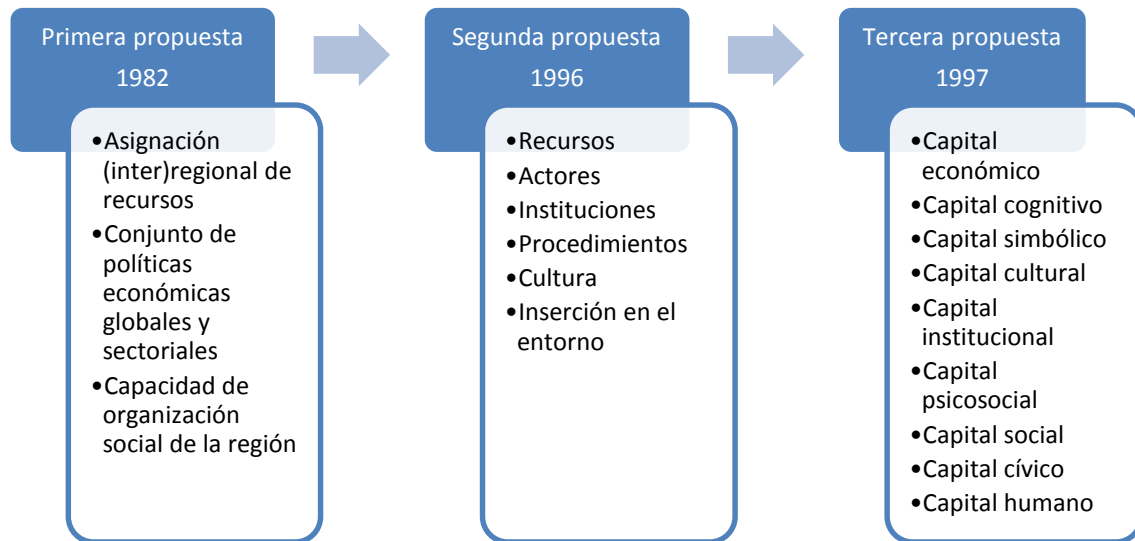
Más adelante, y al hilo de su anterior elaboración, Boisier (1997,1999) propone la existencia de seis factores directamente relacionados a los procesos de desarrollo en las regiones. Estos factores son (Boisier, 1999, p. 277):

1. *Los recursos*: materiales, humanos psicosociales y de conocimiento.
2. *Los actores*: individuales, corporativos y colectivos identificados con los movimientos sociales regionales.

3. *Las instituciones*: son las organizaciones o instituciones regionales y la modernidad de sus elementos: flexibilidad, virtualidad e inteligencia organizacional.
4. *Los procedimientos dominantes en la acción social*: principalmente los asociados a la función de administración del gobierno y de procesamiento del “masivo y entrópico” flujo de información actual.
5. *La cultura*: en una doble lectura de la palabra, por un lado como cosmogonía y como ética en un grupo social localizado (que al final de la cadena se expresa en productos específicos que permiten construir nichos particulares de comercio) y por otro en su lectura específica de Cultura de desarrollo (conjunto de actitudes personales y colectivas hacia el trabajo, el ocio, el ahorro, el riesgo, la competencia, la asociacionismo etc.).
6. *La inserción en el entorno*: relacionada a la capacidad y modalidad de la región para introducirse en los mercados, los sistemas internacionales de cooperación y en el propio Estado.

En un trabajo posterior y siguiendo con el desarrollo de su propuesta, este autor reconoce como eje principal de los procesos de crecimiento y desarrollo territorial a la interacción entre *conocimiento científico, consenso social y poder político colectivo*, dando un paso más y modificando su anterior elaboración hasta alcanzar *nueve factores*. Esta vez, incluyendo los *elementos intangibles* dentro de la lógica del carácter cualitativo del desarrollo (Boisier, 1997, 1999). En el mismo sentido, expresa la existencia de “una ecuación inconsistente en materia de desarrollo: se llega a admitir el carácter subjetivo y cualitativo del concepto, pero se le busca a través de acciones esencialmente materiales” (Boisier, 1999, p. 278). En la **¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.** se presenta la evolución de las propuestas de Boisier para el crecimiento y desarrollo de las regiones.

Figura 3. Factores propuestos por Boisier para el desarrollo de las regiones.



Fuente: Elaboración propia en base a Boisier (1997, 1999).

A continuación se definen los factores componentes esta renovada propuesta de nueve elementos (Boisier, 1999, p. 281) de manera casi textual, procurando no desvirtuar su contenido:

1. *Capital económico*: también llamado capital físico o construido. No se refiere al capital natural, ya que lo entiende implícito en su planteamiento. Se refiere al *stock* de recursos financieros disponibles para fines de inversión en cada región. Es una forma de capital esencial y crecientemente exógeno debido a la globalización. Llama la atención sobre el divorcio entre la matriz decisional y de control de este factor y la matriz socioeconómica del mismo territorio. Sobre esto señala que, si bien no pueden controlar los factores de su propio crecimiento, al menos podrían influenciar las decisiones sobre ellos. Señala la importancia de reemplazar la cultura de “trampero” por la cultura de “cazador” y para ello se necesita conocimiento científico sobre la conducta de la “presa”. Claramente se alude a la necesidad de una actitud proactiva.

2. *Capital cognitivo*: es la dotación de conocimiento científico y técnico del que dispone una comunidad. No es uniforme, posee gran variedad e incluye el conocimiento sobre el propio territorio, su geografía y su historia. Esta última no solo relatada sino además *comprendida*. Incluye también una serie de *saberes* científicos y tecnológicos que puedan ser usados en los procesos de crecimiento y desarrollo, como ejemplo: los conocimientos sobre los ciclos tecnológicos que pueden llevarse a cabo con los recursos naturales de la región, siendo las herramientas y maquinarias solo la expresión visible del capital cognitivo, de acuerdo con las ideas que expresa Guimarães en un trabajo de 1998. Esta forma de capital la reconoce como cada vez más *exógena*, debido a la irrupción de grandes corporaciones multinacionales que traen su *know how* hacia la periferia. Además, viene dado por la compra de maquinarias y equipos. En relación a este tipo de capital, Boisier puntualiza que el hecho de que sea cada vez más *exógeno* “no puede ser una excusa para no intentar el desarrollo de un conocimiento ‘endógeno’, que debiera, por un lado, entroncarse con la cultura y las tradiciones locales y que, por otro debiera intentar ‘crear’ conocimiento de punta”, señalando la importancia de un sistema de ciencia y tecnología pertinente al quehacer del territorio. Añade que la primera regla en la acción territorial es: *Conócete a ti mismo*.
3. *El capital simbólico*: relaciona este capital con la idea de Bordieu del poder de la palabra, del discurso utilizado para construir región, de generar imaginarios, movilizar energías sociales latentes, generar auto-referencia e incluso, construir imágenes corporativas territoriales, indispensables para competir actualmente en el mercado internacional. Profundiza en el concepto citando a Moscovici (1984), quien dice “Nombrar, es decir que algo es esto o lo otro –y si falta hace, inventar palabras para tal propósito- nos da la capacidad de fabricar una red lo suficientemente fina para retener al pez,

y por tanto nos capacita para representarlo”. Boisier explica que nombrar un territorio como región es *construirlo*, es hacer uso de un capital simbólico. Señala la suma importancia de este tipo de capital en Latinoamérica por su capacidad de construir la realidad a partir de la palabra, donde las regiones son creadas a partir del voluntarismo político del Estado y solo después, deben ser construidas social y políticamente.

4. *Capital cultural*: también asociado a Bordieu, se trata del acervo de tradiciones, mitos y creencias, lenguaje, relaciones sociales, modos de producción y productos inmateriales como literatura, música, danza, etc. Y materiales específicos de una comunidad. Este capital puede mostrar rasgos más o menos proclives a la modernización entendida a la manera occidental, aunque esto tiene más que ver con nuestra propia concepción del término que con las estructuras sociales productoras de tal cultura. El capital social y su elemento cultural constitutivo puede tener dos lecturas. Primero, como una cosmogonía y una ética particular a un grupo social definido territorialmente, capaces de producir prácticas sociales históricas, bienes y servicios y por tanto, *nichos* de comercio particulares y valorizados por el exterior. Segundo, puede entenderse más específicamente como *cultura del desarrollo*, es decir, el conjunto de actitudes hacia el trabajo, el ahorro, el riesgo, la cooperación, la competencia, etc. Aquí pueden identificarse dos posiciones extremas: culturas dominadas por el par competencia/individualismo, que producen crecimiento sin la axiología del desarrollo y culturas dominadas por el par solidaridad/cooperación, que producen desarrollo con un bajo nivel de realización material. Aquí se remarca que en la práctica se ha visto que el *mix* virtuoso es el de cooperación/competencia (Walton, 1997 y diversos estudios sobre los distritos industriales italianos).

5. *Capital institucional*: en línea con la escuela neo-institucionalista del desarrollo. Hace referencia al número de instituciones públicas y privadas existentes en la región y relevantes para los fines en discusión. Habla de la calidad del tejido institucional y de su capacidad de resiliencia o reorganización, flexibilidad, capacidad de reaccionar con rapidez y tomar decisiones, etc. Dependiendo del conjunto de normas y estructuras los costes de transacción serán más o menos altos y por tanto, incidirá en el proceso de crecimiento y desarrollo favoreciéndolo u obstaculizándolo. En este tipo de capital es más importante el tipo de relación inter-organizacional con una perspectiva histórica y, con la fluidez y el grado de cooperación o de conflicto.
6. *Capital psicosocial*: que relaciona pensamiento y acción. Se ubica en el corazón y la mente de las personas y se refiere a sentimientos, emociones, recuerdos, etc. Tiene que ver con la autoconfianza colectiva, fe en el futuro, convicción de la posibilidad de construcción social del futuro, envidia territorial (aunque en exceso puede dificultar el trabajo colectivo), a veces también incluye memorias de un pasado mejor, capacidad de superar el individualismo, y sobre todo, ganas de desarrollarse. Boisier hace referencia a una investigación de Maritza Montero en 1994, quien desde la psicología social examina seis conceptos que ayudan a entender la relación entre *pensamiento* y *acción*: actitud, creencia, opinión, valor, estereotipo y representación social, para terminar concluyendo que *el saber y el sentir motivan, planifican, razonan, impulsan, precipitan, retrasan o evitan la acción*. Relaciona el “sentir” en la acción social con las ideas de Habermas sobre racionalidad comunicativa y Maturana, sobre la realidad conversacional.
7. *Capital social*: de moda a partir de los trabajos de Putnam (1993) sobre los gobiernos regionales italianos, aunque antes ya lo había definido Coleman (1988, citado en Restrepo 1998). El concepto se asocia con la existencia de

actores sociales organizados, la capacidad de negociación de los actores locales, la participación social, identidad cultural y relaciones de género, con muchas propuestas de indicadores también realizadas por Guimarães, quien propone que todo lo anterior serviría para calcular el *stock* de capital social. Boisier asocia este capital a la existencia de “cultura de confianza entre los actores” de lo que hablan Fukuyama, entre otros, a mediados de los noventa. El capital social aumenta en la medida que se utiliza y disminuye por desuso, hecho característico de casi todas las formas de capital intangible. Por el hecho de ser un bien público, identifica una tendencia a una poca inversión en este capital y la intervención del Estado para aumentarlo puede resultar contraproducente porque hará que la gente dependa menos unas de otras; desconectando los lazos de ayuda mutua. Señala además que la utilización del término *sinergia* es usual entre los autores de esta visión particular. *Sinergia* para articular el desarrollo capitalista y el democrático a través del *asociacionismo* entre el sector público y el privado. Boisier refiere que la *minga*, fiesta y trabajo cooperativo para ayudar a un miembro de la comunidad, constituye uno de los ejemplos más autóctonos de capital social pre-colombino.

8. *Capital cívico*: se refiere a las prácticas políticas democráticas, de confianza en las instituciones públicas, de preocupación por la *res pública*, de asociacionismo entre los ámbitos público y privado para la conformación de redes de compromisos cívico. Este capital está también muy relacionado a la investigación de Putnam. Se incluye aquí la confianza de los ciudadanos en las instituciones, pilares del Estado y la sociedad. Las limitaciones que señala Evans para la creación de este capital son: una desigualdad social muy acentuada, regímenes poco democráticos o la naturaleza de las instituciones gubernamentales. Los capitales *sinérgico*, social y cívico están inextricablemente vinculados, aunque cada uno reclame su propia identidad.

9. *Capital humano*: concepto desarrollado principalmente por Gary Becker a través de la teoría del capital humano, aunque Schultz, en 1961, ya había dado la idea del concepto: los conocimientos y habilidades que poseen los individuos. Atendiendo a esta definición, lo que puede ser considerado un gasto o consumo son adiciones al *stock* de capital humano (educación, salud, migración por la búsqueda de mejores oportunidades). Lucas desarrolló un modelo de crecimiento en el que el capital humano es el motor y lo consideró como otro factor de producción que afecta a la productividad de otros factores a través de externalidades positivas. Encontró dos formas de acumular capital humano: dedicando horas de trabajo para ello (*going to school*) o dedicándolas a aprender mediante la experiencia (*learning by doing*). Las políticas que tiendan a mejorar la calidad y cobertura de la salud y la educación, los incentivos tributarios para fomentar la capacitación laboral, la flexibilización del mercado de trabajo y la apertura al comercio exterior ayudarían a la acumulación de capital humano y por tanto, al potencial del crecimiento.

Boisier concluye situando el capital *sinérgico* en el centro, como elemento catalizador y propiciador para la fusión de las nueve formas de capital en la generación de un “sendero de desarrollo”. En primer lugar habrá de evaluarse el stock de cada tipo de capital y luego, articularlos, o incluso crearlos, mediante la preparación de *un proyecto político de desarrollo* (Boisier, 1999, p. 293). Si bien cada uno de los capitales descritos es perfectamente comprensible, su medición presenta no pocas dificultades, al tratarse de *activos intangibles*, tal como remarca el autor.

Antes de continuar, una reflexión...

Antes de continuar es importante realizar un ejercicio de reflexión teniendo en cuenta varias ideas que enlazan el desarrollo posterior de este trabajo.

Con este propósito, citaremos en primer término a Albuquerque (2004, p. 158) quien señala que

“el enfoque de la organización industrial [propuesto por Marshall] es un planteamiento estructural o sistémico, ya que no es posible considerar una parte aislada de un sistema, ignorando las relaciones de interdependencia que existen entre ella y el todo al que está integrada”

De esa misma manera y por los mismos motivos, no puede pensarse en el sujeto que pone en marcha esa organización industrial, justamente, porque desde el punto de vista sistémico, en los intercambios y relaciones sociales...

“Yo me proyecto en él y él en mí, hay una proyección-introyección, productividad de lo que yo hago en él y de lo que él hace en mí, comunicación verdadera por arrastre lateral: se trata de un campo intersubjetivo o simbólico, el de los objetos culturales, que constituye nuestro medio ambiente, nuestra bisagra, nuestro punto de juntura” (Merleau-Ponty, 2003; citado en Jodelet, 2008, p. 48).

Las ideas de Marshall se encuentran en íntima relación con lo anterior, ya que propone “una unidad de investigación que permita *the one in the many, the many in the one*” (Becattini, 2002, p. 13). Como más adelante explica Becattini, Marshall tenía una forma peculiar de enfocar la economía en la cual daba énfasis a la forma de autopercepción del individuo y de su contexto histórico-cultural. Se trataba de una nueva visión enfocada en los “propios sujetos representativos del espacio de las necesidades (o deseos)” y si esta visión hubiera prosperado, reflexiona Becattini, “la división entre las distintas áreas de las ciencias sociales -psicología social, sociología, economía, etc.- hubiera sido insostenible” (Becattini, 2002, p.14).

Por otro lado, como afirma Jodelet (2012, p.44):

“Presentar al individuo como agente implica el reconocimiento en este último de un potencial de selección de sus acciones, que le permite escapar a la pasividad con respecto a las presiones o coacciones sociales, e intervenir de manera autónoma en el sistema de las relaciones sociales en tanto que detentor de sus decisiones y dueño de su acción”.

Touraine (2007, citado en Jodelet 2008, p. 44) explica que en esta era de globalización, la “nueva demanda social es la del ‘derecho a tener derechos’; la idea de sujeto es convocada por la “transformación de una conciencia de sí que se vuelve más fuerte que la conciencia de las reglas y de las normas, así como de las exigencias de los sistemas dentro de los cuales se vive y se actúa”. La idea del desarrollo con libertad de Sen (2000) es la que está en el planteamiento, aunque antes, el sujeto cognoscente tendría que reencontrarse consigo mismo y con su potencial, es decir, el actor debería verse como autor o co-creador de su propia realidad, en un ejercicio de conciencia, que a fuerza de ser repetido vaya calando como un hábito: el ejercicio de ejercer y el acto de actuar como actos de voluntad suprema del individuo, dentro de un desarrollo con libertad, participativo e inclusivo.

Kliksberg (2002, p.128) hablaba del papel olvidado de la familia en el desarrollo, a este respecto afirmaba

“Se trabaja cada vez sobre las inequidades que la caracterizan en planos como el acceso al trabajo, la distribución de ingresos, las oportunidades educativas, el acceso a cobertura de salud, pero son limitados los análisis sobre qué está pasando en una cuestión vital: las posibilidades que tienen los diversos estratos sociales en cuanto a la conformación de una unidad familiar sólida y estable. Las cifras indican que son muy diferenciadas, que allí se está produciendo un silencioso drama de vastas proporciones”.

De esta manera, la discriminación y los problemas familiares, la exclusión social, la desintegración familiar afectan enormemente a la vida social. En Paraguay este

problema es aún más acuciante, ya que es uno de los países más atrasados de Latinoamérica, donde el 54% de la población es pobre (CELAC, 2014). Por este motivo, se considera imperativa la búsqueda de soluciones que potencien la mejora de la situación de las familias y en el caso del presente trabajo, de las familias rurales, dependientes de actividades agrícolas, para que éstas generen mayor bienestar y aumenten las garantías de un futuro mejor para las generaciones venideras.

Para ello, Kliksberg (2011) propone algunas claves para movilizar el capital social y sus “cuatro dimensiones de relaciones entre los seres humanos, ajenas al mercado”, éstas son la Confianza, la Asociatividad o la capacidad de hacer cosas juntos, la Conciencia Cívica y los Valores Éticos, en línea con lo postulado por Boisier (1999).

3. La investigación cualitativa en las ciencias sociales

3.1. Orígenes

Siguiendo a Valles (1997), señalamos que no es posible precisar con exactitud los orígenes y el desarrollo de la perspectiva metodológica cualitativa. Es necesario recurrir a diversas fuentes y remontarse a tiempos muy remotos para obtener un cuadro general que ilustre con un cierto grado de amplitud su génesis y desarrollo posterior. Este autor hace hincapié en la necesidad del análisis de los trabajos de varios autores como Hamilton (1994), Conde (1994), Vidich y Lyman (1994), Denzin y Lincoln (1994), entre otros; como una forma de acceder a una “contextualización histórica, como umbral de paso obligado en el tratamiento epistemológico y metodológico...en el complejo y ancho mundo de la investigación cualitativa” (Valles, 1997, p.22). En la Tabla 2 resaltamos, de manera muy resumida, los aspectos más importantes de dicho estudio, atendiendo al ámbito temporal al que se remontan los autores citados en la construcción de la genealogía de la investigación cualitativa. Entre los estudios señalados, destaca la

simultaneidad en la aparición de todos ellos, a la vez que –como señala el autor- la complementariedad de los diferentes enfoques espacio-temporales sobre la génesis de la investigación cualitativa.

Tabla 2. Orígenes de la investigación cualitativa, según diversos autores.

Autor	Genealogía o precedentes históricos	Comentario
Conde (1994)	• Grecia clásica: posturas filosóficas pro-cuantitativas y procualitativas de Platón y Aristóteles. • Baja Edad Media-Siglos XII a XIV: preparación del basamento sociocultural para la matematización del mundo. • Edad moderna (hasta el siglo XX): matematización newtoniana de la naturaleza. • Siglo XX: Transformación del paradigma cuantitativista debido a los desarrollos científicos (principio de indeterminación de Heisenberg, 52elícu de la relatividad de Einstein,...)	Aunque tanto las ideas de Platón como la de Euclides se encuentren aún dentro de la perspectiva cualitativista, poco a poco se irá fraguando la transición hacia el enfoque cuantitativo que se cristalizan en la Edad Media a través de la matematización del mundo.
Hamilton (1994)	• Descartes (1596-1650) y su obra como pilar fundacional de la investigación cuantitativa por su proclamación de la importancia de las matemáticas y la objetividad en la búsqueda de la verdad. Época de grandes controversias filosóficas y de “diseminación del absolutismo cartesiano”. • Kant (1724-1804) y su Crítica a la razón pura (1781): ruptura con el objetivismo cartesiano y apuesta por un modelo de racionalidad humana (interpretación y comprensión). Relevancia del proceso cognitivo. Características subjetivas, idealistas y relativistas. Al igual que Aristóteles, distingue entre razón científica o de conocimiento teórico aplicable al establecer las verdades en el ámbito de la naturaleza y razón práctica o el conocimiento aplicado en la toma de decisiones en la acción humana o ámbito de la libertad moral. • Los neokantianos, aunque divididos en dos corrientes contrapuestas –dialécticos y romántico-existencialistas- algunas de sus figuras ayudan a entender los incios de la investigación cualitativa. En el estudio de Engels de 1845 “La condición de la clase obrera en Inglaterra” aparecen conexiones entre ciencia social, cambio social y emancipación social, inspiradas en los conceptos de libertad y conocimiento práctico. • Dilthey (1833-1911): distinción entre ciencias naturales y humanas, donde se incluye la conciencia como su objeto de estudio y como algo conocible por medio de la comprensión (<i>Verstehen</i>) que se contrapone al concepto prekantiano o cartesiano de explicación.	La génesis se remonta a la aparición de las ideas kantianas en el escenario dominado por el cartesia-52elíc. Equipara el conocimiento práctico a la ciencia social aplicada debido al doble componente –empírico y moral- de cualquier situación que requiera la acción humana. Resalta los lazos entre las ciencias sociales y las ciencias políticas y morales en gran parte de Europa.

	• Influencia del pensamiento alemán neokantiano en los Estados Unidos y el Reino Unido. • Años 60 y 70: revisión del paradigma cartesiano/newtoniano, con críticas desde dentro y fuera. Destacan Campbell y Stanley (1963) con su obra sobre los diseños cuasi-experimentales de la investigación educativa y Cronbach (1975) en la psicología.	
Vidich y Lyman (1994)	• Identifican cinco fases principales en la etnografía antropológica y sociológica para ubicar punto de partida de la investigación cualitativa (Valles, 1997): • 1ª Fase-Etnografía temprana: el descubrimiento del otro. (s. XV-XVI). Caracterizada por el estudio de los pueblos primitivos en la búsqueda de la génesis de la especie humana. • 2ª Fase-Etnografía de las mentalidades coloniales: persistencia del otro (s. XVII, XVIII y XIX). Premisa: conocer para colonizar, civilizar. • 3ª Fase-Etnografía del otro cívico (1900-1950). Caracterizada por el estudio de los ghettos y las áreas naturales urbanas. Escuela de Chicago: de la actitud cristiana a la perspectiva secular. • 4ª Fase-Crítica a la etnografía de la asimilación (1950-1980). Estudio de las relaciones étnicas. "De la asimilación a la integridad sociocultural. • 5ª Fase-Etnografía postmoderna (1.980- actual). Estudios reflexivos sobre las implicaciones éticas y políticas de la etnografía. Revisión de las etnografías tradicionales.	Sitúa el inicio del recorrido histórico en el siglo XV. Se basa en la etnografía practicada en Estados Unidos en las disciplinas de sociología y antropología. Utilizan una cronología tomada del <i>interaccionismo simbólico</i>. Tratan de documentar la existencia de bases morales, ya sea religiosas o seculares que han servido de orientación para los estudios etnográficos en todas las épocas, destacando que han sido especialmente notables en el pasado, restando fuerza a la investigación cualitativa y justificando las críticas a la etnografía tradicional desde posturas modernas y postmodernas.
Denzin y Lincoln (1994)	• Distinguen también cinco fases, de acuerdo con una cronología, destacando ciertos momentos que consideran importantes: • 1900-1950: Fase tradicional. Se caracteriza por ser el momento de la etnografía clásica. Preocupación por interpretaciones válidas, fiables y objetivas. Predominio positivista e imagen prototípica del etnógrafo solitario. • 1959-1970: Fase modernista o edad dorada. Gran esfuerzo por la formalización de los métodos cualitativos. Postpositivismo como paradigma epistemológico. Análisis cualitativo riguroso. • 1970-1986: Fase de los géneros desdibujados (Blurred genres). Caracterizada por la frontera borrosa entre las ciencias sociales y humanidades. Los investigadores sociales buscan en la semiótica y la hermenéutica nuevas teorías y métodos de análisis. Interpretativismo alentado por las obras de Geertz: <i>The Interpretation of Cultures</i> (1973) y <i>Local Knowledge</i> (1983). • 1986-1990: Crisis de representación. Surge como consecuencia del período anterior. Marcado por la	Simplifican aún más el recorrido histórico de la investigación cualitativa, enmarcando su trayectoria la enmarcan solamente en el siglo XX. Antes de realizar su cronología, destacan dos ideas fundamentales para el entendimiento de lo cualitativo en la óptica actual: a) La investigación cualitativa significa cosas diferentes en cada uno de estos momentos.

	reflexividad, (auto)crítica de los propios investigadores. Replanteamiento de la validez y fiabilidad de los estudios cualitativos. • 1990- actualidad: Postmoderno. Denzin y Lincoln lo describen haciendo énfasis en el legado de los momentos históricos citados, la diversidad de paradigmas, estrategias de investigación y métodos por las que puede optar el investigador; el descubrimiento y redescubrimiento de modos de investigar cualitativos y la imposibilidad de volver a enfocar el modo de investigar cualitativo dentro de una perspectiva positivista, neutra u objetiva ya que la clase, raza, género, etnicidad conforman el proceso de investigación, haciéndolo multicultural.	b) Los cinco momentos citados operan simultáneamente en el presente.

Fuente: Elaboración propia en base a Valles (1994), Denzin y Lincoln (1994).

3.2. De la controversia entre los métodos cualitativos y cuantitativos

Debido al predominio positivista en las ciencias, que ha prevalecido durante largo tiempo, se ha desdeñado lo cualitativo en el análisis de una realidad social cada vez más compleja. Esto contribuyó a la aparición de críticos a la metodología cuantitativa debido al hecho de haberla distorsionado o simplificado en exceso (Álvarez Mendez, 2000, p. 10).

Teniendo en cuenta la cronología anterior, se puede afirmar que desde siempre ha existido la dicotomía cualitativa/cuantitativa, como de manera análoga han existido siempre otras dicotomías. Sin embargo, sería necesario atender a las siguientes matizaciones con respecto a tal controversia:

Ibáñez, en su libro *Más allá de la sociología*, defiende

“la superioridad y anterioridad de la lógica lingüística sobre la tecnología estadística y añade que las técnicas cualitativas son más matemáticas que las cuantitativas debido a que preceden a éstas en la contabilidad más sencilla, pues para contar se requiere previamente identificar semejanzas y diferencias” (Ibáñez, 1979, citado en Valles, 1997, p. 42).

Con la sencilla y contundente afirmación precedente como telón de fondo, se señala otro aporte de los autores Gaskell, Bauer y Allum (2000), quienes plantean su libro sobre metodología cualitativa apoyándose en el presupuesto de que no hay cuantificación sin cualificación. En palabras de sus autores,

“la medición de los hechos sociales dependen de la categorización del mundo social, [y por tanto], las actividades sociales deben ser distinguidas antes que cualquier frecuencia o porcentaje puedan serle atribuidos. Es necesario, [por ende], tener una noción de las distinciones cualitativas entre categorías sociales, antes de que se pueda medir cuantas personas pertenecen a una u otra categoría” (Gaskell *et al.*, 2000, citado en Bauer *et al.* 2000, p. 24).

En este sentido, han aparecido investigadores que han abogado por la utilización conjunta de ambas metodologías, dentro de un enfoque de complementariedad entre las mismas. Cook y Reichardt (2000) presentan los atributos de los paradigmas cualitativo y cuantitativo, diferenciándolos desde diferentes puntos de vista y que se presentan en la Tabla 3.

Tabla 3. Atributos de los paradigmas cualitativo y cuantitativo.

Paradigma cualitativo	Paradigma cuantitativo
Aboga por el empleo de los métodos cualitativos.	Aboga por el empleo de los métodos cuantitativos.
Fenomenologismo y <i>verstehen</i> (comprensión) “interesado en comprender la conducta humana desde el propio marco de referencia de quien actúa”.*	Positivismo lógico; “busca los hechos o causas de los fenómenos sociales, prestando escasa atención a los estados subjetivos de los individuos”.*
Observación naturalista y sin control.	Medición penetrante y controlada.
Subjetivo.	Objetivo.
Próximo a los datos; perspectiva “desde dentro”.	Al margen de los datos; perspectiva “desde fuera”.
Fundamentado en la realidad, orientado a los descubrimientos, exploratorio, expansionista, descriptivo e inductivo.	No fundamentado en la realidad, orientado a la comprobación, confirmatorio, reduccionista, inferencial e hipotético deductivo.

Paradigma cualitativo	Paradigma cuantitativo
Orientado al proceso,	Orientado al resultado.
Válido: datos “reales”, “ricos” y “profundos”.	Fiable: datos “sólidos” y repetibles.
No generalizable: estudios de casos aislados.	Generalizable: estudios de casos múltiples.
Holista.	Particularista.
Asume una realidad dinámica.	Asume una realidad estable.

Tomado de: Cook y Reichardt (2000)

*Los autores citan a Bogdan y Taylor (1975), aunque no suscriben las descripciones de los conceptos de “fenomenologismo” y “postivismo lógico”.

3.3. Características, perspectivas, principales técnicas y campos de aplicación de la investigación cualitativa

Tal vez, una de las características más resaltantes de la utilización de la metodología cualitativa de investigación sea la variedad de perspectivas de análisis y formas que adquieren los datos cualitativos. Siguiendo a Coffey y Atkinson (2005), esas diversas formas pueden traducirse en “transcripciones de entrevistas, notas de campo⁴, grabaciones transcritas de una interacción que ocurre naturalmente, documentos, cuadros y otras representaciones gráficas. Los tipos de datos que se pueden reunir en diferentes ambientes de campo afectan también a las posibilidades de su análisis, así como lo hacen los objetivos del investigador” (Coffey y Atkinson, 2005, p.19). Desde esta perspectiva, estos autores citan a su vez a Silverman, quien sostiene que a partir de la fuerza de la diversidad surge una forma de análisis específico que “se preocupa por evitar la perspectiva de problema social preguntando cómo adjudican significado a sus actividades y problemas los participantes”. Coffey y Atkinson, sostienen que “al manejar los materiales cualitativos, entonces los analistas hacen problemas, fundamentándolos en las realidades cotidianas y en los significados de los mundos y actores sociales, en

⁴ Utilizada en los trabajos de etnografía. Podría definirse como el equivalente a un *cuaderno de observaciones*, donde se apunta lo observado al detalle, ya que es imposible reternerlo en la memoria en toda su extensión.

lugar de tomar los problemas de quienes hacen las políticas, de los teóricos generales o de otras personas” (*Op. Cit.*, 2005, p. 20). Se podría añadir a la afirmación precedente que los analistas cualitativos detectan lo que constituye un problema desde el punto de vista de los propios actores sociales y de acuerdo al significado que ellos mismos atribuyen al problema en su mundo cotidiano.

Estas últimas afirmaciones aparecen como fundamentales en los desarrollos posteriores del presente trabajo de investigación, pues a partir de aquí será como el faro que guíe el hilo de pensamiento y desarrollo de la misma en sus aspectos fundamentales.

En resumen, en el análisis cualitativo corresponde al investigador realizar la inmersión dentro del *corpus* que está estudiando, de modo que le permita comprender y explicar el fenómeno estudiado en sus diferentes vertientes, relacionadas todas ellas con los objetivos de la investigación y siempre desde la perspectiva del actor.

Tabla 4. Perspectivas existentes en la investigación cualitativa. (Patton 1990:88)

<i>Perspectiva</i>	<i>Disciplina matriz</i>
Etnografía	Antropología
Fenomenología	Filosofía
Heurística	Psicología humanista
Etnometodología	Sociología
Interaccionismo simbólico	Psicología social
Psicología ecológica	Ecología, psicología
Teoría de sistemas	“Interdisciplinaria”
Teoría del caos	Física teórica, Ciencias naturales
Hermenéutica	Teología, Filosofía, Crítica literaria
Perspectivas con orientación (marxistas, feministas, freudianas...)	Ideologías, Economía política

Fuente: Tomado de Valles (1997, pág. 63)

Antes de citar los métodos de aproximación a los datos cualitativos, se caracterizarán las diferentes perspectivas en la investigación cualitativa, desde el punto de vista de la sociología. En la Tabla 4, tomado de Valles (1997, quien a su vez se basa en Patton, 1990), se ilustra cada perspectiva relacionándola con su disciplina originaria y subraya que las diez perspectivas citadas deben ser entendidas como tradiciones teóricas compuestas de supuestos epistemológicos y principios metodológicos.

Valles (1997) afirma que el acercamiento plasmado en la Tabla 4 es inacabado ya que dentro de las diferentes perspectivas existen diversidad de estilos que aquí no han quedado patentes, aunque el autor en el que se basa ha corregido dichas lagunas en su obra, comentando, por ejemplo, los tres estilos etnográficos señalados por Sanday (1983): el holístico (con los subestilos configuracionista de Benedict y Mead y funcionalista de Malinowski y Radcliffe-Brown), el estilo semiótico (desdoblado en la antropología interpretativa de Geertz y en la antropología cognitiva de Goodenough y, el estilo conductista (de los Whittings) (Valles, M. 1997, p. 3).

Los principales métodos utilizados en la recogida de datos cualitativos son los que aparecen en la Tabla 5. Dentro de las entrevistas y para los propósitos del presente trabajo, se utilizará preferentemente la entrevista semiestructurada, de la cual deriva la entrevista episódica. Este tipo de entrevista tiene las ventajas de centrar el tema de investigación a ciertos aspectos relevantes, la cantidad de información superflua disminuye y proporciona uniformidad sobre el tipo de información requerida, pudiendo consecuentemente ser más precisa en cuanto a los datos aportados.

Tabla 5. Principales métodos para la recolección de datos cualitativos.

Métodos	Técnicas	Descripción	Observaciones
Entrevistas	Entrevista Episódica	Los episodios como objeto y como enfoque para las experiencias del sujeto. Explora las ventajas de la entrevista narrativa y la semi-estructurada.	Permiten un enfoque más concreto con el que analizar las rutinas y fenómenos cotidianos normales.
	Técnica de Incidentes críticos	Enfatiza procedimientos para recolectar incidentes observados que tengan importancia especial y respondan a criterios sistemáticamente definidos. Consiste en el estudio comparativo de situaciones problemáticas.	Se pregunta sobre razones específicas de los incidentes. Se aplica principalmente en el análisis de actividades y exigencias profesionales.
	Entrevista Narrativa	Narración improvisada de donde se recogen los datos en forma de un todo más o menos amplio y estructurado, como historias vitales o experiencias en situaciones concretas.	Son más precisas y sensibles a los puntos de vista de los entrevistados. Utilizada sobre todo en la investigación biográfica.
	Entrevista focalizada (<i>focused interview</i>)	Consiste en presentar al sujeto un estímulo uniforme (película, textos, etc.) y luego estudiar su efecto en él utilizando una guía de entrevista.	Desarrollado para la investigación de los medios de comunicación por Merton y Kendall (1946). Es un prototipo de entrevista semiestructurada.
	Grupos focales	Comprende a un grupo de seis a ocho personas, que en un ambiente confortable realizan un debate abierto sobre algún tema concreto, ayudados por un moderador.	El objetivo del grupo focal es estimular a los participantes para que hablen y reaccionen a lo que dicen otras personas del grupo.
Documentos audio-visuales	Vídeos, películas, música, textos, fotografías...	La investigación social puede emplear, como datos primarios información visual que no sea necesariamente en forma de palabras escritas ni en forma de números. Lo visual y los medios de comunicación desempeñan un papel importante en la vida social, económica y política y no pueden ser ignorados.	Se basa en el hecho de que la imagen, con o sin acompañamiento de sonido ofrece un registro restrictivo, pero poderoso de las acciones temporales y acontecimientos reales, concretos, materiales.
Estudios de caso	En su aplicación a la investigación, estudia un fenómeno dentro de su contexto real, especialmente cuando los límites entre el fenómeno y su contexto no son claramente evidentes. El objetivo es la descripción de la situación, explicación de resultados a partir de teorías, identificación de mecanismos causales, validación de teorías...		En sus dos variantes –casos de enseñanza y casos de investigación- son ampliamente utilizados en muchas disciplinas: sociología, administración de empresas, derecho, marketing, entre otras.

Fuente: Elaboración propia en base a Valles (1997); Bauer y Gaskell (2000) y Flick (2004)

3.4. La investigación cualitativa y el desarrollo de la microinformática

La creciente informatización de la sociedad a partir de la creación del ordenador personal y los diferentes programas informáticos o *software*, han aportado también un mejoramiento a las condiciones de investigación de los datos cualitativos, ya que debido a su gran volumen significaban todo un reto para el investigador. Estos cambios han quedado patentes a mediados de los años 80, aunque no han sido recibidos sin temores por parte de los investigadores cualitativos ya que se presentan inquietudes y temores con respecto a cómo podrían influir e incluso distorsionar la investigación cualitativa (Flick, U., 2004, p. 265).

La aparición de los procesadores de texto que han ayudado enormemente a facilitar la categorización a través de la búsqueda de palabras clave en el texto y en un desarrollo posterior, han aparecido *software* específico para tratar datos cualitativos, también hay investigadores que tienen puestas grandes esperanzas en cuanto a las ventajas que ofrecen estos programas. Actualmente se disponen de una gran variedad de *software* cualitativo, a los cuales también se los refiere como QDA (*Qualitative Data Analysis*) o CAQDAS (*Computer-Aided Qualitative Data Analysis*).

Siguiendo a Flick (2004), debemos mencionar que los programas informáticos de análisis cualitativo no realizan el análisis cualitativo en sí. Sin embargo, estos programas se parecen más a un procesador de textos y ayudan de alguna manera a organizar y “diseccionar” el *corpus*. Por tanto, debemos subrayar que los *software* cualitativos no son comparables a los *software* de análisis estadístico, como por ejemplo, el SPSS.

En base a Weitzman (2000) y Flick (2004), reproducimos a continuación las siguientes posibilidades que se abren al investigador con la utilización del *software* cualitativo:

- En relación a las *notas de campo*: realizar notas de campo, reescribirlas o transcribirlas, editarlas, corregirlas, extenderlas o revisarlas.
- *Codificar* adjuntando palabras-clave o etiquetas a segmentos de texto, gráficos, audio o vídeo para permitir su recuperación posterior.
- *Almacenar*, manteniendo el texto en una base de datos organizada.
- *Buscar y recuperar*: localizar segmentos relevantes de texto, dejándolos disponibles para su inspección.
- *Conectar datos*: conectando segmentos relevantes unos a otros, formando categorías, *clusters*, o redes de información.
- *Realizar memorandos*: realizar comentarios reflexivos sobre algún aspecto de los datos, teorías o métodos como base para un análisis más profundo.
- *Análisis de contenido*: contar frecuencias, sucesión o localizaciones de palabras y frases.
- *Exposición de datos*, colocando segmentos seleccionados o reducidos en un formato condensado, organizado, como una matriz o una red para su inspección.
- *Extraer conclusiones y realizar verificaciones*: ayudando en la interpretación de los datos expuestos y en la verificación o confirmación de los hallazgos.
- *Construir teorías*, desarrollando explicaciones sistemáticas y coherentes de los hallazgos; probando y comprobando hipótesis.
- *Representación gráfica*, creando diagramas que representen los hallazgos o teorías.
- *Realizar informes* previos o finales.

4. La Teoría de las Representaciones Sociales de Serge Moscovici

4.1. Origen de la Teoría de las Representaciones Sociales (TRS)

La TRS toma forma concretamente en la tesis doctoral de Serge Moscovici, publicada en 1961 bajo el título *La psychanalyse-son image et son public* (El psicoanálisis, su imagen y su público), donde el autor retoma los conceptos de representación colectiva de Durkheim, el interaccionismo simbólico de Wundt y las ideas de Piaget. (Wagner, 1998; Castro, 2002).

En palabras de su autor “la TRS tiene un doble origen, es decir, ocupa una posición ‘mixta’ en una encrucijada entre una serie de conceptos sociológicos y psicológicos” (Moscovici, 1978, p. 41). En otras palabras, “el concepto representación social toma una posición mixta, creando un puente, entre una serie de conceptos sociológicos y psicológicos, entre lo individual y lo social” (Castro, 2002, p. 956). La teoría emerge entonces tanto de la psicología como de la sociología, por ello la explica como una teoría “psicosociológica” (Silva Paredes, 1988, p 27), considerando la relación individuo-sociedad y se centra en los fenómenos cognitivo y lingüístico, por lo tanto, en relación directa con lo individual y con la comunicación social (Marambio, Gil de Montes y Valencia, 2015)

El estudio realizado por Moscovici en 1961 es descrito como un

“elaborado análisis de cómo la entonces nueva ciencia del psicoanálisis freudiano fue popularizada, cómo fueron comunicadas sus bases teóricas en los medios de comunicación y cómo, como resultado de la cobertura de los medios y de libros populares, esas bases teóricas fueron distribuidas y formaron parte del discurso cotidiano en la sociedad francesa de los años cincuenta. Esta investigación se enmarca dentro de los estudios acerca de lo que se ha dado en llamar la *vulgarisation scientifique* o popularización de la ciencia” (Wagner, 1998, p. 299).

A través de una combinación de datos de fuentes sociales y análisis de los medios masivos de comunicación, Moscovici concluyó que los grupos sociales urbano-liberales, los católicos y los comunistas presentaban diferentes representaciones sobre el psicoanálisis. En el trabajo analítico de Bauer y Gaskell (1999), sobre la obra de referencia, amplía lo anterior señalando que los procesos, los contenidos y las consecuencias de las comunicaciones son comparados sistemáticamente entre los tres segmentos sociales estudiados por Moscovici, donde la forma y los contenidos de la comunicación difieren de acuerdo a la variedad de representaciones del psicoanálisis.

Para clarificar el proceso, se reproduce a continuación la explicación del fenómeno representacional realizado por Bauer y Gaskell (1999, p. 164), de manera que:

La *propaganda*, forma típica de comunicación entre los comunistas, caracterizados a su vez por una fuerte identificación grupal, sitúa la discusión sobre el psicoanálisis en el contexto de la lucha de clases nacional e internacional y en la dicotomía amigo-enemigo, con énfasis en la incompatibilidad y el conflicto. Su objetivo es la creación de *estereotipos* negativos para su exclusión del entorno comunista. La propaganda construye el rechazo rotundo por el *anclaje* del psicoanálisis en imágenes de enemigos de clase: El psicoanálisis es psicología norteamericana, Estados Unidos es imperialista, por lo tanto, el psicoanálisis es una herramienta imperialista y debe ser rechazada. En consecuencia, el entorno comunista se presenta como sumamente resistente al psicoanálisis.

La típica forma de comunicación en el entorno católico – otro grupo social bien definido- es la *propagación*. La comunicación, al igual que en el caso de los comunistas, es didáctica y bien ordenada. Pero, en este caso, la intención de la comunicación es hacer concesiones limitadas a un subgrupo de católicos con afinidades hacia el psicoanálisis, y, simultáneamente, poner límites a su aceptación dentro de la ortodoxia establecida dentro de la Iglesia. El proceso mantiene el control de la recepción de las

ideas psicoanalíticas formando *actitudes* en vez de estereotipos. La propagación intenta una asimilación parcial del psicoanálisis a través de su anclaje en los tradicionales conceptos y prácticas confesionales, mientras rechaza su teoría de la sexualidad. En este entorno prevalece un nivel moderado de resistencia al psicoanálisis.

En el grupo o entrono liberal-urbano, la forma de comunicación es la *difusión*. En este grupo, caracterizado por su falta de una fuerte identidad y estructura, la comunicación visa dirigir a la audiencia, simplemente con la intención de informar sobre lo nuevo, ordenando accidentalmente los temas e incluyendo la ironía y el humor. El mensaje *informa* opiniones sin llevar implicaciones para acciones particulares. En este grupo existe poca resistencia al psicoanálisis, apenas sorprendente porque, sociológicamente, está localizado principalmente en este entorno.

Para Bauer y Gaskell (1999), lo más relevante del celebrado estudio de Moscovici se resume en:

“la integración comparativa de cuatro características relacionadas de los sistemas de comunicación: los *contenidos* de la comunicación (anclajes y objetivaciones)⁵, los *procesos tipificados* de la comunicación (propaganda, propagación y difusión), las *consecuencias* de la comunicación (estereotipos, actitudes y opiniones) y la *segmentación* de los grupos sociales (o entornos). La combinación de esas características constituye tanto una *descripción* como una *operacionalización* de una representación social” (Bauer y Gaskell, 1999, p. 165).

4.2. El concepto de Representación Social

Como se ha mencionado, la noción de *representación social* fue acuñada por Serge Moscovici, quien la introduce en su tesis doctoral sobre el psicoanálisis en 1961, retomando el concepto de representación colectiva heredada de Durkheim, con la cual

⁵ Ambos conceptos constituyen los procesos que regulan los contenidos de las representaciones y serán desarrollados más adelante.

no estaba de acuerdo. Para Moscovici, las representaciones sociales no son colectivas, imponiéndose a las personas por la organización de la sociedad, y si representaciones de nuestro universo interior, presentes en los individuos, con características que nos autorizan a llamarlas también de sociales y que están en relación directa con su producción (como), función (para que) y expresión (el que) (Castro, 2002).

Son tres las características que poseen las RS apuntadas por Moscovici (Castro, 2002):

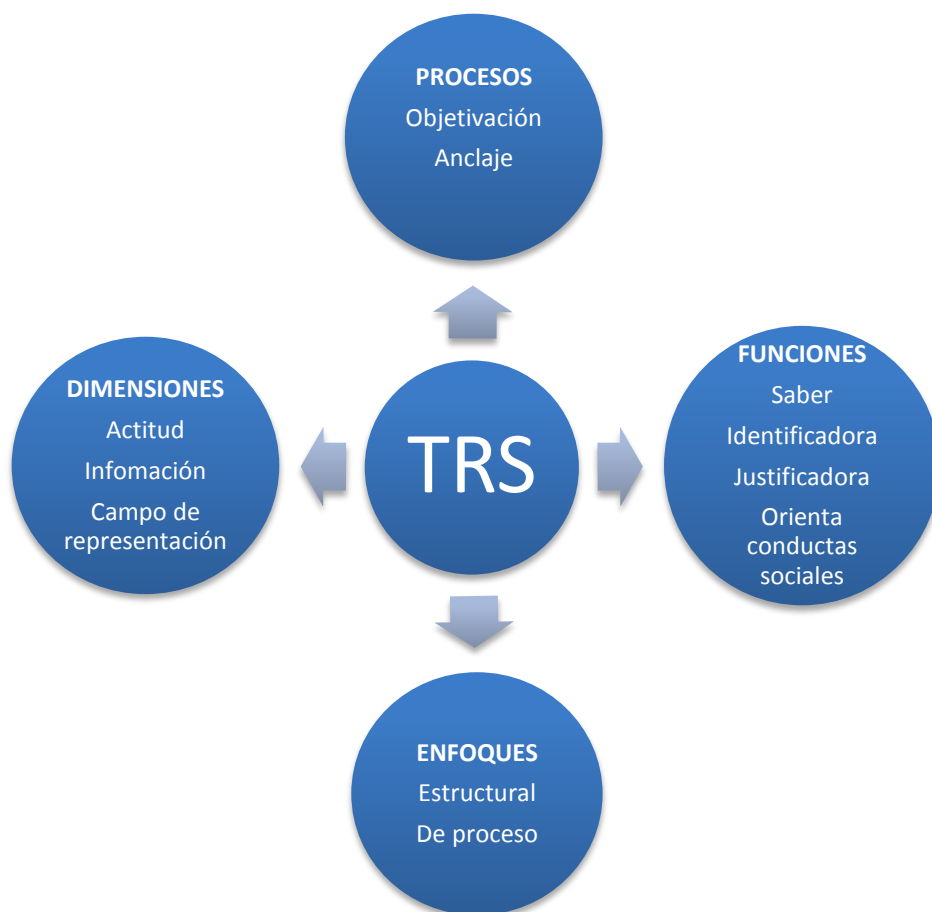
- El hecho de ser expresadas por grupos sociales.
- El hecho de que, en el proceso de producción, ella es engendrada colectivamente.
- El hecho de que las representaciones son sociales porque contribuyen en los procesos de formación de los comportamientos y de orientación de las comunicaciones sociales (hace referencia a la funcionalidad).

En cuanto al concepto de representación social y debido a la complejidad del mismo fenómeno, Moscovici no ha dado una respuesta única y contundente de lo que él considera una representación social, sino que ha ido construyendo un cuerpo de nociones para ayudar a identificar lo que es y lo que no es una representación social.

En este sentido, muchos teóricos han señalado esta dificultad y la han asimilado a la composición polimórfica del concepto, como señala Ibáñez (1988, citado por Sá, 1996, p. 31). Por su parte, Sá (1996) sostiene que debido a la complejidad de descripción que encierra el concepto muchos autores preceden la definición de una preparación inductiva del lector. Moscovici aclara este punto de la siguiente manera:

“Por representaciones sociales, entendemos un conjunto de conceptos, proposiciones y explicaciones originadas en la vida cotidiana en el curso de comunicaciones interpersonales. Ellas son lo equivalente, en nuestra sociedad, a los mitos y sistemas de creencias de las sociedades tradicionales; pueden también ser vistas como la versión contemporánea del sentido común”. (Moscovici, 1981, citado en Sá, 1996, p. 31)

Figura 4. La Teoría de las Representaciones Sociales de Serge Moscovici (1961)



Fuente: Elaboración propia

Se conceptualiza a las representaciones sociales como “una modalidad de conocimiento particular que tiene por función la elaboración de comportamientos y la comunicación entre individuos” (Moscovici, 1978, p. 26). En otras palabras, las Representaciones Sociales constituyen la elaboración de la interacción sujeto/objeto, dada como resultado de una realidad particular, compartida en un determinado momento y lugar por los sujetos sociales. Más adelante, Jodelet (2001) explica que la representación social

“Designa una forma de conocimiento específico, el saber del sentido común (no científico), cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social. Las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal. En tanto que tales, presentan características específicas a nivel de organización de los contenidos, las operaciones mentales y la lógica” (Jodelet, 2001, p. 22).

Esta misma autora, explica que existe un gran consenso en la comunidad científica para conceptualizar representación social como:

“Una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido, con un objetivo práctico, y que contribuye a la construcción de una realidad común a un conjunto social. Igualmente designada como saber del sentido común o, todavía, saber ingenuo, natural; esta forma de conocimiento es diferenciada, entre otras, del conocimiento científico. Entretanto, es tenida como un objeto de estudio tan legítimo como éste debido a su importancia en la vida social y a la dilucidación que posibilita los procesos cognitivos y de las interacciones sociales” (Jodelet, 2001, p. 22).

Para Abric (2000, p. 28), “la representación social es, al mismo tiempo, el producto y el proceso de una actividad mental, a través de la cual un individuo o un grupo reconstruye la realidad con la cual se enfrenta y para la cual atribuye un significado específico”. Este autor propone la no existencia de una realidad objetiva *a priori*, sino una realidad representada, ya sea por un individuo o grupo, es decir, una reconstrucción de ella en su sistema cognitivo, que a su vez se integra en un sistema de valores y en un contexto ideológico y social.

En suma, la Teoría de las Representaciones Sociales viene a decir que la realidad objetiva en sí misma no existe, lo que se tiene son sistemas de (re)interpretación de esa

realidad a través de su asimilación al interior de un sistema preexistente, en un contexto (social), con su propio sistema de valores, historia, ideología...-cultura, en fin- donde el sujeto integra el objeto –o idea- dentro de su repertorio, en un determinado lugar, dentro de su escala de valores y genera una imagen, una actitud y una opinión o posición sobre el mismo, que no es propia en el sentido estricto del término, sino también grupal, ya que es influida y determinada en cierta medida por el propio grupo, en su interacción. Tenemos entonces, por un lado el *producto* de esa (re)interpretación de la realidad objetiva –la representación- que es compartida por un grupo social determinado y; por otro, el *proceso* a través del cual se realiza.

El interés que reviste el estudio de las representaciones sociales es bien expresado por Abric (2000, p. 27), quien sostiene que “la identificación de la visión del mundo que los individuos o los grupos tienen y utilizan para actuar y para tomar posición es indispensable para comprender la dinámica de las interacciones sociales y clarificar los determinantes de las prácticas sociales”, hecho que explica la difusión de la TRS a través de diferentes disciplinas y su actual vigencia como marco teórico-metodológico, no sólo en sus disciplinas matrices –la psicología social y la sociología- sino además en otras como las relacionadas con la salud, la educación y la economía, por citar algunas.

De esta manera, se puede considerar a la TRS muy cercana a la dimensión semiótica del estudio de la cultura ya que propugna Geertz, quien afirmaba que

“el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones” (Geertz, 1996, citado en Altez, 2008, p.18)

4.3. Las funciones de las Representaciones Sociales

Mora (2002, p. 8) explica que, conforme a Moscovici, “las representaciones sociales emergen determinadas por las condiciones en que son pensadas y constituidas, teniendo como denominador el hecho de surgir en momentos de crisis y conflictos”. Estas condiciones, que propone Tajfel son: clasificar y comprender acontecimientos dolorosos, justificar acciones planeadas o cometidas contra otros grupos y diferenciar un grupo de los demás existentes cuando esa división pareciera desvanecerse (Mora 2002, p. 8).

De acuerdo con lo anterior, se proponen cuatro funciones esenciales a las representaciones sociales, en consonancia con las finalidades de la misma (Abric 1996, citado en Sá, 1996, p.44):

- a) *Función de saber:* Permiten comprender y explicar la realidad. Como saber práctico y del sentido común –en la concepción de Moscovici- las representaciones permiten a los actores sociales la adquisición de conocimientos y su integración en un cuadro asimilable y comprensible para ellos, en coherencia con su funcionamiento cognitivo y los valores a los cuales se adhieren. Por otro lado, ellas facilitan la comunicación social, siendo una condición necesaria para la misma, además de definir el cuadro de referencia común que permite el intercambio social, la transmisión y la difusión de ese saber “ingenuo” (o del sentido común).
- b) *Funciones de identificación:* Definen la identidad y permiten la protección de la especificidad de los grupos. Las representaciones tienen además por función situar a los individuos y los grupos en el campo social, permitiendo la elaboración de una identidad social y personal gratificante, es decir, compatible con sistemas de normas y de valores social e históricamente determinados. La referencia a las representaciones como definiendo la

identidad de un grupo va a desempeñar, por otro lado, un papel importante en el *control social* ejercido por la colectividad sobre cada uno de sus miembros, en particular en los procesos de socialización.

- c) *Funciones de orientación*: Guían los comportamientos y las prácticas. La representación interviene directamente en la *definición de la finalidad de la situación*, determinando así, a priori el tipo de relaciones pertinentes para el sujeto. (...) La representación produce igualmente un sistema de anticipaciones y de expectativas, constituyendo, por tanto, una acción sobre la realidad: selección y filtrado de informaciones, interpretaciones visando tornar esa realidad conforme a la representación (...) En fin, en cuanto reflejo de la naturaleza de las reglas y de los lazos sociales, la representación es prescriptiva de comportamientos o de prácticas obligatorias. Ella define lo que es lícito, tolerable o inaceptable en un contexto social determinado.
- d) *Funciones Justificadoras*: Permiten, *a posteriori*, la justificación de los posicionamientos y de los comportamientos. Por un lado, las representaciones desempeñan un papel en la acción, aunque también intervienen permitiendo a los actores explicar y justificar sus conductas en una situación o en relación a sus participantes. En otras palabras, “las personas asumen las representaciones sociales como teorías científicas; de esta manera, explican y solucionan los problemas cotidianos a los que se enfrentan” (Marambio *et al.*, 2015).

La relación entre la TRS y el fenómeno que se pretende analizar, la representación social, es sintetizada de la siguiente manera por Sá (1996, p. 45):

“[...] cabe a la teoría penetrar en las representaciones —o provocar algo como una ‘escisión del átomo’, según la imagen empleada por Moscovici- a fin de ‘descubrir’ su estructura y sus mecanismos internos. No se trata, obviamente de

un descubrimiento, sino de la proposición de una estructura hipotética y de un modelo de relaciones dinámicas que se muestren compatibles con las características sistemáticamente evidenciadas del fenómeno”.

4.4. Los procesos de creación de una representación: objetivación y anclaje o enraizamiento

En lo que respecta a los procesos a través de los cuales las representaciones cumplen la función de tornar familiar aquello que inicialmente no lo era, Moscovici apunta dos conceptos: la objetivación y el anclaje o enraizamiento. Para el autor de la teoría “la estructura de una representación tiene dos caras que son indisolubles, al igual que el frente y el reverso de una moneda: la figurativa y la simbólica” lo que hace comprender “en toda figura un sentido y en todo sentido una figura”(Moscovici 1976, citado en Sá, 1996, p. 46), se trata en suma de tornar familiar lo no-familiar. En palabras de Wagner (1998), consistiría en “domesticar” lo no familiar, lo nuevo y tornarlo más accesible y cotidiano.

La formación de una representación social tiene lugar a través de los procesos de objetivación y anclaje o enraizamiento, que se describen a continuación:

- 1) La *objetivación* consiste en una operación imaginante y estructurante por la cual se da una forma o figura específica al conocimiento acerca del objeto, transformando el objeto abstracto en concreto, casi tangible, es como si se estuviera “materializando la palabra” (Jodelet, 1984, Sá 1996). En la concepción de Moscovici (1984, p. 38), “objetivar es descubrir la cualidad icónica de una idea, [...] reproducir un concepto en una imagen”. De manera sintética se podría decir que la *objetivación* es el proceso que permite tornar real un esquema conceptual, dar a una imagen una contrapartida material, lo que se consigue en tres etapas: la construcción selectiva, la

esquemmatización y la naturalización (Moscovici 1984). Siguiendo a Vala (2000), el proceso de *objetivación* analiza cómo un concepto se materializa y se torna una realidad vista como natural, cómo lo abstracto se torna concreto, dotado de materialidad. Este autor explica que cuando las ideas o creencias con relación a un fenómeno son objetivadas, éstas se vuelven a convertir en un estímulo, como si se tratase de una realidad física y se vuelve organizador de nuevos comportamientos y conocimientos, además de aportar información y de ser visto como algo externo al sujeto.

- 2) El *anclaje*, también llamado *enraizamiento*, consiste en la integración cognitiva del objeto representado en un sistema de pensamiento social preexistente y en las transformaciones implicadas en tal proceso (Jodelet, 1984), es decir, “consiste en la incorporación de nuevos elementos de saber en una red de categorías más familiares” (Doise, 1990, p. 128). El *anclaje* implica clasificar y denominar, ya que “las cosas que no son clasificadas ni denominadas son extrañas, no existentes y al mismo tiempo, amenazadoras” (Moscovici, 1984, p. 30). También está relacionado con la constitución de una *red de significados* en torno al objeto, por aproximación a categorías ya existentes y que orienta las conexiones entre ésta y el medio social.

Estos dos procesos son llamados por el autor “pensamiento natural” –por oposición al pensamiento filosófico o científico- y el cual se basa en la comunicación de ideas que tienen por objetivo la persuasión. Estos procesos cognitivos del “pensamiento natural” –o sentido común- son regulados a su vez por un *metasistema* normativo social, que proporciona los contenidos y regula las representaciones sociales interviniendo en su funcionamiento, por lo que la teoría no puede prescindir del estudio de los contenidos del pensamiento, sino que además debe abordarlos conjuntamente con los procesos que le son inherentes (Castro, 2002). De ahí la importancia del estudio de las diferentes formas de comunicación (entrevistas, grupos focales, conversaciones

cotidianas, etc.) y medios de difusión de la información (medios masivos de comunicación, en las sociedades modernas) para captar tanto el contenido como los procesos y la estructura, entre otros aspectos, de la representación objeto de estudio (Sá, 1996).

Banchs (2001) puntualiza el papel central de la interacción, a través del lenguaje, en la construcción del significado del mundo y explica que:

“Cuando se estudian las representaciones sociales interesa conocer el estilo global o sistema lógico del pensamiento social, sus contenidos y su relación con la construcción mental de la realidad; construcción realizada en y a través de la interacción cara a cara con los miembros de aquellos grupos que nos proveen de una identidad social y le dan un sentido a nuestro mundo de vida(...) En síntesis al estudiar las representaciones sociales nos proponemos conocer por un lado, lo que piensa la gente y cómo llega a pensar así, y por otro lado, la manera en que los individuos conjuntamente construyen su realidad y, al hacerlo, se construyen a sí mismos y donde el lenguaje juega un papel fundamental en la transmisión, comunicación y permanente reconstrucción de símbolos y de significados” (Banchs, 2001, p. 11).

Madiot (2013) explica que se distinguen tres tendencias o escuelas dentro de la TRS, en función del tipo de aproximación. Por orden de aparición, la primera tendencia iniciada por Moscovici fue la *socio-genética*; la segunda, el *enfoque estructural* del núcleo central o Escuela de Aix en Provence, con Abric como figura central y Flament como fundador. La tercera tendencia, es la del *enfoque socio-dinámico* fundado por la llamada Escuela de Ginebra, con Doise como máximo exponente. En el texto de presentación de la décima Conferencia Internacional se añade la *orientación antropológica* representada por Jodelet y el *enfoque dialógico* de Marková.

El presente trabajo se enmarca dentro del enfoque estructural, desde los presupuestos contenidos en la *pequeña teoría* como la llama Sá (1996), es decir, la

Teoría del Núcleo Central, desarrollada por Abric (1976) y que se explica con más detalle más adelante.

4.5. La Teoría del Núcleo Central (TNC) de las Representaciones Sociales

Surge en 1976, a través de las investigaciones realizadas por Jean Claude Abric para su tesis doctoral titulada *Jeux, conflits et représentations sociales* (Juegos, conflictos y representaciones sociales), en la Universidad de la Provençe (Sá, 1996).

La TNC constituye un acercamiento hacia la estructura de la representación, vista como *producto* y no como proceso, como la estudió originalmente Moscovici. Viene a explicar la existencia de un núcleo alrededor del cual se organiza la estructura de representación y el cual le da sentido. Esta teoría que complementa a la TRS visa reconocer los elementos que constituyen el principio organizador de las representaciones sociales. En otras palabras, viene a designar “una estructura que organiza los elementos de la representación y les da sentido (Flament 1987, citado por Sá, 1996, p. 66).

El núcleo central está determinado “por la naturaleza del objeto representado y por el tipo de relaciones que el grupo mantiene con el objeto [enmarcado en un] sistema de valores y normas sociales que constituyen el medio ambiente ideológico del momento y del grupo” (Abric, 2000). Este *núcleo estructurante*, cumple dos funciones: generadora y organizadora de la representación. La función *generadora* es el mecanismo a través del cual se crea o se transforma la significación de los demás elementos que constituyen una representación y por lo que la representación toma algún valor. La función *organizadora* constituye el núcleo central que determina la naturaleza de los lazos que unen entre sí a los elementos de la representación. En este sentido, es el elemento unificador y estabilizador de la representación. El núcleo central o núcleo duro es el elemento que más resiste a los cambios, siendo el más estable y

asegurando la supervivencia de la representación ante la evolución y el cambio en el ambiente (Abric, 1994, 2000; Sá, 1996).

4.6. Principales campos de aplicación de la Teoría de las Representaciones Sociales

En sus más de cincuenta años de existencia, la TRS ha evolucionado, principalmente dentro del campo de la psicología social, en la cual se circunscribe inicialmente, aunque luego, debido a los desarrollos teóricos y empíricos posteriores se ha configurado en una teoría de ámbito multidisciplinar. De esta forma, se han realizado estudios empíricos en muy diversas áreas y disciplinas. En las ciencias de la salud destaca la investigación realizada por Denise Jodelet (1989) sobre la representación social de la locura. En el área de economía destaca el trabajo de Pierre Vergès (1992), quien realizó una investigación sobre la representación social del dinero entre jóvenes franceses.

Desde 1992 el ámbito académico ligado al campo de la TRS viene realizando bianualmente las “Conferencias Internacionales en Representaciones Sociales”. En estas reuniones es posible observar trabajos de muy diversas disciplinas, como salud, educación, psicología social, sociología, economía, entre otros. En un reciente análisis de contenido realizado por Madiot (2013) sobre los resúmenes de los 611 trabajos presentados por los investigadores franceses en nueve de las once conferencias realizadas hasta 2012, las temáticas versaron sobre educación, salud mental, derechos humanos, crisis económica, medioambiente, economía, globalización, entre otros. Éste es un indicador del carácter multidisciplinar (e interdisciplinar) de la TRS.

El estudio de las Representaciones Sociales se ha desarrollado con mayor fuerza en Francia, Reino Unido, Brasil, Portugal, Austria, Venezuela y México. En menor grado en España, de la mano de los investigadores Fran Elejabarrieta de la Universidad Autónoma de Barcelona, José Valencia y Darío Páez, de la Universidad del País Vasco.

4.7. Recursos técnicos y metodológicos asociados al estudio de las Representaciones Sociales

Para la aprehensión de las representaciones sociales es fundamental el estudio de las producciones discursivas de los sujetos. En este sentido,

“aprendiendo un vocabulario de emociones, no aprendemos solo una taxonomía de sensaciones corporales, sino también un complejo sistema de aserciones morales y de saber práctico del sentido común, por tanto, un repertorio [lexical] debe ser estudiado en su uso, a fin de poder aprehender las representaciones sociales que vehicula” (Harre, 2001, p. 118).

Resulta evidente la dificultad de aprehensión que entrañan las representaciones sociales, explicándose éstas por la necesidad humana de confirmar o validar sus razonamientos, clasificar, explicar y justificar los objetos compartidos en el ámbito social (Marambio, *et. al.*, 2015).

Las evidentes y conocidas dificultades para organizar el extenso material objeto de las investigaciones, también llamado *corpus*, han sido en gran parte sorteados gracias al desarrollo de las nuevas tecnologías y de la informática. Así, los recursos técnicos utilizados en el estudio de las en representaciones sociales han ido cambiando y adaptándose a los nuevos tiempos, ya que, como se ha visto más arriba, el elemento principal para el estudio de las representaciones son las producciones discursivas recogidas a través de entrevistas, observación participante, conversaciones informales, grupos focales, etc.; además del material textual –ya sea con el análisis de textos de prensa, libros, etc., cuyo volumen es generalmente considerable.

De esta manera, como consecuencia lógica del desarrollo de la informática se ha recurrido al aprovechamiento de los recursos que se ponen a disposición del investigador. En la Tabla 6 se presentan los más utilizados para el estudio de las

representaciones sociales en cuanto a su organización y teniendo en cuenta el marco estructural de la Teoría del Núcleo Central propuesta por Abric en 1976 y que se encuentra dentro del paraguas de la *gran teoría* original presentada por Moscovici en 1961 (Sá, 1996).

Tabla 6. Software utilizado con mayor frecuencia por los investigadores en Representaciones Sociales.

Software	Utilidad	Comentarios
TRI DEUX MOTS (de libre distribución)	Análisis de las evocaciones libres, previa realización de un diccionario o agrupamiento de términos semejantes.	Realiza un análisis factorial de correspondencias (AFC) representando en planos factoriales la co-ocurrencia de palabras. Es utilizado principalmente en el enfoque estructural.
EVOC 2000 (de libre distribución hasta 2008)	Diseñado por Pierre Vergès y colaboradores para el análisis de las evocaciones libres.	El programa necesita que el investigador cree un “diccionario”, agrupando las expresiones cercanas. Presenta como resultado el gráfico del AFC, así como la frecuencia de palabras, etc.
SIMI (no de libre distribución)	Diseñado por Pierre Vergès y utilizado para la realización del análisis de la lista de palabras que aparecen con más frecuencia en el <i>corpus</i> .	Analiza la similitud entre los ítems que aparecen con más frecuencia y cómo se interrelacionan entre sí dentro de una lista de palabras expresadas por los sujetos.
ALCESTE (no de libre distribución)	Diseñado por Max Reinert en colaboración con el CNRS* (Francia) y comercializado por la empresa IMAGE.	Utilizado para analizar grandes volúmenes de datos, como entrevistas, respuestas a cuestiones abiertas, y da como resultado una especie de categorización en <i>clases</i> .
SPSS (no de libre distribución)	También puede representar datos textuales en planos factoriales, etc. Se utiliza principalmente el análisis HOMALS (Análisis multivariante no lineal).	Paquete de análisis estadístico tradicionalmente utilizado en la investigación cuantitativa pero que tiene una cierta aplicación en el análisis cualitativo.
OpenEVOC	Análisis de las evocaciones libres. Funciona al igual que EVOC 2000. También realiza análisis textual (en prueba).	Funciona online y es un buen recurso de investigación. Es de libre acceso en internet en www.hugocristo.com.br/projetos/openevoc/

Fuente: Elaboración propia.

*Equivalente al CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas) español.

Hoy día, la mayoría de los *software* existentes en el mercado que facilitan la labor de categorización de los datos (entrevistas, entrevistas semiestructuradas, etc.) sirven al propósito del estudio de las RS, aunque existen algunos que están más difundidos y son de uso preferente por parte de los investigadores especializados en la TRS, los que son mostrados en el cuadro abajo. Entre ellos destacamos el *software* ALCESTE, utilizado para el análisis de grandes volúmenes de información textual, el programa EVOC 2000 y el programa TRI-DEUX-MOTS, éstos últimos de libre distribución hasta hace poco tiempo. Un recurso novedoso es el OpenEVOC, que se utilizará en este trabajo, además de dos primeros *software* citados.

5. La dirección estratégica como metodología estructurante del presente trabajo.

A inicios de 1990, la revista *Harvard Bussiness Review* publica el artículo de Michael Porter titulado “la Ventaja Competitiva de las Naciones” que inaugura una nueva, dinámica y a la vez, polémica visión sobre la creación de riqueza. Ésta representó un desafío al pensamiento dominante en aquel entonces, muy proteccionista hacia las industrias nacionales. A través del estudio de casos de diez países avanzados y de sus industrias más competitivas, Porter logra identificar los patrones de comportamiento que explican las claves de su éxito. En 2007 se presenta la traducción al español de dicho artículo en la versión latinoamericana de la revista y en la que Machinea, entonces director de la CEPAL, valora dos dimensiones centrales en trabajo de Porter: la primera, su método, el cual opina que se debería utilizar más en economía y en especial en los países en desarrollo, ya que insta a analizar los problemas de desarrollo desde múltiples perspectivas y ayuda a tener una visión ecléctica para el establecimiento de las políticas. La segunda dimensión que resalta es la ausencia en el diamante de Porter de las estrategias nacionales de gobiernos afines al mercado, que considera de fundamental importancia en el contexto latinoamericano. No incluye al gobierno en el análisis ni le otorga un papel más que de mero creador de contexto para que el actor (las empresas)

realicen el cambio. Esta metodología, aunque tradicionalmente ha sido aplicada a las empresas, también se aplica al estudio de un sector industrial (como lo hizo Porter en sus inicios) y como se hará en este caso, en base al análisis realizado a otros estudios que han utilizado esta metodología (Pelayo, 2001; Borrero, 2002). En cuanto al análisis externo, la metodología incluirá la propuesta por Bueno Campos (1987) y Vargas Sánchez (1993).

La metodología del análisis estratégico incluye el Análisis externo, cuyo principal cometido es el diagnóstico y descubrimiento de los retos, impactos, amenazas y oportunidades que ofrece el entorno al desarrollo de un sector industrial o una empresa y, aplicado al caso que nos ocupa, del subsector fresero paraguayo. El análisis externo puede ser dividido, a su vez, en el análisis del entorno general y el análisis del entorno específico. El primero de ellos se ocupa del estudio de todo aquello que afecta al sector de una manera global o sistémica, mientras que el segundo analiza las fuerzas competitivas derivadas del tipo de actividad que se desarrolla y se relaciona directamente con el sector industrial en cuestión. El análisis externo debe ser completado con el análisis del propio sector (o empresa) objeto de estudio, es decir, con el análisis interno cuyo principal cometido es el estudio de los recursos, factores, medios y capacidades de que se dispone para hacer frente al entorno competitivo, tanto general como específico. Su principal resultado es el descubrimiento de los puntos fuertes y débiles del sector o empresa visando evaluar su potencial competitivo, y de esta manera ayudar en la elección de la estrategia correcta (Navas López y Guerras Martín, 2001).

El resultado final del análisis estratégico suele representarse en la matriz *DAFO*, donde de forma sintética se presentan las Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades que se asocian, en este caso, al subsector analizado. En la Tabla 7 se representa una síntesis del análisis estratégico que orienta el presente trabajo.

Tabla 7. El análisis estratégico como metodología y su aplicación al presente trabajo de investigación.

ANÁLISIS ESTRATÉGICO	ANÁLISIS EXTERNO	Análisis del entorno general: Perspectiva del Mercosur	Resultado: determinación de las amenazas y oportunidades, retos e impactos del entorno.	ANÁLISIS DAFO
		Análisis del entorno específico: Perspectiva a nivel país Perspectiva del subsector fresero		
	ANÁLISIS INTERNO	Análisis de los subsistemas que integran el subsector objeto de estudio: producción, comercialización, industrialización, acceso al crédito, organización del subsector...	Resultado: determinación de los puntos fuertes y débiles del grupo de productores estudiado.	
		Análisis de las representaciones sociales de los productores sobre su actividad económica y sobre el cooperativismo como forma asociativa.	Determinación de recomendaciones sobre posibles estrategias.	

Fuente: Elaboración propia.

En resumen, la metodología de la dirección estratégica y dentro de ella, el análisis estratégico, tiene su origen en la obra de Michael Porter, quien diseñó un modelo para el estudio de la competitividad de los sectores industriales. Aunque existe una larga lista de críticas a la obra de Porter, este trabajo utilizará su metodología de análisis estratégico como metodología estructurante, por su facilidad de comprensión, aplicación y por la visión general que es capaz de aportar sobre el objeto de estudio, adaptándola en lo que se estime conveniente al objeto de investigación.

6. Conclusiones del capítulo

Parece ser que el mayor problema achacable a la precaria situación social que trajeron las políticas de ajuste en los años de la crisis del petróleo tiene su origen en la confusión entre medios y fines; al tener en cuenta al ser humano sólo como un factor

de producción, “cosificándolo”, se había perdido de vista el verdadero objetivo: lograr el mejoramiento de su nivel de vida y bienestar, aspectos contenidos en el desarrollo humano y su fin último.

A partir de cierto momento, y sobre todo luego del informe de UNICEF, se procura una redefinición de la ecuación con un “rostro más humano”. Casi al mismo tiempo, se desencadena la internacionalización de las empresas, la revolución tecnológica y el fenómeno de la globalización en todas sus vertientes, el cual tiene una gran influencia en todos los ámbitos, incluyendo la visión sobre el desarrollo.

El concepto de desarrollo local surge y se vincula al proceso de desarrollo de un territorio en un área geográfica determinada, ligándose a un carácter endógeno o desde dentro, así como al enfoque de abajo-arriba, lo que implica la interacción entre los actores y sus propios recursos en un espacio físico-socio-económico común. En cuanto a la concepción de desarrollo local en Latinoamérica, puede observarse una progresión desde una visión aún centrada en el crecimiento y cuantitativa a finales de los 90 hacia otra más cualitativa, en términos del mejoramiento del bienestar de la población.

Por otra parte, las representaciones sociales pueden ser abordadas desde diferentes enfoques, siendo uno de ellos el enfoque estructural organizado alrededor de la Teoría del Núcleo Central (Abric, 1976). Así también, varios investigadores han realizado esfuerzos por diseñar *software* específico para el estudio de las RS, consiguiendo que lo “penoso” de los “datos brutos” sea de cierta manera más llevadero y auxilie en el objetivo de una mejor comprensión de la realidad social.

A efectos de la presente tesis se utiliza el enfoque estructural, que combina lo cualitativo y cuantitativo, para el estudio de las representaciones sociales de un grupo de agricultores freseros de la Cuenca del Lago Ypacarai, en el departamento Central de Paraguay, utilizando además para este propósito algunos de los *software* descritos.

Puntualizar además que no se desea tomar una posición en el debate metodológico cuantitativo/cualitativo, sin embargo, se apoya la utilización conjunta de ambos métodos en la seguridad de que podrían aportar más al acercamiento del investigador a la realidad social que pretende estudiar. En otras palabras, podría ser más provechoso para la ciencia –en los casos en que sea aplicable- aprovechar las sinergias de ambos métodos antes que perder la oportunidad de “ver el bosque”, ahondando en una discusión estéril e interminable acerca de uno y otro paradigma metodológico. A partir de aquí, no se pretende obviar las diferencias de enfoque entre ambos, pero sí, alentar la utilización constructiva y sinérgica de esas diferencias de forma a ayudar en la construcción de un conocimiento científico mejor en cantidad y calidad.

En el presente trabajo se propone un cambio de mirada, de abajo hacia arriba, que pasa por el empoderamiento y papel activo de la sociedad civil como sujeto colectivo y ente proactivo del cambio. Se propone pasar de la cultura del esperar a recibir, a la del buscar o “procurar”, como se dice localmente, desde luego, un gran reto.

En este sentido, la adaptación de las políticas a las necesidades y posibilidades del sujeto activo del cambio no han sido muy exploradas, ya que el cambio ha venido predeterminado desde las instancias institucionales. En otras palabras, las estrategias han sido impuestas, emanadas del poder político –se intuyen basadas en información técnica evidente- hacia los sectores y subsectores económicos. Sin embargo, en la mayoría de las ocasiones estas políticas no surten los efectos esperados, justamente por esa falta de adaptación a las necesidades, posibilidades, valores compartidos y porque no, creencias, en muchos casos, de los colectivos a los que van dirigidos. Este hecho, según el punto de vista con el que se presenta este trabajo, puede debilitar o incluso inviabilizar el cambio pretendido con dichas políticas, aunque éstas aparezcan inicialmente como las mejores en términos técnicos.

Teniendo en cuenta lo anterior, por un lado, a través de este trabajo se propone un cambio de sentido en la mirada y en la forma de hacer política hacia un subsector – el fresero, en este caso- y en un espacio geográfico determinado -la Cuenca del Lago Ypacarai- desde una aproximación de abajo-arriba, por tanto, dentro de un enfoque de Desarrollo Económico Local. Por otro lado, también se propone el mismo cambio en la mirada de y hacia los propios actores, analizando su rol en el proceso de desarrollo económico local y los ajustes necesarios para tomar parte activa del mismo.

En ambos casos, las necesidades, valores, creencias, actitudes, opiniones, etc., de los sujetos activos del cambio necesitan ser sacados a la luz y observados, en este caso, a través de sus representaciones sociales (Moscovici, 1978). Éstas, acarrean en sí mismas la cultura y los valores detentados por el grupo social objeto de las estrategias que se quieren implantar. Los factores mencionados, podrían actuar como verdaderos “mecanismos de defensa” capaces de inviabilizar las políticas emanadas desde el exterior del grupo social del que se trate. Éste es el hilo conductor que une la utilización de nuevos recursos analíticos, sugiriendo con lo precedente la existencia de un gap o vacío en el análisis de la cultura y los valores de los grupos y su influencia en la implantación estratégica. Este vacío podría ser cubierto a través del estudio de las representaciones sociales presentes en el colectivo donde irán a aplicarse las políticas y estrategias, que es el que al final, llevará a cabo los cambios pretendidos y determinará su éxito o fracaso.

Por todo lo anterior, este trabajo debe ser entendido como una búsqueda de nuevos caminos metodológicos que pudieran llevar a la creación de mejores vías hacia un diagnóstico y una implantación estratégica adecuada, en armonía con la cultura, los valores, actitudes y creencias del grupo social, logrando una mayor eficacia y eficiencia, dado el esfuerzo que conlleva para todos los actores poner en marcha mecanismos económicos, financieros y humanos para la implantación de la estrategia elegida.

ANÁLISIS DEL ENTORNO GENERAL

"Vamos a crear las condiciones para que todas las personas en nuestro país puedan comer decentemente tres veces al día, todos los días, sin necesitar de donaciones de nadie. El Brasil ya no puede continuar conviviendo con tanta desigualdad. Necesitamos vencer el hambre, la miseria y la exclusión social. Nuestra guerra no es para matar a nadie: es para salvar vidas."

Luiz Inácio Lula da Silva.

*Discurso de toma de posesión como Presidente de la República,
1 de enero de 2003.*



REPRESENTACIONES SOCIALES Y DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL: UNA PROPUESTA ESTRATÉGICA PARA LOS AGRICULTORES FRESEOS EN LA CUENCA DEL LAGO YPACARAÍ

1. Introducción.

En un escenario de crisis económica mundial como el que se está desarrollando en estos momentos, la región latinoamericana, reconocida desde hace décadas como una de las regiones con más desigualdad del planeta (Radrigán Rubio, 2008; CEPAL, 2015) debe añadir a sus ya bastantes tareas pendientes las derivadas de este escenario crítico. Por esta razón en este capítulo se realiza una breve contextualización de los principales problemas que atraviesa la región.

Por otra parte, uno de los fenómenos asociados a la llamada globalización o mundialización es la formación de bloques económicos internacionales. Esto hace concebir el análisis externo, no ya en un nivel puramente nacional, sino más bien regional y condicionado a este fenómeno. Así, no se puede soslayar el análisis de los factores externos que influyen e influirán en el futuro en el desempeño sectorial y nacional, sin antes analizar la coyuntura del sistema supranacional en el cual se inserta el objeto de estudio. Su análisis resulta de una importancia capital ya que el marco normativo e institucional del MERCOSUR podría condicionar el papel y las posibilidades de despegue del subsector agrícola de la producción de fresa.

En este capítulo, se realiza una breve síntesis histórica sobre el proceso de integración que desembocó en la constitución del Mercado Común del Sur (MERCOSUR), así como la descripción de su estructura y normas de funcionamiento, de modo a comprender mejor el papel que éste juega dentro de la estructura productiva de sus Estados Partes, observando sus posibles consecuencias a nivel sectorial. También se hace un repaso de las cuestiones más relevantes en los diferentes aspectos específicos: político-legales, económicos, tecnológicos y sociales.

2. América Latina en el escenario mundial actual. Perspectivas.

Como se ha visto en el capítulo anterior, vuelve a repetirse una grave crisis económica, con diferentes motivos y trasfondo aunque parece ser que con las mismas soluciones, resultando en un mayor incremento de la desigualdad, ya no a escala de los países *tradicionalmente* más pobres sino hacia otros entornos, en los que no hace mucho se gozaba de estabilidad y prosperidad. El último informe de la CEPAL⁶ describe el nuevo escenario de esta manera:

“La crisis de 2008 puso en evidencia que el nuevo escenario mundial del crecimiento económico estará poblado de restricciones e incertidumbres. Se instaló a escala global, a partir de entonces, un ritmo más lento e inestable de crecimiento, sobre todo en el mundo industrializado, que ahora se extiende a las economías emergentes, imponiendo dificultades cada vez mayores para administrar globalmente problemas que afectan a todos. Llegaron los disensos sobre cómo regular el “reino de la escasez”, allí donde hasta hace poco la abundancia y el Estado de bienestar se daban por sentados. Esto es especialmente cierto en el caso de la órbita europea, sobre todo mediterránea. Han vuelto a emerger, ahora en el corazón del desarrollo, los dilemas que tanto sacudieron a América Latina y el Caribe entre soluciones de extrema austeridad y ajuste fiscal o soluciones más keynesianas para enfrentar la crisis” (CEPAL, 2015a, p. 21).

Entretanto, la extensa región latinoamericana, cuyas subregiones poseen una gran diversidad tiene pendiente “enfrentar los desafíos para cerrar las brechas que

⁶ En 1996, la Resolución 553(XXVI) del vigesimosexto período de sesiones de la Comisión en San José (Costa Rica) establece que la Misión de la CEPAL es “Desempeñarse como centro de excelencia encargado de colaborar con sus Estados miembros en el análisis integral de los procesos de desarrollo orientado a la formulación, seguimiento y evaluación de políticas públicas, acompañado de servicios operativos en los campos de la información especializada, asesoramiento, capacitación y apoyo a la cooperación y coordinación regional e internacional”. (CEPAL 2013, Informe Bienal 2010-2011, Consejo Económico y Social, Serie Documentos Oficiales nº20).

surgen de la heterogeneidad estructural, la vulnerabilidad externa y los altos niveles de desigualdad” (CEPAL, 2015a, p. 22).

En la Cumbre del Milenio del año 2000 de las Naciones Unidas se establecieron ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) que sintetizaban los compromisos en cuanto a desarrollo y que habían sido suscritos con anterioridad por los miembros. Estos objetivos están relacionados con los países menos desarrollados (PMD) y se sintetizan en los siguientes (CEPAL, 2015, p. 9):

- Objetivo 1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre
- Objetivo 2. Lograr la enseñanza primaria universal
- Objetivo 3. Promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer
- Objetivo 4. Reducir la mortalidad de los niños menores de 5 años
- Objetivo 5. Mejorar la salud materna
- Objetivo 6. Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades
- Objetivo 7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente
- Objetivo 8. Fomentar una alianza mundial para el desarrollo

Este acuerdo representa un compromiso para erradicar la pobreza, el hambre y detener la degradación ambiental. Para lograr estos objetivos se han establecido sub-objetivos y plazos de cumplimiento. El informe de la CEPAL realiza un análisis de cada objetivo por países y globalmente considerando el horizonte temporal desde 1990 hasta 2013. Se concluyen ciertos avances pero también retrocesos en el logro de las metas para 2015. En la mejor distribución de los ingresos se observa una mejora (Objetivo 1), se detectan altos niveles de escolarización (93%) de la población en la enseñanza primaria y reducción del analfabetismo en 75% (Objetivo 2). En cuanto a la igualdad de género y empoderamiento de la mujer (Objetivo 3) se pone de relieve que una de cada tres mujeres no logra ingresos propios, ausencia de protección social y en general se mantienen los rasgos de inequidad en la participación femenina en el mercado laboral.

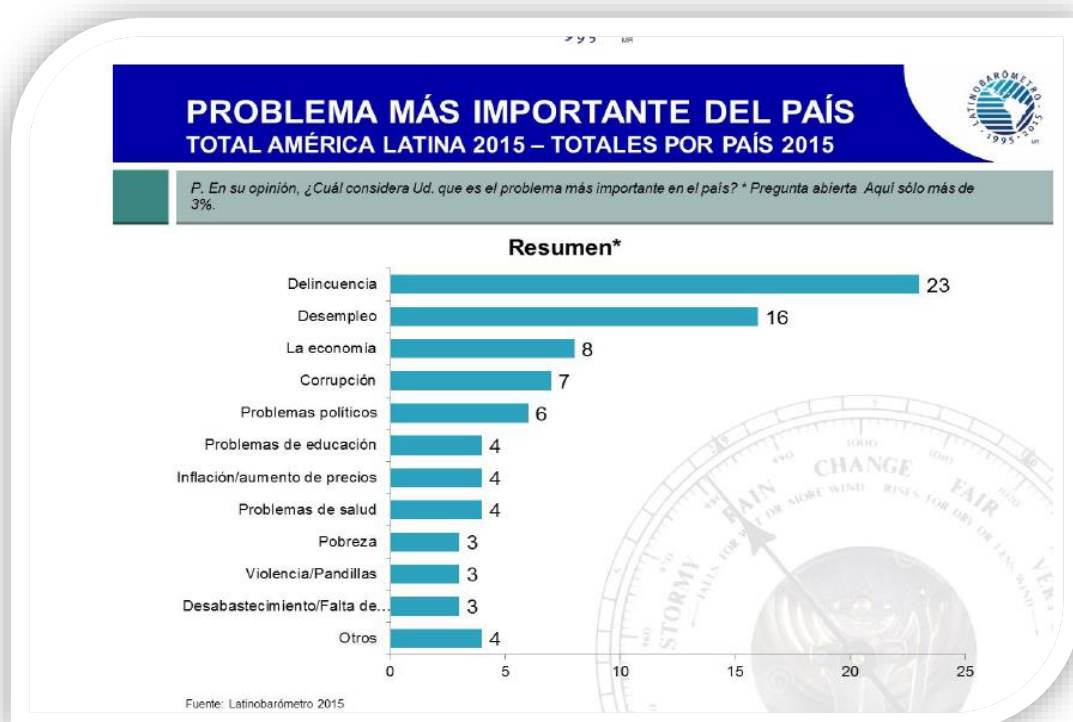
El Objetivo 4, de reducción de las tasas de mortalidad infantil (menores de 5 años) se ha conseguido de forma general, aunque hay disparidades significativas, como los casos de Haití y Rep. Dominicana. En cuanto a la reducción de las tasas de mortalidad materna, relacionada al Objetivo 5, entre 1990 y 2015 las tasas han permanecido altas, aunque ha aumentado el porcentaje de atención especializada en los partos (92%). La región ha progresado en la detención de enfermedades como la malaria y la tuberculosis, además de ser líder mundial en tratamientos con antrirretrovirales para el SIDA (Objetivo 6). Por último, se ha notado también un retroceso en la recepción de ayudas al desarrollo (Objetivo 8). Con todo, América Latina sigue siendo la región más desigual del planeta. A los objetivos citados se suma los enunciados en la Agenda 2030 generada dentro del grupo de trabajo abierto en las Naciones Unidas sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que alineados con los ODM, impulsan 17 objetivos específicos (CEPAL, 2015). Como se ve, los desafíos y retos son grandes para disminuir la brecha mundial y por tanto, aún más para la región latinoamericana.

Un reciente informe del CAF-Banco de Desarrollo de América Latina (Sanguinetti *et al.*, 2015) pone énfasis en el enfoque de las capacidades de las agencias e instituciones gubernamentales para poner en marcha las políticas y planes de desarrollo. Centrando la atención en las capacidades de un Estado efectivo para el diseño, implementación y aprendizaje en torno a las políticas a través de cuatro elementos clave: burocracia de calidad, sistema de compras públicas, participación ciudadana, monitorización y evaluación. La mejora de la calidad de la administración pública pasa por la mejora de las condiciones de trabajo del factor humano, su promoción y profesionalización. En cuanto a la gestión de las compras públicas, mejorar la transparencia, el control y la gestión buscando mayor eficiencia se sostienen como focos de atención. La importancia de incrementar la participación ciudadana a través de reducir barreras burocráticas, mejorar la participación indirecta y la difusión de la información e interacción facilitada por las TIC's es otro de los objetivos señalados como fundamentales. En cuanto a la monitorización y evaluación, éstos deberían producir nuevo conocimiento para mejorar

y hacer más eficiente el proceso de toma de decisiones, generando aprendizaje en un ambiente de mayor autonomía y abierto a la innovación. De hecho, para llevar a buen término las metas propuestas y refrendadas por los países en los “Objetivos del milenio” habrá de ponerse especial énfasis en todos los aspectos mencionados.

Por otra parte, el Informe 2015 del Latinobarómetro sitúa los cuatro principales problemas de la región, siendo la delincuencia y el desempleo los percibidos como más importantes por la población, seguidos de la economía y la corrupción, mucho más alejados de los dos primeros (Figura 5).

Figura 5. Principales problemas del MERCOSUR



Fuente: Informe Latinobarómetro 2015 (p. 93)

Otro informe reciente sobre titulado “Proyecto de Plan para la Seguridad Alimentaria, Nutrición y Erradicación del Hambre 2025” publicado por la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) en 2014, señala que en lo que respecta

a la pobreza en Latinoamérica, según las últimas estimaciones de la CEPAL para 2013 “el número de pobres se ha mantenido estable en 168 millones de personas (27,9% de los habitantes de América Latina), mientras que la pobreza extrema se incrementó en dos millones de personas en la región respecto al año 2012, hasta las 68 millones de personas (11,5% de la población). Lo anterior muestra la envergadura de los problemas de asimetría y brecha social en la región, a los que nos son ajenos los países del MERCOSUR, en mayor o menor grado.

En 2013, Josep Borrell, ex presidente de la Comisión Europea, se refería a América Latina en estos términos:

“América Latina tiene una población de 550 millones de habitantes, una renta per cápita de 4.000 dólares, inmensos recursos naturales y un importante capital humano. Representa el 8 % del Producto Interior Bruto mundial y, aunque esa proporción no se ha modificado apenas desde 1980, como consecuencia de las crisis y de la década perdida de los años 80, ha crecido más del 5 % de media en los últimos tres años. Es decir, mientras Europa está sufriendo su “década perdida”, América Latina se lleva bastante bien y hasta ahora ha sorteado la crisis con éxito. Esta América Latina ha permanecido bastante al margen la crisis mundial mientras esta afectaba gravemente a Europa” (Borrell, 2013, p. 11).

Sin duda, esta visión es cierta, sin embargo solo se están viendo las cifras macroeconómicas, las que son ventajosas a todas luces, pues se trata de países inmensos con un gran avance en economías de escala e industrialización, como por ejemplo Brasil y México, que tiran de la región, sin embargo, el principal escollo no parece estar a nivel macro sino microeconómico. Es allí donde se encuentra la verdadera dificultad y, como se ha visto en el capítulo 2, donde hacen falta nuevas formas de ver y de hacer desarrollo económico.

3. Antecedentes históricos del Mercado Común del Sur (MERCOSUR).

El MERCOSUR nace oficialmente con la firma del Tratado de Asunción el 26 de marzo de 1991 en Asunción, capital de Paraguay, siendo Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay⁷ los países signatarios. En 2002, este proceso de integración ocupaba el tercer lugar en el mundo -después de NAFTA y la UE- en cuanto a dimensión de mercado⁸ agrupando una superficie de 11.863 millones de km² y una población de 226,2 millones de habitantes.

Desde una perspectiva histórica, en los años cincuenta la integración regional es concebida desde el seno de la CEPAL como estrategia ante la dependencia exterior, causa aparente del subdesarrollo de Latinoamérica. De esta manera se impulsa desde allí la constitución de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) a través del Tratado de Montevideo, firmado en 1960. En 1967 ya eran once los países miembros: Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. El objetivo más importante de este emprendimiento multilateral podría resumirse en el logro de la industrialización mediante el acceso a un mercado ampliado, basado en preferencias arancelarias. También, a partir de 1967, la ALALC permite la formación de sub-bloques o pequeños grupos comerciales entre los diferentes países miembros, pudiendo éstos establecer sus propias normas de funcionamiento en determinadas áreas, aunque en otras debían regirse por las establecidas por la ALALC. De esta manera, nacen el *Grupo Andino* y el *Grupo de la Cuenca del Río de la Plata*, a finales de 1960. La ALALC deja de funcionar hacia finales de los años setenta debido a que el modelo anterior de integración no había dado los frutos esperados, siendo sustituida por la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), aún en funcionamiento (Benegas Cristaldo, 1994; Costantino y Cantamutto, 2010).

⁷ Ratificado con el *Protocolo de Ouro Preto*, el 16 de diciembre de 1994 (Secretaría del MERCOSUR, 2012)

⁸ Datos de la página web oficial del Mercosur; www.mercosur.int el bloque formado por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay para el año 2002.

En este contexto, el antecedente remoto del MERCOSUR puede situarse en el año de 1985, cuando se firma la Declaración de Cooperación –conocida como Declaración de Foz de Yguazú- entre los dos países más desarrollados del bloque MERCOSUR, Argentina y Brasil. A raíz de este tratado también se establece la creación de una comisión conjunta con el objetivo de estudiar la posibilidad de una futura integración apoyada en un Mercado Común (Presidencia de la República del Paraguay, 1996; Benegas Cristaldo, 1994).

A mediados de 1986, se firma el Programa de Integración y Cooperación Económica (PICE) entre Argentina y Brasil, que incluye a su vez doce protocolos sobre temas diversos. En diciembre de ese mismo año, se firma el Acta de Amistad, de nuevo entre argentinos y brasileños, cuyo objetivo era el de dar seguimiento a lo establecido en el PICE y aprobar otras medidas adicionales. Finalmente, Uruguay se une y certifica los acuerdos entrando a formar parte del proceso (Segrelles Serrano, 2004).

Aunque la constitución del MERCOSUR fue eminentemente un proyecto iniciado por Argentina y Brasil, Uruguay también tenía firmados dos acuerdos que podrían interpretarse como antecedentes de su inclusión en el bloque. Estos acuerdos son: el Convenio Argentino-Uruguayo de Cooperación Económica (CAUCE), firmado en 1975 y el Protocolo de Expansión comercial (PEC), firmado entre Uruguay y Brasil en 1976⁹.

En 1988 se firma el Tratado de Integración, Cooperación y Desarrollo, también entre Argentina y Brasil, lo que ratifica la intención de la integración entre los dos gigantes de Sudamérica, dejando de lado sus históricas diferencias y cuyo objetivo era el establecimiento de un mercado común en un período de diez años. Este tratado fue ratificado por los Congresos de los respectivos países en 1989. Entre 1986 y 1989 fueron

⁹ Estos acuerdos contenían evidentes ventajas para los uruguayos, que al mismo tiempo veían con buenos ojos adherirse al Mercado Común debido al porcentaje creciente de los intercambios con sus vecinos Argentina y Brasil. Ver: Segrelles Serrano, J.A. Agricultura y Territorio en el Mercosur. Publicaciones Universidad de Alcalá. 2004, pág. 120 y siguientes.

suscritos entre ambos países un total de 24 protocolos sobre los más variados asuntos, los cuales fueron recogidos en el *Acuerdo de Complementación Económica N° 14*, firmado en el marco de la ALADI en 1990 y que constituyó la plataforma sobre la cual habría de constituirse el bloque MERCOSUR (Segrelles Serrano, 2004, Dri, 2010).

Al principio, Paraguay y Uruguay, estuvieron excluidos de la iniciativa integracionista debido a que se firmó en el Protocolo de Ushuaia (que se anexó al Tratado de Asunción), una cláusula en virtud del cual la integración sólo estaría abierta a los países con regímenes democráticos. Una vez reinstaurada la democracia en Uruguay (1985), Paraguay y Chile (1989), fueron invitados a sumarse al emprendimiento (Presidencia de la República del Paraguay, 1996; Secretaría del MERCOSUR, 2012). En la Tabla 8 puede observarse con más detalle los antecedentes del proceso de constitución del MERCOSUR.

Tabla 8. Resumen de los principales antecedentes históricos para la creación del MERCOSUR.

Fecha	Lugar	Comentario
Noviembre 1985	Foz de Yguazú (Brasil)	Primer encuentro entre Alfonsín y Sarney, presidentes de Argentina y Brasil. Se suscribe una declaración argentino-brasileña, constando la voluntad política de acelerar el proceso de integración bilateral. Se conforma una comisión mixta <i>ad hoc</i> .
Abril 1988	Buenos Aires (Argentina)	Firma del <i>Tratado de Integración, Cooperación y Desarrollo</i> entre Argentina y Brasil. Establecimiento de las etapas y mecanismos para lograr un espacio económico común en un período de 10 años.
Abril 1988	Brasilia (Brasil)	El presidente Sanguinetti formaliza la intención de Uruguay de participar en el proceso de integración y se suscribe el Acta de Alborada en Brasilia.
Julio 1990	Buenos Aires (Argentina)	Suscripción de un Acta por la que se decide establecer un Mercado Común entre Argentina y Brasil con una fecha límite: el 31/12/1994.
Agosto 1990	Brasilia (Brasil)	Reunión de los Ministros de Relaciones Exteriores de Argentina, Brasil, Chile y Uruguay. Este último se ratifica en su intención de participación plena en la integración, mientras que Chile sólo pretende participar en una zona de libre comercio. Se extiende la invitación a Paraguay para formar parte del naciente Mercado Común, que es aceptada el 21 de agosto del mismo año.

Fecha	Lugar	Comentario
Septiembre 1990	Buenos Aires (Argentina)	Reunión del <i>Grupo Mercado Común</i> . Inicio de las negociaciones del tratado cuatripartito para la formación del Mercado Común, siguiendo las líneas generales establecidas en el Acta de Buenos Aires de 1990. Se coordinan posiciones de actuación común frente a la Iniciativa para las Américas lanzada por el Pdte. Bush. Se constituye y convoca al Grupo Mercado Común Cuatripartito para iniciar las negociaciones.
Febrero 1991	Buenos Aires (Argentina)	Luego de las reuniones celebradas por el Grupo Mercado Común Cuatripartito en Buenos Aires, Brasilia, Río de Janeiro y Montevideo, se concluye la elaboración del Proyecto del Tratado y sus Anexos, elevando el texto a sus respectivos gobiernos. Se sugiere la fecha de suscripción en un mes.
Marzo 1991	Asunción (Paraguay)	El 26 de marzo se suscribe el <i>Tratado de Asunción</i> , constitutivo del MERCOSUR. Firman los respectivos presidentes de los cuatro países: Carlos Menem (Argentina), Fernando Collor de Mello (Brasil), Andrés Rodríguez (Paraguay) y Luís Alberto Lacalle (Uruguay).

Fuente: Elaboración propia. Datos: Participación Paraguaya en el MERCOSUR. Libro Blanco. Presidencia de la República del Paraguay. 1996; Documentos de Trabajo. Banco Central del Paraguay (no publicado) y Segrelles Serrano J.A. (2004)

Los principios básicos que habrían de regir a la integración de este bloque económico fueron enunciados como la gradualidad, flexibilidad y equilibrio que logren suprimir gradualmente las barreras arancelarias y no arancelarias a través de la negociación multilateral entre sus miembros. En el mencionado *Protocolo de Ouro Preto*¹⁰, se establece una nueva estructura institucional, dentro del marco de la segunda fase de la integración, en la cual se instituye la Unión Aduanera y el Arancel Externo Común (AEC). Además se incorpora el principio de solidaridad entre las partes y, en sus anexos, se instaura un Sistema de Solución de Controversias entre los Estados Partes sobre la interpretación de los acuerdos, decisiones, resoluciones y directivas de los diferentes organismos y se instituye un Tribunal Arbitral (Presidencia de la República del Paraguay, 1996; Pastorino, 2006).

¹⁰ El título completo del mencionado Protocolo es el de *Protocolo Adicional al Tratado de Asunción sobre la Estructura Institucional del MERCOSUR* (Secretaría del MERCOSUR, 2012).

En el Capítulo I del *Tratado de Asunción* se establecen los *Propósitos, Principios e instrumentos* y en el Artículo 1 instituye los objetivos y requisitos a cumplir para el establecimiento del Mercado Común, que se reproducen textualmente a continuación (Secretaría del MERCOSUR, 2012, p. 3):

- La libre circulación de bienes, servicios y factores productivos entre los países, a través, entre otros, de la eliminación de los derechos aduaneros y restricciones no arancelarias a la circulación de mercaderías y de cualquier otra medida equivalente.
- El establecimiento de un arancel externo común y la adopción de una política comercial común con relación a terceros Estados o agrupaciones de Estados y la coordinación de posiciones en foros económicos comerciales regionales e internacionales.
- La coordinación de políticas macroeconómicas y sectoriales entre los Estados Partes: de comercio exterior, agrícola, industrial, fiscal, monetaria, cambiaria y de capitales, de servicios, aduanera, de transportes y comunicaciones y otras que se acuerden, a fin de asegurar condiciones adecuadas de competencia entre los Estados Partes.
- El compromiso de los Estados Partes de armonizar sus legislaciones en las áreas pertinentes, para lograr el fortalecimiento del proceso de integración.

Los órganos constitutivos del MERCOSUR, incluidos en el *Tratado de Asunción* de 1991, son los siguientes:

1. El Consejo del Mercado Común (CMC): Es el órgano intergubernamental en el cual se integran los responsables políticos y económicos de los Estados Partes. El CMC, es la máxima autoridad de decisión política y se pronuncia mediante

Decisiones, de obligado cumplimiento para los países miembros del bloque. El Consejo lo conforman los Ministros de Relaciones Exteriores y los responsables del área económica de cada país. En cuanto a sus funciones y atribuciones, el CMC es el titular de la personalidad jurídica del MERCOSUR con capacidad para negociar y suscribir acuerdos con países o grupos de países. Otras de sus atribuciones son la de crear reuniones de Ministros, pronunciarse sobre los acuerdos que éstos le remitan, crear los órganos que estime convenientes, modificarlos o suprimirlos. También le compete aclarar el contenido y alcance de las decisiones, designar al Director de la *Secretaría Administrativa*, tomar decisiones de carácter financiero y presupuestario y la homologación del Reglamento Interno del *Grupo Mercado Común*. En el Tratado de Asunción (Capítulo 2, Art. 11) se establece que por lo menos una vez al año, deberán reunirse en este Consejo los Presidentes de los países miembros del MERCOSUR (Presidencia de la República del Paraguay, 1996; Segrelles Serrano, 2004). Atendiendo al hecho de que solo el CMC goza de personalidad jurídica, “la estructura institucional del MERCOSUR, compuesta por *órganos*, responde a una técnica de distribución en un modelo de distribución de competencias *concentrado*” (Suñé, 2015).

2. El *Grupo Mercado Común (GMC)* es otro de sus órganos componentes, a nivel ejecutivo. Este órgano se pronuncia mediante Resoluciones de obligado cumplimiento para sus miembros. En su estructura también se establece un total de diez *Sub-Grupos de Trabajo* creados en un principio, encargados de los trabajos técnicos en áreas específicas. Más tarde estos grupos podrían ser ampliados por facultad del GMC y de acuerdo a las necesidades emergentes del proceso (Secretaría del MERCOSUR, 2012). Los Sub-Grupos de Trabajo (SGT) creados inicialmente fueron: Asuntos Comerciales (SGT 1), Asuntos Aduaneros (SGT 2), Normas Técnicas (SGT 3), Políticas Fiscal y Monetaria relacionadas con el Comercio (SGT 4), Transporte Terrestre (SGT 5), Transporte Marítimo (SGT 6),

Política Industrial y Tecnológica (SGT 7), *Política Agrícola* (SGT 8), Política Energética (SGT 9), Coordinación de Políticas Macroeconómicas (SGT 10). Más adelante, se crearon otros SGTs, hasta llegar a los 17 en la actualidad, al mismo tiempo que la estructura fue haciéndose más compleja. Es interesante notar que en el año 2012 el CMC se suprimen varios SGTs y se agregan otros en su lugar. Este cambio puede observarse en la tabla xx. En el Anexo I, la estructura actual (MERCOSUR, 2015). De acuerdo a la estructura establecida en el Tratado, el GMC debía contar con una *Secretaría Administrativa* (SAM), cuya sede se fijó en Montevideo (Uruguay) y sería la consignataria de los documentos, además de comunicar las actividades del GMC (Presidencia de la República del Paraguay, 1996).

3. *La Comisión de Comercio del Mercosur* (CCM); creada inicialmente en la Reunión de Buenos Aires, en 1995, debido a la entrada en vigor de la Unión Aduanera. En el *Protocolo de Ouro Preto* se recoge su existencia como órgano con capacidad decisoria, de naturaleza intergubernamental, encargado de asistir al GMC. Este órgano se pronuncia mediante *Decisiones* o *Directivas* y dentro de sus competencias está la de realizar seguimientos y revisar temas referentes al comercio y las políticas comerciales comunes, en el comercio *intra* y *extra zona*; además de velar por la aplicación de los instrumentos de política comercial común acordados por los Estados Partes para el buen funcionamiento de la Unión Aduanera¹¹.

Además, en la etapa de transición hacia la Unión Aduanera¹², fueron creados otros órganos complementarios, cuya normativa de funcionamiento fueron establecidas dentro del Reglamento Interno del GMC, con la aprobación del Consejo. Estos grupos

¹¹ Ministerio de Relaciones Exteriores, Presidencia de la República del Paraguay. Participación del Paraguay en el MERCOSUR. Libro Blanco. Presidencia de la República. Imprenta Nacional. 1996. Pág. 51.

¹² Etapa que va desde la firma del Tratado de Asunción, el 26 de marzo de 1991 hasta la aprobación del Protocolo de Ouro Preto, el 17 de diciembre de 1994.

son: las Reuniones de Ministros, las Comisiones y Reuniones Especializadas; y los Grupos *Ad hoc*. Las Reuniones de Ministros fueron creadas por el CMC en la primera reunión de Brasilia, en 1991 y a propuesta del GMC. En éstas participarían sólo representantes de los Estados Partes para tratar temas vinculados al Tratado de Asunción en sus respectivas áreas de competencia y de las que el GMC debía participar. Los acuerdos alcanzados en este ámbito están sujetos a la consideración y aprobación del CMC. También fueron creadas las reuniones de Ministros de Economía y Presidentes de Bancos Centrales, de Educación, de Justicia y Trabajo, a las que más adelante se incorporaron los Ministros de Agricultura, Cultura y Salud. Estas reuniones se constituyen en foros para tratar no sólo temas relacionados con la integración, sino para coordinar aspectos sectoriales de interés común. En cuanto a las Comisiones y Reuniones Especializadas, también fueron creadas en la primera reunión del CMC. Su finalidad era la de encargarse de temas de carácter multidisciplinar, no incluidos dentro de los aspectos de organización y funcionamiento de los SGTs, y que requerirían un enfoque y tratamiento diferenciados. Tras la reestructuración propiciada por el *Protocolo de Ouro Preto*, empezaron a funcionar las Reuniones Especializadas de Ciencia y Tecnología y de Turismo. Se destaca también la constitución de la *Reunión Especializada de Cooperativas*, de la que más adelante se darán más detalles.

Los acuerdos firmados en el bloque contienen en sus Anexos un programa de liberalización comercial, distinto en su horizonte temporal según grupo de productos o *ítems* a los que afecta (llamado lista de excepciones), de modo a cumplir el objetivo del desarme arancelario gradual.

El MERCOSUR ha mantenido una posición de apertura hacia los demás países de la región, miembros de la ALADI, que quisieran sumarse a la iniciativa integracionista. En este sentido, se firmaron acuerdos con Bolivia y Venezuela, debiendo culminar ambos, luego de un período de armonización, como miembros plenos del Mercado Común. Venezuela se integró en 2012, luego de seis años de proceso y Bolivia terminará de incorporarse en 2015. El acuerdo firmado entre Chile y el MERCOSUR en 1996, preveía

la creación de una zona de libre comercio en el plazo de diez años (SICE, 2014; MERCOSUR, 2015).

Tabla 9. Estructura institucional inicial del MERCOSUR.

ÓRGANOS DE DECISIÓN	Consejo del Mercado Común (CMC)	- Reunión de Ministros - Foro de Consulta y Concertación Política (FCCP)
	Grupo Mercado Común (GMC)	- Sub Grupos de Trabajo - Reuniones Especializadas - Comités - Grupos de Servicios - Comisión Socio-Laboral - Grupos Ad hoc
	Comisión de Comercio del Mercosur (CCM)	- Comités Técnicos - Comité de Defensa Comercial y Salvaguardias.
ÓRGANOS DE REPRESENTACIÓN PARLAMENTARIA	Comisión Parlamentaria Conjunta.	Secretaría Administrativa Parlamentaria Permanente
ÓRGANOS CONSULTIVOS	Foro Consultivo Económico y Social (FCES)	- Comisiones - Comité Mixto CES- FCES
ÓRGANOS DE APOYO	Secretaría del Mercosur (SAM)	Sectores: - Asesoría Técnica - Normativa y Documentación - Administración y Apoyo

Fuente: Elaboración propia con datos de la página oficial del MERCOSUR: www.mercosur.int

Se destaca el papel que se le asigna a la integración física en el proceso de integración, la importancia estratégica en la utilización de los recursos naturales como los ríos (hidrovía Paraná-Paraguay), la creación de corredores bioceánicos y la infraestructura vial; medios esenciales para la fluidez del intercambio comercial. Además, merece especial atención la mención a la posibilidad de consensuar posiciones ante las negociaciones con terceros países y otros bloques comerciales, lo cual mejora la posición negociadora del MERCOSUR. En el caso de Chile resalta el la intención de impulso a las inversiones recíprocas entre los agentes de las dos partes contratantes y

la de promover la complementación y cooperación económica, energética, científica y tecnológica (SICE, 2014).

4. La situación actual del Mercosur

Con la integración de Venezuela y Bolivia, el Mercado Común tiene actualmente una superficie de alrededor 15 millones¹³ de km² y una población de 298.700.000 habitantes (MERCOSUR, 2015). La integración con Chile no ha logrado más avances, quedando enmarcada en una zona libre comercio, como ya se ha comentado. El Informe *The Global Competiveness Report 2015*, realizada por el *World Economic Forum* (WEF, 2015) y que analiza los doce pilares de la competitividad en 140 países del mundo, muestra a los países del bloque ampliado del MERCOSUR posicionados de la siguiente manera en el *ránking* mundial: Chile (35), Uruguay (73), Brasil (75), Argentina (106), Bolivia (117), Paraguay (118) y Venezuela (132). El resultado resalta la gran disparidad entre las economías del bloque.

Por otra parte, a partir de la constitución del MERCOSUR se han firmado multitud de acuerdos que abarcan muchos aspectos: política migratoria, laboral, cultural, social, entre otros. También se destaca la adopción, a instancias del Ministerio de Educación y Cultura del gobierno paraguayo, de la adopción del idioma guaraní como lengua del MERCOSUR, aparte del español y portugués. Esto se realizó bajo la premisa de que Paraguay tiene dos lenguas oficiales: el guaraní y el español y de no reconocerse este hecho se estaría marginando a una buena parte de la población paraguaya que habla esta lengua. Aunque se consiguió el reconocimiento que se pretendía, finalmente el guaraní fue reconocido como una de las lenguas del MERCOSUR, pero no como lengua oficial en la decisión 35/06 del CMC (MERCOSUR, 2015).

¹³ Para ser más exactos son 14.869.755 km² (datos extraídos de www.mercosur.int)

Figura 6. Países miembros del MERCOSUR



Fuente: Elaboración propia

El cambio de rumbo se dio especialmente a partir de la grave crisis económica en la región entre 1998 y 2001, con el “corralito financiero” en Argentina, entre los asuntos más graves. La declaración final de la cumbre presidencial celebrada en Córdoba (Argentina) en 2006 expresa la decisión de los miembros de “avanzar hacia la integración regional con desarrollo social y con énfasis en la promoción de emprendimientos productivos regionales que incluyan redes integradas, especialmente para PyMEs y cooperativas”.

Entre los aspectos a destacar en la evolución del bloque, sobre los que se comentará más adelante, se encuentran:

- La creación de varios SGTs que denotan el cambio de rumbo en el cariz político: Integración Empresarial, Asuntos Laborales, Empleo y Seguridad Social, Medioambiente, Energía, entre otros.
- La creación del fondo para la convergencia estructural del MERCOSUR (FOCEM), en la línea de lo llevado a cabo por la UE. Este fondo tiene un aporte anual de 100 millones de dólares, utilizados para financiar proyectos que contribuyan a la competitividad, cohesión social y reducción de las asimetrías dentro del bloque (MERCOSUR, 2015)
- La creación en 2004 de la Reunión Especializada de la Agricultura Familiar (REAF), reconociéndose explícitamente la existencia de dos tipos de agricultura al interior del bloque, una extensiva dedicada al agronegocio y otra de subsistencia, hecho que ya se venía reconociendo en el seno del MERCOSUR desde el año 2000 y a raíz de la crisis económica (Ramos, Márquez, Gonzáles y Mermot, 2014).
- La creación del Grupo *Ad Hoc* de Integración Productiva por el CMC en 2007, que fue aprobado en 2008 dando inicio a las actividades del Grupo de Integración Productiva (GIP)¹⁴. Un tiempo antes, el SGT 7 de Industria presenta el “documento ‘Propuesta de Pautas para la Integración Productiva del MERCOSUR’ con los objetivos de (i) crear una oferta de bienes de carácter regional, (ii) ofrecer a las firmas del MERCOSUR

¹⁴ Este grupo tuvo su origen remoto en Consenso de Buenos Aires de 2003. En 2006 los presidentes reafirmaron que era prioritario para el MERCOSUR “avanzar hacia la integración regional con desarrollo social y énfasis en la promoción de emprendimientos productivos regionales que incluyan redes integradas, especialmente para PyMEs y cooperativas” (GIP, 2015).

oportunidades para mejorar su competitividad, (iii) acceder a nuevos beneficios mediante la integración de cadenas regionales favoreciendo la participación de empresas de menor desarrollo económico relativo” (GIP, 2015). Dentro de estas acciones se recomendaba la “coordinación de políticas científicas y tecnológicas, el desarrollo de programas de capacitación de recursos humanos, la articulación de instrumentos de crédito, la promoción de emprendimientos productivos regionales, la coordinación institucional de los diversos grupos de trabajo y la articulación de políticas público-privadas para el desarrollo de MiPyMEs”¹⁵ (GIP, 2015).

Hay que destacar dos acontecimientos importantes, ambos ocurridos en 2012. El primero de ellos es la suspensión temporal de Paraguay como miembro del MERCOSUR debido a la destitución de su Presidente por medio de un juicio político con tintes de golpe de estado¹⁶. Este hecho, ya de por sí una anomalía, favoreció la entrada de Venezuela al bloque, ya que desde 2006 el Congreso paraguayo venía oponiéndose a la entrada de Venezuela al bloque, por no representar, a su juicio, una verdadera democracia (López, 2014).

Hay que consignar aquí que la integración aún tiene muchos escollos que resolver para que pueda salirse de la zona de libre comercio y entrar realmente en una Unión Aduanera. A este respecto, se encargó a un grupo Ad Hoc la realización del Código Aduanero del Mercosur (CAM) en 2010 y que debía ser refrendado por los Congresos de los Estados Partes (Sacerdote, Goldstein, Conde y Suárez, 2010)

¹⁵ Se refiere a las micro, pequeñas y medianas empresas.

¹⁶ Al respecto, un jurista uruguayo reflexiona sobre el hecho, considerando la decisión infundada por ser una injerencia en los asuntos internos del país, además de no ajustarse a derecho, vulnerando lo establecido en el Tratado de Asunción, el Protocolo de Ouro Preto y el Protocolo de Ushuaia. Esto es válido tanto para la suspensión de Paraguay en la participación en los órganos del Mercosur, como para la decisión de admitir a Venezuela como miembro de pleno derecho, ya que los acuerdos disponen la unanimidad de los Estados Partes. Esto, evidentemente, no se ha cumplido. Ver: Arbuet-Vignali, H., “Crisis en Paraguay ¿O en los conceptos políticos y jurídicos de su región?”, Consejo Uruguayo para las Relaciones Internacionales, Estudios del CURI, Estudio n° 04/12, Montevideo 11 de julio de 2012)

4.1. Aspectos económicos. La Agricultura en el MERCOSUR.

Desde mediados de los años setenta, diversos estudios de la CEPAL trataron la temática de la integración regional y la agricultura. Aquí se hará especial referencia a un trabajo de síntesis sobre el sector agrícola en la integración económica regional, que analiza las experiencias de América Latina y de la Unión Europea realizado por Izam y Onffroy de Vérèz, (2000). Estos autores afirman que en los tratados de liberalización comercial de la región latinoamericana han sido incluidos los productos agropecuarios en mayor o menor medida, aunque utilizando mecanismos de protección para no dañar las estructuras por efecto del libre intercambio. A través de la concesión de plazos mayores para el desarme arancelario con respecto a ciertos productos agrícolas especialmente sensibles. En el caso del MERCOSUR se pueden citar el arroz y el azúcar.

Mucho tiempo atrás, otro estudio (CEPAL/FAO, 1975; citado en Izam y Onffroy de Vérèz, 2000) ya había dado cuenta del peligro que podría cernirse sobre la agricultura con la constitución de una zona de libre comercio, impidiendo u obstaculizando el desarrollo agrícola de los países en cuestión en caso de que ésta no estuviera acompañada de otras medidas complementarias, aduciendo las siguientes razones de peso, que se reproducen a continuación:

- Al crear nuevas o acentuar antiguas disparidades *intra*-sectoriales, dado el mantenimiento de una estructura productiva dualista, basada en la coexistencia de un sistema productivo moderno, orientado hacia la exportación, con otro menos evolucionado, frecuentemente de subsistencia, destinado al abastecimiento interno.
- Debido a que los efectos dinámicos de la liberalización comercial en beneficio del sector agrícola eran menos evidentes que en el caso del sector industrial, donde existían mayores perspectivas para el aprovechamiento de las economías de escala.

- Considerando que la producción agrícola regional no había podido satisfacer el incremento de la demanda sectorial, en parte porque los patrones productivos no se modificaron sustancialmente.

Lo anteriormente expuesto revelaría porqué “la expansión del comercio agrícola *intra*-regional fuera inferior al aumento de las importaciones de origen *extra*-regional” (CEPAL/FAO, 1975, citado en Izam y Onffroy de Vérèz, 2000). Una década más tarde, otro estudio de la CEPAL advertía que “la incorporación de la agricultura en los procesos formales de integración no había sido ni extensa ni exitosa y que la presencia de numerosos ensayos frustrados había incidido de manera negativa en cualquier nuevo esfuerzo al respecto” (Izam y Onffroy de Vérèz, 2000, p. 18). El informe resalta que tampoco se había conseguido el objetivo de elevar el nivel de autoabastecimiento alimentario regional por seis razones fundamentales: la falta de competitividad de los precios regionales frente a los mercados internacionales, el desconocimiento de las normas operativas de comercialización utilizadas por los organismos nacionales, la falta de transparencia sobre los excedentes y las necesidades de los países latinoamericanos, la inexistencia de mecanismos financieros de carácter preferencial, la baja eficiencia de los mecanismos regionales de arbitraje comercial y la aplicación sistemática de barreras no arancelarias. Esto último traducido en normas sanitarias arbitrarias, controles aduaneros excesivos, etc.

La mayoría de los puntos señalados en el estudio referenciado tienen plena vigencia en la actualidad y la visión transmitida con respecto a la función de lo rural en el desarrollo regional señalaba que “[a] la integración agrícola le correspondería así cumplir fundamentalmente un papel de elemento inductor del desarrollo, en especial para la realización de las transformaciones estructurales de las economías de los países socios” (CEPAL/FAO, 1975, citado en Izam y Onffroy de Vérèz, p. 19). Un reciente estudio

sobre los intercambios comerciales, que se verá más adelante, lanza aún más luz sobre el camino recorrido en este aspecto del proceso de integración.

Por tanto, históricamente y a diferencia del proceso de la Unión Europea en el que uno de los ejes centrales giraba en torno a la agricultura a través de la PAC, ésta no ha tenido relevancia en el Tratado del MERCOSUR, así como tampoco en los tratados de integración precedentes, como los acordados en el seno de la ALADI que, por cierto, también buscaban la creación de un mercado común latinoamericano en el largo plazo¹⁷. Los acuerdos en el seno de la ALADI han ido suprimiendo las condiciones de excepción de los productos agrícolas e incorporándolos en los programas de desgravación arancelaria. Como complemento, estos acuerdos suelen contener además cláusulas que incluyen la complementación agrícola y agroindustrial y la sanidad agropecuaria entre los signatarios (Izam y Onffroy de Vérèz, 2000).

En cuanto a los efectos de la integración en la conformación del espacio rural, Costantino y Contamuto (2010) realizaron una investigación comparando los censos agropecuarios de los cuatro países fundadores del bloque MERCOSUR con el objetivo de reconocer los cambios en la estructura de la agricultura familiar y el trabajo asalariado agrario, llegando a las siguientes conclusiones:

- Desaparición del 15% de todas las explotaciones de los países del bloque.
- Crecimiento del número de explotaciones de mayor tamaño controlando la mayor parte de la superficie total en todos los casos.
- Disminución o mantenimiento de la superficie de las unidades más pequeñas sobre el total con respecto del censo anterior, con algunas matizaciones. En Argentina y Uruguay las unidades productivas de hasta 7 hectáreas

¹⁷ El instrumento utilizado por la ALADI son los acuerdos de alcance parcial de complementación económica (ACE), actualmente más de 40, exceptuando el nº 18 que se refiere a la creación del Mercosur (Izam y Onffroy de Vérèz, 2000)

representan un poco más del 50% de todas las unidades, entretanto, en Brasil y Paraguay éstas representan más del 90%¹⁸.

- La ocupación de trabajadores rurales que presentan Brasil y Paraguay denotan alta intensidad, mientras Argentina y Uruguay, estos últimos con patrones similares, denotan ser más extensivas.
- La proporción del trabajo familiar cayó en todo el Mercosur, lo cual se explica por el comportamiento del índice en Brasil y Paraguay.
- Tanto en términos absolutos como relativos la cantidad de trabajadores asalariados casi se duplicó entre los censos respectivos analizados.
- Concluyen que la dinámica comercial del bloque en los años noventa favoreció a los grandes capitales con una clara orientación exportadora.

Cabe mencionar además un aspecto que afecta al sector rural y la agricultura familiar en particular y tiene relación con los ODM. Se están realizando esfuerzos conjuntos desde los países que componen la CELAC -a la que pertenecen los países del MERCOSUR- conjuntamente con la FAO y la CEPAL, tendentes al cumplimiento de los objetivos de erradicación del hambre y la pobreza. El plan se estructura en cuatro pilares y un subconjunto de metas y cursos de acción específicos para cada uno, asumidos por todos los miembros. En cuanto al MERCOSUR de los cuatro, se indica que en 2010 los países que habían logrado el objetivo de reducir la pobreza y el hambre en un 50% o presentaban niveles inferiores al 5% en este aspecto son Argentina (>5%) y Brasil¹⁹,

¹⁸ Estas proporciones se han mantenido entre censos, lo que podría indicar un carácter estructural.

¹⁹ Recuérdese aquí la política de Estado para la erradicación del hambre (Fome Zero) propuesta por el entonces candidato a Presidente Lula da Silva. En octubre de 2001 lo presenta en el Instituto Ciudadanía. La propuesta “expresaba la maduración alcanzada en el análisis de este problema y garantizaba su incorporación en el programa del Partido de los Trabajadores. No era la primera ocasión en que se abordaba el problema del hambre. Sin embargo, por primera vez existía la voluntad de transformarlo en prioridad nacional al abordarse desde la acción planificada y decisiva del Estado, impulsada por la participación social”. Ver Graziano da Silva, Del Grossi y Galvao de França (2012, p.10). Fome Zero (Programa Hambre Cero) La experiencia brasileña. FAO). Brasil inició el programa en 2003 y logró el primer

mientras que Uruguay se ubicaba por debajo del 10% y Paraguay presentaba el nivel más alto de pobreza, con el 54% de pobres (CELAC, 2014).

De esta forma y por lo anteriormente reseñado, puede decirse que históricamente la agricultura no ha tenido un tratamiento preferente en el proceso de integración. Por otro lado, otra de las características del MERCOSUR es que serían objeto de liberalización arancelaria todos los productos (incluidos los agrícolas), sin contemplarse, por lo menos hasta hace muy poco tiempo, medidas comunes de apoyo al sector agrícola, que tuvieran en cuenta las asimetrías entre los países. En cuanto a las normas fito y zoosanitarias han habido algunos avances en los momentos iniciales. Para ello, en el año 1993 se crean varias comisiones de trabajo dentro del SGT 8: Comisión de Sanidad Animal, Comisión de Sanidad Vegetal, Comisión de Semillas. El SGT de Política Agrícola, recomendó el cambio o incluso la eliminación de algunas medidas de apoyo de los países miembros, como por ejemplo, los créditos agrícolas, una vez realizadas las negociaciones pertinentes. En casi todos los casos, los Estados Partes no han introducido muchas de esas medidas en sus ordenamientos jurídicos por resultar muy perjudiciales en términos políticos y económicos (Izam y Onffroy de Vèrez, 2000).

De haber sido llevadas a cabo, estas medidas hubieran favorecido el desmantelamiento de algunos sectores emergentes y, por tanto, muy contraproducentes sobre todo para Paraguay, que cuenta con una escasa variedad de productos agrícolas y necesita utilizar subsidios para alentar la pretendida diversificación productiva.

En general, y más de veinte años después puede afirmarse que no se han logrado los objetivos marcados por el Tratado de Asunción en cuanto a la libre circulación de

objetivo de los ODM propuestos por la ONU diez años antes de lo previsto, que proponía reducir la extrema pobreza a la mitad entre 1990 y 2015.

mercancías intrazona provenientes del sector agrícola y ganadero, siendo apuntados como puntos débiles los que tienen que ver con

“la armonización sanitaria en temas como análisis de riesgo comunes, registros armonizados, habilitaciones comunes de establecimientos elaboradores, eliminación de controles sanitarios en frontera, equivalencias de controles en origen, certificaciones, armonizaciones en productos con mayor grado de comercio intrabloque, etc.”(Idígoras, 2014, p. 30)

Aunque luego se ha intentado avanzar hacia un ordenamiento institucional así como el reconocimiento de ciertos desequilibrios productivos²⁰, también se han podido observar diferentes grados de dependencia respecto del Mercosur como mercado. Todos los países han mostrado un significativo crecimiento de las exportaciones al bloque y al mundo. Brasil y Argentina evidencian una mayor diversidad productiva, mientras que Paraguay y Uruguay tienen una mayor tendencia a la dependencia del comercio intrarregional (Cantamuto, 2010).

De la misma manera, Idígoras (2014) indica que los avances que han tenido lugar son aquellos con menos “grado de interés económico-comercial relativo”, entendiendo por éstos las normas fitosanitarias para algunas legumbres y hortalizas, y en materia zoosanitaria, las que tienen que ver con el material genético, el pasaporte equino y poco más.

También hay que destacar la creación del Régimen de Origen del Mercosur (ROM) que es un Régimen Preferencial transitorio con vigencia hasta diciembre de 2016. Éste se relaciona a la posibilidad de que a un determinado producto puedan serle aplicados los aranceles pactados por los Estados Miembros del Mercosur. En este sentido y en función de las pautas internacionales, se establece que:

²⁰ Por ejemplo con la creación del Grupo de Integración Productiva (GIP)

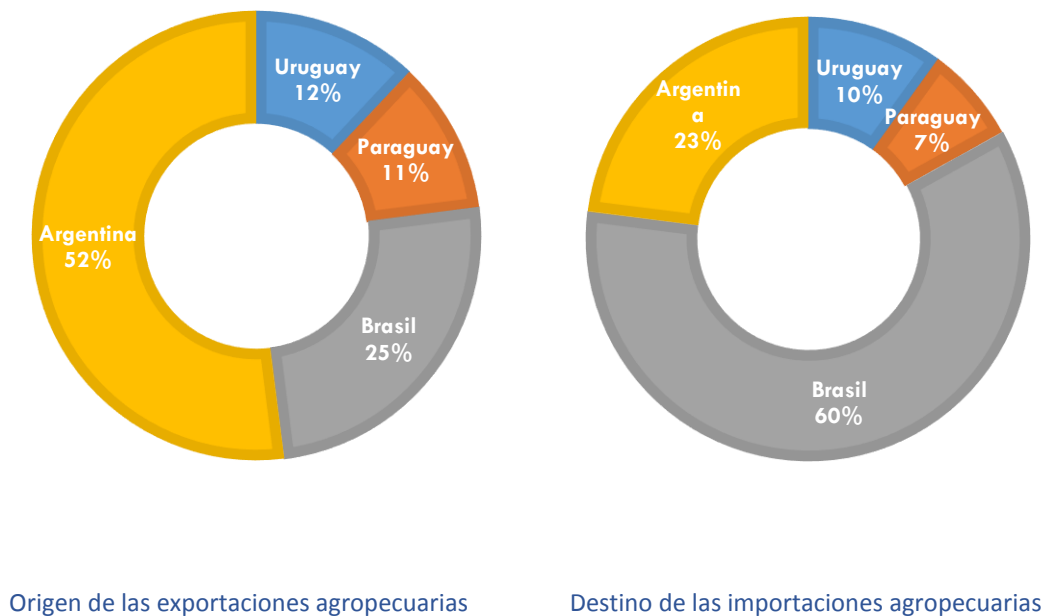
“Serán considerados originarios del Mercosur los bienes que hayan sido elaborados íntegramente en cualquiera de los Estados Partes del MERCOSUR utilizando materiales originarios, así como aquellos cuya última transformación sustancial haya sido realizada en el territorio de cualquiera de los Estados Partes del MERCOSUR en la medida en que el valor CIF de los insumos importados de terceros países no exceda el 40% del valor FOB del bien final (regla del valor agregado), o bien, que al producto final le corresponda una clasificación arancelaria a nivel de partida arancelaria diferente de la de sus insumos (regla del salto de partida). Estos requisitos pueden variar por resultar de aplicación otras reglas, lo cual puede ser consultado a través del SIROM” (SIM, 2015).

El ROM afecta al intercambio comercial, ya que exige la expedición de un certificado de origen, su verificación y se establecen sanciones por adulteración o falsificación de los certificados de origen o por no cumplir los procesos de verificación y control. Esta resolución del CMC Nº 01/04 entró en vigor en 2004 y también afecta a los “productos del reino vegetal cosechados o recolectados en el territorio de una o más Partes”, entre otros productos (SICE, 2015). Además, para exportar a los países, los productos habrán de ser certificados cumplimentando un formulario oficial establecido en el Anexo II de la mencionada resolución que luego deberá ser controlado por la autoridad habilitada por el Estado Parte o una asociación gremial con personalidad jurídica, vinculada a la producción, el comercio o la industria y habilitada para ello. Evidentemente, esto podría originar aún más trabas para el comercio, ya que, junto con el doble control en fronteras, podría significar una traba importante para los productos agroalimentarios, ya que cada hora va en detrimento de la calidad de los productos y consecuentemente, de su precio.

Se observa, en el caso de Uruguay, entre 2001 y 2011 que las exportaciones de productos con escaso procesamiento han aumentado su participación, donde la soja ha ganado protagonismo, mientras la carne sigue al mismo nivel. Sin embargo, se va notando una mayor participación de bienes intermedios (Bartesaghi, I., 2013). El caso

de Paraguay es similar y el escaso valor agregado de la producción, sumada a la dependencia de pocos productos, aunque haya un mercado teóricamente ampliado, parecen indicar que no se han producido los resultados esperados con respecto al MERCOSUR y a la propia evolución interna del sector productivo de los respectivos países.

Figura 7. Comercio agropecuario intra-MERCOSUR (1992 a 2011)



Un estudio reciente sobre la integración regional en el comercio agroalimentario indica que desde los inicios del MERCOSUR,

“se constata que es Brasil el principal consumidor y Argentina la principal vendedora de productos agropecuarios, aunque el primero pasó a ser el principal oferente de MOAs²¹. Uruguay y Paraguay aumentaron sensiblemente sus importaciones desde el bloque, sustituyendo compras desde el resto del

²¹ Manufacturas de Origen Agropecuario.

mundo y aumentaron relativamente sus exportaciones hacia el bloque (principalmente Paraguay)” (Villalobos, 2015).

La especialización por productos, que según indica Villalobos (2015, p. 30) queda determinada de la siguiente manera:

- Argentina se especializa en la exportación de frutas y legumbres, cereales, pescado, productos lácteos y productos preparados diversos (con el 86%, 75%, 72%, 64% y 49% de las ventas totales correspondientes).
- Brasil se especializa en la exportación de café, cacao y especias (84% de las exportaciones totales del rubro), Azúcar (65%) y carnes (43%).
- Paraguay está especializado en la exportación de piensos (33% de las ventas totales), aunque no es el líder exportador de este rubro (es Argentina, con el 42%).
- Uruguay se especializa en exportar animales vivos (43% de las exportaciones totales del rubro).

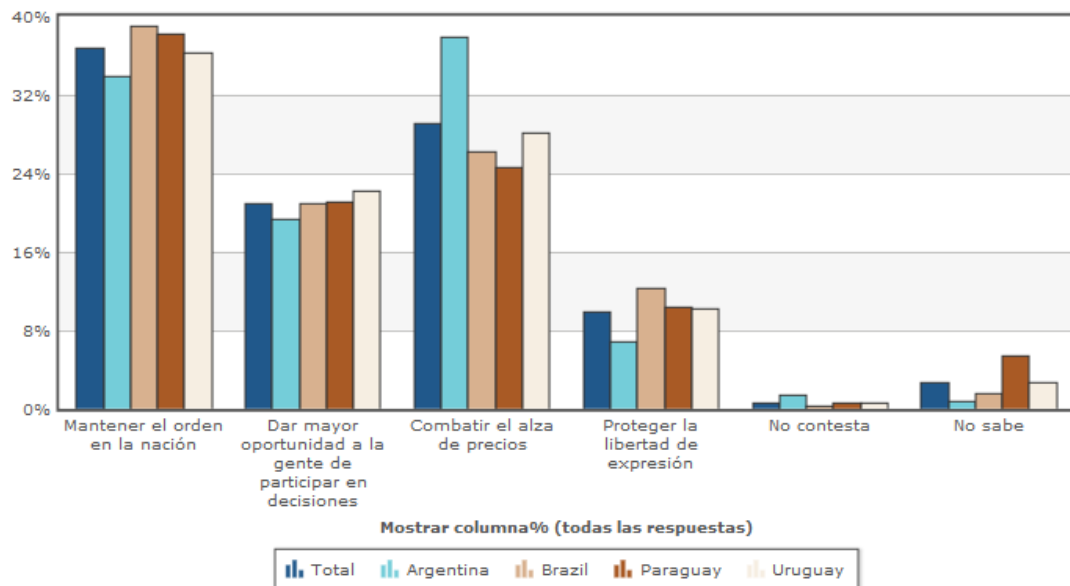
4.2. Aspectos Sociales

Existe consenso en señalar que en el primer quinquenio del 2000 se asiste a una especie de “re-fundación” del MERCOSUR. Ésta estaría muy relacionada con la transformación, realizada en 2002 por el CMC, de la Secretaría Administrativa (SAM) en Secretaría técnica (SM) con un sector de asistencia técnica (SAT) con el cometido de dotar de herramientas de debate sobre la integración y el desarrollo del proceso. Además, la Cumbre de Porto Alegre en la cual el Partido de los Trabajadores (PT) brasileño, partido del Presidente Lula da Silva, tuvo mucha implicación y la convicción de la necesidad de una mayor participación del pueblo en el proceso integracionista

proveyeron del empuje para que la democracia llegara a institucionalizarse en el MERCOSUR en forma de un futuro Parlamento (Rojo, 2012; Dabene, 2006). El acuerdo para la constitución del Parlamento del MERCOSUR (PARLASUR) fue suscrito en 2006, incorporándose la representación ciudadana con un total de 188 miembros en una proporción estipulada en función al número de habitantes: 76 por Brasil, 43 por Argentina, 33 por Venezuela, Paraguay y Uruguay con 18 miembros cada uno. El PARLASUR es un órgano unicameral, independiente y autónomo, cuyos componentes son elegidos a través del voto directo de los ciudadanos de los Estados miembros (Parlamento del MERCOSUR, 2015). La necesidad de mayor participación social en las decisiones nacionales puede verse en el *Latinobarómetro* del 2008, donde se registra este aspecto como la tercera prioridad de los habitantes del MERCOSUR (Ver Figura 8).

Figura 8. Las principales preocupaciones de los habitantes del MERCOSUR en 2008.

Pregunta: “Si tuviera que elegir, ¿Cuál de las siguientes cosas de esta tarjeta diría Ud. que es la más importante para el país?”



Fuente: www.latinobarometro.org

En este mismo período se nota un viraje del bloque, personificado en los esfuerzos del entonces Presidente brasileño Lula da Silva, en ampliar la participación

ciudadana de una manera más generalizada. Prueba de ello fue la creación en 2007 del Instituto Social del MERCOSUR (ISM) dependiente de la Reunión de Ministras, Ministros y Autoridades de Desarrollo Social del Mercosur (RMADS). También se destaca la aprobación del Plan Estratégico de Acción Social (PEAS) por parte del CMC en 2011, que desarrolla las políticas sociales regionales a partir del 2012 (ISM, 2012).

En cuanto a la protección del consumidor dentro del bloque se destaca en general una falta de acuerdo entre las partes, aunque todos los países fundadores poseen legislación al respecto. Se ha pasado por diferentes etapas en este aspecto, creándose el Comité técnico Nº 7 de *Defensa del Consumidor*. Uruguay y Paraguay intentaron impulsar mayor implicación en este tema a principios del 2000 pero Argentina y Brasil estaban sumidos en graves crisis económicas y no tuvieron el impulso necesario (Frenkel, 2003)²². En este sentido, Argentina sanciona la Ley 24.240/93, modificada posteriormente en 1998 y en 2008. Paraguay sanciona la ley 1.334 de Defensa del Consumidor en 1998. Uruguay sanciona la Ley 17.189/99 y la modifica en el año 2000. Brasil ya poseía su Código de Defesa do Consumidor de 1990 (Lei 8.078/90), considerada la más avanzada del bloque, por lo que este país se había opuesto a cualquier acuerdo obligado entre las partes que implicara una regresión en los derechos de los brasileños. En cuanto a Venezuela y Chile (miembro asociado) no poseían leyes actualizadas (Rojo, 2012).

Cabe destacar que en los siguientes diez años de su creación, el comité técnico creado ha propuesto solo

“reglas administrativas sobre la cooperación en asuntos de consumidor, un sistema interesante de alerta sobre productos defectuosos (*re-call*), y algunas propuestas para revisar las resoluciones sobre marketing y garantías contractuales (R. 42/98) y comercio electrónico (Res.21/2004)” (Rojo, 2012).

²² En Brasil en 1999 por varias razones: el mercado bursátil internacional, déficit en la balanza de pagos, incremento de la deuda pública, etc. y el efecto del famoso “corralito” en Argentina en 2002.

Paralelamente al cariz más bien político y centralizado de los gobernantes del Mercosur y los más técnicos -que dejaban un vacío de participación de los demás sectores que en teoría han estado presentes desde el inicio en el proceso (industriales, sindicatos y otros actores)- se han ido desarrollando otras iniciativas de integración “por la base” (Dabene, 2006). Entre estas iniciativas destacan:

- La creación del foro “MERCOCIUDADES” que es la principal red de gobiernos locales del MERCOSUR, fundada en 1995 por alcaldes de la región para favorecer la participación de los gobiernos locales en la integración, promover el intercambio y la cooperación horizontal entre los mismos e influir en las decisiones de su competencia tomadas a nivel del Mercado Común, entre otros objetivos. En la el último foro llevado a cabo, en el centro del debate ha estado la lucha por lograr Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) nº 11: desarrollo urbano sostenible (MERCOCIUDADES, 2015).
- La creación en 2012 de la plataforma del Grupo de Países Productores del Sur (GPS)²³ a iniciativa de un grupo de productores de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay (ABPU). Esta institución explica en su página web que:

“Se trata de un conjunto de especialistas y empresarios que comprometieron su voluntad para contribuir a la construcción de un polo sudamericano capaz de responder a las nuevas demandas alimenticias en forma sostenible, generando además riqueza, empleo y capital social en la región” (GPS, 2015)

²³ <http://grupogpps.org/>

El GPS está conformado por representantes de productores, fundaciones, asociaciones y diversos organismos estatales de los citados países. La importancia que reviste la existencia de este tipo de instituciones es la producción y difusión de conocimiento, por ejemplo a través de sus publicaciones (en formato open en la web), establecimiento de redes, entre otros aspectos.

4.3. Aspecto Tecnológico

Como se viene apuntando, en los primeros diez años el mercado ganó terreno al Estado. Esto también ha sido definitorio en la fijación de las prioridades en cuanto a Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI) en la región, donde el sector privado detentaba la iniciativa en este sentido, principalmente a cargo de las multinacionales que blindaron los derechos de propiedad intelectual. En la década de los 90 se destaca la política tanto sectorial como de incentivos a la innovación pública y privada del gobierno brasileño para el fomento de su competitividad, mientras que Uruguay y Paraguay prácticamente carecían de políticas al respecto. Actualmente, Brasil es el país mejor posicionado en cuanto a CTI, seguido de Argentina y Uruguay (Zurbriggen y González Lago, 2011). Por tanto, nuevamente se hace notar la gran disparidad en este aspecto en el interior del MERCOSUR. Aunque desde sus inicios se ha reconocido la importancia de la integración y complementación en materia científica y tecnológica no es hasta “el año 2008, con el Programa Marco de Ciencia, Tecnología e Innovación para el MERCOSUR que se acordó avanzar en un esquema regional de fomento a la CTI” (Porta y Zubriggen, 2010).

En otro informe, Suárez y De Angelis (2009) concluyen que, con respecto a los sistemas nacionales de innovación, destaca la supremacía brasileña en cuanto a mayor desarrollo industrial relativo, mayores esfuerzos y mayor dinámica sistémica en ese sentido. Paraguay es justamente el caso contrario, con indicadores muy por debajo de los demás socios del bloque, con un escaso desarrollo de la estructura productiva y menos nivel de producto per cápita. Argentina y Uruguay presentan niveles medios de

desarrollo industrial con respecto a sus otros socios en los esfuerzos de ciencia y tecnología y articulación de oferta y demanda de conocimientos. Los mayores problemas para la exportación, por ejemplo de productos farmacéuticos, se encuentran en barreras para-arancelarias, de ahí el intercambio menos fluido, por ejemplo, en materia de medicamentos.

A pesar de esto, se destaca la creación de varias iniciativas, por ejemplo, en 1998 se crea la *Red Mercosur de Investigaciones Económicas*, que luego pasó a llamarse Red Sudamericana de Economía Aplicada. Este proyecto tuvo la financiación del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) de Canadá. Esta institución posee un amplio fondo bibliográfico producido por sus miembros, que actualmente suman 13, entre fundaciones, universidades y centros de investigación públicos y privados de los cuatro países fundadores del MERCOSUR. Según puede leerse en su página web, las actividades de investigación que se realizan allí “siguen siendo una de las pocas experiencias orientadas a la creación de una red con una verdadera perspectiva regional” (Red Sur, 2015).

Es importante destacar la creación de la Asociación de Universidades Grupo de Montevideo (AGPM), creada en 1991 y que cuenta actualmente como miembros a 30 universidades de la región. Esta iniciativa nace paralela al MERCOSUR y nuclea a un grupo de universidades públicas, con un programa de intercambio y estancias destinado a alumnos de grado (540 en 2014), docentes (425 en 2015) al cual se añade en los últimos años los alumnos de posgrado (47 en 2014) y próximamente habrá un programa específico para los gestores y administradores. Se trata de una Red de Universidades de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay que realizan programas de cooperación científica y tecnológica, creando y fomentando redes entre sus participantes. En palabras de su presidente, “todos y cada uno de nuestros programas responden a nuestra historia, a la creación de nuestra Asociación, impulsada por ocho rectores que querían promover la Educación Superior al servicio de nuestros pueblos,

en contra de las políticas neoliberales que dominaban la educación en los años 90” (Grupo Montevideo, 2015). Como se ve, se trata de una iniciativa espontánea que ha surgido paralela al bloque MERCOSUR y que se encuentra en pleno funcionamiento, ampliando su actuación a más países latinoamericanos. Anualmente realizan un encuentro de jóvenes investigadores, creado en 1993 con el fin de fomentar la creación de redes de investigación ha congregado más de 600 trabajos en 2014.

También se cita aquí otra interesante experiencia, el “Programa de Trabajo en Tecnologías para la Inclusión Social”, desarrollado desde marzo de 2010 por un equipo de investigadores del Área de Estudios Sociales de la Tecnología y la Innovación del Instituto de Estudios sobre la Ciencia y la Tecnología de la Universidad Nacional de Quilmes (IESCT-UNQ/Argentina) y el Grupo de Análisis de Políticas de Innovación del Departamento de Política Científica y Tecnológica de la Universidad Estadual de Campinas (GAPI-DPCT/Brasil), con ayuda económica de la International Development Research Centre de Canadá (IDRC). Al principio, los países participantes en los distintos proyectos fueron Argentina, Brasil, Chile y Uruguay; realizando actividades en las áreas clave identificadas para el desarrollo social: producción de alimentos, agua, energía, vivienda y salud²⁴. Este programa ha evolucionado más bien hacia la desintegración, ya que actualmente se han sumado más instituciones públicas y privadas argentinas y ya no existe participación de otros países del bloque, transformándose en la Red de Tecnología para la Inclusión Social de Argentina (Redtisa, 2015).

Cabe señalar que existe un debate abierto en torno a las políticas de Ciencia y Tecnología (PCT) en los dos grandes países del MERCOSUR, Argentina y Brasil, con voces críticas cada vez más fuertes sobre la urgencia de realizar una nueva política en este sentido que garantice la inclusión social. De esta manera, se sostiene que

“El cambio es más el resultado de la radicalización de una fracción creciente de la comunidad de investigación, que se siente al mismo tiempo frustrada con el

²⁴ Sitio web del proyecto: <http://tecnologiassociales.blogspot.com.es/>

cientificismo y el productivismo que se aleja de la legitimación social y la identificación con los movimientos sociales, que la adquisición de la capacidad para producir y planear la tecnociencia para el desarrollo social” (Dagnino, 2011, p. 35).

El planteamiento sostiene que las PCT en Brasil no han sabido aprovechar el gran potencial humano que se ha ido formando a lo largo de su historia, ya que con la mentalidad desarrollista se ha dejado la I+D en manos de la voluntad de las empresas, donde se desarrolla el 70% de la investigación a nivel mundial y el 50% en multinacionales. Los sucesivos gobiernos no han sabido articular de manera coherente el capital humano formado, la infraestructura estatal de las universidades y la posibilidad de “socialización” en la aplicación del conocimiento, reto que se considera actual en la realidad brasileña (Dagnino, 2011). En este sentido, otra investigación realizadas por argentinos y uruguayos sobre la misma temática, concluyen que

“Se evidencia una fuerte necesidad de coordinar las acciones nacionales en un plano regional e internacional y la existencia de sectores estratégicos, con fuertes potencialidades, que demandan de acciones concretas en el corto y mediano plazo si se pretende maximizar su impacto en el bienestar social” (Porta y Zubriggen, 2010, p. 2).

En ese sentido, y en cuanto a la gestión científico-tecnológica y de innovación, se apuntan como elementos imprescindibles: la necesidad del establecimiento de las prioridades, la reorientación de las políticas de CTI en los países del MERCOSUR, la dotación de recursos a la investigación básica en los sectores en los que existen ventajas comparativas, la expansión de la investigación pre-competitiva, el fortalecimiento de vínculos con empresas nacionales e internacionales para el fomento de la investigación y capacitación en proyectos conjuntos, el estímulo a las compañías internacionales para la creación de equipos de investigación con expertos nacionales, el estímulo del paso de científicos del ámbito público al privado, la potenciación de los *derrames* de innovación y del uso intensivo de las organizaciones sin fines de lucro para identificar oportunidades de innovación (Zurbriggen y González Lago, 2010).

Se llevan firmados dos *Programas Marco* para la cooperación en materia científica y tecnológica en el Mercosur, que tienen lugar en el ámbito de la Reunión Especializada en Ciencia y Tecnología (RECYT). Los fondos para estos programas proceden del Fondo de Convergencia Estructural del MERCOSUR (FOCEM). El primer “Programa Marco de Ciencia, Tecnología e Innovación del MERCOSUR para el período 2008-2012”, fue creado en 2008 por el CMC (DEC. Nº 03/08) y en él delinear los sectores estratégicos y prioritarios para la región. En el Eje I, de Dimensión Estratégica, figuran: Energías avanzadas, alternativas, hidrocarburos, hidráulica, nuclear y biomasa, Desarrollo sustentable (recursos naturales no renovables, desarrollo urbano, saneamiento y otros), Tecnologías de la Información y la Comunicación, Biotecnología, Nanotecnología y nuevos materiales; además de los temas permanentes del programa de trabajo de la RECYT: Salud y fármacos, Espacial, Biodiversidad y Agua. En el Eje II se tiene en cuenta la *Dimensión Industrial y agropecuaria*, para ello propone (CMC/DEC. Nº 03/08, p.6):

“la ampliación del proceso de cooperación entre universidades, centros de investigación y desarrollo y empresas, de modo de favorecer la intensificación del proceso de innovación que resulte en el aumento del valor agregado de la producción industrial, agropecuaria y de servicios en la región, con vistas a aumentar la capacidad productiva del MERCOSUR, de modo tal que favorezca la competitividad del bloque regional junto a terceros mercados. Para este eje el PM deberá contemplar, entre otras, las siguientes cuestiones: Agroindustria, Acuerdos productivos locales, Extensión tecnológica, Polos, parques e incubadoras, Proyectos cooperativos universidad - empresa (U-E)”.

El Eje III, Dimensión Social, hace referencia a la “democratización” del acceso al conocimiento por parte de la sociedad, incluyendo acciones como: Difusión de tecnologías apropiadas, Seguridad alimentaria, Inclusión digital e Investigación en habitación y saneamiento. Por último, el Eje IV -Dimensión Sistemas Nacionales de Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI)- trata del fortalecimiento de los sistemas nacionales de ciencia y tecnología de los países miembros, teniendo en cuenta los aspectos: Infraestructura de ciencia, tecnología e innovación, Capacitación de recursos

humanos, Financiamiento, Marco legal, Cooperación internacional, Información en ciencia, tecnología e innovación e Indicadores de ciencia, tecnología e innovación.

Como es posible observar, en el Primer Programa Marco, la agricultura se encuentra en un segundo plano, no es considerada un área estratégica. Este hecho cambia en el Segundo Programa Marco para el período 2015-2019 (CMC/Dec. Nº 44/14), donde ya se incluye la Agroindustria y agroecología en el Eje programático de Dimensión Estratégica (Eje I), junto con Medio ambiente y cambio climático, lo que supone un avance.

En cuanto a los progresos, hasta el momento, los únicos frutos visibles de estos Programas Marco son: una plataforma de Biotecnología, surgida de una iniciativa de cooperación entre la UE y el MERCOSUR, llamada BIOTECH I y la segunda fase ya iniciada, BIOTECH II. A través de la plataforma BIOTECOSUR se han realizado proyectos e intervenciones en áreas prioritarias para el desarrollo de la competitividad regional (carne aviar, carne bovina, oleaginosas, etc.) entre otras acciones concretas de I+D prioritarias. Otro de los logros es el establecimiento de la Red de Investigación en Biomedicina, que abordará el estudio de aspectos biológicos, epidemiológicos y sociológicos de enfermedades degenerativas de la región, como el Alzheimer y Parkinson (RECyT, 2015).

De esta manera y aunque existe un esfuerzo reciente en este sentido, la integración regional en materia de CTI aún está en una etapa inicial e incipiente. Las barreras no son pocas y el resultado pasa por dotar los instrumentos de la suficiente cantidad de recursos económicos, lo que podría ser una barrera más. Aunque la situación estructural no aparece como dispar en los países del bloque –lo que podría ayudar a encontrar soluciones coordinadas- además existe “la necesidad de repensar los instrumentos horizontales y de avanzar en el desarrollo de esquemas sectoriales de promoción de la innovación” (Porta y Zubriggen, 2010, p. 12)

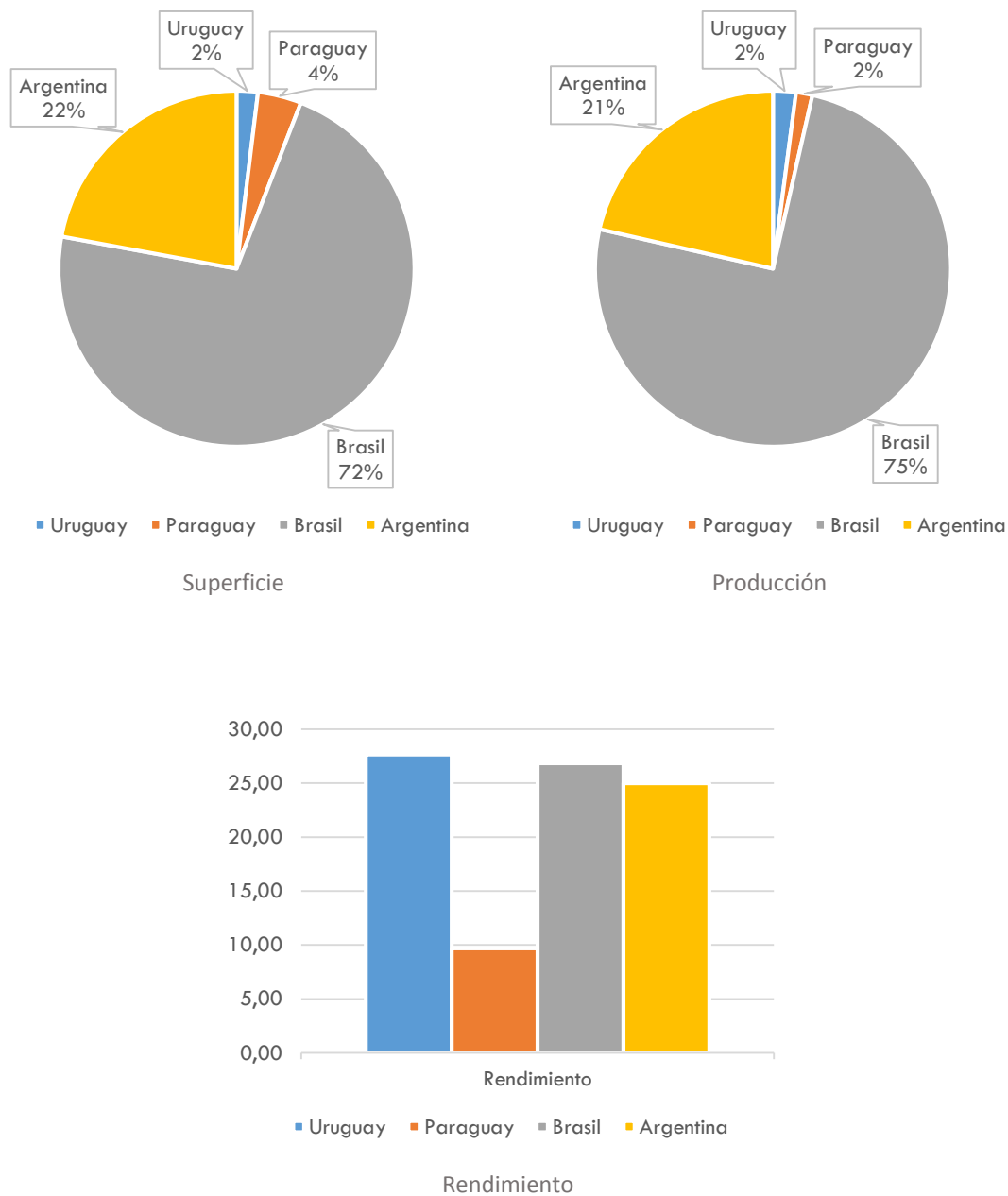
4.4. Breve caracterización de la Producción de fresas en el Mercosur y sus aspectos más relevantes.

En esta parte se realizará un breve repaso a la situación del cultivo de la fresa utilizando principalmente un documento de trabajo elaborado por la autora (Nacimiento, 2009). De esta manera, en lo referente a la *producción* de fresas, ésta se concentra en Brasil en los estados de Minas Gerais, Sao Paulo (sudeste) y Rio Grande do Sul (zona sur), al que últimamente se le unió el estado de Paraná. En Argentina se cultiva principalmente en las provincias de Tucumán y Santa Fé, aunque también en Buenos Aires y Corrientes. En Uruguay en la zona de Salto y Artigas (al norte) y de Canelones (al sur). En Paraguay, la mayor parte de la producción se concentra en el Dpto. Central, como se verá más adelante con mayor detalle.

En la actualidad, Brasil lidera la producción de fresas en el MERCOSUR en cuanto a superficie y producción con un 72% y 75%, respectivamente. Es especialmente significativo el bajo rendimiento relativo obtenido en Paraguay, que es el más bajo del bloque como se observa en la Figura 9. Se observa que aun teniendo mayor superficie que Uruguay, el rendimiento es tres veces menor.

En lo referente al aspecto *político-legal* se menciona la preparación por parte del SGT3 de política agraria una normativa sobre los límites máximos de residuos de plaguicidas a ser tolerados para el consumo de frutas y hortalizas. Estas reglas deberán ser aplicadas en cada uno de los Estados Partes del tratado. También, existen normativas diferenciadas según el mercado de destino intrazona. Por ejemplo, el mercado argentino tiene normativas sobre Buenas Prácticas Agrícolas (BPAs) que son de obligado cumplimiento para el comercio intrabloque de productos agrícolas.

Figura 9. Principales indicadores de cultivo de fresas en MERCOSUR (2012)



Fuente: MAG (Paraguay), MAGP (Uruguay), INTA (Argentina), MAPA (Brasil)

En el *aspecto tecnológico*, como se ha visto existe mucha disparidad entre los distintos países, aunque sí existe una cierta tradición en cuanto la experimentación agronómica. En todos los países existen campos de experimentación agronómica,

laboratorios, etc. que trabajan desde hace décadas en la investigación que luego se hace extensiva a los agricultores. En lo que respecta al a fresa, en Brasil se encuentra el Instituto Agronómico de Campinas (IAC), situado en Sao Paulo, que ha conseguido sacar al mercado variedades de fresa (IAC-Campinas e IAC-Guarani). En Argentina, el INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) y, especialmente en su estación experimental de Famaillá donde se realiza experimentación en frutilla o fresa (Nacimiento, 2009).

En Uruguay es el JUNAGRA (Junta Nacional de la Granja) la que se ocupa de monitorizar el cultivo y el INIA (Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias) el que se encarga de la experimentación agronómica, que se inició el zona sur del país, en la estación experimental de “Las Brujas”. Se distinguen dos tipos de cultivos, los protegidos (invernadero) y a campo.

Chile también es un gran productor y exportador de fresas. Éste se ha especializado además en la producción de mudas, que también exporta. La producción se concentra principalmente en la región Metropolitana.

A pesar de la dificultad de acceso a información sobre el comercio exterior, los países exportadores de fresa, sobre todo congelada, son Chile y Argentina, siendo los principales mercados China y Estados Unidos. Uruguay ha tenido experiencia en exportaciones de fresa en fresco hacia España en contraestación, a partir del 2005. No se tiene constancia de la importación o exportación de fresas dentro del bloque MERCOSUR.

En cuanto al aspecto social, cabe mencionar que no se ha encontrado documentación respecto a las preferencias del consumidor o el consumo de frutas en el MERCOSUR. Sí se ha constatado el bajo nivel de consumo de frutas y hortalizas en Argentina y Paraguay, hecho que ha llevado a los respectivos ministerios de Salud a realizar campañas para aumentar su consumo.

Sin embargo, las propias características de la fresa (color, sabor, aroma) lo hacen atractivo al consumidor, considerándose que existe un mercado potencial para este producto que puede utilizarse de múltiples maneras: consumo en fresco o *in natura*, en la industria (helados, yogures, postres, mermeladas...), etc.

Por otra parte habrá de tenerse en cuenta otro tipo de factores que cada vez pesan más sobre la preferencia de un consumidor cada vez más concienciado y tiene que ver con el consumo de productos saludables e inocuos. De ahí el auge de la agricultura orgánica y más respetuosa del medio ambiente.

5. Conclusiones

Resulta evidente que una comparación entre dos procesos distintos como el de la Unión Europea y el MERCOSUR no sería objetivo, pues responden a realidades diferentes. Sin embargo, este ejercicio sí podría ser útil, ya que al haber ocurrido antes en el tiempo, la integración europea podría haber servido de modelo al proceso integracionista del MERCOSUR, sobre todo en lo que respecta al sector agropecuario. En principio, hay que reconocer que se parte de realidades y contextos diferentes caracterizados por el subdesarrollo, más o menos acusado, de todos los miembros del MERCOSUR, hecho que provoca que la disminución o corte de las ayudas estatales a sectores nacientes, en virtud de las políticas derivadas del Tratado en cada uno de los países, disminuya su capacidad de crecimiento y consolidación. Si bien en muchos casos esto no ha llegado a producirse, también es cierto que no se han hecho avances en los incentivos hacia otros sectores. Además, la especialización característica en productos primarios, los llamados *commodities*, con poco valor agregado de países con escaso desarrollo industrial –como lo son Paraguay y Uruguay– estaría condenándolos a mantener dicha condición. Otro punto importante que hay que recordar es que el MERCOSUR es el resultado de la voluntad política de los gobiernos signatarios y sus gobernantes. La sociedad civil no fue consultada sobre la integración, por tanto, no ha

existido participación ciudadana en el proceso. Aun cuando algunos sectores han participado desde el principio (en el Foro Consultivo Económico y Social, en la Reunión Especializada de Cooperativas...), se ha visto que esto ha tenido más bien un carácter testimonial y han sido fuente de frustraciones, especialmente para los sindicatos.

El Tratado del MERCOSUR, básicamente comercial, ha buscado el crecimiento del comercio vía exportaciones intrazona y una posición de peso en las negociaciones extrazona, creando para ello una estructura política en un bloque común. Como consecuencia de que la integración no se haya basado en lo agrícola -a diferencia de la UE con la Política Agraria Común- se ha soslayado su importancia y se ha negado la posibilidad de llevar consigo los efectos positivos de la integración regional hacia los sectores menos favorecidos de la población, representados por la población campesina. Es decir, la falta de apoyo explícito a los pequeños productores de materias primas en unos países cuya principal fuente de recursos del exterior es precisamente la comercialización de materias primas (con poco o ningún valor agregado en el caso paraguayo), resulta una incongruencia difícil de explicar. Por otro lado, este hecho acentuaría y perpetuaría las asimetrías hacia el interior de las economías de los propios países, de estructuras dualistas por excelencia, donde conviven una estructura productiva orientada a la exportación y altamente sofisticada – como por ejemplo la soja, en especial en el caso de Brasil y Paraguay- con grandes complejos agroindustriales; y otra, orientada al autoconsumo y el mercado interno, impulsada decididamente al abandono. El aspecto positivo es que, al cabo de los años y hace muy poco tiempo, se ha reconocido la existencia en el interior del MERCOSUR de esos dos tipos de agricultura, reconociéndola y dándole visibilidad a través de la creación de la Reunión Especializada de Agricultura Familiar (REAF), en línea con la creación del mismo foro en América Latina y el Caribe. Los países del MERCOSUR avanzan en este sentido, caracterizando la agricultura familiar (AF) de manera uniforme para los países del bloque. De esta manera, la agricultura de subsistencia minifundista se hace presente en la agenda del proceso de

integración, como una parte importante. Sin una política común al respecto, difícilmente se consigan avances en lo que respecta al desarrollo regional.

ANÁLISIS DEL ENTORNO PARTICULAR (I)

LA ECONOMIA PARAGUAYA A GRANDES RASGOS

“Los paraguayos sufren la herencia de una guerra de exterminio que se incorporó a la historia de América Latina como su capítulo más infame. Se llamó la Guerra de la Triple Alianza. Brasil, Argentina y Uruguay tuvieron a su cargo el genocidio. No dejaron piedra sobre piedra ni habitantes varones entre los escombros”

Eduardo Galeano.
Las venas abiertas de América Latina.

1. Introducción

A lo largo de su historia, Paraguay ha pasado por dos guerras que han marcado el devenir histórico del país. La primera de ella, magistralmente relatada por Eduardo Galeano en 1971, explica los entresijos de la guerra y los intereses que existieron detrás. Antes de 1865 Paraguay era la primera potencia de Latinoamérica, inauguró el primer ferrocarril de Sudamérica, la primera flota mercante construida en sus propios astilleros y su fundición de hierro, poseía el menor índice de analfabetismo del continente, era un gran exportador de materia prima y no tenía deuda externa. El 98% del territorio era propiedad pública y la tierra era cedida a los agricultores para que las trabajaran y tenía una moneda muy fuerte (Galeano, 1971). Sin duda esto constituía un mal ejemplo para los demás países, muy influenciados por el comercio y los intereses ingleses. La Guerra de la Triple Alianza, que tuvo lugar entre 1865 a 1870 diezmó la población y la orden de aniquilar a todo paraguayo fue cumplida por los aliados Argentina, Brasil y Uruguay, quienes se repartieron las riquezas y tierras del país (como compensación por los gastos de la guerra) y dejaron un país completamente en ruinas y despoblado, que estuvo ocupado por muchos años por el ejército brasileño.

La segunda gran guerra fue la Guerra del Chaco, de 1932 a 1935, entre Paraguay y Bolivia. Ésta estuvo propiciada por compañías petrolíferas americanas con un gran interés en los territorios del norte paraguayo, ricos en gas y petróleo, que ya estaban siendo explotados por compañías norteamericanas en el lado boliviano. La guerra fue “ganada” por Paraguay, sin embargo se cedieron grandes extensiones de tierra a Bolivia sobre los cuales tenían interés las compañías americanas. La comprensión de estos dos episodios puede explicar, quizá en parte, la situación actual del país. Más tarde, sucesivas guerras civiles, las llamadas “revoluciones” o sublevaciones posteriores y la dictadura de más de 30 años completaron el cuadro que lleva hasta el panorama actual de los acontecimientos.

Con todo esto, no es extraño observar que en el año 2014, según el Informe del *World Economic Forum* (WEF), Paraguay ocupaba la posición 124 entre 134 países en el *ranking* de los doce pilares de la competitividad, siendo el país menos competitivo del continente americano. Recientemente, el último *ránking* lo sitúa en el puesto 118, justo por detrás de Bolivia, y por delante de Venezuela, que ocupa la posición 132, entre 140 países en 2015 (WEF, 2015).

El Latinobarómetro de 2015, en su vigésimo quinta edición, registra un retroceso de 20 puntos entre 2013 y 2015 en la percepción ciudadana con respecto al progreso de Paraguay, pasando del 34% al 12%. Es el mayor retroceso registrado en el bloque MERCOSUR, situándose peor que Brasil (-17%) y Venezuela (-18%). En cuanto a la percepción sobre la situación económica del país, sólo el 22% la percibe como buena o muy buena. El 28% asegura que no les alcanza el salario y tienen dificultades o grandes dificultades para llegar a fin de mes, situándose en la peor posición entre los 18 países encuestados (Latinobarómetro 2015, p.87). La percepción de la situación no puede ser más desoladora. Cabe preguntarse ¿Cómo se ha llegado a esta situación? ¿Qué hace a un país perder toda expectativa de un futuro mejor?

En esta parte se realizará un análisis de los rasgos característicos de la economía paraguaya y de sus principales indicadores, analizando los diversos sectores de actividad, el intercambio comercial con sus vecinos del bloque, entre otros aspectos, de manera a comprender mejor la posición del sistema socioeconómico, su evolución y actualidad. Para ello, se realizará una breve síntesis de la situación relevante antes de 1989 y la posterior la evolución a partir del golpe de Estado que derrocó a una de las dictaduras más antiguas de Latinoamérica, la del Gral. Alfredo Ströessner, quien gobernó Paraguay durante 34 años.

2. Evolución de la economía paraguaya.

Paraguay estuvo bajo una dictadura por más de tres décadas, en las que pueden observarse varias etapas. El régimen apoyó la colonización de las mejores tierras por colonos brasileños, quienes cultivaban principalmente soja con cultivos muy mecanizados. Se les otorgaron créditos en condiciones preferenciales a través del Banco Nacional de Fomento (BNF), ampliando de esta manera la frontera agrícola (Birch, 2013). También se fomentó la presencia de la colonia japonesa, que ya contaba con cierta presencia en el país a partir de 1936 debido a que Brasil se negaba a recibir más inmigrantes de ese país. A partir de 1959 se fomenta la llegada de más inmigración desde Japón con la firma de un convenio entre los gobiernos paraguayo y japonés por el cual se permitía la inmigración de 85 mil japoneses a tierras paraguayas y a cambio se recibía un préstamo del Japón para la compra de la Flota Mercante paraguaya (Embajada del Japón en la República del Paraguay, 2015).

Paraguay ha sido -y sigue siendo- un país tradicionalmente agrícola-ganadero caracterizado por la exportación de productos agropecuarios con bajo valor agregado, como carne bovina, algodón, soja en grano y tabaco, en los cuales se basa fundamentalmente la entrada de divisas del país, resultado de la política económica del régimen. Siguiendo la clasificación de Borda (1990), la situación económica del país en el período que va desde 1960 a 1980, se caracteriza especialmente por el espectacular incremento de las superficies cultivadas de soja y algodón, principalmente en los años 70 (Ver Tabla 10). Mientras la soja -un cultivo altamente mecanizado- propició la aparición de grandes empresarios agro-exportadores, el algodón se constituyó en el cultivo de miles de familias campesinas minifundistas, las que accedieron a ayudas en forma de semillas y créditos para favorecer la producción. Esto hizo que se abandonaran los cultivos de subsistencia y otros cultivos alternativos o de renta²⁵; rompiendo la

²⁵ Los cultivos de subsistencia de la economía campesina son tradicionalmente la mandioca (yuca para acompañar los platos, sustituyendo al pan), el maíz, la batata y el maní (cacahuete), que sí han tenido un incremento debido a la expansión de la frontera agrícola y no por el fomento de los mismos. Los cultivos

relación tradicional del agricultor con el mercado interno y favoreciendo el monocultivo, como queda expuesto en las Tablas 11 y 12.

En el período que va desde 1960 a 1970, “la porción de la renta nacional total recibida por el quintil más pobre de la población se redujo desde 4 por ciento a sólo 3 por ciento, mientras que la porción recibida por el 5 por ciento superior, la población con mayores ingresos, aumentó de 30 a 50 por ciento” (Birch, 2013, p. 196). Se habían sentado las bases de la desigualdad que habrían de persistir, con la misma tónica y con brechas cada vez más amplias en el país.

El gobierno autoritario del Gral. Ströessner priorizó en todo momento una peligrosa dependencia de estos dos cultivos agrícolas, soja y algodón, exclusivamente dedicados a la exportación dotándolos de líneas de créditos y asistencia técnica llegando incluso hasta la fijación de precios y los subsidios, en el caso del algodón. En cuanto a la introducción de tecnología, ésta se ha concentrado más en la soja, con la construcción de grandes silos, importación de maquinarias agrícolas para la mecanización de los cultivos, etc. Con el algodón, la tecnología se redujo al reparto de semillas mejoradas realizado por el gobierno. Estaban sentadas las bases de la expansión de la frontera agrícola, que con la subida de los precios internacionales de estos dos productos, hicieron que otros importantes bienes, como tabaco, yerba mate, madera y carne fueran reemplazados, pasando a depender el país casi exclusivamente de la exportación de estas dos *commodities* (Borda, 1990; Arce y Zárate, 2011).

alternativos lo conforman la patata, arvejas (guisantes), habilla (especie de habas pequeñas) y la cebolla (Borda, 1990).

Tabla 10. Características de la economía paraguaya desde 1960 a 1980

Época	Características
Década de 1960	Inicio del programa de expansión económica por el régimen autoritario, mediante colonización de tierras públicas e implementación de Proyectos de Desarrollo Rural Integrado con recursos técnicos y financieros externos (tierras y créditos blandos). Expansión de la economía de mercado con la dinamización del sector privado, aparato estatal y economía campesina. Creación de bases de infraestructura para el desarrollo económico del país: promulgación del Estatuto Agrario (1963), la Constitución Nacional (1967), la Ley de Inversiones (1970). Creación de instituciones encargadas de llevar a cabo la política de desarrollo: Instituto de Bienestar Rural (IBR), Secretaría Técnica de Planificación (STP), Banco Nacional de Fomento (BNF). Expansión de empresas agro-ganaderas, mejoramiento de la infraestructura vial del país, integrando extensas regiones. Aparición de nuevos empresarios agrícolas gracias a la distribución de tierras fiscales y crédito de fomento, especialmente dentro del Plan Triguero. Formación de una nueva clase empresarial ligada al régimen <i>stronista</i> .
Década de 1970	Acelerado crecimiento económico. Inicio de una nueva época con la construcción de Itaipú (la hidroeléctrica más grande del mundo) y consolidación de la soja y algodón como pilares de la exportación. Exagerada expansión del PIB (Media del 10% anual acumulativo), niveles sin precedentes en inversiones netas. Expansión de los gastos gubernamentales en 20 veces más que en la década anterior. Promulgación de la ley de la banca especializada (1973). Gran expansión de la banca, finanzas y seguros -creación de 12 bancos, 30 compañías de seguros, 26 entidades financieras y 6 sociedades de ahorro y préstamo- relacionada a la construcción de Itaipú, lo que también propició el incremento de las empresas de construcción -pasaron de 20 a 250 empresas- y la expansión de la demanda de obreros, consultores, auditores; crecimiento de la clase media. Expansión de la burocracia estatal y crecimiento del empleo en el sector público (absorbe el 10% de la PEA). Aparición de grandes empresas agrícolas mecanizadas, empresas agroindustriales y empresas de tipo familiar de inmigrantes brasileños, europeos y asiáticos debido al auge de la soja y el algodón, además de empresas agro-químicas, de transporte y metalúrgicas, relacionadas a estos cultivos. Despegue del sector ganadero mediante los créditos de promoción del Fondo Ganadero. El Estado se constituye en el eje de la actividad económica. El crecimiento económico y la represión ejercida por el régimen impidieron la aparición de grupos de presión. El núcleo de poder ligado al régimen se concentra en el ejército, el gobierno y el partido gobernante (Partido Colorado).
Década de 1980	Crisis del sistema. Finalización de las obras civiles de Itaipú. Fuerte desaceleración de la economía, crecimiento del PIB a una tasa media acumulativa de 1,1% e incluso negativa. La economía se vuelve hacia el sector terciario: comercio y finanzas. La caída de los precios internacionales deteriora las exportaciones. Se instala un déficit agudo en la Balanza de Pagos y las reservas de divisas del país disminuyen al mínimo. Se origina el contrabando de importación y exportación con el consecuente deterioro de la industria nacional. Se deteriora el régimen dictatorial con escándalos de corrupción. Se incrementa la participación del gobierno en la generación de deuda externa, que sube cada año considerablemente. Fuerte déficit fiscal debido a la utilización del crédito externo en empresas estatales sobredimensionadas y deficitarias. El estado se convierte en una máquina burocrática tanto para la importación como para la exportación, lo que acentúa el conflicto con el empresariado. Crisis fiscal y conflicto en el núcleo de poder (partido-ejército-gobierno) que desemboca en el golpe de estado militar en febrero de 1989 y el derrocamiento del Gral. Alfredo Ströessner después de 34 años de dictadura.

Fuente: Elaboración propia en base a Borda, Dionisio (1990)

Tabla 11. Promedio de superficie cosechada de los cultivos típicos de la economía campesina en el período 1960-80. (En miles de has.)

Cultivos	1960/69 (1)	1970/79 (2)	% de increm. (1) y (2)	1980/87 (3)	% de increm. (3) y (2)
Batata	8.39	12.83	52.92	12.35	-3.74
Maíz	133.90	234.41	75.06	407.14	73.69
Mandioca(a)	89.75	104.80	16.77	181.08	72.79
Maní(b)	17.90	20.69	15.59	35.55	71.82
Poroto(c)	27.56	62.30	126.5	54.19	-13.02
Algodón	50.15	131.91	163.03	294.85	123.52
Tabaco	13.35	21.20	58.80	11.11	-47.59

(a) yuca

(b) cacahuete

(c) alubia pinta de pequeño tamaño

Fuente: Borda, Dionisio (1990) y elaboración propia

Tabla 12. Superficie promedio de cultivos alternativos de la economía campesina en el período 1960-80. (En miles de has.)

Cultivos	1960/69 (1)	1970/79 (2)	% de increm. (1) y (2)	1980/87 (3)	% de increm. (3) y (2)
Arveja(a)	3.78	3.72	-1.59	2.93	-35.75
Cebolla	2.78	3.70	33.09	4.21	13.78
Habilla(b)	3.75	10.31	74.93	10.86	5.33
Papa(c)	1.50	0.78	-48.00	0.96	23.08

(a) guisante

(b) especie de haba de pequeño tamaño

(c) patata.

Fuente: Borda, Dionisio (1990) y elaboración propia

Cuando se inicia la crisis de los años 80, ésta coincide con la bajada de los precios internacionales de las *commodities* fomentadas por el régimen, lo que causó un deterioro en el ingreso de divisas al país; además, con la finalización de las obras civiles de Itaipú²⁶ dejaron de ingresar divisas por este concepto, con el coincidente desempleo masivo y la caída de la demanda. Se inicia así la espiral de la crisis político-económica

²⁶ Recuérdese que ésta fue en su tiempo la mayor represa hidroeléctrica del mundo y cuya construcción fue emprendida por los gobiernos de Paraguay y Brasil.

que acabaría minando la estabilidad del régimen y precipitando su caída a finales de la década (Arce y Zárate, 2011).

En la Tabla 13 se observa la evolución de la superficie cosechada de los cultivos de las grandes empresas agrícolas. Es notable el espectacular aumento de la superficie de soja y trigo. El primero, destinado a la exportación y el segundo principalmente al autoabastecimiento.

Tabla 13. Promedio de superficie cosechada de los cultivos de las empresas

Cultivos	60/69 (1)	70/79 (2)	% inc. (1) y (2)	80/87 (3)	% inc. (2) y (3)
Soja	7,13	156,35	2.092,85	549,30	251,33
Trigo	12,57	33,02	162,69	102,73	211,11
Caña de azúcar	23,97	32,99	37,63	52,84	60,17
Arroz	7,53	25,97	244,89	32,55	25,34

Fuente: Borda, Dionisio (1990).

La situación al final de la década de los años 80, en cuanto al tema agrario se puede resumir en las palabras del Profesor Borda:

“El panorama agrario muestra un sector empresarial más moderno, tanto en su estructura productiva como gerencial y un sector campesino minifundista marginado por el proceso de desarrollo y crecimiento económico del país, con bajo nivel de productividad” (Borda, 1990, p.30).

En realidad, el proceso de colonización del país no dio los resultados esperados, puesto que se trataba de ceder a la presión por la tierra en la zona central del país, además, se vendieron grandes extensiones de tierras fiscales a empresas y empresarios extranjeros y a los miembros de las Fuerzas Armadas, entre otros. La consecuencia del período de colonización favoreció la *minifundización*, agudizando la brecha latifundio-minifundio en vez de estrecharla. Se obtuvo el resultado inverso del que se pretendía en

un principio y para el cual fue creado el Instituto de Bienestar Rural (IBR)²⁷. En la Tabla 14 se observa la distribución de tierras en la Región Oriental, agrupadas en fincas de menos de 5 has. y fincas con más de 5.000 has. La situación puede describirse así: mucha tierra en poder de pocos (que generalmente no las trabajan) y poca tierra en poder de muchos (Morínigo, 1990).

A mediados de los noventa aún era posible notar la continuidad del problema del reparto de la tierra en el Paraguay (Galeano, 1991), tanto es así que la presión demográfica se hace patente con las permanentes “invasiones”²⁸ de tierras realizadas por los campesinos llamados “sin tierra” (Ortiz Persichino, 1994). Además, las migraciones campo-ciudad han generado cinturones marginales en los alrededores de la capital del país y otras ciudades importantes, no sólo con el aumento de la delincuencia sino con un gran deterioro de la calidad de vida de los emigrantes²⁹. Todo esto contribuye a la existencia de un clima social cada vez más insostenible, con el grave deterioro de la convivencia, la seguridad y la paz social (Galeano, 1991; Ortiz Persichino, 1994).

A partir del 3 de febrero de 1989 comienza la transición democrática en Paraguay, con la caída de la dictadura³⁰ a través de un golpe militar. La difícil situación político-social y económica del país es la herencia de la dictadura que los gobiernos de la transición debían intentar reconducir. Los cambios no sólo fueron a nivel nacional sino

²⁷ Entidad gubernamental destinada al reparto y colonización de tierras fiscales, creada por el régimen de Ströessner.

²⁸ Ocupación de tierras que generalmente nunca habían sido cultivadas, sin dueño conocido o ausente; este fenómeno se achaca a la falta de respuesta del Estado a las demandas campesinas. Esto crea un problema social y legal de grandes repercusiones, que casi siempre terminan con el desalojo o desahucio de los ocupantes ilegales de forma violenta por parte de las autoridades judiciales, policiales e inclusive con la participación del ejército.

²⁹ Estas personas improvisan viviendas con materiales precarios, carecen de agua corriente, electricidad, alcantarillado sanitario, atención médica, etc.; es decir, no poseen unas condiciones de vida mínimas que puedan garantizar su bienestar. Éste es uno de los muchos problemas que suscita la falta de tierras -o mejor dicho, su mal reparto- en la sociedad campesina y que afectan, a nivel sistémico, a todo el país.

³⁰ Quien da el golpe de Estado es el Gral. Andrés Rodríguez, quien fuera consuegro del Gral. Ströessner e iba a ser pasado a retiro por éste, junto con otros generales. Rodríguez se convirtió luego en el primer presidente de la democracia, electo en las urnas ese mismo año.

también en el ámbito internacional. La entrada de Paraguay en el bloque MERCOSUR se realiza en los primeros años de la transición democrática, iniciándose un nuevo período en cuanto a las relaciones internacionales.

Tabla 14. Distribución de fincas con menos de 5 has. y con más de 5.000 has. por Departamentos en la Región Oriental de Paraguay. Censo de 1981.

Departamentos	Fincas < 5 has.			Fincas > 5.000 has.		
	Nº	Superficie	%	Nº	Superficie	%
Concepción	2.482	4.987,2	0,3	58	1.300.615,7	76
San Pedro	4.744	10.230	0,7	48	668.817,5	45
Cordillera	10.877	22.842	7,5	8	75.968,6	25
Guairá	7.074	14.229,1	5,6	2	21.697	8
Caaguazú	9.468	21.726,3	3,0	12	127.158,5	17
Caazapá	6.046	13.494,2	2,5	22	218.803	40
Itapúa	5.667	12.833,5	1,3	12	127.884,5	13
Misiones	4.173	8.371,7	1,2	27	280.313	38
Paraguarí	14.185	29.980,2	4,8	15	141.169	22
Alto Paraná	2.159	4.372	0,7	13	228.627,3	35
Central	10.401	15.565,2	9,6	7	88.043	54
Ñeembucú	2.903	6.477,5	0,8	27	350.254,0	42
Amambay	771	1.113,6	0,1	31	508.874,0	62
Canindeyú	914	2.152,6	0,4	19	224.480,0	43

Fuente: Morínigo, José Nicolás, en Estado y Políticas Públicas. Neike-Cepag (1990) y elaboración propia.

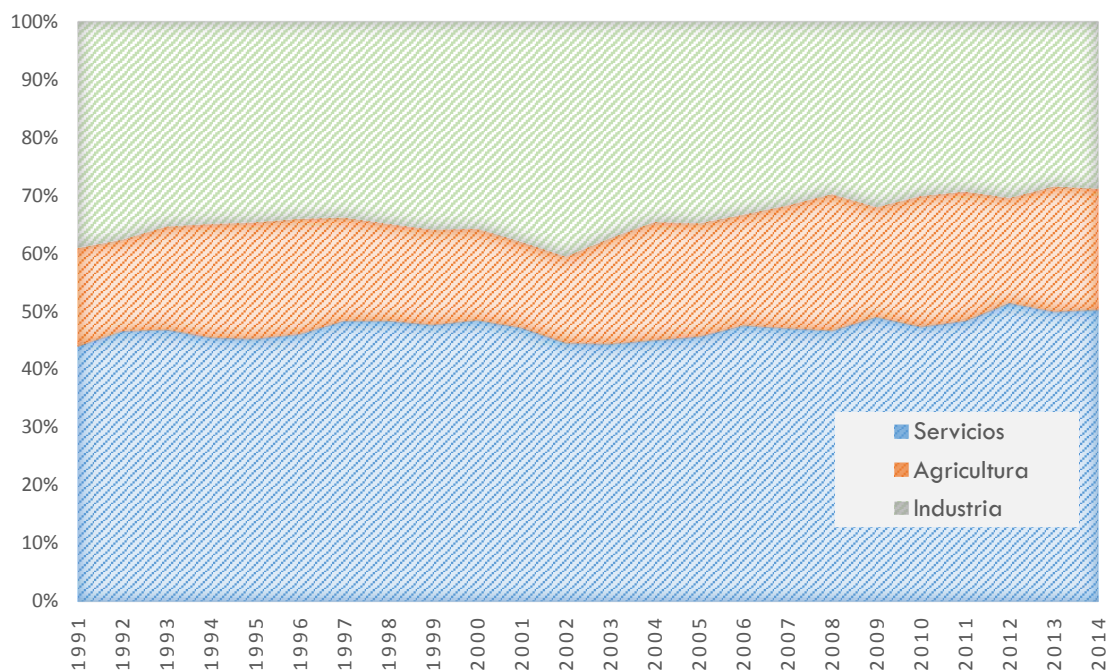
*Nota: las filas señaladas son las que muestran un mayor contraste latifundio-minifundio.

2.1. Evolución del Producto Interior Bruto.

En términos porcentuales, la contribución de cada sector económico al PIB total queda reflejada en la Figura 10. El análisis del mismo indica que la contribución del sector de bienes agropecuarios ha permanecido prácticamente invariable en los 23 años analizados, en torno a un promedio del 19%. Sin embargo, si se analizan solo los últimos

cinco años se muestra un promedio del 21,8%. Este hecho podría relacionarse con el incremento de la superficie y producción sojera que se observa en el Censo Agrario Nacional (CAN) 2008, más que a cualquier otro tipo de factor.

Figura 10. Composición porcentual del PIB según sectores económicos (1991 a 2014)



Fuente: Elaboración propia; Datos: Banco Mundial

En un trabajo anterior (Nacimiento, 2004), se apuntaba que el Banco Central del Paraguay recogía en el capítulo de *Otros bienes* la minería (casi inexistente en el país), la industria y la construcción. La evolución de la participación en el PIB total también permanecía casi estancada en torno a un 21% de promedio en el periodo que va desde 1989 hasta el año 2000. La industria, principal asignatura pendiente de la economía del país, ha ido bajando su participación en el PIB total con respecto al inicio del periodo analizado, yendo del 16,7% en 1989 al 13,9% en 1997 cuando ha empezado una leve tendencia a su recuperación, situándose en aproximadamente el 14,3% en el año 2000³¹. En el capítulo de servicios básicos, se ha notado una tendencia al crecimiento en

³¹ Estimaciones realizadas en base a datos del Banco Central del Paraguay (www.bcp.gov.py)

cuanto a su contribución al PIB total. Aquí se incluyen servicios como electricidad, transporte, agua, sistema de alcantarillado, servicios de sanidad, etc. Su contribución promedio en el periodo analizado estuvo en torno al 9,6%. El crecimiento de su participación porcentual en el PIB total se sitúa en el 0,5% anual.

En el capítulo de “Otros servicios” se sitúa el grueso del PIB, con un promedio de participación en el mismo del 42,6%. Aquí se incluyen el comercio y las finanzas (en una misma cuenta), el gobierno central, la vivienda y otros servicios. Evidentemente, el comercio y las finanzas tienen la mayor y - casi invariable- participación dentro de este capítulo, situándose en torno al 25,1% de promedio del PIB total. Nótese en este caso que sólo el comercio y las finanzas están a la misma altura que la producción de Bienes agropecuarios (27% de promedio), hecho bastante significativo. La participación de la vivienda dentro del PIB se ha mantenido casi constante, con un 2,7% de promedio.

En síntesis, los aspectos más resaltantes sobre la composición y características del PIB en el periodo que va desde 1989 hasta el año 2000, se resumen en estos puntos (Nacimiento, 2004):

- Alta participación de los servicios –el 52,2% de promedio- en comparación con los demás sectores.
- Alta participación del comercio y finanzas (situado dentro del sector Otros servicios) en el PIB total, con el 25,1% de promedio anual. Este apartado tiene un promedio de participación del 59% dentro “Otros servicios” y del 48% en el total del apartado “Servicios” del PIB.
- Estancamiento de la participación de la agricultura y la industria en el PIB total.
- Leve pero sostenido aumento de la participación del capítulo “Servicios básicos”, coincidentemente con la disminución casi en idénticas proporciones de la participación del sector “Otros servicios” en el PIB total.

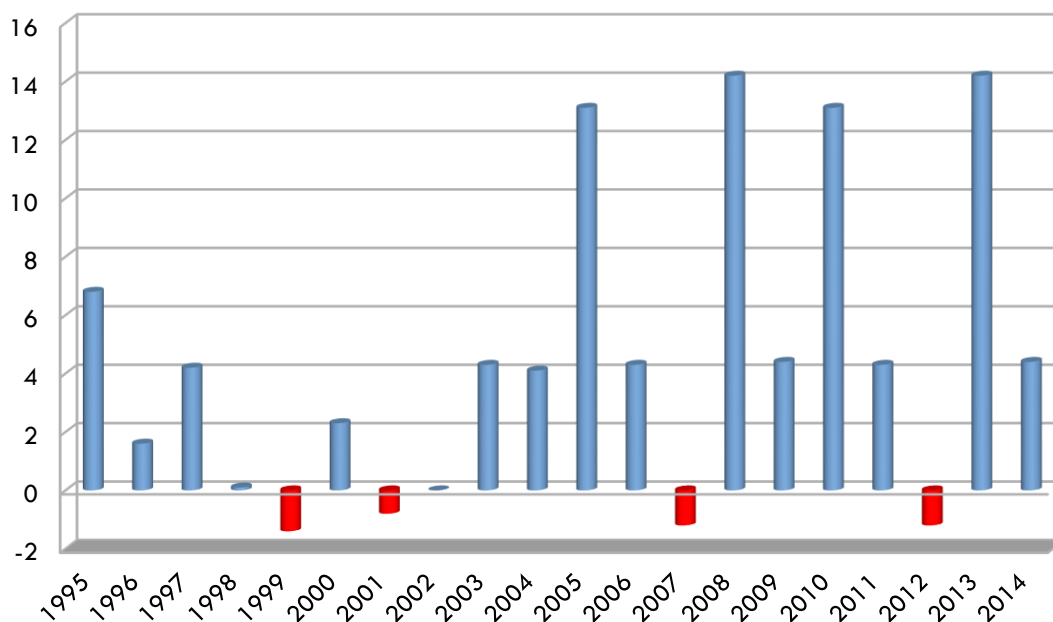
Actualmente los datos se presentan desagregados en Agricultura, Servicios e Industria, lo que dificulta realizar el mismo análisis longitudinal, más allá de la fecha señalada más arriba.

2.2. El sector agrícola y ganadero. Evolución de la producción de Bienes Agropecuarios y su contribución al PIB.

En cuanto a la evolución del PIB del sector primario, la contribución de la agricultura al PIB agropecuario, en un intervalo de 20 años, ha tenido un comportamiento bastante irregular, aunque con una tendencia positiva, resaltándose el periodo que va entre 1985 a 1988 –coincidente con el deterioro del régimen dictatorial– para luego evolucionar posteriormente con leves descensos, aunque con una tendencia al estancamiento en su contribución, en términos reales. Si se consideran los datos en términos porcentuales, se observa una clara tendencia al estancamiento – e inclusive a la regresión en algunos momentos concretos– de la participación del sector agrícola en la composición del PIB de Bienes Agropecuarios a partir de 1989 y hasta el 2000 (Nacimiento, 2004).

Hacia la segunda mitad de la década del 2000 se asiste a una recuperación en PIB per cápita conjuntamente con el incremento del dinamismo en el comercio exterior, fomentado por la subida de los precios internacionales de las *commodities* y la revitalización del MERCOSUR. Los puntos aún negativos aún se centran en la escasa industrialización del país y la ausencia de medidas en ese sentido, la informalidad y la falta de capitalización de las oportunidades abiertas por la integración regional en el MERCOSUR. Las principales barreras para garantizar un desarrollo sustentable es la falta de estrategia en este sentido y la falta de consenso en la clase política, que acaba obstruyendo las iniciativas (Birch, 2011). La Figura 11, evidencia dos recientes retrocesos en el PIB en los últimos diez años, en 2007 y 2012, con crecimientos negativos.

Figura 11. Tasa de crecimiento anual porcentual del PIB a precios de mercado en moneda local



Fuente: Elaboración propia; Datos: Banco Mundial

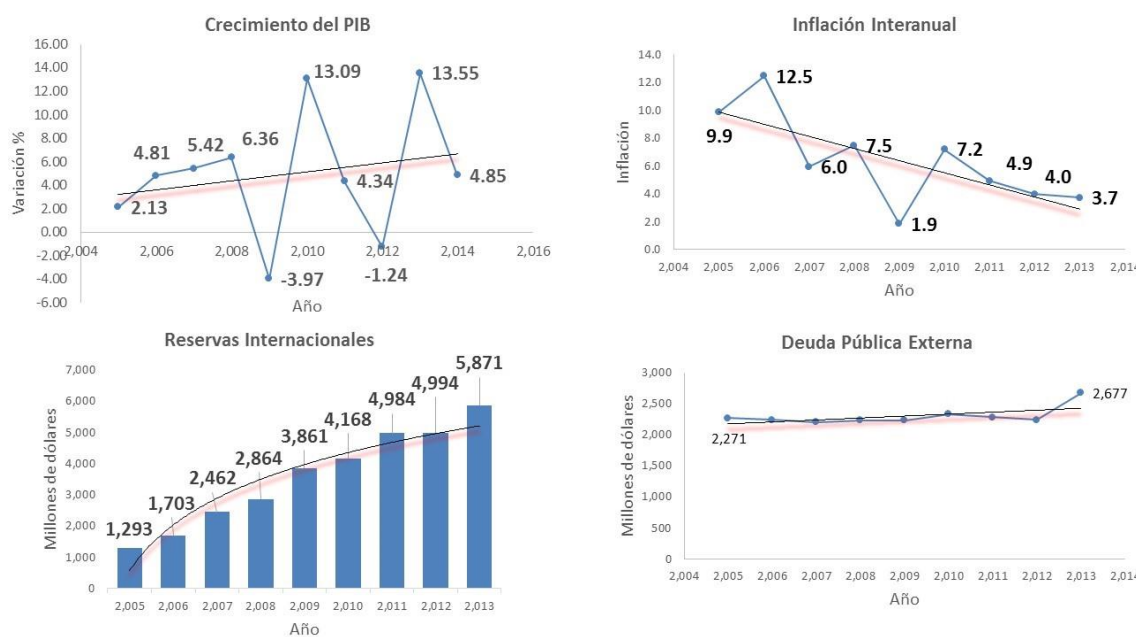
2.3. Evolución del Índice de Precios al Consumo

Teniendo en cuenta la situación económica heredada del régimen, que tocó techo en 1990, con una inflación interanual del 44%³² y una inflación promedio del 38%, el objetivo principal de los sucesivos gobiernos fue la contención de la subida generalizada de los precios. En 1990 se logra una bajada espectacular del 44% al 11,8% para el siguiente año. Evidentemente, este hecho está íntimamente relacionado con la inestabilidad política que desembocó en el golpe de Estado del año 89. En el periodo que va desde el año 1991 hasta 1994, la inflación oscila entre los 15-20% de promedio interanual, una vez que se consolida el proceso democrático. A partir de entonces, los sucesivos altibajos, estuvieron casi inevitablemente relacionados en el tiempo con un

³² Esta cifra representa la inflación interanual de diciembre de 1989 a diciembre de 1990.

cambio de gobierno³³, pero ya no presentaron las cifras alcanzadas a finales de los 80 y principios de los años 90. Evidentemente, la situación política influye y condiciona en gran medida la situación económica, debido al factor psicológico subyacente en la conducta del consumidor ante una posible situación de restricción de la oferta de bienes y servicios.

Figura 12. Paraguay. Principales indicadores económicos.



Fuente: Elaboración propia en base al Anexo Estadístico del Banco Central

Fuente: Tomado del sitio web de la Secretaría Técnica de Planificación de la República del Paraguay.
www.stp.gov.py

En el período que va desde 1994 a 1997, durante el gobierno del Presidente Wasmosy, se produce un descenso gradual y constante en los niveles de inflación, desde el 21% de promedio interanual hasta el 7%, mínimo histórico alcanzado desde 1989.

³³ A mediados del año 1993 se producen nuevas elecciones a la Presidencia del país, asumiendo el primer civil, Juan Carlos Wasmosy, después de la dictadura y el posterior golpe de Estado. Esto coincide con un repunte de la inflación a medida que se acerca esta fecha y se propagan rumores de un nuevo golpe. Lo mismo sucede entre los años 97-98 ante las nuevas elecciones donde es proclamado presidente el ingeniero Cubas Grau, produciéndose una subida de la inflación de 8 puntos porcentuales bajando al siguiente año unos 9 puntos porcentuales.

Luego se producen una serie de altibajos relacionados principalmente al clima político que se vive en ese período.

En la evolución reciente de las principales variables macroeconómicas puede notarse un descenso sostenido de la inflación, además del ascenso también sostenido de las reservas internacionales junto con el mantenimiento de la deuda pública externa, excepto en el último año. Sin embargo, el PIB muestra un comportamiento bastante irregular, con crecimiento negativo en 2009 y 2012.

2.4. Actividad según sector económico

Los resultados del último Censo Económico Nacional (CEN) realizado en 2011 indican que el “96,5% de todas las unidades económicas que operan en el país, cuentan con 1 a 10 personas ocupadas y emplean al 56,3% del personal. En este estrato, además, se encuentra el mayor número de personal no remunerado, que en cifras porcentuales alcanza el 97,1%, y más de la mitad del personal tercerizado/comisionista (50,1%)” (Torales y Barreto, 2013, p. 36). Por lo tanto, el tejido económico se encuentra conformado fundamentalmente por MiPyMes.

El CEN 2011 refleja que el sector industrial cuenta con un total de 24.704 unidades económicas, representando el 11% del total de unidades económicas, considerando además el sector industrial y de servicios. En cuanto al empleo, ocupa al 38,4% del personal ocupado y al 66,3% del personal asalariado³⁴(DGEEC, 2013).

El sector comercial representa el 54,6% del total de unidades económicas existentes en el país, con un total de 122.503 establecimientos y ocupa 61,9% de las

³⁴ En el CEN se diferencia entre personal asalariado por cuenta ajena, personal a comisión (comisionista) y dueño del negocio, que no recibe salario, sino los beneficios.

personas ocupadas. El sector que genera mayores ingresos es el de venta al por mayor de materias primas agrícolas (sin ninguna transformación), acaparando el 24% de los ingresos totales de las unidades económicas, aunque también generan los mayores gastos en el ejercicio de su actividad. Le sigue en importancia y el comercio al por mayor de componentes electrónicos y equipos de comunicaciones (10,2%). El sector servicios cuenta con 77.035 unidades económicas, representando alrededor del 34,5% del total. Emplea al 37,5% del total de ocupados, que asciende a 299.331 personas (DGEEC, 2013).

2.5. Comercio Exterior.

Paraguay es un país netamente importador. Uno de los grandes problemas de la economía paraguaya fue y su déficit crónico en la Balanza de Pagos. En el lapso que va desde el 1993 a 1997, esta diferencia va en aumento, hasta tocar techo en el 97, cuando las importaciones llegan a triplicar las exportaciones. A partir de entonces, se va reduciendo la brecha en este sentido, lográndose una disminución histórica en el año 2002, cuando las importaciones sólo superaron a las exportaciones en un 50%, aproximadamente. Puede decirse que tanto la bajada de las importaciones totales como el incremento de las exportaciones han desembocado en un mayor equilibrio en este aspecto, que es notorio en los dos últimos años del periodo analizado.

La situación analizada desde el punto de vista macroeconómico presenta las siguientes características a finales del 2005 (Rodríguez Silvero, 2014)³⁵:

- Cierta estabilidad de los precios.
- Disciplina fiscal.
- Equilibrio en la balanza de pagos internacionales.

Estos aspectos, a pesar de que pueden considerarse importantes no han sido suficientes para lograr un crecimiento real de la economía debido a la falta de

³⁵ Rodríguez Silvero, R.: <http://www.rodriguezsilvero.com.py>.

crecimiento del PIB con respecto al crecimiento demográfico, punto sobre el que se volverá más adelante.

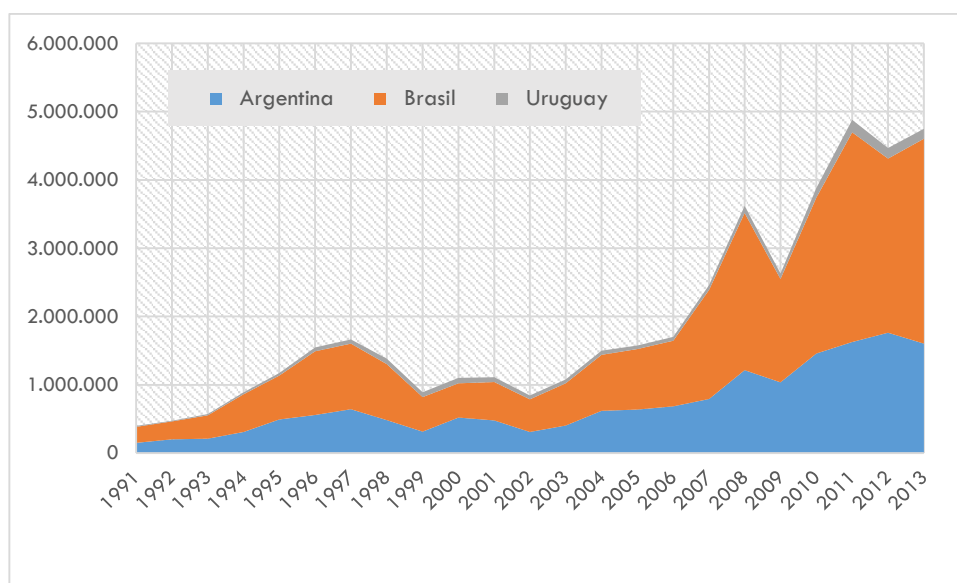
Uno de los temas más interesantes es quizá el análisis del impacto que la creación del bloque MERCOSUR ha tenido en los intercambios de bienes y servicios entre los países signatarios y particularmente entre los países con menor desarrollo relativo. Aquí trataremos de analizar el impacto que ha tenido en el comercio entre Paraguay y los demás países fundadores del MERCOSUR desde diferentes puntos de vista, haciendo uso de informaciones suministradas por el Banco Central del Paraguay, en cuanto a las estadísticas del comercio internacional y que se presentan a continuación.

En lo referente a las importaciones realizadas por Paraguay desde el MERCOSUR, podemos decir que Brasil es tradicionalmente su mayor socio comercial, aunque esta situación ha ido cambiando a partir de la crisis argentina³⁶, tornándose más pareja las importaciones desde las dos economías más grandes de Sudamérica. En general, las importaciones realizadas por Paraguay desde los países del MERCOSUR han tenido dos momentos dignos de destacar en dentro del periodo 1993-2001 (Ver Figura 13). Un primer momento, donde predomina una tendencia fuertemente ascendente a partir de 1991 que toca techo en 1997, año en el cual se dio una bajada generalizada en las importaciones del país, probablemente debida a la crisis generalizada en la región. Las importaciones desde Brasil tuvieron un gran incremento, intensificándose también las argentinas, aunque en menor proporción. Las importaciones desde Uruguay no han sufrido incremento en este periodo, permaneciendo muy poco significativas. En esta fase, se incrementan notablemente las importaciones procedentes de intrazona, con un crecimiento promedio interanual del 28%, destacándose el año 1994 con un incremento de alrededor del 56 % en las importaciones, con respecto al año anterior. El segundo momento analizado, que va desde 1998 hasta el año 2000 se producen sucesivas bajadas en el volumen negociado, del 17%, en 1998 con respecto al año 97 y del 35,7%,

³⁶Por lo que los productos argentinos ganaron competitividad en el exterior.

en 1999 con respecto al año anterior. Es evidente que la economía del país no pasaba por un buen momento, ya que se observa una importante contracción generalizada en las transacciones con el exterior. En el año 2000 ocurre algo bastante singular, por primera vez en una década, las importaciones desde Argentina superan a las realizadas desde Brasil, aumentando en un 67% con respecto al año precedente. A partir del 2002 se inicia nuevamente una escala ascendente en las importaciones paraguayas desde el MERCOSUR, destacándose especialmente el pico sin precedentes alcanzado en el año 2007 en las importaciones desde Brasil, teniendo también un importante incremento las de Argentina.

Figura 13. Importaciones de Paraguay hacia el Mercosur por países de destino (1992-2013)

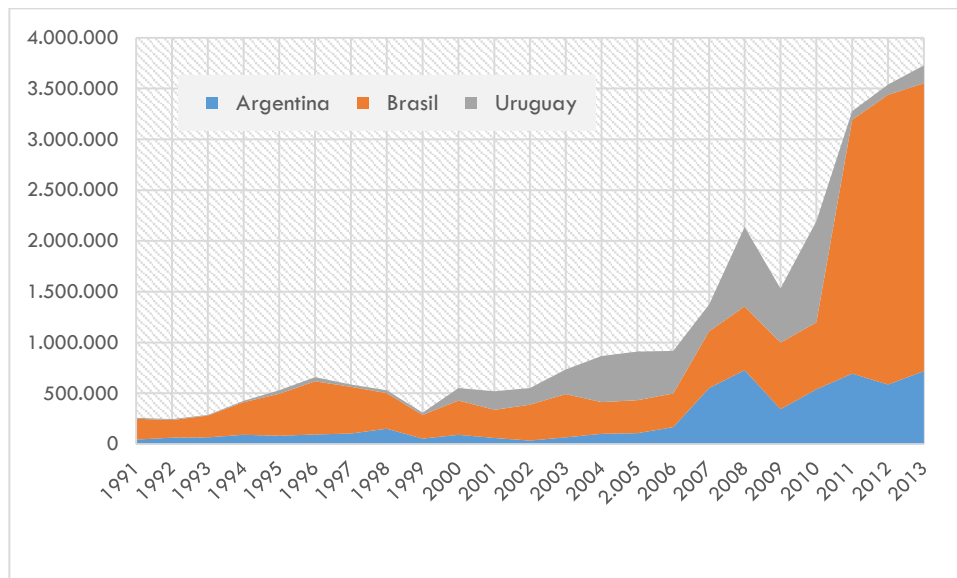


Fuente: Elaboración propia; Datos: Banco Mundial

En cuanto a las exportaciones *intrazona* podemos distinguir una fuerte tendencia ascendente y generalizada a partir del año 1992 que alcanza su máximo histórico en 1996, con más de US\$ 660 millones (FOB) en productos exportados, de donde las exportaciones hacia Brasil son las más importantes, abarcando el 78% del total exportado en ese año hacia el bloque MERCOSUR. Esta tendencia se invierte en los años

sucesivos (1996-1999), sobre todo con las exportaciones hacia el socio brasileño, incrementándose la exportación hacia Argentina, pero sin alcanzar nunca los niveles precedentes.

Figura 14. Exportaciones de Paraguay hacia el Mercosur por países de destino (1992-2013)

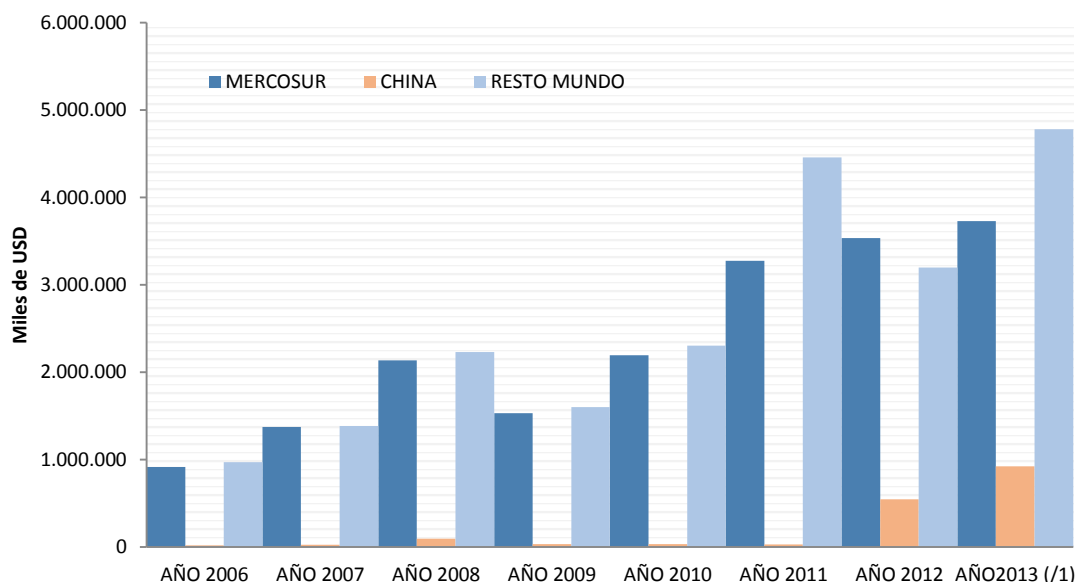


Fuente: Elaboración propia; Datos: Banco Mundial

A partir de 1999 se intensifican las exportaciones hacia Uruguay, con un crecimiento sin precedentes, multiplicándose por cinco el valor nominal de las exportaciones paraguayas en el 2000 con respecto al año anterior y marcando una tendencia hacia un crecimiento sostenido hasta el punto de llegar a convertirse en el principal destino de nuestras exportaciones hacia el bloque en el año 2005, representando el 52,5% del total de las exportaciones paraguayas de *intrazona* (Nacimiento, 2006).

En este momento cabe realizar las siguientes preguntas: ¿Se han conseguido los objetivos propuestos con respecto al comercio intra-MERCOSUR? ¿Ha beneficiado el tratado del MERCOSUR a Paraguay en cuanto a sus exportaciones?

Figura 15. Paraguay. Exportaciones según destino 2006-2013.



Fuente: Elaboración propia

Si el objetivo principal ha sido la intensificación del comercio intra-regional, el análisis de los valores relativos puede proporcionarnos la primera pista a seguir. En efecto, realizando un análisis comparado entre las importaciones y exportaciones con respecto al total (en %) puede apreciarse que existe una tendencia creciente hacia la exportación preferente hacia el mercado intrazona con un crecimiento promedio aproximado del 12% anual, llegando a representar en promedio, el 47,5% del total exportado en el periodo 1991-1996. Las exportaciones hacia nuestros socios llegaron a significar el 63% del total de nuestras exportaciones hacia el exterior al final del periodo mencionado. Entre 1997 y 2006, éstas alcanzan un promedio del 53,4% del total exportado en ese periodo. Podemos concluir, conforme a la evidencia, que las exportaciones hacia el bloque se han visto muy favorecidas³⁷.

³⁷Hacemos constar que existen diferencias en cuanto a las cifras según las fuentes, debido a que no existe homogeneidad en la metodología de apuntes relacionados al comercio por los diferentes ministerios de economía del MERCOSUR. En todo caso, para explicar estos intercambios, utilizaremos las informaciones suministradas por el Banco Central del Paraguay.

En cuanto a las importaciones desde el MERCOSUR, también han seguido una tendencia creciente, sobre todo al principio del periodo analizado (Ver gráfico “Intercambios comerciales Paraguay-MERCOSUR”). Entre 1991 y 1996 se observa un notable incremento en la proporción de las importaciones intrazona con respecto a las de extrazona, con un ritmo de crecimiento promedio del 12,4%. En el periodo que va desde 1997 a 2004 pasa por una fase de estabilidad, situándose las importaciones desde MERCOSUR entre el 56%-58% de las importaciones totales realizadas por Paraguay. En los años sucesivos (2005 y 2006) la proporción de estas importaciones se reduce hasta un 48% y 35% del total, respectivamente³⁸.

Finalmente, y a partir de estos datos que sobre importación y exportación obtenidos, podemos deducir una evidente intensificación del comercio intra-zona, como resultado del Tratado del MERCOSUR, siempre en términos relativos. En este mismo sentido, son las exportaciones las que han adquirido mayor notoriedad, llegando a superar en la mayoría de los casos a las importaciones, consideradas siempre como el porcentaje sobre el total importado y exportado³⁹. Es decir, en términos porcentuales, la mayor parte de nuestras exportaciones van hacia nuestros socios del MERCOSUR⁴⁰, lo que equivale a decir que existe hoy día una mayor dependencia de la economía paraguaya con respecto a la economía de nuestros vecinos y socios comerciales.

Como se observa la Figura 15 que cubre el periodo 2006-2013, las exportaciones paraguayas hacia el bloque han ido en aumento constante, exceptuando una bajada en el 2009. También se observa un gran aumento de las exportaciones hacia China en 2012

³⁸Debemos tener en cuenta que los valores para el año 2006, proporcionados por el Banco Central del Paraguay aun no son definitivos.

³⁹Partiendo de la base de que Paraguay es un país eminentemente importador, para realizar el gráfico comparativo exportaciones/importaciones con el MERCOSUR se ha calculado el porcentaje que del total de las exportaciones haya tenido como destino a Argentina Brasil y Uruguay. También se ha seguido el mismo método para calcular las importaciones desde nuestros socios del MERCOSUR.

⁴⁰Más del 63% de nuestras exportaciones en los años 1996 y 2000; y entre el 59% y el 48% entre los años 2002-2006.

y 2013. Sin embargo la dependencia del comercio intrazona sigue un curso ascendente, al igual que el total de las exportaciones del país. Un análisis por ítems o productos confirma la gran dependencia de la economía de unos pocos productos, sin valor agregado.

3. Evolución del ambiente Político-legal.

La inestabilidad política ha sido un sello distintivo que ha estado presente en la historia paraguaya, a veces en forma muy abrupta y otras más soterradas. Se puede caracterizar el ambiente político que acompañó al país a través de los siguientes hechos:

- Las anteriores revoluciones (guerra civil de 1947).
- Dictadura del Gral. Ströessner (1954-1989) que padeció el país durante 34 años.
- Golpe de Estado (1989) que derrocó la dictadura: llevado a cabo por el consuegro de Ströessner, el Gral. Andrés Rodríguez, y otros generales que iban a ser pasados a retiro en las FFAA. Se inicia la transición, se convocan elecciones de inmediato y Rodríguez es elegido como primer presidente de la democracia (1989-1993), por el Partido Colorado.
- La obligada renuncia en 1999 del Presidente Cubas Grau, electo para el período 1998-2002, miembro del movimiento UNACE, facción interna del partido Colorado liderada por el Gral. Oviedo co-partícipe del golpe de Estado que derrocó a Ströessner. El asesinato de su vicepresidente, Luis María Argaña dio lugar a las manifestaciones civiles que culminaron con el denominado “Marzo Paraguayo”, en el que varios manifestantes fueron asesinados por francotiradores. Este hecho tuvo lugar en medio de luchas internas de poder en el partido del gobierno, viéndose muy comprometida nuevamente la estabilidad política del país. El Pte. Grau fue obligado exiliarse

en Brasil ⁴¹ ya que se responsabilizó del magnicidio y de la matanza conjuntamente con los leales al Gral. Oviedo, a quien vieron como el ideólogo de este episodio negro en la historia de la democrática en el país.

- En el año 2000, se vivió otro intento de golpe de Estado, presumiblemente orquestado nuevamente por Gral. Oviedo y sus partidarios. Éste fue apresado en la frontera con Brasil, mientras huía.
- Juicio político y destitución en 2012 del Presidente Fernando Lugo (ex-obispo) y primer presidente electo del país que no pertenecía al Partido Colorado, luego de 64 años ininterrumpidos de hegemonía de éste. El hecho está relacionado con una invasión de tierras y posterior desalojo que tuvo como consecuencia la muerte de varios policías y civiles, en lo que se ha llamado “La matanza de Curuguaty”. Se ha llegado a hablar de un golpe de Estado parlamentario o encubierto con respecto a este episodio, aunque también hay que decir que la Constitución prevé esta circunstancia y otorga mayor poder al Legislativo frente al Ejecutivo.

Este ambiente de inestabilidad política ha sido es el denominador común que ha reinado en la mayor parte de la vida independiente del país, incidiendo lógicamente en todos los ámbitos de la vida nacional.

Una buena visión sobre la corrupción en las instituciones del país se obtiene del análisis del Índice de Percepción de Corrupción (IPC) que publica anualmente Transparencia Internacional (TI)⁴², ya que indica el grado de corrupción percibido por empresarios y analistas del país en relación al sector público. Desde una perspectiva histórica, la mejor valoración se consigue en el año 2006, con 26 puntos sobre 100,

⁴¹ Donde por cierto, también murió en el exilio el ex Pdte. Ströessner. Luego, Oviedo también terminaría exiliándose allí hasta que le fueron retirados los cargos, regresando al país.

⁴² ONG a nivel mundial dedicada a combatir la corrupción, que congrega a la sociedad civil, el sector privado y los gobiernos en una amplia coalición global. Publica trabajos e informes sobre esa temática, el más famoso es el Informe anual sobre la percepción de la corrupción en los distintos países, presentados en un *ránking* mundial. (Más información en <http://transparencia.org.es/que-es-ti/>)

situándose en el *ránking* en la posición 111. En el IPC de 2012, Paraguay aparecía en el lugar 150 entre 174 países analizados, compartiendo puesto con Eritrea, Guinea-Bissau y Papúa Nueva-Guinea, entre los 25 países con más corrupción percibida del mundo. En 2013 ocupó la misma posición, junto con Guinea y Kirgizstan, entre 175 países analizados. En el IPC de 2014 Paraguay sigue situado en la posición 150, compartida con la República Centroafricana. Ese mismo años, junto con Venezuela (posición 161), Paraguay aparecía en los medios de comunicación como uno de los dos países latinoamericanos con mayor corrupción percibida (CNN, 2015)⁴³. En el *ránking* del World Economic Forum 2014, que detalla los 12 pilares de la competitividad, la corrupción aparece como el factor más problemático para hacer negocios en el país, justo por delante de la inadecuación de las instituciones y de la fuerza de trabajo (WEF, 2014).

Para mejorar esta situación y crear mayor confianza en las instituciones, los gobernantes han tomado algunas medidas. Actualmente se encuentra en funcionamiento el MECIP, Modelo Estándar de Control Interno para las Instituciones y organismos del Estado, que establece una estructura de control permanente. Este instrumento está siendo implementado a todas las instituciones gubernamentales con el ánimo de fortalecer la imagen pública de las instituciones del país dotándolas de mecanismos de transparencia y buen gobierno. También se ha promulgado recientemente la Ley 5.189/2014, de Transparencia.

⁴³ En el sitio web de CNN en español: <http://cnnespanol.cnn.com/2014/12/04/venezuela-y-paraguay-los-paises-mas-corruptos-de-latinoamerica-segun-transparencia/>

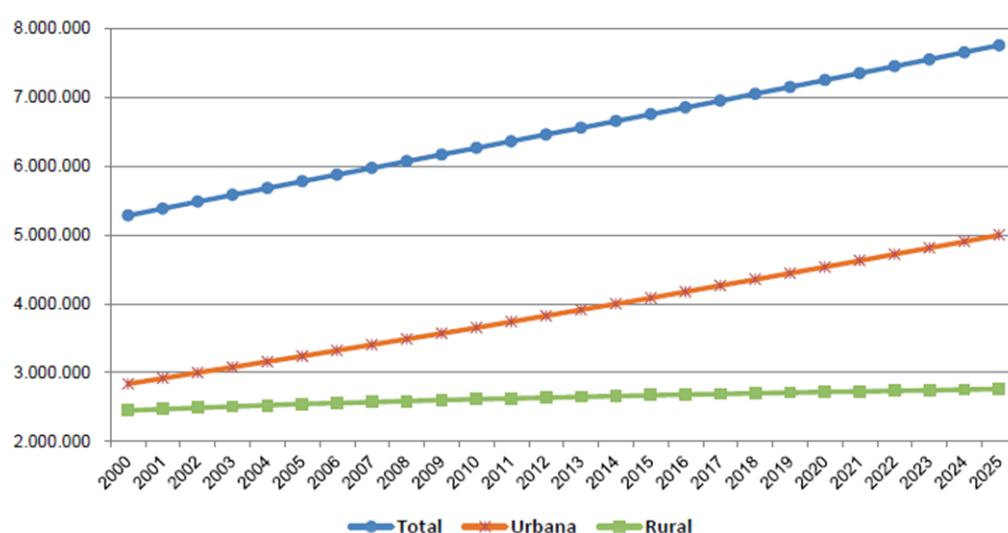
4. Aspecto Social

4.1. Población

En lo referente a la población, la región Oriental del país es la que concentra el mayor número de habitantes y dentro de esta área es el Dpto. Central el más poblado y donde se sitúa la capital del país, Asunción. Se observa una tendencia al aumento de la concentración de la población en las ciudades y una disminución de la población rural. La población urbana se duplicó entre los censo de 1992 y 2002, concentrándose en la capital y en su área metropolitana. También se observa una tendencia generalizada al crecimiento urbano en otras zonas del país entre censos (Ministerio de Hacienda, 2013).

En la Figura 16 se observa claramente la tendencia en la distribución de la población urbana, rural y total, donde se nota un estancamiento de la rural y un gran aumento de la concentración en las ciudades (DGEEC, 2015).

Figura 16. Paraguay. Población nacional, área urbana-rural estimada y proyectada, 2000-2025.

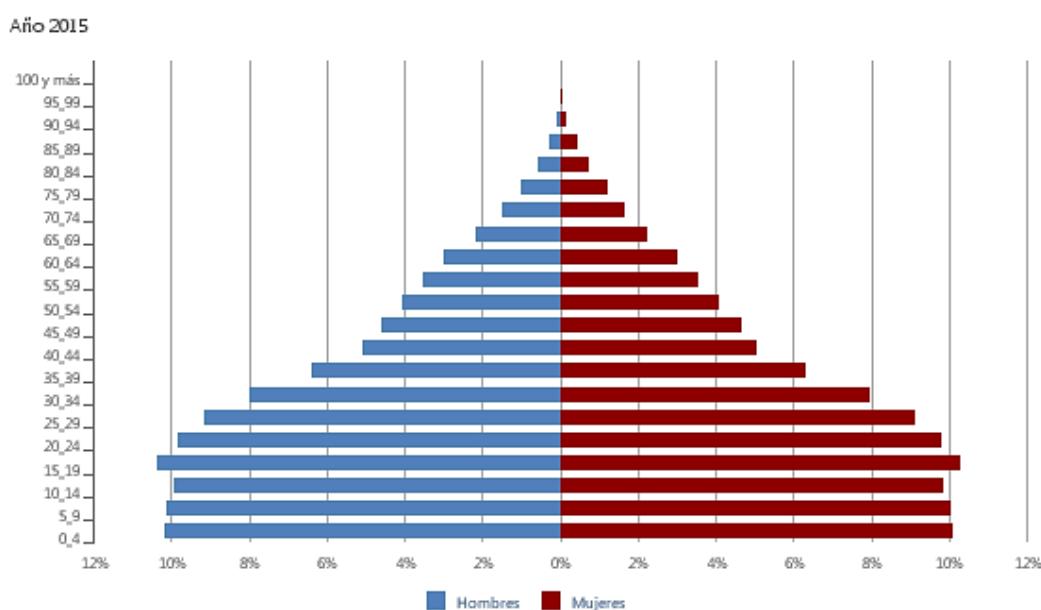


Fuente: Paraguay Proyección de la Población Nacional, Áreas Urbana y Rural por Sexo y Edad, 2000-2025 (DGEEC, 2015, p. 44). Página web: www.dgeec.gov.py

La población paraguaya es mayoritariamente joven, ya que se distribuye casi equitativamente en las franjas de edad de 0 a 34 años. (Ver Figura 17), de ahí el fomento de las políticas públicas hacia este colectivo, ya que demográficamente esta es una situación que se podría revertir en un impulso al desarrollo, mediante políticas de salud, educación y formación adecuadas, al tener un bajo índice de dependencia de la población, es decir, de adultos mayores en situación de dependencia, que de hecho se espera sea muy bajo en las próximas décadas, conjuntamente con la disminución de las tasas de fecundidad (Escobar Genes, 2007).

La tendencia preocupante estaría ubicada en el escaso incremento de la población rural, con el consecuente abandono del campo y el hacinamiento en las ciudades. Este es un factor muy importante a la hora de establecer marcos de actuación para garantizar la seguridad alimentaria en el futuro.

Figura 17. Paraguay. Pirámide de la población para 2015.

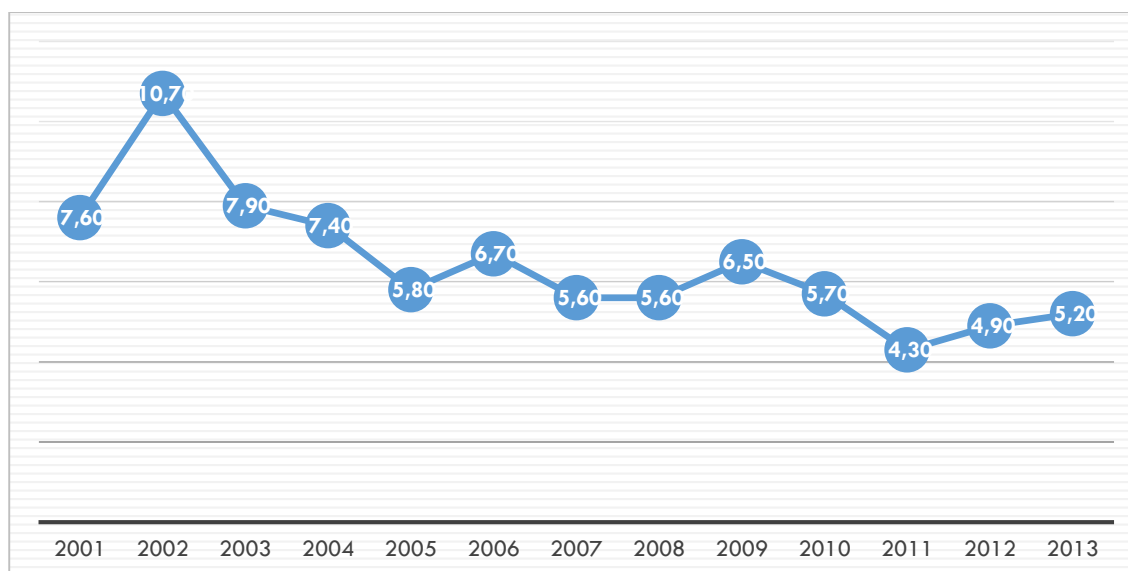


Fuente: CEPAL (2015) <http://interwp.cepal.org/cepalstat>

4.2. Desempleo

En cuanto al desempleo se observa una evolución favorable, principalmente en el período que va desde el año 2003, desde el cual se observa una tendencia a la baja. En 2013 el desempleo se sitúa en 5,20%, sin embargo hay que tener en cuenta que la gran informalidad que presenta el país implica que las cifras deben ser tomadas con mucha cautela. Como se observa en la Figura 18, en el periodo que va entre 2001 y 2013 el peor dato fue en el 2002, con casi el 11%.

Figura 18. Evolución del Desempleo en Paraguay (% de la población activa total)



Fuente: Banco Mundial

4.3. Sistema de Protección Social

El sistema de protección social y seguridad social se encuentra definido en la Constitución paraguaya promulgada en 1992, en virtud de la cual se crean los organismos del Estado que prestan servicios en ese ámbito y el sistema de jubilaciones y pensiones, que es administrado por la Dirección de Jubilaciones y Pensiones del

Ministerio de Hacienda o Caja Fiscal. El Instituto de Previsión Social (IPS) es el ente de mayor importancia en tamaño y cobertura del sistema de seguridad social, cubriendo seguros de salud, así como las jubilaciones y pensiones. Se incluyen aquí los trabajadores del sector privado, de entes descentralizados, docentes del sector público y privado, docentes jubilados, trabajadores domésticos, y otros jubilados y pensionistas. Cubre también la atención gratuita a excombatientes de la guerra del Chaco y a sus familiares en situación de dependencia. Los recursos del IPS provienen de los aportes realizados por los trabajadores, empleadores y por el Estado Carosini (2012). En realidad este sistema es el que se ha venido utilizando ya desde la época de la dictadura

4.4. Empleo e inclusión social

En lo referente a las políticas de empleo que e inclusión social, se refiere la existencia un programa de denominado *Ñamba'apo*⁴⁴ Paraguay que depende del Ministerio de Justicia y trabajo orientado a grupos vulnerable de jóvenes de 18 a 29 años y personas con discapacidad, existiendo otro programa específico destinado a las mujeres (Carosini, 2012).

El actual Presidente del país, Horacio Cartes, ha presentado en el Parlamento paraguay los logros del último año de su gobierno en el de la reducción de la pobreza e inclusión social, que se resumen en los siguientes (Presidencia de la República del Paraguay, 2014):

- Creación de la Secretaría Nacional de la Juventud, desarrollándose programas específicos para este sector.
- Reducción de la pobreza extrema se redujo del 18% al 10,1%, según datos de diciembre del 2013.
- Para fortalecer esta tendencia [anterior], se creó el Programa “Sembrando Oportunidades”, orientado a generar condiciones para

⁴⁴ Traducido del guaraní significa “trabajemos” o “a trabajar”.

incrementar los ingresos y el acceso a servicios sociales de las familias en situación de pobreza.

- Asistencia agropecuaria a más de 116.000 familias rurales para producción de rubros de renta y consumo.
- 416 productores de la Agricultura Familiar se han convertido en proveedores del Estado a través del Decreto 1056/13 que promueve compras públicas de productos de la agricultura familiar para provisión a programas del Estado (almuerzos escolares, insumos para penitenciarías, etc.).
- 9.000 instituciones educativas apoyadas con fondos para asegurar la gratuidad escolar.
- Más de 1.630.000 estudiantes beneficiados con la entrega de kits escolares. Proceso transparente y participativo en la ejecución del programa.
- 51.000 estudiantes acceden al beneficio del boleto estudiantil. El año anterior, la cifra era de 23.000.
- 1.900 instituciones educativas con infraestructura mejorada a través de los fondos de FONACIDE.
- Más de 3.800 niños y niñas de 0 a 5 años incluidos en el sistema educativo nacional gracias a la habilitación de 225 nuevas secciones.
- Mediante concursos públicos, se incorporaron al sistema educativo unos 1.100 nuevos docentes que ocupan más de 3.000 cargos.
- La cobertura del seguro social se incrementó incorporando a más de 37.000 nuevos titulares cotizantes.
- 1.597 familias beneficiadas con el mejoramiento de sus condiciones de habitabilidad y otras 6.024 con viviendas en plena ejecución.
- 8.657 hogares de todo el país accedieron a sistemas de distribución de agua en red, aljibes, letrinas y sistemas de saneamiento.

- Más de 185.000 personas cuentan con su documentación, con lo cual se logra que el 93% de las personas cuenten con cédula de identidad⁴⁵.
- Fortalecimiento y ampliación del Programa ABRAZO que beneficia con acciones integrales a más de 7.000 niños, niñas y adolescentes en estado de vulnerabilidad (situación de calle).
- Restitución histórica de tierras para la comunidad indígena Sawhoyamaya luego de 8 años de la sentencia dada en el caso por la Corte Interamericana de Derechos Humanos...

4.5. Conflictividad social

Como se ha visto, al no haberse emprendido una reforma agraria formal y explícita, ha habido una presión social por la tierra que desembocó en la lucha campesina con invasiones de tierras, desalojos con víctimas mortales, en algunos casos -cuyo último episodio desembocó en la destitución del Presidente Lugo- y en otros con mejor suerte, se otorgaron las tierras improductivas reclamadas por los campesinos. Sin embargo, la aparición en los últimos tiempos del llamado Ejército del Pueblo Paraguayo (EPP), un grupo paramilitar que realiza actividades delictivas, ha roto totalmente con todo lo conocido hasta ese entonces. Esto es algo nuevo que incide muy fuertemente en el panorama nacional, ya que quebranta aún más la paz social y eleva los niveles de inseguridad ciudadana (Ritcher, 2012).

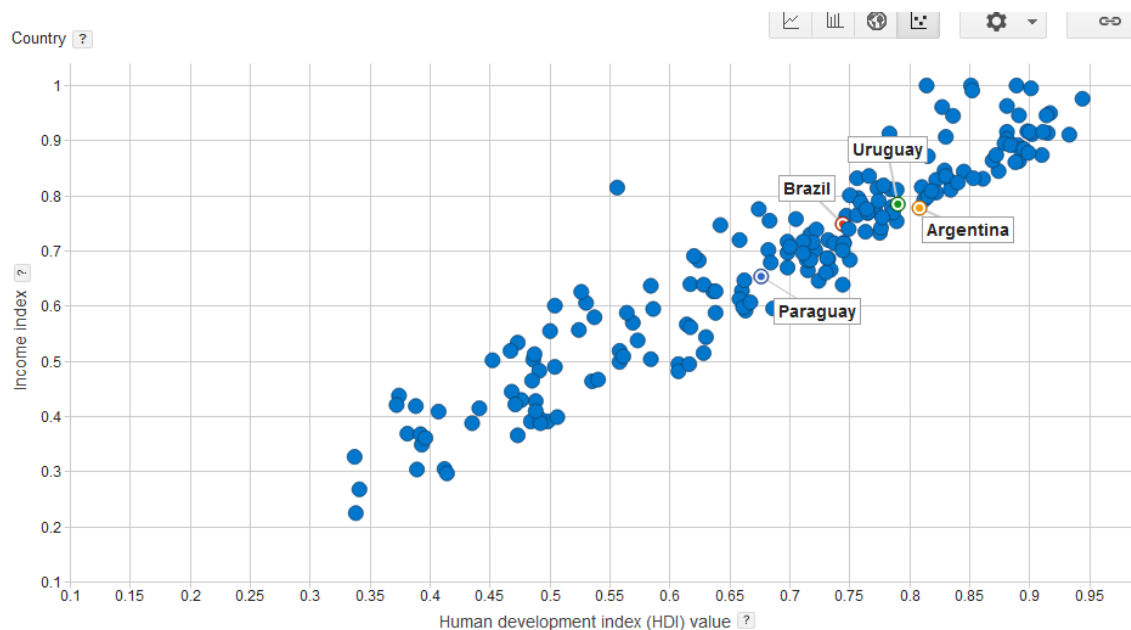
4.6. Indicadores de Desarrollo Humano

Herken *et al.* (2011) realizan un análisis económico exhaustivo desde 1970 hasta 2010, apuntando, partiendo de un escenario igualitario en la década de los 70, Brasil converge y sobrepasa los índices de Paraguay, situándose muy cercanos a los de Argentina y Uruguay, países que han tenido los más altos índices de desarrollo humano en la subregión desde el inicio de su medición. Bolivia, que partía con bastante

⁴⁵ DNI

desventaja con respecto a Paraguay, en 2010 tiende a converger con el país. El autor explica que “[sin desmerecer los avances en Bolivia, este hecho se debe en parte al pobre desempeño de la calidad de la educación, la salud y el poder adquisitivo de los habitantes de Paraguay durante el periodo analizado” (Herken, *et. al.*, p. 105). En el gráfico (más abajo) se observa que el IDH de Paraguay en 2014 es el más bajo entre los países fundadores del Mercosur, situándose en una zona media de desarrollo⁴⁶.

Figura 19. Paraguay y MERCOSUR Índice de Desarrollo Humano 2014.



Fuente: <http://hdr.undp.org/en/data-explorer>

4.7. Defensa del consumidor.

La Ley de Defensa del Consumidor data de 1998, donde se estipula que la autoridad de aplicación a nivel nacional será el Ministerio de Industria y Comercio y a nivel local, los gobiernos municipales. Expone la posibilidad del derecho de defensa ante los tribunales de los derechos del consumidor y establece los principios básicos por los que se regirán las actuaciones de los vendedores y clientes. Reconoce además las

⁴⁶ A partir de 2010, los componentes del IDH no pueden compensarse mutuamente, calculándose a través de la media geométrica. (Ver en referencias: OIT/PNUD, 2013)

asociaciones de consumidores y sus características distintivas. En 2013 se promulga la Ley N° 4974/13 que viene a complementar la anterior y se crea la Secretaría de Defensa del Consumidor y Usuario (SEDECO), a través de la dependiente del Ministerio de Industria y Comercio. Esta entidad actúa como autoridad de aplicación de la Ley defensa del consumidor y usuario, realizando fundamentalmente actividades de conciliación y educación (MIC, 2015).

4.8. Importancia de la Cooperación Internacional y la ayuda al desarrollo en Paraguay

Aunque es imposible recoger a todos los organismos de cooperación y los programas y proyectos llevados a cabo, sería imposible concluir el capítulo sin mencionar la importancia que tiene para el país la Cooperación internacional y las entidades públicas y privadas en materia de desarrollo en Paraguay. Algunas están estrechamente vinculadas a inmigrantes establecidos en el país de procedencia de estas instituciones. Esta actividad se reactiva a partir de la década de los 90 (Ocampos, 2000). Se han llevado a cabo innumerables proyectos por instituciones como Helvetas-Paraguay, que es una asociación suiza para la cooperación al desarrollo y trabajó en proyectos relacionados con los pueblos indígenas, agricultura sostenible, agroecología, proyectos de género, entre otros, desde la década de los 70 hasta el 2007 (Tudela Sancho, 2007). Las ONG's nacionales e internacionales, cuyo aporte es constante, la Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo (AECID) también realiza proyectos desde hace décadas. La DGRV, ente relacionado a las cooperativas alemanas también tiene presencia y relieve en la cooperación en el sector cooperativo, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), El Banco Mundial (BM), la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA), las NNUU para el desarrollo y sus diversos organismos, la agencia americana para la cooperación internacional (USAID) entre otras muy importantes que han realizado y siguen realizando una labor muy importante para el mejoramiento de los niveles de vida de la población.

5. Aspecto Tecnológico

Varios estudios y análisis corroboran la escasa inversión en Ciencia y Tecnología realizada en Paraguay. Uno de esos estudios, el Informe sobre la Educación Superior en Iberoamérica (Santelices, 2010) analiza el gasto porcentual en relación al PIB de veinte países iberoamericanos, incluida España, en el intervalo que va desde 1998 hasta 2007, en el que Paraguay obtiene un promedio anual de la década de 0,041%, (siendo el promedio general de 0,313%), situándose entre los cinco países que menos invirtió en CYT en relación al PIB en la década, muy por detrás de sus pares del Mercosur⁴⁷. En la misma década, Paraguay arroja un resultado junto con otros 4 países (Guatemala, Nicaragua, Honduras y El Salvador) de entre 20 y 70 publicaciones como promedio anual durante la década, considerando todo el conjunto de investigadores. Esto da una idea de la trayectoria que ha seguido el fomento de la CYT en el país.

Morales, Giménez y Robledo (2010), en el análisis realizado para el Informe citado más arriba, indican que en el caso de Paraguay la situación es la siguiente:

- Existen 48 universidades (7 públicas y 41 privadas) y 31 institutos superiores que otorgan titulación universitaria.
- Entre las que tienen institucionalizadas las actividades de I+D, se distinguen la Universidad Nacional de Asunción (UNA) y la Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción (UCA)⁴⁸.
- Las actividades de I+D en el ámbito del sector público son desarrolladas a través de los Ministerios de Agricultura y Ganadería y más recientemente, el Ministerio de Salud.

⁴⁷ Los cinco países que más inversión realizaron en promedio en la década fueron: España (0,989%), Portugal (0,783%), Brasil (0,725), Venezuela (0,694) y Cuba (0,484%). Argentina ocupaba el sexto lugar y Uruguay el undécimo. (Ver: Santelices, 2010. El rol de las universidades en el desarrollo científico y tecnológico. Educación superior en Iberoamérica Informe 2010, p.39).

⁴⁸ Por cierto, las más antiguas del país.

- Otras organizaciones de la sociedad civil también realizan actividades de I+D.
- El sector tecnológico y sus actividades conexas se encuentran concentrados en los servicios y control de calidad, especialmente hacia el sector agropecuario.
- En la última década, el sector se ha concentrado en el fortalecimiento institucional, no existiendo incentivos financieros para realización de proyectos hasta hace dos años⁴⁹.
- En el país, el modelo de universidad es el de transmisión de conocimiento y no de generador del mismo, existiendo un vínculo muy débil entre universidad y empresa.
- Se cuenta con pocos instrumentos de incentivos formales a la innovación, el sector académico genera escaso conocimiento, el sector es muy dependiente de la importación de tecnología antes que desarrollador de la misma, entre otros factores.

Por tanto, hasta hace relativamente poco tiempo Paraguay no poseía un organismo que se encargara de las políticas de ciencia y tecnología. En 1997 se crea el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) a través de la Ley 1.028/97 y a instancias de entidades internacionales, como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Mundial y de autoridades gubernamentales. El CONACYT se configura como organismo asesor de gobierno en cuanto a políticas de ciencia y tecnología. En el año 2003 se aprueba la “Ley General de Ciencia y Tecnología”, que constituye una ampliación de la anterior del año 1997 y crea el Sistema Nacional Ciencia, Tecnología e Innovación (SNCTI), estipulando el tipo de investigación, básica y aplicada, el desarrollo de nuevos productos, dotándose al CONACYT de recursos financieros para el quinquenio siguiente. Es a partir de este momento cuando se establecen los objetivos prioritarios o estratégicos del gobierno en este aspecto, y por lo mismo, tanto los programas como la participación y articulación de los actores son muy recientes y Paraguay continúa siendo

⁴⁹ Se refiere al año 2008.

el país de la región más rezagado en este aspecto en el bloque MERCOSUR (Zurbriggen y González Lago, 2010).

El Organismo Nacional de Acreditación (ONA), dependiente del CONACYT, es parte integrante del Sistema Nacional de Calidad es la responsable de dirigir y administrar el Sistema Nacional de acreditación y otorgar la acreditación a nivel nacional a los laboratorios de ensayo y calibración, los que realicen certificación de productos, sistemas de gestión de calidad, gestión ambiental o certificación de personas. También a aquellos que por sus funciones necesiten acreditación o evaluación reconocidos internacionalmente (CONACYT, 2015).

Uno de los últimos informes del CONACYT señala que en el año 2012 “el porcentaje de inversión ronda los 0,085% respecto al PIB. Este valor se asemeja a la inversión en I+D respecto al PIB de países como Guatemala (0,04%), El Salvador (0,06%), Trinidad y Tobago (0,05%)”. El informe añade que se ha registrado un aumento en las actividades de I+D con relación al año anterior, ya que se han reflejado actividades del ámbito público y privado que anteriormente no se reflejaban, además de registrarse incrementos en las partidas presupuestadas para este fin en algunas instituciones. Existe una baja participación de las empresas privadas en este aspecto en relación a otros países, correspondiendo al gobierno el mayor gasto en este sentido. En el año 2011, el programa Nacional de Incentivo a los investigadores refleja una mayor participación de aquellos pertenecientes a la universidad pública. Por último, se señala el mayor esfuerzo de inversión en Investigación se refleja en el sector agrícola, consignando a fuentes del Banco Central que señalan a ocho de los nueve principales productos del país relacionados a las actividades agropecuarias y por tanto, receptoras de esfuerzos en ese sentido (CONACYT, 2012).

Por otra parte, en el Instituto Agronómico Nacional (IAN, hoy Instituto de Experimentación Dr. Hernando Bertoni), fundado en 1943, es el centro pionero donde se ha llevado a cabo la experimentación agronómica en el país y ha desempeñado un

papel muy importante con respecto al mejoramiento de la agricultura, en especial, se señalan varios productos de la agricultura familiar sobre lo que volveremos en el siguiente capítulo.

6. Conclusiones

El problema del reparto y uso de la tierra podría ser considerado como uno de los principales factores que se encuentran en el origen de los problemas a nivel sistémico de la economía paraguaya, puesto que ésta se basa en la producción agrícola. Este hecho ha impedido y sigue impidiendo un mejor desempeño económico. A esto hay que sumarle la escasa diversificación de la producción y la falta de una política global que atienda las necesidades de los pequeños productores agropecuarios, quienes conforman desde siempre, uno de los pilares en los cuales se asienta la economía paraguaya. En estos últimos años se observan algunos cambios en ese sentido, principalmente relacionados con la repercusión de los ODM, la declaración de la AF como parte esencial de las economías del MERCOSUR y el interés de su apoyo, retomando el concepto de “economía con rostro humano”.

La solución al problema del reparto y tenencia de la tierra contribuiría a la creación de mayores fuentes de ingresos para la AF y para el país, incrementando la producción hacia el autoabastecimiento y la seguridad alimentaria, generando productos de autoconsumo y de renta. Por el contrario, es un elemento que quebranta la paz social y ahuyenta a los posibles inversores, por la falta de seguridad para la propiedad privada. La solución parece no pasar por la represión, sino por una política razonada de reforma agraria integral junto con la articulación de otras medidas de fomento y apoyo a la producción agroindustrial.

Otro de los problemas detectados es el acceso al factor productivo capital que se presenta como el más apremiante y endémico para los pequeños productores, ya que solo el 10% de ellos puede acceder a algún crédito. La cobertura de las instituciones del Estado son claramente ineficientes, tanto en cantidad como en calidad. El monto de los préstamos es irrisorio y el plazo de devolución muy corto. No existe política de cobertura de seguros agrarios para los pequeños productores, con lo cual, los perjuicios que pueden ocasionar factores imponderables (heladas, granizadas, inundaciones..) pueden golpear gravemente su frágil economía.

Se observa una tendencia general de enfoque hacia el control de las grandes variables macroeconómicas, con mayor éxito en los últimos años. Este hecho no es sorprendente, ya que en el país existen muy buenos economistas, formados en el exterior. Muchos de ellos trabajan en el Banco Central del Paraguay y la Secretaría Técnica de Planificación, entes estatales que centralizan la planificación macroeconómica y su análisis. Los dos recientes retrocesos en el PIB, pueden tener su explicación en la última crisis internacional en 2007 y en la crisis institucional a nivel país que tuvo lugar en 2012, ya que el país es altamente dependiente de la exportación de materias primas, sobre todo hacia sus socios del MERCOSUR. De modo que las bajas expectativas de ventas y la escasez de confianza podrían haber mermado el desempeño del sector productivo.

En cuanto al equilibrio de la balanza de pagos internacional, actualmente son patentes los frutos de los esfuerzos generados para su equilibrio, principalmente visible a partir del año 2002. Los saldos comerciales son deficitarios con los países fundadores del MERCOSUR, principalmente Argentina y Brasil, aunque el saldo se presenta más favorable con Uruguay, aunque con una tendencia actual a difuminarse.

Por otra parte, se detecta una alta dependencia de las exportaciones paraguayas a los dos socios mayores del MERCOSUR. Esta excesiva dependencia de Argentina y

Brasil, y las características del intercambio con Uruguay -que podrían ser complementarias- merecen especial atención, aunque escapan a los objetivos de este trabajo. Otro factor de riesgo directamente relacionado con la dependencia de Argentina y Brasil es el escaso grado de industrialización del país. Es difícil conocer el verdadero origen del problema: si procede de la excesiva importación desde los vecinos más industrializados –cuyos costes de producción son menores por las economías de escala- o por el contrario, del escaso impulso a la industrialización que ha caracterizado a la política generalizada de los diferentes gobiernos paraguayos, impulsando la exportación de materia prima sin valor agregado. Sin embargo, la solución podría pasar por una apuesta decidida hacia las industrias estratégicas que proporcionen un mayor valor agregado a los principales productos exportables del país, es decir, enfocarse hacia la agroindustria; tal y como se sugiriera en un estudio realizado por la Agencia Japonesa de Cooperación Internacional (JICA), ya en el año 2000.

Otra de las vías de fortalecimiento de la economía paraguaya debería centrarse en el impulso decidido hacia la diversificación productiva. Esto consiste en consolidar otros sectores de producción no tradicionales y con buenas posibilidades en el mercado nacional e internacional. Aquí se advierte la necesidad de un análisis profundo de las fortalezas productivas a nivel país y la manera de potenciar las oportunidades que brinda el mercado; al mismo tiempo, diseñar políticas acertadas y ampliamente concertadas por los diferentes sectores implicados para aunar esfuerzos en la misma dirección. Otro factor que podría considerarse es el de competir en calidad y no en cantidad. La agricultura orgánica y sus posibilidades crecientes pueden ser una opción de futuro para el país en su conjunto. Por último, apuntar que existe una tendencia hacia el compromiso gubernamental en el mejoramiento de las condiciones de vida de los paraguayos, los aspectos sociales y de inclusión, también en mejorar la confianza en las instituciones a través de un marco normativo y de transparencia que se está aplicando actualmente con el MECIP. Estos son pasos pequeños pero importantes para un país que se encuentra entre los más atrasados de Latinoamérica y del bloque MERCOSUR.

ANÁLISIS DEL ENTORNO PARTICULAR (II)

EL SUBSECTOR DE LA FRUTILLA O FRESA EN PARAGUAY

“Los seres humanos han perdido la conexión, la profundidad de su ser. Podemos decir también que no saben que dentro de ellos existe una dimensión mucho más profunda que el fluir de los pensamientos con los que casi todos se indentifican”

Eckhart Tole



REPRESENTACIONES SOCIALES Y DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL: UNA PROPUESTA ESTRATÉGICA PARA LOS AGRICULTORES FRESEOS EN LA CUENCA DEL LAGO YPACARAÍ

1. Introducción

En el presente capítulo se realiza una revisión de la evolución y el contexto actual del sector fresero en Paraguay, de modo a detectar los aspectos estructurales que presenta, así como su evolución histórica y las principales zonas de cultivo a nivel nacional.

La información utilizada para la elaboración del capítulo se basa en entrevistas realizadas a informantes cualificados, como los responsables del proyecto relacionado con la fresa del Instituto Agronómico Nacional⁵⁰ y otros informantes cualificados en distintos momentos del tiempo a través de desplazamientos a la zona de estudio, como por ejemplo historiadores, bibliotecarios en Centros de Información.

La ausencia de informes e investigaciones sobre este cultivo fue la tónica normal del desarrollo de este trabajo. Sin embargo, las estadísticas anuales sobre cultivos del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) y otros entes similares han sido fuentes de información valiosa.

A continuación se presenta en primer lugar el contexto histórico del surgimiento del cultivo de fresas en Paraguay, siguiendo con el análisis de los aspectos económico, tecnológico, político-legal, social y ecológico del cultivo.

2. Contexto histórico del cultivo de fresas en Paraguay

La introducción de variedades de fresa en el país se inicia aproximadamente a partir la década de los años veinte y es atribuida a colonos italianos (Raidán, 2001)⁵¹

⁵⁰ Se agradece la colaboración de Luís Raidán, Martha Zacher y Elena Ayala, del Laboratorio de biotecnología, entre muchos otros.

⁵¹ Datos proporcionados por Luís Raidán, Técnico del IAN (Instituto Agronómico Nacional, Caacupé, Paraguay) en entrevista realizada en agosto del 2001.

quienes poblaron los alrededores del Lago Ypacaraí, en el margen donde se ubica la ciudad de Asunción en el departamento Central y distante unos 28 km. de la ciudad de Asunción, la capital del país (Figura 20).

Figura 20. Mapa de situación. Departamento Central y zona de Asunción.



Otras fuentes atribuyen como uno de los pioneros en la producción de fresas a un agricultor de apellido Silvano, que inició su cultivo en la compañía Cocue-Guasú⁵² de Asunción. Sin embargo, también se apunta que existe la probabilidad de que la fresa haya sido introducida en la década de 1930 por un agricultor de origen ruso llamado Alejandro Yakonlec, que además se dedicaba a la recolección de frutos del país (Chaves, 2000).

⁵² Término del guaraní que significa campo (de sembrar) grande.

Aunque la primera versión sea la más extendida y aceptada, lo cierto es que entre las décadas del 1920 y el 1930 fueron introducidas las primeras plantas de fresa en Paraguay, que se destinaron principalmente a su plantación en pequeños huertos para el consumo familiar, en el distrito de Areguá y alrededores, en la Cuenca del Lago Ypacaraí. En esta zona se reconoce que existen condiciones óptimas para su cultivo, debido a la calidad de las tierras y al microclima creado por la proximidad del lago.

La fresa o frutilla constituye un cultivo hortícola intensivo para el que no se necesitan grandes extensiones de tierra y proporciona buenos resultados económicos; por esta razón se ha constituido en uno de los cultivos principales para esta zona, ocupando además una gran proporción de mano de obra, principalmente familiar (Raidán, 2001).

3. Aspecto Económico

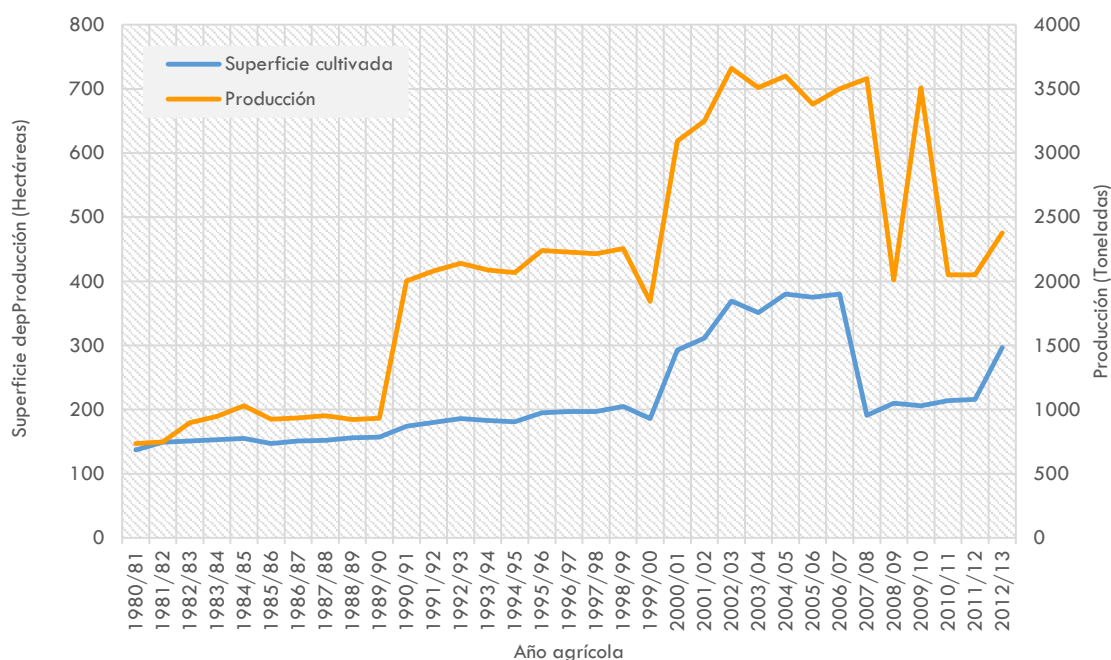
3.1. Indicadores sobre la superficie, producción y rendimiento a nivel nacional.

La Figura 21 muestra la evolución de este cultivo en todo el país, en un período de 32 años, que va desde las campañas 1980/81 a la de 2012/13. Es posible notar el espectacular incremento de la producción en la campaña 1990-91 con respecto a las anteriores, hecho que marca un antes y un después en la producción de fresas en Paraguay.

El incremento interanual entre las campañas 89/90 y 90/91 se traduce en los siguientes términos: 10,83% en la superficie bajo cultivo, 114,81% en la producción y 93,82% en el rendimiento de la producción. Si bien estos incrementos prácticamente se han mantenido en el tiempo en las campañas sucesivas, o incluso ha habido crecimientos interanuales negativos, los expertos consultados opinan que es posible que la causa de todo ello esté relacionada a la mejora tecnológica en los cultivos, la

introducción de nuevas variedades y la obtención de mejores resultados en las cosechas (Raidán, 2001).

Figura 21. Superficie cultivada y producción de fresas en Paraguay. Evolución desde el año agrícola 1980/01 al 2012/13



Fuente: Elaboración propia sobre datos estadísticos del DGEEC y el Banco Central del Paraguay.

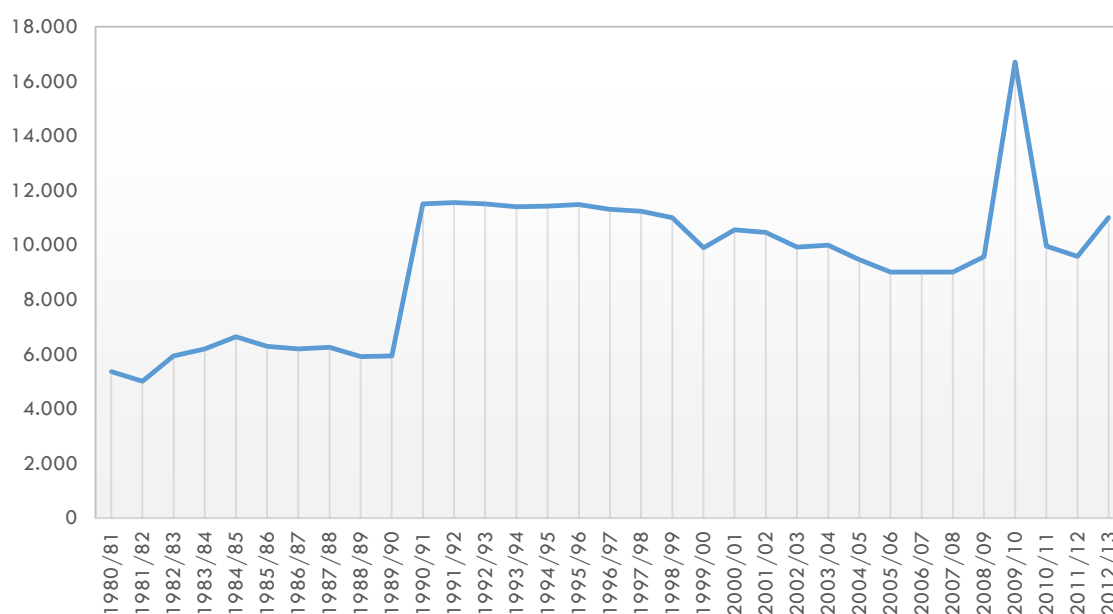
También puede notarse un gran incremento de la superficie cultivada a partir del año agrícola 2000/01 y un incremento de la producción sin precedentes, hasta el 2002/03, hecho que podría estar relacionado con los resultados de un proyecto para el mejoramiento de especies hortícolas, que se comentará más adelante con mayor detenimiento. Del análisis de las estadísticas de la superficie cultivada, se observa que el máximo histórico alcanzado fue de 380 *has* en el año agrícola 2004/05.

En el año agrícola 2007/08 se observa una gran disminución en la superficie bajo cultivo en un 49,74% con respecto al año anterior, mientras que en los siguientes años se ha confirmado una tendencia muy irregular.

En cuanto al total producido, llama la atención el pico de producción alcanzado en la zafra 2009/10, que fue de 3.508 *ton*, aunque el máximo histórico en cuanto a la producción se sitúa en el año agrícola 2002/03 con 3.661 *ton*.

La Figura 22 muestra la el rendimiento por ha cultivada en el mismo período analizado, siguiendo la trayectoria analizada en el párrafo precedente. Es destacable una tendencia de mayor regularidad entre las campañas 90/91 y 98/99, pasando a una productividad más irregular en las siguientes campañas. Puede notarse que el comportamiento de la productividad media nacional ha retrocedido de manera destacable en los años agrícolas 2002/03, 2004/05 y 2005/06, respectivamente. El pico más alto de rendimiento por ha, considerando todo el país, se obtuvo en la campaña 2009/10, con 16,7 *ton/ha*, decreciendo drásticamente en la siguiente campaña hasta alcanzar casi los mismos valores que en el año agrícola 1999/00. En 2012/13, la última campaña registrada, el rendimiento alcanzó las 11 *ton/ha*, que aunque ha aumentado, se encuentra aún muy por debajo del récord histórico mencionado.

*Figura 22. Evolución del rendimiento de la producción de fresas.
Periodo agrícola 1980/81 a 2012/13*

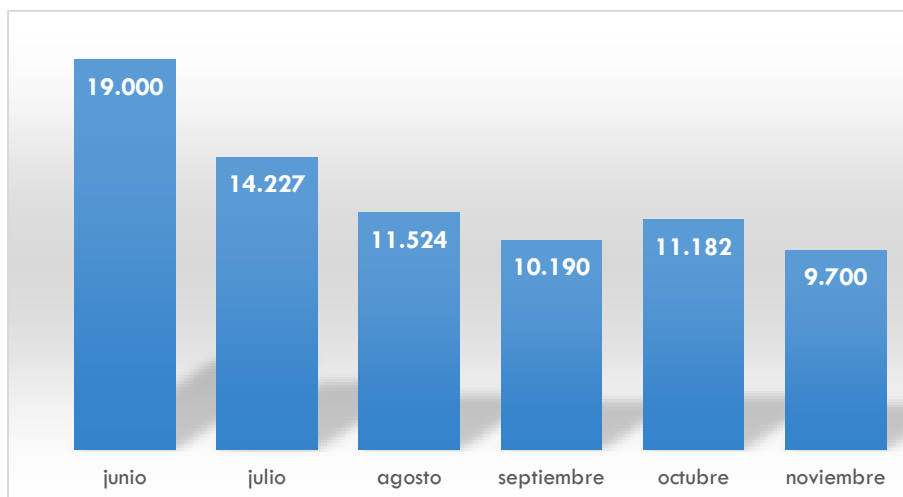


Fuente: Elaboración propia sobre datos estadísticos del DGEEC y el Banco Central del Paraguay.

3.2. Evolución del precio de la fresa

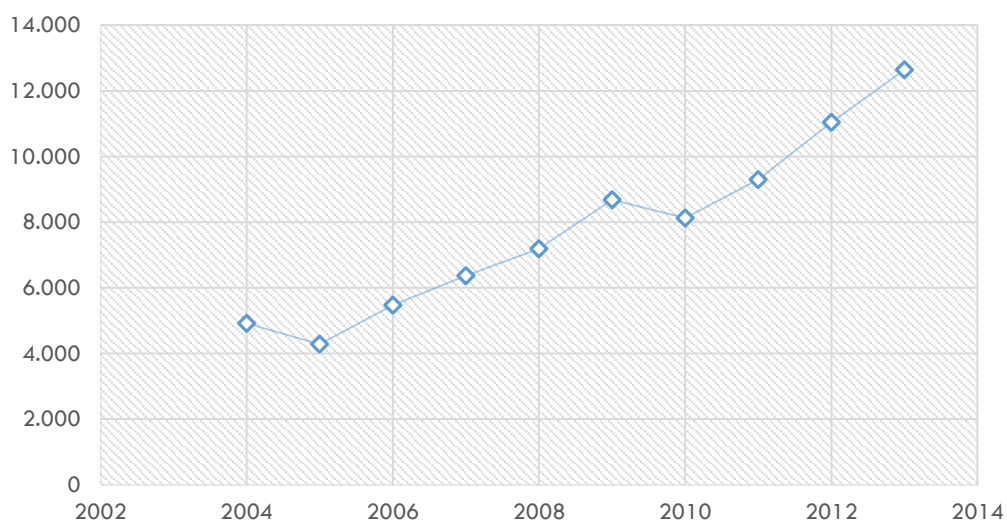
En cuanto al precio por kg, el mejor precio del año se consigue al inicio de la temporada, cuando aún existe poca producción (Figura 23).

Figura 23. Evolución del precio de la fresa (en Guaraníes). Año 2013



Fuente: Elaboración propia sobre dato Mercado Central de Abasto de Asunción (DAMA)

Figura 24. Evolución del promedio del precio de la fresa (Años 2004-2013)



Fuente: Elaboración propia sobre dato Mercado Central de Abasto de Asunción (DAMA)

Se observa una clara tendencia al aumento del precio de la fresa en el mercado central de abastos, lo que implica un incremento real en los ingresos de los agricultores debido a la tendencia descendente del IPC. En la Tabla 15 se resume el valor de la producción total en los últimos años.

Tabla 15. Valor de la producción (2004-2013)

Año	Guaraníes	Euros
2013	30.025.908.000	5.909.448,53 €
2012	22.633.810.500	3.884.965,76 €
2011	19.073.787.250	3.156.344,08 €
2010	28.494.314.667	4.356.262,75 €
2009	17.519.872.500	2.750.372,45 €
2008	25.744.525.200	3.792.652,50 €
2007	n.d.	n.d.
2006	18.499.303.333	2.528.263,40 €
2005	15.431.400.000	1.939.836,58 €
2004	17.259.601.333	2.130.814,98 €

**Valores promedio anuales*

n.d.: sin datos.

Fuente: Elaboración propia sobre dato Mercado Central de Abasto de Asunción (DAMA) y MAG

3.3. Evolución de la superficie cultivada y producción por departamentos.

Una mirada histórica de la distribución de la superficie cultivada entre los diferentes departamentos del país señala que ésta se concentraba sólo en ocho de ellos en la campaña 1994/95, mientras que en la campaña 1999/00 se aprecia una gran expansión geográfica de la superficie cultivada llegando a abarcar 14 de los 17 departamentos del país, coincidiendo con solo un leve aumento de la superficie cultivada, de solo 5 has en ese período.

De esta manera, en la campaña 1994/95, el total de la superficie cultivada era de 181 *has*, el Dpto. Central ocupaba el primer lugar con un 65,56% del total, seguido de lejos por el departamento de las Cordilleras con poco más del 11%. Los departamentos de Caaguazú, Itapúa y Alto Paraná concentraban cada uno el 6,63%. Por último, y con

una participación poco significativa, se ubican los departamentos de Paraguari, Concepción y Misiones. En el Figura y en las Tablas 2 y 3 puede apreciarse tal situación.

Sin embargo, en la campaña 1999/00 esta distribución cambia notablemente, pues de un total de 186 has cultivadas, el Dpto. Central pasa a ocupar solo el 43,01% de la superficie total, seguido de las Cordilleras, que aumenta levemente al 11,83%. El departamento de Caaguazú sube su participación al 8,06%, Paraguari registra un incremento espectacular con el 10,75%, Concepción se mantiene con el 11,08%. Itapúa y Alto Paraná descienden y Misiones incrementa su superficie, aunque todos ellos con poca significación. Se suman los departamentos en los que se ha introducido este cultivo, entre los más importantes Caazapá con el 5,38% y Pdte. Hayes con el 3,76%, también Amambay, Guairá, San Pedro y Canindeyú, de mayor a menor importancia relativa en la superficie total.

Tabla 16. Cuadro comparativo de la producción de fresas en Paraguay entre los años agrícolas 1994/95 y 1999/2000, por departamentos.

Dpto.	Campaña 1994/1995			Campaña 1999/2000		
	Área (Has)	Producción (Ton)	Rdto. (Kg/ha)	Área (Has)	Producción (Ton)	Rdto. (Kg/ha)
Concepción	2,00	11	5.416	2,00	14	7.000
San Pedro	0,00	0	0	1,00	6	6.000
Cordillera	20,00	218	10.913	22,00	183	8.340
Guairá	0,00	0	0	2,00	14	7.000
Caaguazú	12,00	129	10.747	15,00	150	10.000
Caazapá	0,00	0	0	10,00	100	10.000
Itapúa	12,00	142	11.823	9,00	90	10.000
Misiones	1,00	10	9.920	4,00	36	9.000
Paraguari	4,00	41	10.226	20,00	200	10.000
Alto Paraná	12,00	168	14.043	10,00	90	9.000
Central	118,00	1.351	11.449	80,00	880	11.000
Ñeembucú	0,00	0	0	0,00	0	0
Amambay	0,00	0	0	3,00	21	7.000
Canindeyú	0,00	0	0	1,00	7	7.000
Pte. Hayes	0,00	0	0	7,00	52	7.428
Alto Paraguay	0,00	0	0	0,00	0	0
Boquerón	0,00	0	0	0,00	0	0
Paraguay	181,00	2.070	11.425	186,00	1.843	9.909

Fuente: Elaboración propia sobre datos del Ministerio de Agricultura y Ganadería. Dirección de Censos y Estadísticas Agropecuarias. (Estimaciones).

*Observación: En negrita se indican los departamentos hacia los cuales se ha propagado el cultivo de la frutilla.

Tabla 17. Cuadro comparativo de la producción de fresas en Paraguay entre los años agrícolas 2004/05 y 2009/2010, por departamentos.

Dpto.	Campaña 2004/2005			Campaña 2009/2010		
	Área (Has)	Producción (Ton)	Rdto. (Kg/ha)	Área (Has)	Producción (Ton)	Rdto. (Kg/ha)
Concepción	5,00	18	3.600	12,00	133	11.083
San Pedro	4,00	24	6.000	5,00	95	19.000
Cordillera	60,00	860	14.333	4,00	52	13.000
Guairá	6,00	27	4.500	3,00	37	12.333
Caaguazú	69,00	445	6.449	38,00	486	12.789
Caazapá	17,00	138	8.118	0,49	3	6.122
Itapúa	40,00	390	9.750	4,00	38	9.500
Misiones	10,00	90	9.000	2,00	17	8.500
Paraguari	5,00	60	12.000	13,00	168	12.923
Alto Paraná	28,00	180	6.429	12,00	234	19.500
Central	120,00	1.254	10.450	112,00	2.229	19.902
Ñeembucú	6,00	47	7.833	1,00	7	7.000
Amambay	5,00	32	6.400	0,49	4	8.163
Canindeyú	5,00	35	7.000	0,49	5	10.204
Pte. Hayes	0	0	0	0	0	0
Alto Paraguay	0	0	0	0	0	0
Boquerón	0	0	0	0	0	0
Paraguay	380	3.600	9.474	206	3.508	

Fuente: Elaboración propia sobre datos del Ministerio de Agricultura y Ganadería. Dirección de Censos y Estadísticas Agropecuarias.(Estimaciones).

Comparando los años agrícolas 1999/00 y 2004/05 se observa que la superficie cultivada ha experimentado un incremento muy significativo del 104%, pasando de 186 a 380 has. En cuanto a la producción total se incrementó en 95% y la productividad por *ha* decreció levemente.

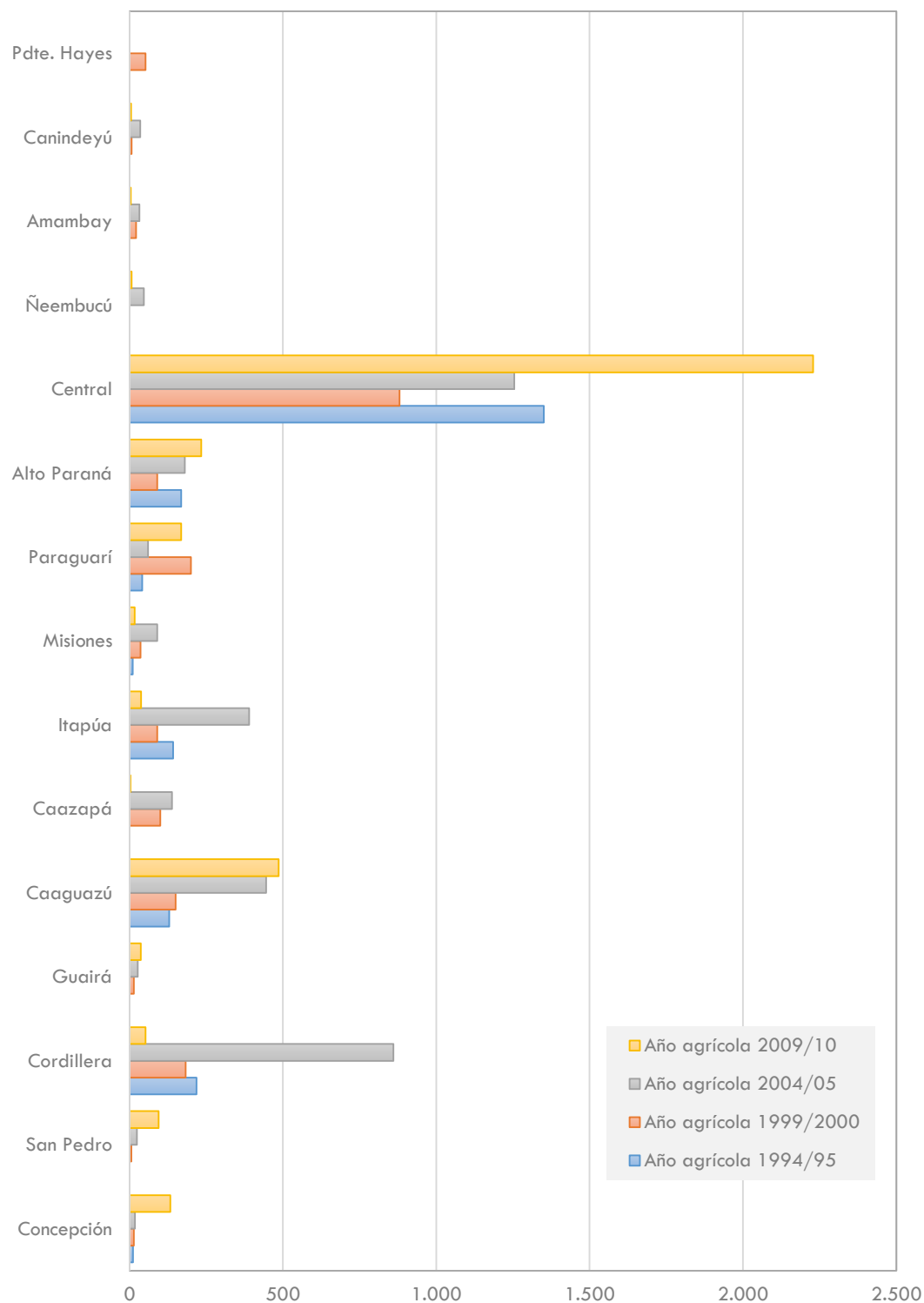
En el año agrícola 2004/05 el dpto. Central sigue teniendo la hegemonía en cuanto a superficie con 31,6% del total, Caaguazú aumenta en gran medida su participación con 18% del total nacional. Le sigue Cordillera con 15,8%, Itapúa con 10,5%, Alto Paraná con 7,3% y Caazapá con 4,5%. Los restantes nueve departamentos productores con una participación individual muy poco significativa se reparten el 12%

de la superficie total. En cuanto a la producción en 2004/05, se reparte de la siguiente manera: Central 34%, Cordillera 23%, Caaguazú 12,4%, Itapúa 11% y Alto Paraná 5%.

En lo que respecta al desarrollo del cultivo por departamentos, se confirma que la tendencia a la expansión geográfica lograda anteriormente se ha ido difuminando, aunque algunos de los departamentos que habían incorporado el cultivo han logrado incrementar su producción. Estos son, por orden de importancia en el total producido: Cordillera, Caaguazú e Itapúa. En este sentido, en los años agrícolas 2000/01 y 2001/02 se producían fresas en 15 de los 17 departamentos en los que se encuentra dividido el país, mientras que en las campañas de 2004/05 descendieron a 14 y en 2005/06 sólo 11 departamentos continuaban con el cultivo de fresas (DGEEC, 2007).

Entre las campañas 2005/06 y 2009/10 se observa una disminución en las has plantadas de cerca del 46%, mientras que la producción total decayó en solo 2,6%. Esto indica un aumento muy significativo en la productividad por ha. Ese año se confirma como una excepción, aunque la tendencia actual parece mostrar un incremento de la productividad. La participación por departamento en la superficie plantada en la zafra 2009/10 ha quedado distribuida de la siguiente manera: Central 54,4%, Caaguazú 18%, Paraguari 6%, Alto Paraná y Concepción ambas con 5,8%, respectivamente. El restante 9,93% se reparten otros 9 departamentos. Es notable la disminución de la participación de Cordillera. La Figura 25 da una idea más acabada de cómo ha sido la situación en todo el periodo estudiado en cuanto a la producción por departamentos.

Figura 25. Evolución de la producción por Departamento (1994-2010, por quinquenios)



Fuente: elaboración propia; Datos: DGEEC

Figura 26. Distribución de superficie cultivada por departamento (2013)

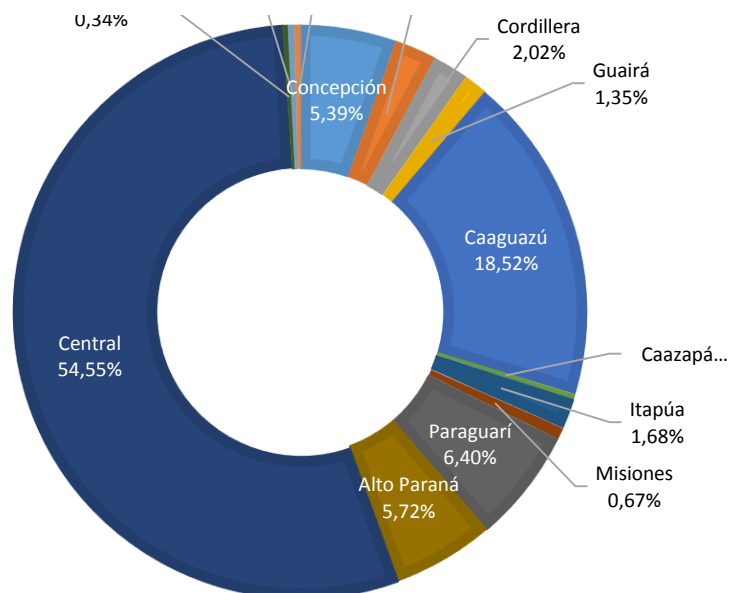
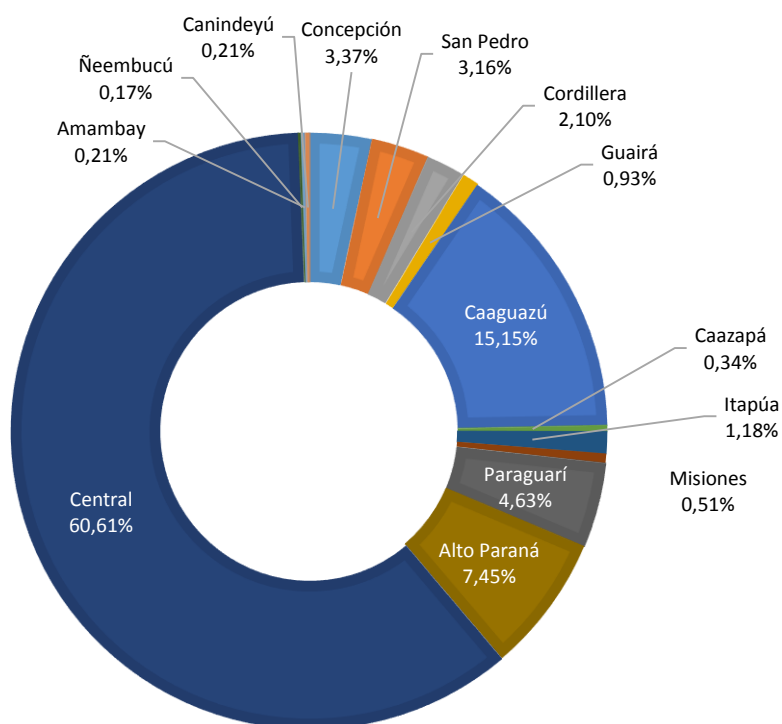


Figura 27. Distribución de la producción por departamento (2013)



4. Aspecto político-legal

En cuanto a este aspecto hay que señalar que existe una normativa 354/12 del SENAVE (Servicio Nacional de Calidad y Sanidad Vegetal y de Semillas) con respecto al envasado de productos para consumo en fresco o *in natura* que afecta a la frutilla o fresa, estableciendo los requisitos de envasado. Parece que esta normativa aún no se ha puesto en marcha ya que figura en trámite de información pública. (SENAVE, 2015).

También aquí habrá de mencionarse la Resolución nº 230 del SENAVE que dispone “la vigencia en la República del Paraguay de las resoluciones actualizadas y aprobadas por el Grupo Mercado Común del MERCOSUR, referente a armonizaciones de requisitos fitosanitarios”. Esta resolución es la GMC 34/03 “Régimen Estándar de certificación y verificación en puntos de fronteras de Origen/destino”.

También está vigente la Resolución SENAVE Nº 550/11 “Por el cual se Establece el Reglamento Técnico para el Muestreo de Cultivos y/o Productos Vegetales con Fines Analíticos de Residuos de Plaguicidas y Otros Contaminantes”. Esta normativa establece las condiciones de muestreo de los productos con el fin de garantizar la salud pública y afecta a la producción y comercialización de fresas.

También se pueden señalar la Norma del Instituto Nacional de Tecnología y Normalización (INTN) acerca de los requisitos generales de la Frutilla, de noviembre de 2009. Otra de las normas de este organismo que afecta al subsector es la de los requisitos generales para el “Transporte de Frutas y Hortalizas *in natura*”.

En estos momentos se encuentra en trámite de información pública y alegaciones el “Proyecto de Reglamento Técnico para la Fijación de Identidad y Calidad de la Frutilla (*Fragaria spp.*)” que pondrá en marcha la SENAVE en todo el territorio nacional próximamente, estableciendo categorías, muestreos, etc., para la regulación

de la fresa tanto nacional como importada comercializada en el país. La normativa no será aplicable a la frutilla de uso industrial (SENAVE, 2015; ALADI, 2015).

Se observa, por tanto, una creciente normativización para las frutas y hortalizas en general y para el subsector fresero en particular, en el futuro inmediato.

5. Aspecto Tecnológico

Como se ha visto en el capítulo anterior, existe una cierta tradición de I+D en el sector agropecuario del país. En este sentido, cabe resaltar la importancia que ha tenido para el subsector frutillero el convenio entre la Agencia Japonesa de Cooperación Internacional (JICA) y el Ministerio de Agricultura y Ganadería de Paraguay (MAG) por el que surge un programa de colaboración para iniciar el “Proyecto de Mejoramiento de la Tecnología de Producción de Hortalizas para Pequeños Productores en el Paraguay” que tuvo una duración de cinco años, entre 1997 y 2002. Este proyecto incluyó tres especies hortícolas -tomate, melón y fresa- que fueron evaluados en su momento como productos con un gran potencial, pero cuya producción no resultaba eficiente (Nacimiento, 2009). También participaron en el proyecto el Centro Tecnológico Agropecuario del Paraguay (CETAPAR) y la Dirección de Extensión Agraria (DEAg), siendo los objetivos perseguidos los que a continuación se detallan (CEPAL/JICA, 2013, p. 199):

- Selección y mejoramiento de variedades vegetales mejoradas.
- Desarrollo de técnicas de cultivo
- Identificación de las condiciones de ocurrencia de las principales enfermedades y plagas y desarrollo de métodos de control.
- Diseminación de las técnicas y el conocimiento desarrollado, por parte de la Dirección de Extensión Agrícola (DEAG) y los líderes de los pequeños productores.

Los resultados del proyecto han sido calificados como muy importantes, aunque limitados. Se consiguieron desarrollar nuevas variedades (sobre todo dos variedades de tomate) y nuevas técnicas de producción, mejoramiento en el manejo de los cultivos y lucha contra las enfermedades y plagas más importantes. En cuanto a la fresa o frutilla, se consiguieron varios logros: la adaptación de una nueva variedad que sustituyese a la tradicional *Tufts* -que producía escasamente unos 120 gr/planta- que venía siendo plantada desde la década de los 70 y se mostraba sensible a varias enfermedades, entre ellas el virus de la antracnosis⁵³. La variedad que se ha mostrado más resistente a las condiciones agroecológicas locales fue la Dover, iniciándose el reemplazo a través de cultivo *in vitro*, desarrollado en el departamento de biotecnología del I.A.N., donde se empezó a producir “plantas madre”⁵⁴ libres de virus que podían ser adquiridas por los productores de todo el país a precios subvencionados (Nacimiento, 2009; CEPAL/JICA 2013; Raidán, 2006).

Luego de los años de vigencia del programa y a causa de la falta de fondos debido a la finalización del Convenio con la JICA, el proyecto fue prácticamente desmantelado. Aun así, pueden apuntarse varios aspectos beneficiosos del mismo, como por ejemplo, el trabajo conjunto de investigación, realizado por el IAN y de extensión realizado por la DEAg, el aprendizaje a partir del trabajo conjunto con expertos japoneses, la dotación de mayor y mejor tecnología para el mejoramiento genético, creación de líneas clonales para elección de nuevas variedades, etc., aspectos que han mejorado el capital humano. En cuanto a la transferencia de tecnología hacia los agricultores, se han apuntado varias falencias, como por ejemplo el no haberse contemplado el acceso al mercado, la distribución y el no haberse trabajado en el fortalecimiento de la organización de los productores (Raidán, 2006; CEPAL/JICA, 2013).

⁵³ Es una enfermedad vírica que produce estragos en los cultivos. Se relaciona con la falta de desinfección de suelos y la rotación de los cultivos.

⁵⁴ La fresa es una planta que se reproduce a través de estolones. Una *planta madre* puede reproducir entre 300 y 350 nuevas plantas y que luego serán trasplantadas al terreno para la producción.

El Centro de Investigación Hernando Bertoni (ex IAN) produce actualmente plantas madre libre de virus en su laboratorio de biotecnología que pueden ser adquiridas a bajo coste por los productores de todo el país para realizar la multiplicación en finca.

En cuanto a la cobertura de asistencia técnica a los productores se ha destacado la falta de medios humanos y financieros para dar mayor capacitación (Raidán, 2006). Exceptuando el proyecto que se ha citado no se tiene noticia de ningún tipo de investigación con respecto a la frutilla en ninguna disciplina en el país.

6. Conclusiones

Aunque ha habido una disminución en el total producido del orden del 11% en la producción total entre las campañas 1994/95 y 1999/00, resulta interesante notar la expansión geográfica del cultivo de fresas en el quinquenio estudiado, que es indicativo de las grandes posibilidades de este cultivo a lo largo y ancho del país, aunque ciertamente, algunas zonas poseen mayores ventajas comparativas a la hora de producir y comercializar el producto. Esta expansión geográfica puede explicarse a partir del impacto del proyecto llevado a cabo por el IAN y la JICA entre los años 1997 y 2002, cuya difusión se ha realizado a través de los medios masivos de comunicación y de manera coordinada con los servicios de extensión agropecuaria, como se ha comentado.

Ha habido un relativo estancamiento de la superficie bajo cultivo, pero acompañado de una expansión geográfica, muestra del interés del productor en la diversificación de su producción. La fresa pasa a cultivarse de 8 a 14 departamentos del

total de los 17 del país y la caída del 13,2 % en el rendimiento por ha cultivada entre las zafra 1994/95 y 1999/00.

En el período que va del 1990/00 a 2004/05 llama la atención el espectacular incremento de la producción de fresas en el departamento de la Cordillera. Esto podría deberse a que los productores se hayan visto especialmente favorecidos por la cercanía al IAN y al proyecto de mejoramiento de la producción de hortalizas llevada a cabo con la JICA, pues la sede del Instituto Agronómico Nacional se encuentra en ese departamento.

Actualmente existen cinco departamentos importantes en cuanto a producción de fresas en el país. Ellos son, por orden de importancia: Central, Caaguazú, Paraguarí, Alto Paraná y Concepción. La tendencia de Caaguazú es hacia un crecimiento sostenido y junto con Paraguarí se encuentra en la zona central del país. Itapúa, que se encuentra al sureste y limita al sur con Argentina y Concepción que se encuentra al norte y limita con Brasil.

Se debe destacar especialmente la labor del IAN, hoy Centro de Experimentación Dr. Hernando Bertoni y la JICA, dentro del proyecto que incluyó a la frutilla dentro de las especies estudiadas, que aunque no se ha logrado todo lo pretendido sí se ha conseguido mejorar las perspectivas del cultivo con la introducción de una nueva variedad, la producción de plantas madre libres de virus puesta a disposición del agricultor, la labor de difusión entre los agricultores, así como la capacitación en el manejo de las plagas y enfermedades más comunes. Sin duda este proyecto ha marcado un antes y un después en el cultivo y la expansión de la frutilla a nivel nacional.

Por último, se observa una normativa creciente a nivel nacional, que habrá que analizar, ya que puede amenazar al sector si no está preparado para afrontarla.

ANÁLISIS INTERNO: ESTUDIO DEL SUBSECTOR FRESERO DE LA CUENCA DEL LAGO YPACARAÍ



*“Si siembras un deseo, recogerás una
acción; si siembras una acción, recogerás
un carácter; si siembras un carácter,
recogerás un destino”*

Spieler



REPRESENTACIONES SOCIALES Y DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL: UNA PROPUESTA ESTRATÉGICA PARA LOS AGRICULTORES FRESEOS EN LA CUENCA DEL LAGO YPACARAÍ

1. Introducción

El análisis del subsector localizado en la Cuenca del Lago Ypacaraí, objeto de estudio de la presente Tesis Doctoral, ha resultado un trabajo que ha planteado no pocos retos. En primer lugar, la falta de datos sobre el número de agricultores freseros del país y por tanto, en la zona objeto de estudio. Esta es una de las carencias sentidas en toda Latinoamérica, ya que los censos agropecuarios se realizan cada diez años en el mejor de los casos y no constituyen herramientas eficaces para la toma de decisiones ni la realización de estudios sobre los distintos sectores.

Antes de la implantación de la estrategia elegida -que generalmente obedece a un determinado modelo de desarrollo para un subsector y considerado adecuado en un marco político y socioeconómico preestablecido desde las políticas de arriba-abajo-, proponemos el análisis y la identificación de posibles condicionamientos subyacentes y no tan visibles desde el exterior del grupo social al cual se destina el plan estratégico y que es el que en última instancia determinará el éxito o fracaso de la estrategia a implantar.

La propuesta que se realiza en este trabajo pasa por el análisis de las representaciones sociales, que como se ha visto, están detrás de las prácticas sociales, las actitudes, las opiniones, creencias, en suma, es vehículo y parte de la propia cultura del grupo social y su realidad cotidiana.

De esta manera, se pretende conocer el vínculo existente entre el sujeto y el objeto de la acción estratégica y a través de ello evaluar las alternativas o la viabilidad de la implantación de diferentes alternativas de planes estratégicos, o incluso, identificar las acciones previas al establecimiento de la estrategia propiamente dicha, teniendo en cuenta estos condicionamientos. Lo que se pretende es, en suma, minimizar los riesgos de fracaso de cualquier acción estratégica ya que ésta compromete una gran cantidad de esfuerzo, tiempo y recursos de toda índole, tanto si hablamos de una

organización o de un país, cuando nos referimos a un sector o subsector, como en el caso que nos ocupa.

El segundo cuestionario ha sido sometido a un análisis exhaustivo, ya sea una por una, en bloques temáticos y en su totalidad de manera a escudriñar en el *corpus* y extraer deducciones desde todos los ángulos posibles. El tratamiento de la primera parte se ha realizado con el software EVOC, mientras que la segunda parte fue tratada con el software ALCESTE. También se ha realizado el último estudio, más actual, en el que se ha utilizado el software OpenEvoc, de acceso online.

A continuación se presentan las distintas aproximaciones realizadas divididas en varios estudios, según el momento temporal en que fueron realizados y la técnica utilizada. La estructura se ha organizado en forma de artículo, ya que cada uno de ellos es un pequeño proyecto de investigación que puede ser analizado tanto de forma transversal como longitudinal.

2. Marco geográfico del estudio

El Dpto. Central es el más poblado del país, con 28,7% de una población total estimada del país de 6.461.41 habitantes para 2012 (DGEEC, 2015). La capital del país se encuentra en este departamento, aunque es considerada separadamente por ser la sede del gobierno central. El Dpto. Central posee una gran diversificación en diferentes áreas, siendo el comercio y los servicios las más importantes, aunque también posee el mayor grado de industrialización del país, con el 27%. Un informe de OERED (2015)⁵⁵ explica la importancia de las actividades económicas de esta zona del país, ya que

⁵⁵ OERED es un portal creado por la Red Sudamericana de Economía Aplicada/ Red Sur (antes Red Mercosur). El Observatorio Económico promueve la divulgación, investigación y discusión de los diferentes aspectos del desarrollo en América del Sur a partir de las investigaciones llevadas a cabo por economistas de la región. Para más detalles: <http://www.oered.org>

“[...] posee una fuerte especialización relativa en varias actividades agroindustriales y extractivas, manufacturas no agrícolas relativamente más complejas (plásticos y caucho, maquinarias y equipos eléctricos, químicos, farmacéuticos, metalúrgicas, maquinarias y equipos) y actividades de servicios (transporte y almacenamiento)” (Rodríguez, Servín, Galasco y Aquino, 2015)

En esta zona se desarrolla un cinturón hortícola de larga data, con cultivos de diferentes variedades destinados a abastecer los mercados de la capital. Esta proximidad constituye una gran ventaja en cuanto a la comercialización, ya que se cuenta con múltiples vías de comunicación terrestre asfaltadas que facilitan la provisión a los mercados capitalinos y del área metropolitana⁵⁶.

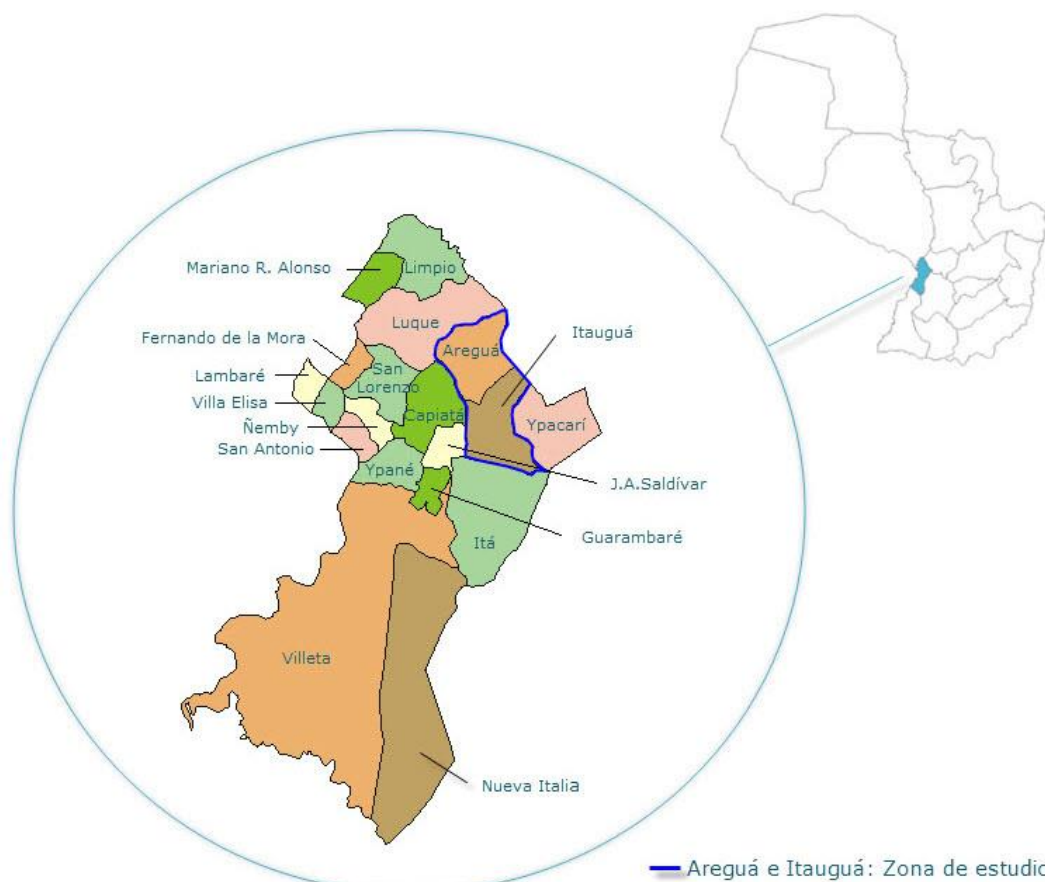
De acuerdo al informe realizado por Rodríguez et al. (2015), el dpto. Central podría dividirse en cuatro sub-regiones diferenciadas según su especialización:

- 1) Región agroindustrial y extractiva: abarca los municipios de Areguá, Itá, Itauguá, Guarambaré, J.A. Saldívar, Ypané e Ypacaraí. Se caracteriza por una baja contribución al empleo en el dpto., y actividades agrícolas, agroindustriales y de industria extractiva. Baja articulación entre industrias. Presenta economías de aglomeración urbana media a media-baja⁵⁷.
- 2) Región agrícola y extractiva: abarca únicamente el distrito de Nueva Italia, con producción agrícola y de minerales no metálicos. Posee bajo peso en el empleo en el dpto. y baja economía de aglomeración urbana. Baja calidad en infraestructura vial y de comunicaciones.

⁵⁶ El área metropolitana, llamada Gran Asunción, está compuesta por varios municipios enclavados alrededor de la capital, con alta densidad poblacional. Estos son: Luque, Lambaré, Fernando de la Mora, Capiatá, San Lorenzo, Villa Elisa, San Antonio y Mariano Roque Alonso; con un total de 1.600.000 habitantes aproximadamente. (Datos de la DGEEC, 2006)

⁵⁷ El artículo sugiere fomentar la relación entre las empresas, otras sobre todo en la formación y el mayor encadenamiento y relaciones entre empresas locales. También mejorar de forma focalizada la provisión de insumos y servicios.

Figura 28. Mapa del Departamento Central

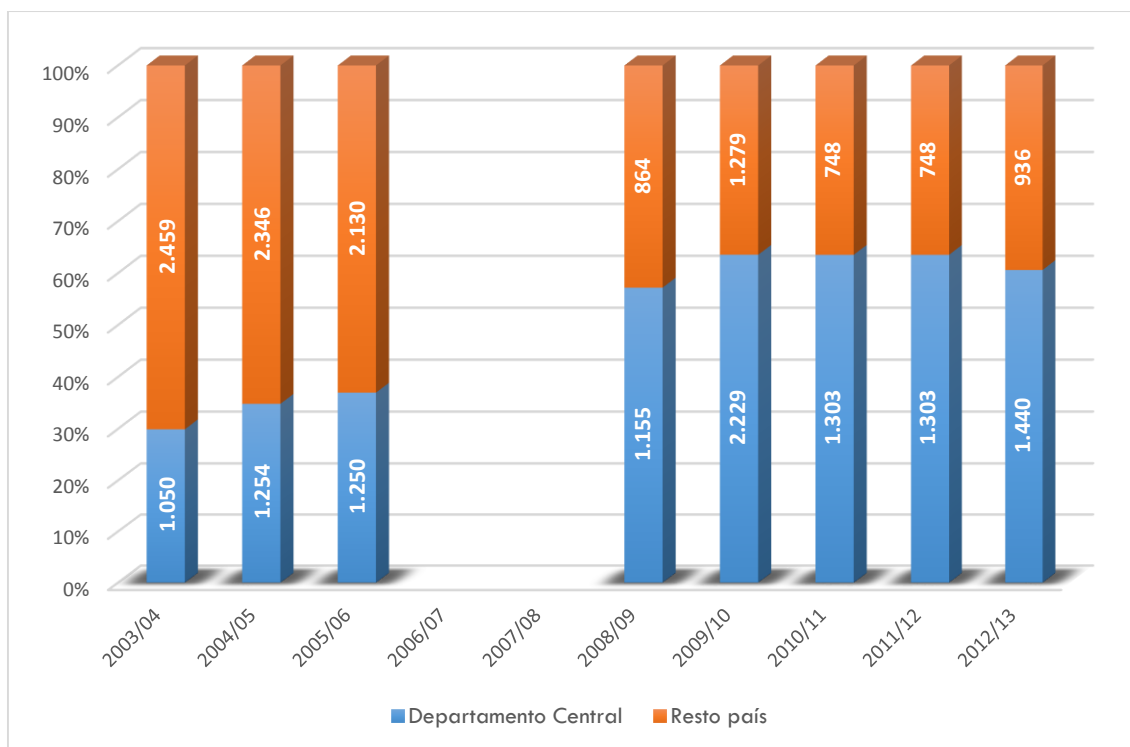


- 3) Región con producción agrícola diversificada y polo industrial: conformada por el distrito de Villeta, también con baja contribución al empleo en el dpto., con desarrollo industrial relevante y pequeños productores agrícolas.
- 4) Región metropolitana especializada en servicios e industria: lo forman en total los distritos de Fernando de la Mora, Lambaré, Luque, San Lorenzo, Mariano Roque Alonso, Capiatá, Limpio, Ñemby, San Antonio y Villa Elisa. Concentra la mayor parte de la población del dpto. y el mayor desarrollo en industria y servicios. Su proximidad con la capital

del país hace que posea mayor economía de aglomeración urbana, con la más alta tasa de empleo del depto.

En el año agrícola 1994/1995, el 51% del territorio del Dpto. Central poseía tierras aptas para la explotación agrícola-ganadera y era el primer productor de tomate del país con el 31,5% de la producción y de fresa, con el 65,6% del total producido (TAVAMBAE, 2007). Este departamento, posee una larga tradición en el cultivo de la fresa que data de los años veinte, especialmente intensiva en las proximidades del lago Ypacaraí, en los distritos de Areguá e Itauguá, que como se ha visto, conformarían la Región agroindustrial y extractiva, según la clasificación de Rodríguez *et al.* (2015).

Figura 29. Participación del Dpto. Central en la producción nacional de fresas



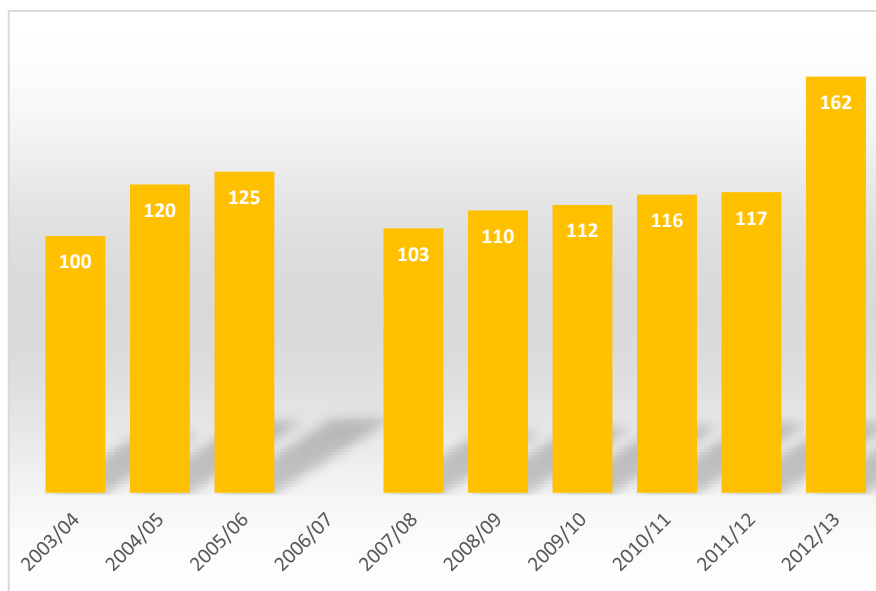
*Para los años agrícolas 2006/07 y 2007/08 no se dispone de datos

Fuente: Elaboración propia; Datos: Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos

En cuanto a la participación del departamento Central en el total de *has* cultivadas en el país, se ha detectado una tendencia a la disminución en términos

relativos, pasando del 68,4% en el año agrícola 1990/91 al 34,5% en los años 2000/01 y 2001/02, respectivamente. En el año agrícola 2002/03 esta participación ha subido levemente hasta un 40,7% para luego volver a bajar en el siguiente año al 28,5% de la superficie total cultivada en el país. Los años 2004/05 y 2005/06 han registrado leves incrementos, traducidos en el 31,6% y 33,3% de la superficie total de fresas cultivadas en el país. Aunque se ha notado un gran deterioro en la participación del departamento Central en cuanto a superficie, éste seguía siendo el enclave más importante del país en cuanto a cultivo de fresas se refiere (Nacimiento, 2009). Para las campañas 2006/07 y 2007/08 no se tienen datos desagregados por departamentos, sin embargo en las subsiguientes campañas se observa una importante recuperación del dpto. Central en términos relativos en la producción de fresas a nivel nacional, siendo el año 2009/10 el de mayor incremento en la productividad por has cultivadas, como se aprecia en la Figura 29.

Figura 30. Evolución de la superficie cultivada en el Departamento Central (Hectáreas)

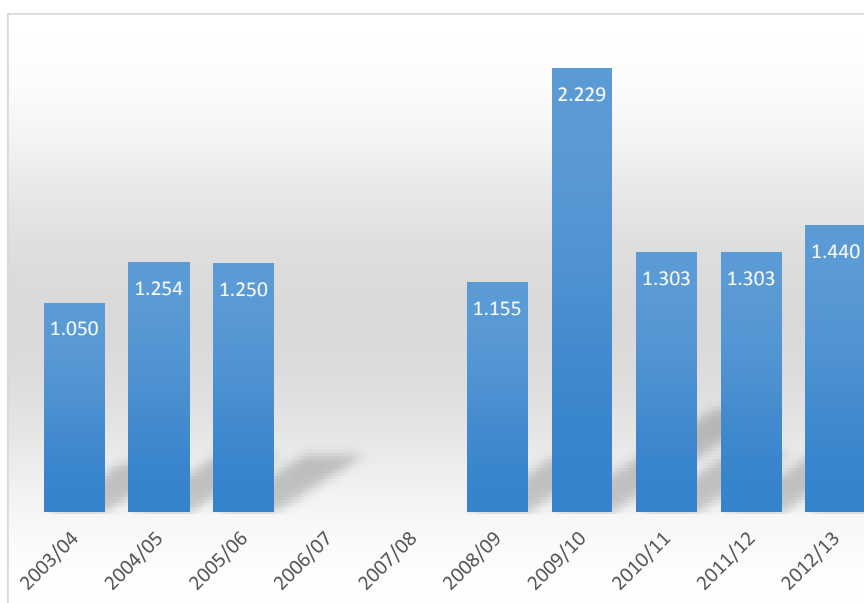


*Para el año agrícola 2006/07 no se dispone de datos

Fuente: Elaboración propia; Datos: Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos

En cuanto a la producción de fresas en el departamento Central, podemos apuntar que ha bajado también de forma muy notoria. Si en el año agrícola 1990/91 esta participación en el total cosechado era de casi el 68%, baja sucesivamente en los años agrícolas 1994/95 y 1999/00 al 65,3% y 47,7%, respectivamente. Esta bajada continúa en las dos campañas sucesivas (2000/01 y 2001/02) con una participación del 33,4% en ambos años. En el año agrícola 2002/03 esta participación se recupera y sube al 41,8% para volver a descender al año siguiente al mínimo histórico del 29,9% de la producción total nacional. En las campañas sucesivas del 2004/05 y 2005/06 la participación del dpto. Central en el total nacional se mantiene prácticamente estable con el 34,8% y 37%, respectivamente.

Figura 31. Evolución de la producción en el Departamento Central (Toneladas)



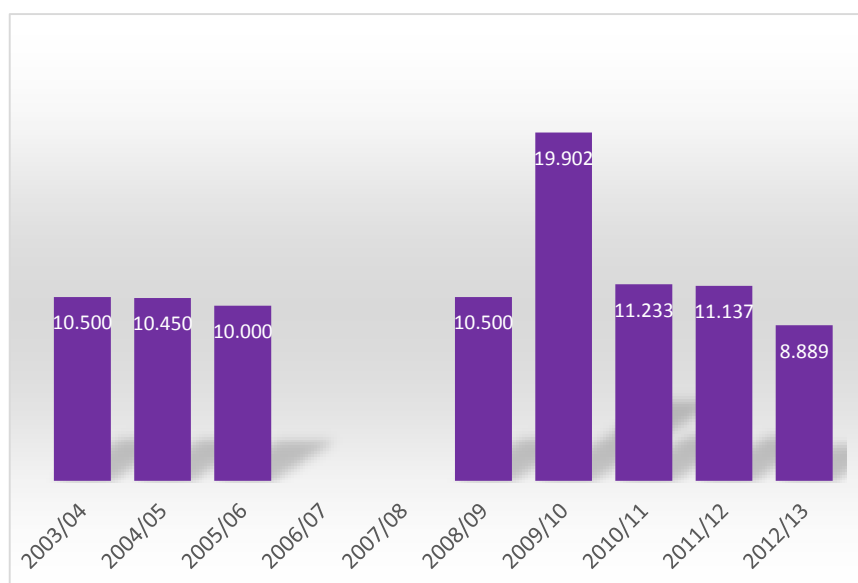
*Para los años agrícolas 2006/07 y 2007/08 no se dispone de datos

Fuente: Elaboración propia; Datos: Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos

En la etapa anterior al 2003/04 y en términos absolutos, la evolución de la producción y superficie bajo cultivo en el dpto. Central señala el máximo histórico de 150 *has* alcanzado en el año agrícola 2002/03, lo que produjo unas 1.530 toneladas de

fresa. De todas formas, se nota una cierta estabilidad en el tiempo en cuanto a superficie y producción según año agrícola, situándose en torno a las 100-120 *has* anuales en cuanto a superficie y 1.000-1.300 toneladas en cuanto a producción. Otro de los aspectos que debemos resaltar es el deterioro de la productividad en el departamento Central, hecho que merece especial atención y que podría restarle competitividad frente a otras regiones que han iniciado su cultivo⁵⁸.

Figura 32. Evolución del rendimiento en el Dpto. Central



*Para los años agrícolas 2006/07 y 2007/08 no se dispone de datos

Fuente: Elaboración propia; Datos: Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos

En cuanto al rendimiento, se observa una cierta estabilidad entre los años agrícolas 2003/04 y 2008/09, considerando los datos disponibles. Este rendimiento prácticamente se duplica en 2009/10, hecho que llama la atención y para el cual no existe explicación aparente. La productividad tiene un comportamiento decreciente hacia el último año registrado, situándose cercano a las 9 ton/ha, que son valores muy por debajo de lo conseguido en los últimos años, retrocediéndose hacia los presentados en los años 90.

⁵⁸ Se apuntan como causas principales de este hecho el empobrecimiento de la tierra debido a la agricultura intensiva y la falta de rotación de cultivos (Zacher, 2004).

2.1. Resultados del Censo Agrario Nacional (CAN) del 2008

En 2008 se realizó el Censo Agropecuario Nacional (CAN) que luego de 17 años del último censo de estas características, puso de relieve “una disminución en el número de fincas de -5,7% y un aumento de la superficie del 30,7%. La superficie promedio de las fincas, aumentó de 78 Ha. a 107 Ha” (Molinas, 2010, p. 34). Como se ha visto en el capítulo 3, existe una clara la tendencia al aumento de fincas de mayor tamaño, coincidiendo con la expansión sojera y a la disminución de fincas de menor tamaño.

Los resultados del CAN 2008 sobre la situación del departamento Central en cuanto al tamaño de las fincas confirma la existencia mayoritaria de fincas menores de 5 has. En lo que se refiere al cultivo de la fresa, indicaba la existencia de un total de 195 fincas de productores, y 45 has en los distritos de Areguá e Itauguá (la zona de estudio de este trabajo), concentrando el 41,75% del total de has cultivadas en el departamento. En cuanto a la producción, los dos municipios representaban el 36,93% del total producido en el departamento. Las demás zonas importantes para el cultivo son los distritos de Itá, con 27 has y el 14,13% y J.A. Saldívar, con 21 has, representando el 10,99% de la superficie total del depto. Central (CAN, 2008).

3. Primer estudio: Características de los productores y la producción de fresas en la zona Central de Paraguay.

3.1. Introducción.

A pesar de que la producción de fresas en Paraguay data de los años 20, no se conocen estudios específicos sobre el subsector. Este hecho ha motivado la necesidad de realizar un primer acercamiento a la zona de estudio, que además se constituye históricamente como la primera zona productora de fresas de Paraguay y del

Departamento Central, para el que también se han recabado datos complementarios a través de entrevistas tanto individuales como a grupos de productores, líderes y técnicos que prestan apoyo al sector freseo a nivel local en la zona objeto de estudio⁵⁹, como a nivel nacional, en el Instituto Agronómico Nacional (I.A.N.), distrito de Caacupé, departamento de las Cordilleras, de manera a tener un panorama más completo.

La producción de fresa (llamada frutilla en el país) ha sido considerada con posibilidades de exportación en el Estudio sobre el Desarrollo Económico del Paraguay (EDEP), realizado por la JICA (2000). Dicho estudio consideraba la importancia de establecer el crecimiento del país a través de *clusters* en torno a diversos productos y zonas del país. Para el departamento Central se proponía impulsar un *cluster* de frutas y hortalizas. Sin embargo, más de una década después de dicho estudio el subsector frutillero ha continuado sin ser fomentado, excepto en el aspecto tecnológico, en el marco de un convenio entre la JICA y el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) para el mejoramiento de ciertas variedades hortícolas que tuvo lugar entre los años 1998 a 2002. Este primer acercamiento, por tanto, se presenta como un estudio exploratorio y descriptivo del subsector en la zona de mayor concentración de productores (Raidán, 2004).

3.2. Objetivos

Los objetivos que se persiguen son principalmente dos:

- 1) Caracterizar las condiciones socio-económicas de los productores de la zona de la Cuenca del Lago Ypacarai, en los municipios de Areguá e Itauguá.

⁵⁹ Se agradece la colaboración de Luís Raidán (IAN), Lic. Martha Zacher (IAN), Elena Ayala (IAN), Carlos Quintana (líder productor), entre otras muchas personas que brindaron su ayuda y apoyo a esta investigación a través de entrevistas y valiosa información.

- 2) Recopilar información acerca de las características relevantes y específicas de las explotaciones relacionadas a los aspectos: tecnológico, de comercialización, de asociación, etc.
- 3) Reconocer al agricultor “tipo” que realiza el cultivo de fresa en la zona de estudio.

3.3. Metodología:

-Participantes: la muestra estuvo conformada por 79 agricultores frutilleros. El 12,7% mujeres y 87,3% hombres. La selección de los participantes se realizó mediante un muestreo tipo bola de nieve (no probabilístico), teniendo en cuenta además los criterios de disponibilidad y accesibilidad para la participación en el estudio. Antes de la realización de la encuesta, todos los participantes fueron informados sobre los fines de la misma, la confidencialidad de los datos y la posibilidad de no responder si no lo deseaban.

-Instrumentos: para la recogida de los datos se ha diseñado una encuesta específica consistente en una batería de preguntas separadas por las dimensiones que se deseaban explorar. De esta manera, el cuestionario se dividió en bloques, que indagaban sobre Asociacionismo, Tecnología de producción, Acceso a Créditos, Comercialización, entre otros aspectos considerados relevantes. Debido a las características de la población, el instrumento debía ser fácilmente aplicable y muy claro. Este hecho motivó que casi todas las preguntas fueran dicotómicas o de opción múltiple.

-Procedimiento: Antes de la recogida de la información se llevó a cabo una prueba piloto del cuestionario con ocho productores de la zona para corregir algunos aspectos que hubieran quedado poco claros para el entrevistado y mejorar la versión final. Una vez realizados los cambios pertinentes, se aplicó el cuestionario a la muestra por encuestadores que han colaborado con la investigación. La mayor parte de los agricultores de la muestra fueron entrevistados en sus parcelas, otro grupo de ellos

aprovechando la ocasión de la “Expo-Frutilla 2007”, donde existe una gran afluencia de productores.

3.4. Resultados

A continuación se muestran los principales resultados recogidos en varias tablas y organizadas según la pregunta correspondiente.

Cultiva misma tierra	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Nunca	1	1,3	1,3	1,3
A veces	3	3,8	3,8	5,1
Casi siempre	13	16,5	16,5	21,5
Siempre	62	78,5	78,5	100,0
Total	79	100,0	100,0	

Otra actividad laboral	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
NS/NC	1	1,3	1,3	1,3
Nunca	9	11,4	11,4	12,7
A veces	11	13,9	13,9	26,6
Casi siempre	15	19,0	19,0	45,6
Siempre	43	54,4	54,4	100,0
Total	79	100,0	100,0	

Nivel estudios	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Sin estudios	3	3,8	3,8	3,8
Primaria	44	55,7	55,7	59,5
Básico	17	21,5	21,5	81,0
Bachillerato	14	17,7	17,7	98,7
Universitarios	1	1,3	1,3	100,0
Total	79	100,0	100,0	

Hectáreas plantación	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Hasta 1/4	48	60,8	61,5	61,5
Más de 1/4 hasta 1/2	14	17,7	17,9	79,5
Más de 1/2 hasta 3/4	13	16,5	16,7	96,2
Más de 1 hasta 2	2	2,5	2,6	98,7
Más de 2	1	1,3	1,3	100,0
Total	78	98,7	100,0	
Sistema	1	1,3		
	79	100,0		

¿Es dueño del terreno donde planta?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
si	20	25,3	25,6	25,6
no	58	73,4	74,4	100,0
Total	78	98,7	100,0	
Sistema	1	1,3		
	79	100,0		

¿Quién pone precio a su producto?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
El vendedor	44	55,7	55,7	55,7
El comprador	1	1,3	1,3	57,0
Acuerdo entre vendedor y comprador	34	43,0	43,0	100,0
Total	79	100,0	100,0	

3.5. Discusión

Se observa un escaso nivel educativo en la muestra de agricultores, donde seis de cada diez poseen estudios primarios o ningún tipo de estudios. La composición familiar mayoritaria es de dos a cuatro miembros. La mayor parte de la muestra nunca contrata jornaleros para ayudarlo en la plantación, utilizando ayuda familiar. Se observa una gran cobertura de saneamiento, agua y electricidad. Casi en todos los casos, los encuestados poseen televisión y nevera en el hogar.

Dos tipos predominantes en cuanto a asociacionismo: la cooperativa y el comité de agricultores, agrupando en su conjunto al 67% de la muestra, siendo la fórmula preferida el asociarse a ambos. Casi la mitad de los agricultores llevan asociados entre 3 y 5 años. El 87% de los asociados a cooperativas reconoce la forma de toma de decisiones democráticas dentro de las mismas. En cuanto a la participación en asambleas y reuniones, más de las tres cuartas partes de la muestra (77,4%) reconoce una alta participación. Por último, llama la atención que cerca del 33% no está vinculado a ninguna forma de asociacionismo.

En cuanto al aspecto tecnológico resalta la escasa asistencia técnica. Más de cuatro de cada diez agricultores declara no haberla recibido nunca y la misma proporción que solo a veces. Éste se destaca como un aspecto crítico en la muestra analizada y en el país en general. Se destaca la presencia en este terreno de las cooperativas, las ONG's y los comités de agricultores (vinculados al Crédito Agrícola de Habilitación, del Ministerio de Agricultura). Si se considera conjuntamente la presencia de las entidades de la economía social y solidaria, se ubicaría en la más alta participación en el sector, con el 23%.

En congruencia con estos resultados se observa la falta de conocimiento del manejo del cultivo, ya que el 93% solo abona el terreno, no realizando otras tareas importantes para el cultivo como la desinfección de suelo, etc. Se trata de un cultivo monovarietal, siendo la variedad Dover la más plantada. Cinco de cada diez agricultores obtenían sus propios plántones de fresa manteniéndolos en la finca varias temporadas. Menos de un agricultor de cada diez obtuvo plántones de la cooperativa, esto contrasta con el grado de asociación a la cooperativa entre los agricultores, del 64% de la muestra. La cobertura de plántones de la cooperativa a sus socios se evidencia insuficiente, corroborándose las informaciones de otras fuentes cualificadas en este sentido.

Por otra parte, siete de cada diez agricultores no es dueño de su terreno, evidenciándose aquí el problema endémico a nivel país del reparto y tenencia de la tierra. En cuanto al acceso al crédito, seis de cada diez agricultores lo obtienen de la cooperativa y poco más de uno de cada diez del CAH. La participación de los bancos es nula en el subsector. Casi la totalidad de los préstamos son a corto plazo y generalmente deben acudir a otras fuentes de financiación por no cubrir su demanda en casi cinco de cada diez casos. Más de la mitad de los agricultores realiza otra actividad laboral para complementar sus ingresos y cubrir las necesidades familiares.

En cuanto a la comercialización, la mayoría de las veces es el mismo agricultor quien pone precio a su producción basándose esencialmente en el precio del mercado, aunque casi en igual medida se menciona un proceso de negociación con el comprador. La venta de su producción la realiza principalmente a las “canasteras” (mujeres que llevan grandes canastos de fresas en sus cabezas y la venden casa por casa), aunque también venden a otros mayoristas o comercializa el mismo productor o su familia. Los ingresos obtenidos por la venta de su producción unas veces les generan recursos suficientes para cubrir sus préstamos y otras no.

En resumen, el perfil del agricultor freseño es el de un agricultor con estudios primarios asociado a alguna cooperativa o comité de agricultores, que cultiva una parcela arrendada de aproximadamente $\frac{1}{4}$ ha y que normalmente realiza otra actividad laboral para complementar sus ingresos por la producción de fresas. Su unidad familiar está compuesta por entre dos a cuatro personas, quienes ayudan en el cuidado de la parcela y la recolección de la producción. El equipamiento de su hogar incluye agua corriente, electricidad, sistema de alcantarillado, televisor y nevera; siendo menos frecuente los equipos de sonido y teléfonos móviles.

Por último, en cuanto a las limitaciones, destaca la inexistencia de un censo de productores de fresa con para tener una idea de la dimensión del tamaño de la muestra y su representatividad del subsector. Posteriormente a este estudio, en 2008 se llevó a cabo el Censo Agrícola Nacional (CAN), en el que se pudo confirmar que el tamaño medio de las fincas que se ha obtenido en este estudio es similar al obtenido por el CAN para el cultivo de la fresa en el área de estudio, que sería de 0,23 ha (45ha/195 fincas).

4. Segundo Estudio: El Núcleo Central de las representaciones sociales del cooperativismo y el cultivo de la fresa en la Cuenca del Lago Ypacarai.

4.1. Introducción

En esta parte de la investigación se tratará de reconocer el contenido, la estructura y la organización jerárquica de las representaciones sociales que sobre el cooperativismo y el cultivo de frutilla tienen los agricultores de la zona de Estanzuela - entre los distritos de Areguá e Itauguá- en el Departamento Central de Paraguay. Para ello se analizarán las respuestas a la primera parte del cuestionario que se ha aplicado un cuestionario específico, y para lo cual se han tenido en cuenta las recomendaciones de varios autores como Oliveira (2005), Wagner y Kronberger (2005), entre otros.

El cooperativismo es una forma de asociacionismo que ha conocido un gran avance luego del final de la dictadura en Paraguay, reconociéndose su gran impacto económico y social. En un trabajo anterior (Vargas y Nacimiento, 2000) se apuntaba la importancia del mismo en el país, mencionando que hacia 1997 se estimaba que las cooperativas aportaban el 14% del PIB nacional, el 60% de las divisas por concepto de exportaciones y eran depositarias de aproximadamente el 27% del ahorro interior del país. Se estimaba también que la economía cooperativa generaba alrededor del 7% del empleo de la PEA (INCOOP/MAG, 1997).

El cooperativismo es una de las formas de asociacionismo más fomentadas desde instancias gubernamentales, teniendo rango constitucional. El Artículo 113 de la Constitución Nacional de 1992 establece que “el Estado fomentará la empresa cooperativa y otras formas asociativas de producción de bienes y de servicios, basadas en la solidaridad y la rentabilidad social, a las cuales garantizará su libre organización y

su autonomía. Los principios del cooperativismo como instrumento del desarrollo económico nacional, serán difundidos a través del sistema educativo”.

Teniendo en cuenta además que el subsector freseiro de Huelva se ha desarrollado a partir del cooperativismo y con mucho éxito (Vargas, 2001), se ha considerado la posibilidad de recomendar esta fórmula para el crecimiento y consolidación del subsector freseiro en Paraguay. Debido a esto, se ha pretendido profundizar en el significado del cooperativismo para los productores freseros de la zona estudiada.

En cuanto a la técnica que se utiliza, es importante realizar algunas precisiones, debido a la novedad de su utilización en España. La Evocación o Asociación libre, es conocida también como test de asociación de palabras o *free association task* y tiene su origen en la psicología clínica, siendo un test proyectivo cuyo objetivo es el de ayudar a localizar las zonas de exclusión del campo de la consciencia de ciertas ideas, sentimientos y deseos que el individuo no quiere admitir pero que, sin embargo, continúan siendo parte de su vida psíquica. La técnica de asociación libre fue desarrollada por Jung para la práctica clínica con el objetivo de realizar el diagnóstico psicológico sobre la estructura de la personalidad de los sujetos (Oliveira *et al.*, 2005).

Actúa sobre el sujeto, poniendo en evidencia el contenido de la representación a partir de las cuatro principales condiciones de un test proyectivo: estimular, hacer visible, registrar y obtener comunicación verbal. Para ello, las evocaciones son hechas a partir de palabras-estímulo, con el objetivo de descubrir el contenido de las ideas de los sujetos. En este sentido, puede interpretarse que la ausencia de respuesta al estímulo o la demora en la evocación de la respuesta, indicaría la existencia de fuerte contenido emocional que interfiere en el proceso asociativo. Esta técnica ha sido adoptada por muchos investigadores utilizándola como instrumento de recolección de datos para sus investigaciones debido a sus posibilidades para la aprehensión de las proyecciones

mentales de manera rápida y sin tensiones pudiendo revelar incluso los contenidos implícitos o latentes que podrían enmascararse en las producciones discursivas. Otra de las razones consiste en la rapidez y la objetividad al recoger el contenido semántico, al mismo tiempo que reduce las dificultades y los límites de las expresiones discursivas convencionales (Kronberger y Wagner, 2005; Oliveira, 2005).

Sá (citado en Oliveira, 2005) afirma que la investigación del contenido y la estructura de una representación social ha merecido un gran esfuerzo en el desarrollo de métodos y técnicas cada vez más sofisticados, principalmente entre los investigadores del sur de Francia, uno de cuyos exponentes es Jean-Claude Abric. Para éste último, todas las técnicas se asientan sobre el principio de diseñar la estructura de la representación a partir de la producción del propio sujeto, a quien se le solicita realizar un trabajo cognitivo de análisis, comparación o jerarquización de los datos producidos por él a través del test de asociación o evocación libre o, a partir de la reorganización realizada por el investigador sobre los mismos datos basándose en criterios de agrupación definidos (Oliveira, 2005). Se trata, en suma de aproximarse al núcleo central y los elementos periféricos que complementan las representaciones sociales de los objetos mencionados desde la perspectiva de la Teoría del Núcleo Central, presentada por Abric y que complementa a una teoría más amplia, como lo es la Teoría de las Representaciones Sociales de Serge Moscovici (Sá, 1996).

4.2. Objetivos

- Conocer el contenido y la estructura de las representaciones sociales sobre cooperativismo y cultivo de frutilla compartidas por los agricultores participantes en nuestro estudio
- Determinar los elementos candidatos a pertenecer al núcleo central de las representaciones sociales de los agricultores freseros

4.3. Metodología

-Participantes:

Conformada por 101 agricultores de la zona de Aregúa e Itauguá, en la Cuenca del Lago Ypacarai, 59,41% de mujeres y el 40,59% de hombres. Se ha realizado un muestreo tipo bola de nieve (no probabilístico), teniendo en cuenta criterios de accesibilidad y disponibilidad de participación en el estudio. Todos los participantes fueron informados sobre la finalidad del estudio y la posibilidad de no responder a las preguntas si así lo deseaban.

- Instrumentos:

Se ha preparado un cuestionario especial Para el tratamiento de los datos se ha utilizado el programa EVOC 2000 -*Ensemble de programmes permettant l'analyse des evocations*- desarrollado por Pierre Vergès (1.999), debido a varias razones, entre las cuales citamos la existencia de bibliografía metodológicamente pertinente y accesible, su relativa facilidad de utilización y su pertinencia para el análisis de las evocaciones libres, corroborada por los especialistas más destacados en el ámbito, como Celso Pereira de Sá (1996), Jean-Claude Abric (2005), entre otros.

El cuestionario específico para el análisis de las evocaciones libres constaba de dos preguntas:

1. Cuando le digo la palabra “cooperativa”, ¿De qué se acuerda? ¿Qué le viene a la mente?
2. Cuando le digo “cultivo de frutilla”, ¿De qué se acuerda?

El participante debía decir, lo más rápidamente posible cinco palabras o frases que le vinieran a la mente. Así han sido recogidas las evocaciones de los sujetos.

-Procedimiento:

El test de asociación libre fue aplicado a los participantes en por dos encuestadoras previamente entrenadas en su aplicación, que se desplazaron durante

varios días a la Expo-frutilla que se realiza en la zona de Areguá anualmente. La recogida de información se llevó a cabo en agosto de 2009. Se hizo hincapié haciendo hincapié en que no existen respuestas correctas e incorrectas, se ha procedido enseguida a un “ensayo” de la técnica para que no existieran dudas por parte del entrevistado sobre el funcionamiento de la misma. También se les informó sobre la finalidad del estudio, de la confidencialidad de la información.

Una vez obtenidas todos los datos, fueron enviados desde Paraguay, pasadas a formato electrónico y fueron preparadas según las instrucciones del fabricante del *software* y la literatura analizada. Una vez hecho esto, los datos fueron sometidos al análisis con el software EVOC 2000.

4.4. Resultados:

Figura 33. Cuadro de cuatro cuadrantes para la palabra estímulo "Cooperativa". Resultados del tratamiento con el software EVOC 2000 (Vergès, 1999)

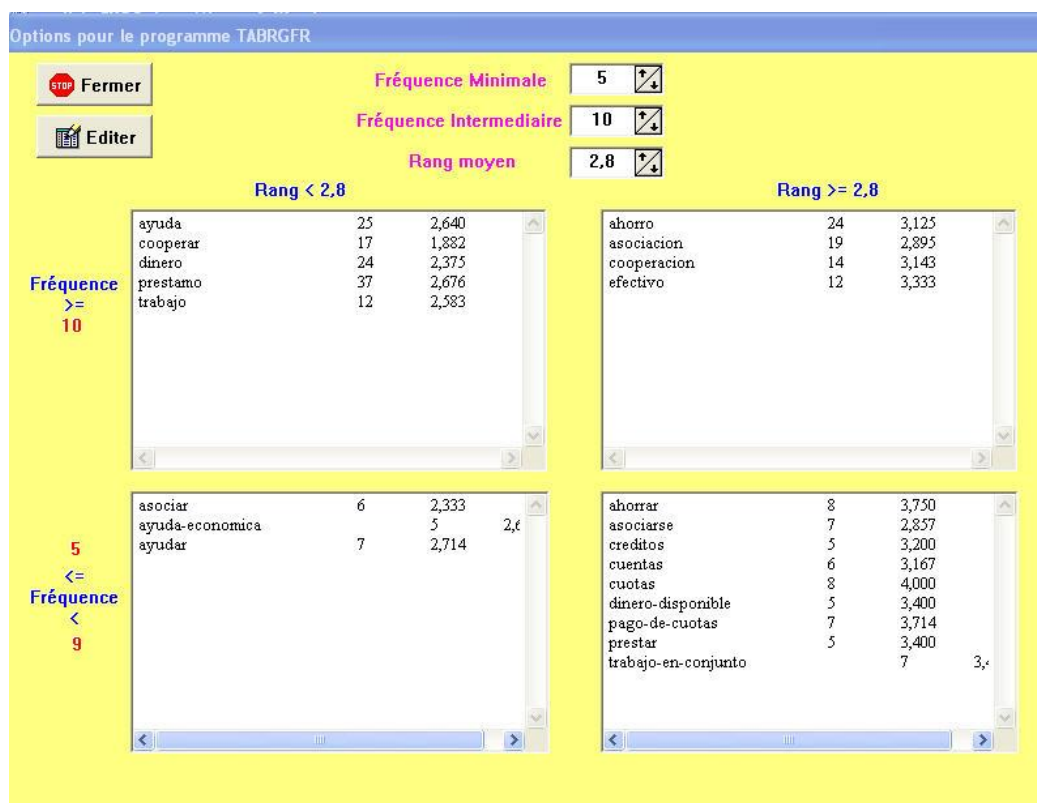
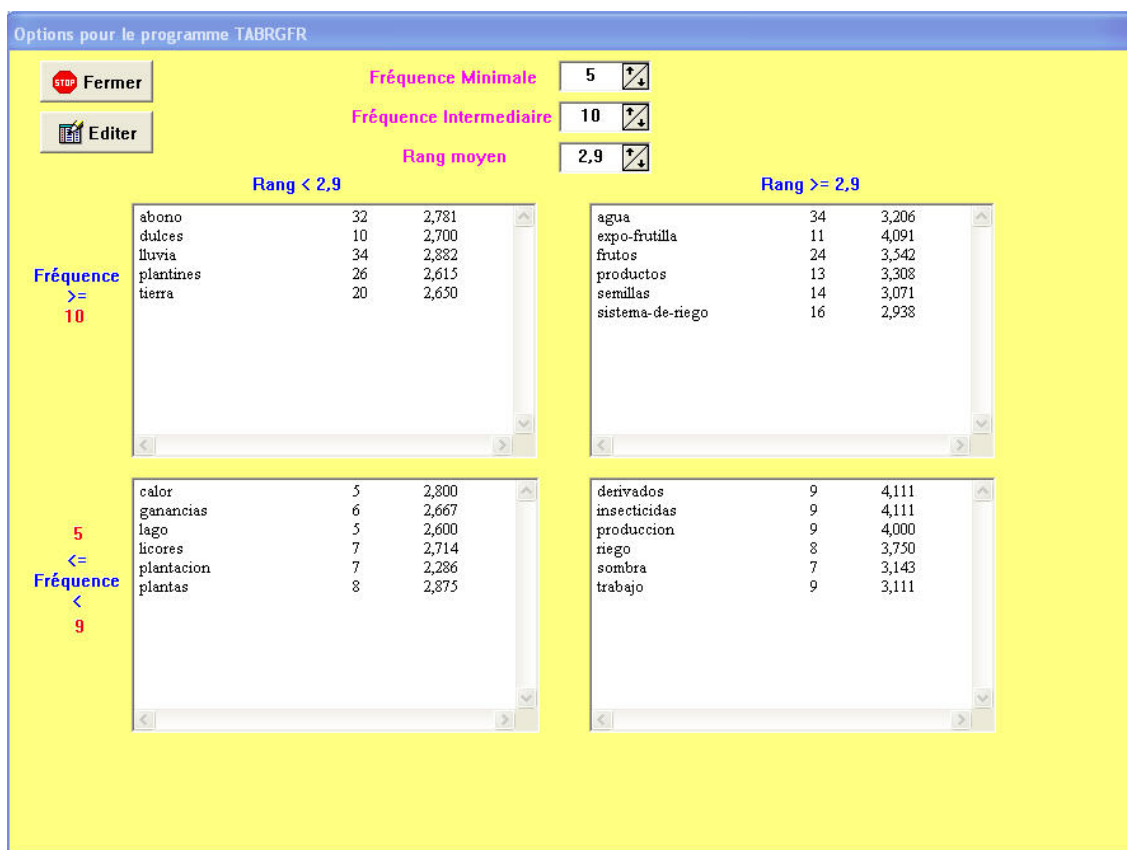


Figura 34. Cuadro de cuatro cuadrantes para la palabra estímulo "Cultivo de frutilla".
Resultados del tratamiento con el software EVOC 2000 (Vergès, 1999)



4.5. Discusión y conclusiones

Para la palabra estímulo *cooperativa*, los elementos que aparecen como partes del núcleo central de la representación por los sujetos de la muestra (n=101) aparecen en el “cuadro de cuatro cuadrantes” (Figura 28) indica que los elementos candidatos a formar parte del núcleo central son aquellos que aparecen con mayor frecuencia y son evocados en los primeros lugares por los sujetos participantes del estudio, aunque “no todo lo que aparece en este cuadrante es el núcleo central pero dentro de este cuadrante se encuentran los elementos que conforman el núcleo central de la representación”(Abric 2003, citado en Oliveira 2005,p. 582). Por ello, a pesar de en el primer cuadrante exista un nivel alto en la media de las evocaciones medias y en el grado

de importancia atribuida por los sujetos, esto por sí solo no garantiza que las palabras que allí se encuentren pertenezcan al núcleo central. A la espera de posteriores análisis para confirmar la centralidad de dichos elementos, puede decirse que estas palabras son candidatas a pertenecer al núcleo central de la representación.

De esta manera, los elementos más frecuentes y con mayor peso en cuanto al orden de aparición en las evocaciones de los sujetos estudiados son los que aparecen en el cuadrante superior izquierdo de la Fig. 28 y que son las palabras: ayuda, cooperar, dinero, préstamo y trabajo. Debemos tener en cuenta que aquí pueden aparecer también estereotipos o elementos que se refuerzan mutuamente. En este caso, cooperar nos remite a la raíz del término inductor cooperativa y tiene un rango de aparición muy importante, es decir, es evocada en los primeros lugares por los sujetos; aunque también debemos tener en cuenta que no es una palabra de uso común en la población estudiada. Las palabras ayuda, dinero, préstamo y trabajo pueden considerarse más cercanas y cotidianas a los sujetos estudiados y con mayores posibilidades de pertenecer al núcleo central de la representación, que por otra parte se podría resumir en el siguiente enunciado: “recibir ayuda a través de la obtención de préstamos para utilizarlo en el trabajo”, el trabajo en este caso es la producción y comercialización de fresas; por lo que, podríamos deducir que la cooperativa es objetivada como fuente de capital de trabajo, por lo menos para la muestra de productores de fresa encuestados y se encuentra en el centro de su representación.

En la primera periferia (cuadrante superior derecho), es decir muy cercano al núcleo central de la representación, aparecen las palabras ahorro, asociación, cooperación y efectivo, que puede decirse completan el núcleo central. Los términos ahorro y asociación complementan la función y la naturaleza de “cooperativa” y la palabra efectivo refuerza el papel central del dinero y los préstamos en la representación.

En la segunda periferia (cuadrante inferior derecho) y más alejado del núcleo central, se encuentran las palabras evocadas ahorrar, asociarse, créditos, cuentas, cuotas, dinero-disponible, pago-de-cuotas, prestar y trabajo-en-conjunto. Las dos primeras refuerzan a ahorro y asociación, que se encuentran en la primera periferia y aquí encontramos un grupo de elementos nuevos íntimamente asociados a las obligaciones inherentes a los préstamos, que no olvidemos, forma parte del núcleo central de la representación; éstas son: créditos, cuentas, cuotas, pago-de-cuotas y prestar. Los términos evocados créditos y prestar remiten directamente a los préstamos y lo refuerzan como elemento del núcleo central, mientras que cuentas, cuotas y pago-de-cuotas serían elementos periféricos relacionados a las obligaciones derivados de la obtención de estos préstamos. El elemento dinero-disponible refuerza a los elementos efectivo, de la primera periferia, y dinero, del núcleo central, que remiten nuevamente al término económico de “capital de trabajo”.

Los resultados para el estímulo *cultivo de frutilla* apuntan a que las palabras o frases más evocadas por los sujetos y que al mismo tiempo fueron evocadas en los primeros lugares (más próximo al rango promedio de 1) han sido: *abono*, *dulces*, *lluvia*, *plantines* y *tierra*; siendo éstos términos los candidatos a formar parte del núcleo central de la representación del *cultivo de frutilla* en los sujetos estudiados (Ver Figura 29).

Estos términos se asocian a las necesidades para el cultivo de la frutilla (*tierra*, *lluvia*); a los cuidados culturales (*abono*, *plantines*) y a los productos derivados (*dulces*). Merece especial atención las palabras *plantines* y *tierra*, que aunque tienen una frecuencia relativa de aparición menor que *lluvia* y *abono*, sin embargo han aparecido más cercanos a los primeros lugares en las evocaciones de los sujetos estudiados. Los *plantines* como insumo necesario y la *tierra* como factor de producción parecen estar en el núcleo de la representación. Por otra parte, los factores *tierra* y *lluvia* no son controlables por los sujetos, según las conclusiones de la encuesta exploratoria (Primer estudio) la mayor parte de la muestra de agricultores encuestados no son propietarios

de la tierra que cultivan y tampoco riegan su plantación que queda a merced de la meteorología. El término lluvia está presente también en la primera y segunda periferia de la representación, siendo reforzado por los términos *agua* y *sistema-de-riego* en la primera periferia (cuadro superior derecho de la Fig. 29) y *riego*, en la segunda periferia (cuadro inferior derecho de la Fig 29). Si analizamos con mayor detenimiento, la lluvia es uno de los elementos tradicionalmente asociados al cultivo de fresas, en el sentido de que el riego ha estado condicionado a la meteorología, por otra parte, vemos que en la primera periferia con la aparición del *sistema-de-riego*, un término técnico que está siendo adoptado por los productores, está aportando la solución técnica al problema.

Es interesante notar cómo individuos con escaso nivel de estudios adoptan términos técnicos y lo incorporan a su repertorio, en una muestra de la “popularización de la ciencia” o *vulgarization scientifique* que comenta Wagner (1999) adquiridos a través de medios de comunicación de masas, a la difusión por parte de los técnicos y a la utilización de estas técnicas por parte de algunos agricultores con mayores recursos, que se socializan y se vuelven de uso común.

5. Tercer Estudio: Las Representaciones Sociales del cooperativismo y el cultivo de la fresa entre agricultores de la Cuenca del Lago Ypacarai. Aplicación del *software* ALCESTE.

5.1. Introducción.

Desarrollada por Max Reinert en 1986 dentro de un programa de investigación sobre métodos de análisis lingüísticos iniciada en Francia por Benzécri en 1981, ALCESTE⁶⁰ es tanto una técnica computarizada como también una metodología para el

⁶⁰ Análisis Lexical de Co-ocurrencias en Enunciados Simples de un Texto.

análisis de textos, que visa investigar la distribución de vocabulario en un texto escrito o en transcripciones de texto oral (De Alba, 2004; Kronberger y Wagner, 2002).

Kronberger y Wagner (2002, p. 426) explican que

“también es una metodología ya que el programa integra una gran cantidad de métodos estadísticos sofisticados en un todo orgánico que se ajusta perfectamente a su objetivo de análisis del discurso. Tomado en su conjunto, el programa realiza una compleja clasificación jerárquica descendente, combinando elementos de diferentes métodos estadísticos como segmentación (Bertier y Barouch, 1975); clasificación jerárquica y dicotomización, basada en medias recíprocas, o análisis de correspondencia (Benzécri, 1981; Greenacre, 1993; Haiashi, 1950) y la teoría de las ‘nubes dinámicas’ (Diday *et al.*, 1982)”.

El método ALCESTE es adecuado para la exploración y descripción y no se considera adecuado cuando el objetivo del investigador es el de verificar hipótesis *a priori*. La principal ventaja que posee ALCESTE, frente a otros *software* es que permite una visión rápida cuando se está trabajando con un conjunto de datos o *corpus* voluminoso.

Reinert (citado en De Alba, 2004) sostiene que todo discurso expresa un sistema de “mundos lexicales”, que organiza una racionalidad y da coherencia a todo lo que el hablante enuncia y donde la expresión mundos lexicales remite a una encadenamiento de palabras que componen un discurso determinado y que es evocado por el conjunto de palabras que constituyen una frase o fragmento del discurso, independientemente de su construcción sintáctica. Esta noción es explorada a través del análisis estadístico de los usos del vocabulario en uno o más textos y que pueden estudiarse a través del análisis de la organización de las palabras principales *co-ocurrentes* en los enunciados simples de un texto, focalizándose en la distribución estadística de sucesiones de palabras de los enunciados que lo componen, sin tener en cuenta la sintaxis del discurso sino la co-ocurrencia o presencia simultánea de varias palabras funcionales o principales (sustantivos, verbos, adjetivos) eliminando del análisis las palabras relacionales (conjunciones, preposiciones, artículos) ya que, según

el autor, “las palabras principales son más aptas para expresar nuestros usos del mundo, mientras que las relacionales juegan un papel secundario” (De Alba, 2004, p. 13).

Cabe destacar que el análisis que se realiza con ALCESTE no es equivalente a un análisis temático del discurso, ya que el *software* no toma en cuenta la construcción sintáctica de la frase, sino la co-presencia de palabras funcionales o fragmentos de un texto -llamadas “unidades de contexto”- las cuales pueden no coincidir precisamente con la frase, sino estar constituidas por las palabras principales contenidas en varios enunciados y donde la búsqueda de sentido del léxico encontrado forma parte de la interpretación de los resultados. La metodología parte del supuesto de que el análisis de las sucesiones de palabras principales en un conjunto de enunciados permitirá diferenciar los “mundos lexicales” más significativos del discurso, donde unos aparecerán con mayor frecuencia que otros y para lo cual habrá de analizarse la frecuencia de aparición del conjunto de palabras principales asociadas entre sí contenidas en el texto analizado (Kronberger y Wagner, 2005, De Alba, 2004).

5.2. Objetivos:

- Identificar las representaciones sociales sobre el cooperativismo y el cultivo de fresa de los agricultores freseros de la zona de la Cuenca del Lago Ypacarai en los municipios de municipios de Areguá e Itauguá del Departamento Central de Paraguay.
- Identificar y confirmar los elementos del Núcleo Central de las representaciones sociales encontradas en el estudio anterior con el software EVOC 2000 (nivel metodológico).

5.3. Metodología:

-Participantes:

La muestra estuvo formada por agricultores de la zona de Aregúa e Itauguá, en la Cuenca del Lago Ypacarai. Se ha realizado un muestreo tipo bola de nieve (no probabilístico), teniendo en cuenta criterios de accesibilidad y disponibilidad de la muestra. Todos los participantes han sido informados sobre la finalidad del estudio y la posibilidad de no responder a las preguntas si así lo deseaban. Debido a que algunos participantes declinaron responder las preguntas abiertas, el número de participantes para cada parte del cuestionario varía, de modo que queda repartido de la siguiente manera:

-Para el análisis de las evocaciones libres se ha obtenido una muestra de 101 productores de fresa, conformada por 59,41% de mujeres y el 40,59% de hombres.

-Para el análisis de las preguntas abiertas, la muestra totaliza 88 agricultores freseros. Su composición se presenta en los gráficos al final de esta sección (Fig. 35).

-Instrumentos

En base a estudios precedentes (Camargo B., 2005, Wagner y Kronberger, 2005) se ha construido un cuestionario *ad hoc* que consta de dos partes:

La primera parte, consta de dos preguntas cuyo objetivo es captar las evocaciones libres del sujeto y que son las siguientes:

1. Cuando le digo la palabra “cooperativa”, ¿De qué se acuerda? ¿Qué le viene a la mente?
2. Cuando le digo “cultivo de frutilla”, ¿De qué se acuerda?

De esta manera han sido recogidas hasta cinco evocaciones libres de los sujetos

y serán sometidas también al análisis con el software ALCESTE 2009, complementando un estudio anterior, realizado con el *software* EVOC.

La segunda parte del cuestionario ha sido realizada siguiendo a Kronberger y Wagner (2002) que aconsejan realizar preguntas abiertas por el hecho de que las respuestas no se restringen a las categorías pre-definidas por el investigador, son fuente de información útil que complementan los datos cuantitativos y es posible aplicarlas a grandes muestras pero con menor cantidad de corpus para analizar. Por ello, este tipo de preguntas puede considerarse una especie de micro-entrevista, aunque no se tenga la oportunidad de re-preguntar. Las ocho preguntas abiertas realizadas son las que aparecen en la Tabla 18.

Tabla 18. Organización temática de las preguntas abiertas del Cuestionario a los productores de la Cuenca del Lago Ypacaraí.

Tema	Nº Pregunta	Contenido de la pregunta
COOPERATIVISMO	1	¿Qué sabe sobre el cooperativismo?
	2	¿Cómo se posiciona personalmente frente al sistema cooperativo?
	3	¿Qué piensa personalmente sobre el sistema de cooperativas?
	4	¿Qué piensan sus compañeros sobre las cooperativas?
	6	¿Qué significa ser cooperativista para Ud.?
CULTIVO DE FRUTILLA (FRESA)	5	¿Qué significa para Ud. ser agricultor frutillero?
	7	¿Qué significa ser agricultor frutillero para sus demás compañeros?
	9	¿Qué piensa que se necesita para mejorar su cultivo de frutilla?
AGRICULTURA	8	¿Qué piensa Ud. sobre la agricultura en el país?

El análisis fue realizado con el *software* ALCESTE 2009, y que puede ser utilizado para analizar textos en varios idiomas ya que, además del original francés tiene diccionarios en español, inglés, italiano y portugués. Este software es uno de los más utilizados en el ámbito de estudio de las Representaciones Sociales, especialmente entre los investigadores franceses (Madiot, B., 2013). El programa utiliza lo que se ha dado en llamar “unidades de contexto iniciales” (uci) que se corresponden con los enunciados transcritos del texto a analizar, convirtiéndolas luego en “unidades de contexto elemental” (uce) formado por las palabras principales, objeto principal de análisis del software. Para optimizar los resultados, ALCESTE reduce los términos a sus raíces y busca las relaciones de co-ocurrencia de las formas simples, eliminando así la variabilidad de la palabra, focalizándose en su significado esencial y obteniendo, de esta manera, mejores resultados estadísticos. Los resultados se presentan divididos en “clases” y conjugan las palabras que más se repiten en las diferentes uce.

Como es posible notar, algunas de las preguntas sugieren las mismas respuestas, como por ejemplo la 2 y la 3, de donde recogeríamos la actitud o posición de la persona frente al cooperativismo. Sin embargo, la relación entre las preguntas 3 y 4 están dadas para captar la posición personal y la posición grupal y así poder escudriñar los posibles discursos ocultos o la posición del sujeto en cuanto portavoz de un grupo. La pregunta 6 dirige su atención a las implicaciones desde el punto de vista del sujeto sobre la pertenencia a una cooperativa. Aquí debemos tener en cuenta que no todos los encuestados formaban parte de una cooperativa en el momento de la encuesta, ya que este hecho no constituía un requisito para formar parte de la muestra.

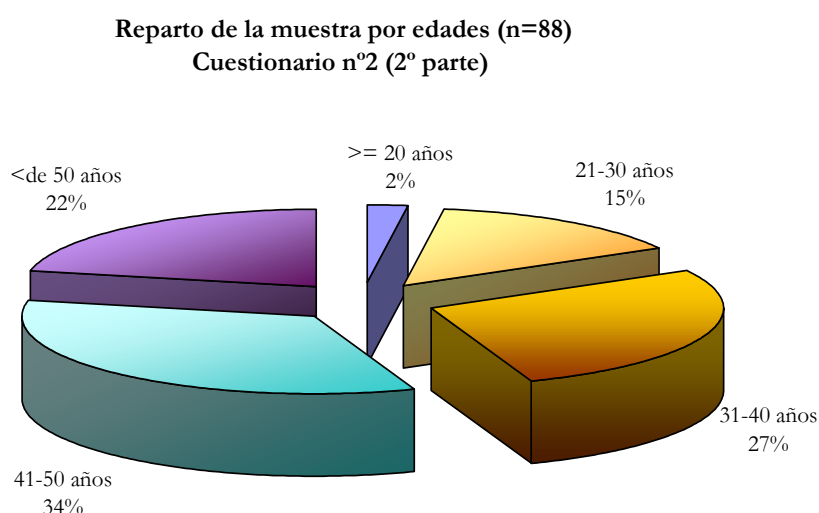
Por otra parte, las preguntas 5 y 7 buscan descubrir la posición del sujeto frente a su actividad o profesión, exponiendo su propia opinión hablando, por un lado, individualmente y por otro, ya no como sujeto aislado, sino como portavoz de su grupo de pertenencia. La pregunta 8 trata de obtener la visión del sujeto con respecto al campo de actividad genérico en el cual se desenvuelve y la pregunta 9 se enfoca a las

necesidades desde el punto de vista del mejoramiento de su actividad económica específica.

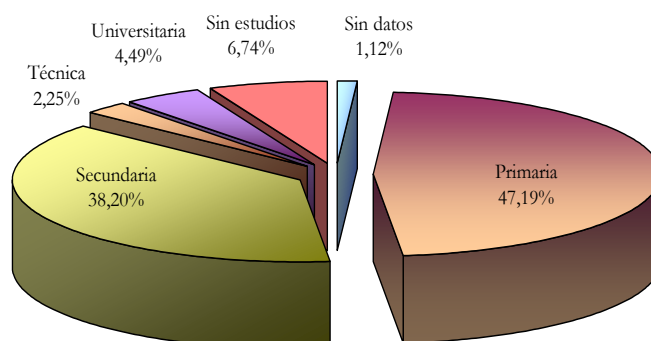
-Procedimiento:

La recogida de datos estuvo a cargo de dos encuestadoras que se desplazaron durante varios días a la Expo-frutilla que se realiza en la zona de Areguá anualmente. Las encuestadoras fueron entrenadas previamente a la aplicación del cuestionario y fueron resueltas todas sus dudas al respecto. La recogida de información se llevó a cabo en agosto de 2009. Una vez obtenidos los resultados, éstos fueron recogidos y enviados desde Paraguay para la recopilación de los datos en formato texto. Por último, fueron preparadas las bases de datos con los distintos segmentos temáticos de información para su tratamiento con el software ALCESTE y obteniéndose los resultados que se detallan a continuación y se presentan según la organización temática “cooperativismo” por un lado, y, “cultivo de frutilla”, por otro.

Figura 35. Análisis de preguntas abiertas con ALCESTE: características de la muestra analizada en la segunda parte del cuestionario.



Nivel de formación de la muestra (n=88)
Cuestionario n°2 (2ª parte)



5.4. Resultados

Tratamiento de los datos con ALCESTE⁶¹ y comentario de los resultados según la organización temática “COOPERATIVISMO”.

Resultados del Test de Asociación Libre para el estímulo inductor “cooperativa”.

Se ha obtenido como resultado **5 clases** que englobaban el 69% de las uce clasificadas. Aunque en el método ALCESTE no se establece precisamente el porcentaje adecuado⁶², en principio, podemos considerar que es un valor aceptable ya que se trata de un análisis auxiliar al realizado para el estudio de las evocaciones libres con el software EVOC. Las clases obtenidas pueden observarse en el árbol de clasificación

⁶¹ Se ha considerado conveniente presentar los resultados y la discusión al mismo tiempo, debido a la cantidad de tablas y datos presentados, pudiendo resultar muy tedioso para el lector el hecho de tener que volver atrás continuamente para seguir el análisis.

⁶² Aunque según De Alba, la regla es “cuanto mayor sea el porcentaje del texto analizado mejor será el análisis”, debemos tener en cuenta también los resultados de otras investigaciones utilizando el mismo software, así en el trabajo de De Alba (2004) sobre las Representaciones Sociales del espacio urbano de la ciudad de México, se ha reagrupado el 75,6% de las uce Otro estudio realizado para conocer las representaciones sociales de la salud en la vejez (Triguero Veloz, Nascimento-Schulze y Camargo; 2002) ha utilizado el 56,15% para extraer conclusiones. Otro de los trabajos que podemos poner como ejemplo es el estudio sobre las Representaciones sociales de mujeres profesionales del sexo sobre el SIDA, realizado por Castro y Camargo en 2004. En este caso se han extraído conclusiones a partir del análisis del 58,4% de las uce En todo caso, el estudio hace la salvedad de que la estabilidad de la clasificación es calificada de “regular” y la relaciona con la polisemia del *corpus* o material textual recogido.

descendente, el que además nos muestra la estabilidad de la primera y segunda clasificación, tal y como se observa en la Figura 36, siendo ésta una de las formas de validar la confiabilidad del resultado que proporciona el *software*, el cual realiza una primera clasificación utilizando 10 u.c.e y luego una segunda con 12 uce

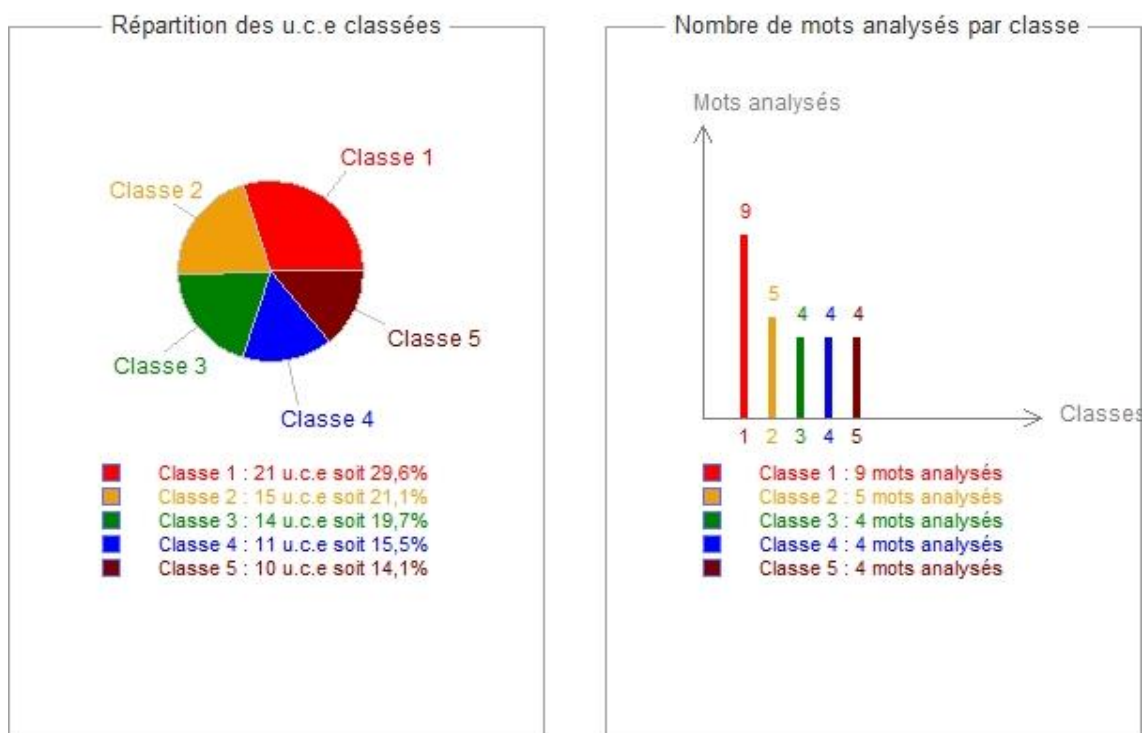


Figura 36. Representación gráfica del reparto de las uce clasificadas y el número de palabras analizadas por clase para el estímulo inductor “cooperativa”.

La **clase 1** engloba el 29,6% de las uce clasificadas y se diferencia notoriamente de las demás clases ya que se desprende desde la primera ramificación en la clasificación descendente jerárquica, ya que ALCESTE la utiliza como medida del grado de asociación de la palabra a la clase, así, cuanto más alto es este valor, más asociada estará la palabra a la clase⁶³.

⁶³ Los desarrolladores del software consideran que la medida del χ^2 debe poseer un valor mínimo de 3 para ser considerado en el análisis. (Datos obtenidos tras la realización de un curso de entrenamiento en

Por tanto, a partir de la observación del dendograma de las clases (Figura 37) podemos decir que la **clase 1** tiene un discurso que se diferencia notoriamente del resto de las clases, es decir, que hace referencia a un “mundo lexical” diferente y que las demás clases están mucho más próximas entre sí, ya que son derivadas del 70,4% restante de las uce clasificadas y se ramifican en las cuatro clases restantes, como se puede observar en el gráfico de la clasificación jerárquica descendente. Realizando un análisis de la clase 1 (ver fig. 38), a nuestro entender, el vocabulario específico de la clase 1 expresa una visión *mutualista* del cooperativismo, donde predominan los infinitivos y los pronombres reflexivos que dan una idea de movimiento, de acción, dando una visión del sujeto como elemento activo del cooperativismo y donde los elementos cooperar ($x^2=30$) y ahorrar ($x^2=18$) adquieren gran importancia, éste último, al contrario que en las demás clases. El elemento juntos ($x^2=13$) requiere una mención especial, ya que remite a la idea del *oñondivepa* o esfuerzo solidario⁶⁴. Son también característicos los términos asociar ($x^2=7$), asociarse ($x^2=5$), unirse ($x^2=4$) Este mundo lexical aparece con mayor frecuencia entre los agricultores mayores de 50 años (eda_5; $x^2=3$) y en menor medida entre los que se encuentran entre los 21 y 30 años (eda_2; $x^2=2$). Podríamos decir que la clase 1 refleja una idea del cooperativismo como unión y solidaridad, donde el elemento *ahorro* adquiere mayor importancia (el dar) antes que el elemento *préstamo* (el recibir), por tanto estaríamos ante una visión más *idealista* del cooperativismo, más centrada en los valores. El vocabulario específico de esta clase aparece en la Fig. 39, junto con las uce más típicas de la clase.

El análisis factorial de correspondencias en coordenadas también refleja la diferenciación entre la clase 1 y las restantes clases, ya que ésta se encuentra situada muy próxima al eje x, de manera opuesta a las demás. Este hecho es todavía más notorio en el análisis factorial de correspondencias en correlaciones. En el plano factorial, se

la utilización del *software* organizado por la empresa desarrolladora IMAGE, la Université d'Été en Analyse de Données Textuelles, Toulouse, Francia, 20 al 22 de agosto de 2008).

⁶⁴ *Oñondivepa* significa “todos juntos”, en la época precolombina, los guaraníes practicaban el mutualismo. (Ver: Vargas y Nacimiento, 2000. El cooperativismo en Paraguay: especial referencia a las cooperativas de producción. Revista del CIRIEC nº 34).

observa que el factor 1 explica el 43% de la varianza total de los resultados.

Sin embargo, la **clase 2**, que representa el 21,1% de las uce clasificadas refiere una concepción del cooperativismo como elemento *dinamizador de las relaciones de mercado*, haciendo referencia a un mundo lexical donde la *asociación* ($x^2=43$), los *préstamos* ($x^2=9$), el *efectivo* ($x^2=8$) para realizar *pagos* ($x^2=2$), es decir, la circulación de *efectivo* para realizar las transacciones propias del agricultor son elementos importantes. El discurso de esta clase está más relacionado con los agricultores comprendidos entre los 41 y 50 años de edad (*eda_4; $x^2=3$) y con los que poseen una formación primaria (*form_1; $x^2=2$)⁶⁵.

Resulta llamativo que las clases 1 y 2 aparecen correlacionadas con una franja de edad determinada y que ambas agrupen una gran proporción del *corpus* clasificado (50,7% de las uce), este hecho induce a pensar que existe una diferenciación clara entre la representación del cooperativismo según la franja de edad. La hipótesis podría estar relacionada a que los agricultores mayores de 50 años han vivido los orígenes del cooperativismo como ideología y como movimiento social y la posición de los que están comprendidos entre los 21 y los 40 años podría reflejar una posición *idealista*, propia de la juventud. La posición opuesta, expresada por los sujetos de la clase 2 y más anclada en la realidad cotidiana, puede obedecer al paso hacia una importancia creciente de la actividad económica como soporte de la estabilidad familiar, ya que normalmente en esta franja de edad aparecen las cargas familiares y las necesidades de mayor eficiencia en la obtención de resultados económicos satisfactorios para cubrir las necesidades de salud, educación, vivienda, etc. Nuestra hipótesis, en suma, apunta a que existen lógicas diferentes del sentido común según las etapas de la vida del sujeto y según sean las necesidades emergentes en las que debe enfocar su atención y sus esfuerzos cotidianos. Esta hipótesis deberá ser confirmada en futuras investigaciones.

⁶⁵ Aunque el grado de asociación a la clase de éste último elemento no sea muy significativo, consideramos importante mencionarlo.

La **clase 3** engloba el 19,7% de las uce clasificadas y podemos decir que refleja una imagen del cooperativismo cuyo eje es el *trabajo* ($x_2=22$) *conjunto* ($x_2=47$), debemos notar que los valores del x_2 son muy altos, reflejando una gran cohesión dentro de la clase que expresa la importancia del *trabajo conjunto* y la idea de grupo para esta clase. Por tanto, esta clase expresa una fuerte relación del cooperativismo con el trabajo o la actividad económica desarrollada conjuntamente, en la cual la palabra préstamo es reemplazada por la expresión metafórica *ayuda económica* que en el análisis aparece recogido como *económica* ($x_2=7$). La *cooperación* ($x_2=3$) aunque aparece, queda en un segundo plano. Sintetizando, la **clase 3** tiene una concepción del cooperativismo más relacionada al cooperativismo basado en el trabajo.

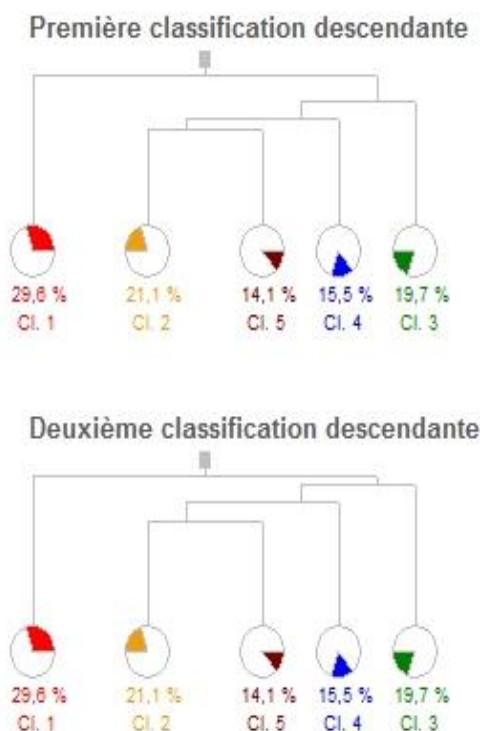


Figura 37. ALCESTE. Árbol de Clasificación Jerárquica Descendente (dendograma) de las clases para el estímulo inductor “cooperativa” (Primera y segunda clasificación).

En cuanto a la **clase 4**, aparece la *cooperación* ($x_2=32$) como elemento más importante donde la acción y efecto de cooperar encuentra su objetivo concreto en la *ayuda* ($x_2=5$) en forma de *préstamo* ($x_2=5$) y con menor relevancia, el *ahorro* ($x_2=4$). A esta clase la hemos asociado al “cooperativismo como acción conjunta hacia un objetivo económico”.

La **clase 5**, que representa el 14,1% de las uce analizadas, expresa una idea del cooperativismo fuertemente caracterizada a su relación con las obligaciones derivadas de los préstamos obtenidos de la cooperativa. Así los términos *pago* ($x_2=37$) y *cuota* ($x_2=19$) aparecen como los más importantes para este sub-grupo de agricultores. El elemento *préstamo* ($x_2=4$) cobra menor importancia, muy por el contrario que las obligaciones derivadas del mismo. Este discurso es más característico de los agricultores sin estudios (form_5; $x_2=3$). Una ausencia significativa en esta clase es la cooperación ($x_2=-3$) y, aunque no aparece en los resultados de ALCESTE, tampoco se hace referencia al ahorro.

Para concluir, notar que las clases 2, 3, 4 y 5 están más próximas entre sí con respecto a la clase 1, indicando que, aunque el peso del vocabulario sea mayor o menor, en general, expresan una visión del cooperativismo diferente al de la clase 1, lo cual es mejor percibido en la Figura 40, donde se observa el análisis factorial de correspondencias.

Clase 1 29,6% uce		Clase 2 21,1% uce		Clase 3 19,7% uce		Clase 4 15,5% uce		Clase 5 14,1% uce	
Cooperativismo como mutualismo		Cooperativismo como dinamizador de las relaciones de mercado		Cooperativismo como dinamizador del trabajo conjunto		Cooperativismo como acción conjunta hacia un objetivo		Cooperativismo como obligaciones derivadas	
Vocabulaire	Khi2	Vocabulaire	Khi2	Vocabulaire	Khi2	Vocabulaire	Khi2	Vocabulaire	Khi2
cooperar	30	asociacion	43	conjunto	47	cooperacion	32	pago	37
ahorrar	18	prestamo	9	en	24	ayud	5	cuota	19
juntos	13	efectivo	8	trabaj	22	prestamo	5	para	5
prest	9	ahorro	7	economica	7	ahorro	4	trabaj	5
asoci	7	*eda_4	3	cooperacion	3			prestamo	4
asociarse	5	pagar	2					*form_5	3
unirse	4	*form_1	2						
*eda_5	3								
a	2								
con	2								
grupo	2								
*eda_2	2								
ayudarse	2								

Figura 38. Vocabulario representativo de las clases y medida de asociación (x2) para el estímulo inductor “cooperativa”.

uce n° 10 Khi2 = 15 (uci n° 10 : *ind_10 *eda_3 *sex_1 *form_2 *K_1)
trabajar juntos; cooperar; moverse mas; ventajas; asociarse.

uce n° 17 Khi2 = 15 (uci n° 17 : *ind_17 *eda_3 *sex_1 *form_1 *K_1)
ayudarse; unirse; prestar; programar; ahorrar.

uce n° 34 Khi2 = 15 (uci n° 34 : *ind_34 *eda_2 *sex_1 *form_2 *K_1)
cooperar; ayudar; integrar; prestar; ahorrar.

uce n° 5 Khi2 = 11 (uci n° 5 : *ind_05 *eda_4 *sex_2 *form_2 *K_1)
ahorrar; prestar; pagar; asociar; progresar.

uce n° 41 Khi2 = 11 (uci n° 41 : *ind_41 *eda_5 *sex_1 *form_1 *K_1)
asociarse; cooperar; trabajar con los demas; unirse para el trabajo; solidaridad.

uce n° 60 Khi2 = 11 (uci n° 60 : *ind_60 *eda_5 *sex_2 *form_1 *K_1)
cooperar; ayudar; ahorrar; prestar; pagar.

uce n° 11 Khi2 = 8 (uci n° 11 : *ind_11 *eda_5 *sex_1 *form_5 *K_1)
asociar; cooperar; ayudar; juntar; recaudar.

uce n° 36 Khi2 = 8 (uci n° 36 : *ind_36 *eda_5 *sex_1 *form_1 *K_1)
cooperar; respetar; programar; prestar; ayudar.

uce n° 74 Khi2 = 8 (uci n° 74 : *ind_75 *eda_3 *sex_2 *form_2 *K_1)
cooperar; integrar; reunir; asociar; facilitar efectivo.

Figura 39. Clase 1. Vocabulario específico de las uce más típicas de la clase.



Figura 40. ALCESTE. Representación del Análisis Factorial de Correspondencias (AFC) en coordenadas para el estímulo inductor "cooperativa".

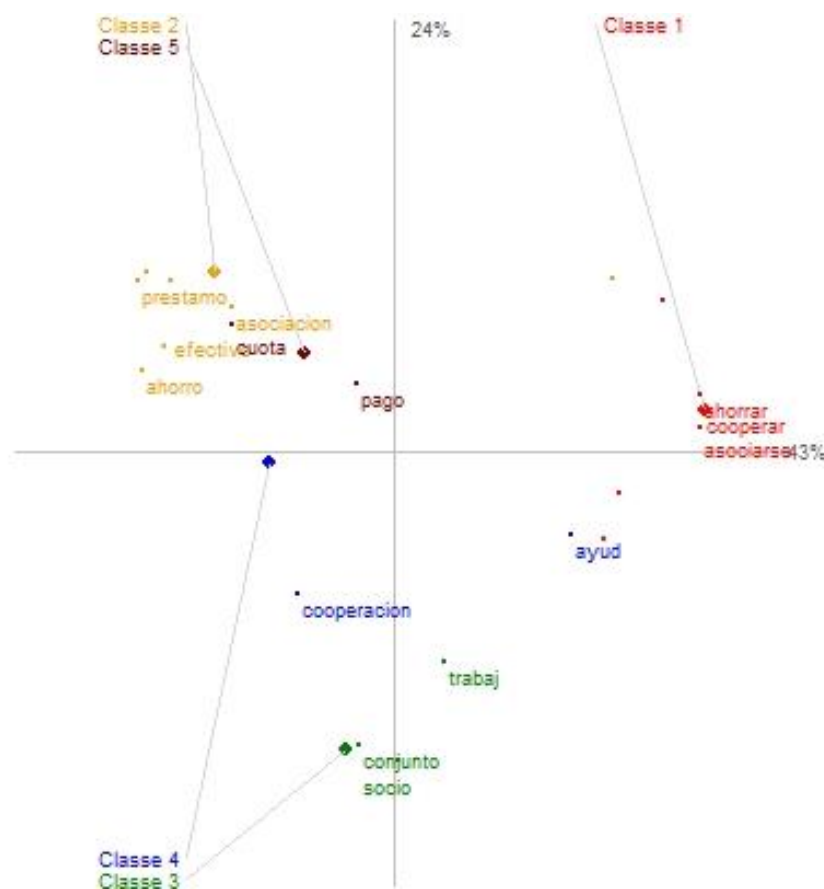


Figura 41. ALCESTE. Representación del Análisis Factorial de Correspondencias (AFC) en correlaciones para el estímulo inductor “cooperativa”.

uce n° 71 Khi2 = 6 (uci n° 71 : *ind_72 *eda_4 *sex_2 *form_2 *K_2)
asociacion; microempresas; efectivo; efectivo; prestamos.
uce n° 54 Khi2 = 5 (uci n° 54 : *ind_54 *eda_4 *sex_1 *form_1 *K_2)
efectivo; prestamo; ayuda; ahorro; asociacion.
uce n° 55 Khi2 = 5 (uci n° 55 : *ind_55 *eda_4 *sex_1 *form_2 *K_2)
asociacion; prestamos; ahorro; efectivo; cuotas.
uce n° 69 Khi2 = 5 (uci n° 69 : *ind_70 *eda_4 *sex_2 *form_1 *K_2)
efectivo; prestamos; ahorros; asociados; asociaciones.
uce n° 73 Khi2 = 5 (uci n° 73 : *ind_74 *eda_4 *sex_1 *form_1 *K_2)
efectivo; prestamo; ayuda; ahorro; asociacion.
uce n° 20 Khi2 = 3 (uci n° 20 : *ind_20 *eda_3 *sex_1 *form_1 *K_2)
circulacion de efectivo; ahorro; prestamos; asociacion; ayuda mutua.
uce n° 22 Khi2 = 3 (uci n° 22 : *ind_22 *eda_2 *sex_1 *form_1 *K_2)
ayuda economica; asociacion; prestamos; ahorro; circulacion de efectivo.
uce n° 42 Khi2 = 3 (uci n° 42 : *ind_42 *eda_3 *sex_2 *form_2 *K_2)
asociacion; prestamos; ahorro; cuotas a pagar; efectivo.

Figura 42. Clase 2. Vocabulario específico y uce más típicas de la clase.

uce n° 9 Khi2 = 11 (uci n° 9 : *ind_09 *eda_3 *sex_2 *form_2 *K_3)
ayuda económica; cooperacion; trabajo en conjunto; socios; caja de ahorro.

uce n° 49 Khi2 = 7 (uci n° 49 : *ind_49 *eda_4 *sex_2 *form_1 *K_3)
trabajo en conjunto; ayuda; efectivo; ahorro; socios.

uce n° 82 Khi2 = 7 (uci n° 82 : *ind_83 *eda_2 *sex_2 *form_1 *K_3)
asociacion; cooperacion; esquema de trabajo; trabajo en conjunto; ayuda económica.

uce n° 80 Khi2 = 5 (uci n° 80 : *ind_81 *eda_4 *sex_1 *form_2 *K_3)
cooperar; asociarse; honestidad; prestamos; trabajo con ayuda económica.

uce n° 52 Khi2 = 3 (uci n° 52 : *ind_52 *eda_4 *sex_2 *form_5 *K_3)
ayuda; efectivo; prestamo; un soporte; trabajo en conjunto.

uce n° 58 Khi2 = 3 (uci n° 58 : *ind_58 *eda_3 *sex_2 *form_2 *K_3)
ahorro; garantía; efectivo; ayuda; trabajo en conjunto.

Figura 43. Clase 3. Vocabulario específico de la clase y u.c.e más significativas.

uce n° 8 Khi2 = 4 (uci n° 8 : *ind_08 *eda_5 *sex_1 *form_1 *K_4)
posibilidad; movimiento de efectivo; prestamos; ayuda; cooperacion.

uce n° 13 Khi2 = 4 (uci n° 13 : *ind_13 *eda_3 *sex_2 *form_2 *K_4)
ayuda; progreso; cooperacion; ahorro; inversion.

uce n° 53 Khi2 = 4 (uci n° 53 : *ind_53 *eda_5 *sex_1 *form_5 *K_4)
prestamo; efectivo; capital; cooperacion; ayuda.

uce n° 18 Khi2 = 2 (uci n° 18 : *ind_18 *eda_3 *sex_2 *form_2)
efectivo; ahorro; cuotas fijas; ayuda recibida; cooperacion.

uce n° 50 Khi2 = 2 (uci n° 50 : *ind_50 *eda_4 *sex_1 *form_1)
prestamos; efectivo; ahorro; ayuda; cooperacion.

Figura 44. Clase 4. Vocabulario específico de la clase y u.c.e más significativas.

uce n° 12 Khi2 = 6 (uci n° 12 : *ind_12 *eda_4 *sex_1 *form_2 *K_5)
trabajo; no beneficios; cuotas; prestamos; efectivo.

uce n° 38 Khi2 = 5 (uci n° 38 : *ind_38 *eda_4 *sex_1 *form_2 *K_5)
trabajo en grupo; facilidades para hacer prestamos; union; ahorro; pago cuotas.

uce n° 44 Khi2 = 5 (uci n° 44 : *ind_44 *eda_4 *sex_2 *form_1 *K_5)
asociacion; trabajo mutuo; efectivo; prestamos; pago de cuota.

uce n° 75 Khi2 = 5 (uci n° 75 : *ind_76 *eda_4 *sex_2 *form_4 *K_5)
ayuda a microempresas; prestamos; pago cuotas; asociacion; ayuda mutua.

uce n° 76 Khi2 = 5 (uci n° 76 : *ind_77 *eda_5 *sex_2 *form_5 *K_5)
efectivo; cooperar; ayudar; trabajar; pago cuotas.

uce n° 1 Khi2 = 4 (uci n° 1 : *ind_01 *eda_3 *sex_1 *form_1 *K_5)
prestamos; pago cuotas; ayuda económica; efectivo; caja de ahorro.

Figura 45. Clase 5. Vocabulario específico de la clase y u.c.e más significativas.

Segunda parte. Resultados del análisis de las preguntas abiertas, según la organización temática “cooperativismo”.

Las preguntas abiertas relacionadas con el cooperativismo (Preguntas 1, 2, 3, 4 y 6) han sido agrupadas para su análisis con ALCESTE, obteniéndose **cuatro clases** que engloban el 57% del corpus analizado.

La clase 1 agrupa el 15,2% de las uce analizadas y en él se observa un discurso mayoritariamente negativo hacia el cooperativismo, ya que se centra principalmente en su identificación con *solo* (x2=13) *pagar* (x2=68) *cuentas* (x2=42) y donde las negaciones *no* (x2=28) y *nada* (x2=18) también juegan un papel importante. También las palabras *pero* (x2=5) y *porque* (x2=6) son importantes para esta clase, así por ejemplo, en el discurso de uno de los individuos prototípicos de esta clase (*ind_51; x2=6) puede leerse:

“Es un buen sistema, pero hasta ahora no me asocié y procuro no hacerlo porque no quiero tener cuentas a pagar en la cooperativa”. (ind_51, edad entre 20 y 30 años, sexo femenino, formación secundaria).

En las uce más significativas de la clase puede notarse una división en el grupo de pertenencia de estos agricultores, expresada en su discurso, que reflejan posicionamientos antagónicos a favor y en contra del cooperativismo. Deducimos de ello que para este grupo el cooperativismo puede resultar un asunto polémico.

En cuanto a la clase 2, engloba principalmente el concepto de ser cooperativista, que principalmente significa ser *socio* (x2=14) *de* (x2=9) la *cooperativa* (x2=4), también expresa mayoritariamente una posición favorable *hablando* (x2=7) de sus *ventajas* (x2=9). El discurso del individuo prototipo (*ind_22; x2=4) de la clase expresa:

“Es de mucha ayuda para los socios, con algunos siempre estamos hablando sobre eso y piensan que todos deberían ser socios, porque es

ventajoso". (ind_22, edad entre 20 y 30 años, sexo masculino, formación primaria)

La clase 3 agrupa la mayor parte del corpus clasificado, con un 47,6% del mismo. Para este grupo el cooperativismo significa *ayuda* (x2=13) para el *trabajo* (x2=10) y también se hace constar la existencia de consenso en ese aspecto dentro de los grupos de pertenencia de los agricultores: para *mis*(x2=14) *compañeros*(x2=6) *significa*(x2=13) lo *mismo*(x2=8). Es un *buen* (x2=3) *sistema* (x2=2) de *trabajo* y muy *importante* (x2=6), es *ayudar* y ser *ayudado* *al mismo* (x2=7) tiempo, es una *opción* (x2=3) para los *agricultores* (x2=3).

Tratamiento de los datos con ALCESTE y comentario de los resultados según la organización temática CULTIVO DE FRUTILLA.

Resultados para el Test de Asociación Libre.

Hemos procedido a analizar las respuestas a las evocaciones libres para la frase "cultivo de frutilla", obteniéndose como resultado 7 clases distintas, agrupando el 92% de las uce; por lo que puede considerarse un buen análisis. En la Figura 46 puede observarse el reparto de las u.c.e analizadas por clase y el número de palabras analizadas según la clase.

La clasificación jerárquica descendente nos muestra una gran proximidad entre las clases 2 y 4, además de una clara diferenciación del discurso de estas clases con respecto a las demás. Este hecho también es notorio de forma gráfica en el análisis factorial de correspondencias en coordenadas y en el AFC en correlaciones que acompaña al informe de ALCESTE y que revela una posición próxima y antagónica de las clases 2 y 4 con respecto a las demás.

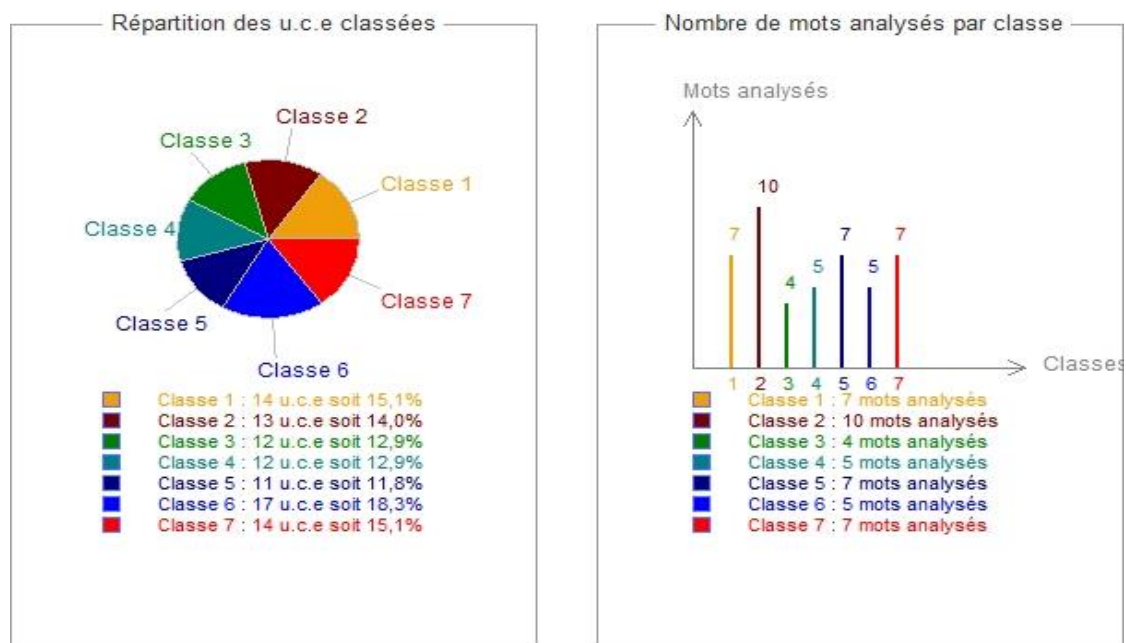


Figura 46. ALCESTE. Representación gráfica del reparto de las uce clasificadas (izq.) y el número de palabras analizadas por clase para el estímulo inductor “cultivo de frutilla” (der.)

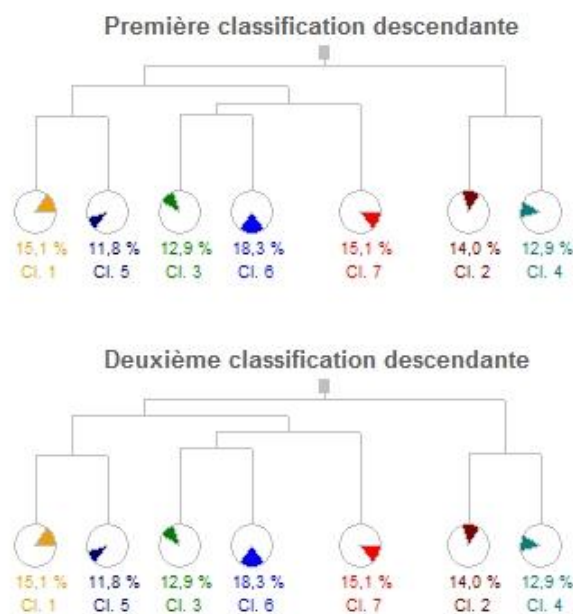


Figura 47. ALCESTE. Árbol de Clasificación Jerárquica Descendente (dendograma) de las clases para el estímulo inductor “cultivo de frutilla” (Primera y segunda clasificación).

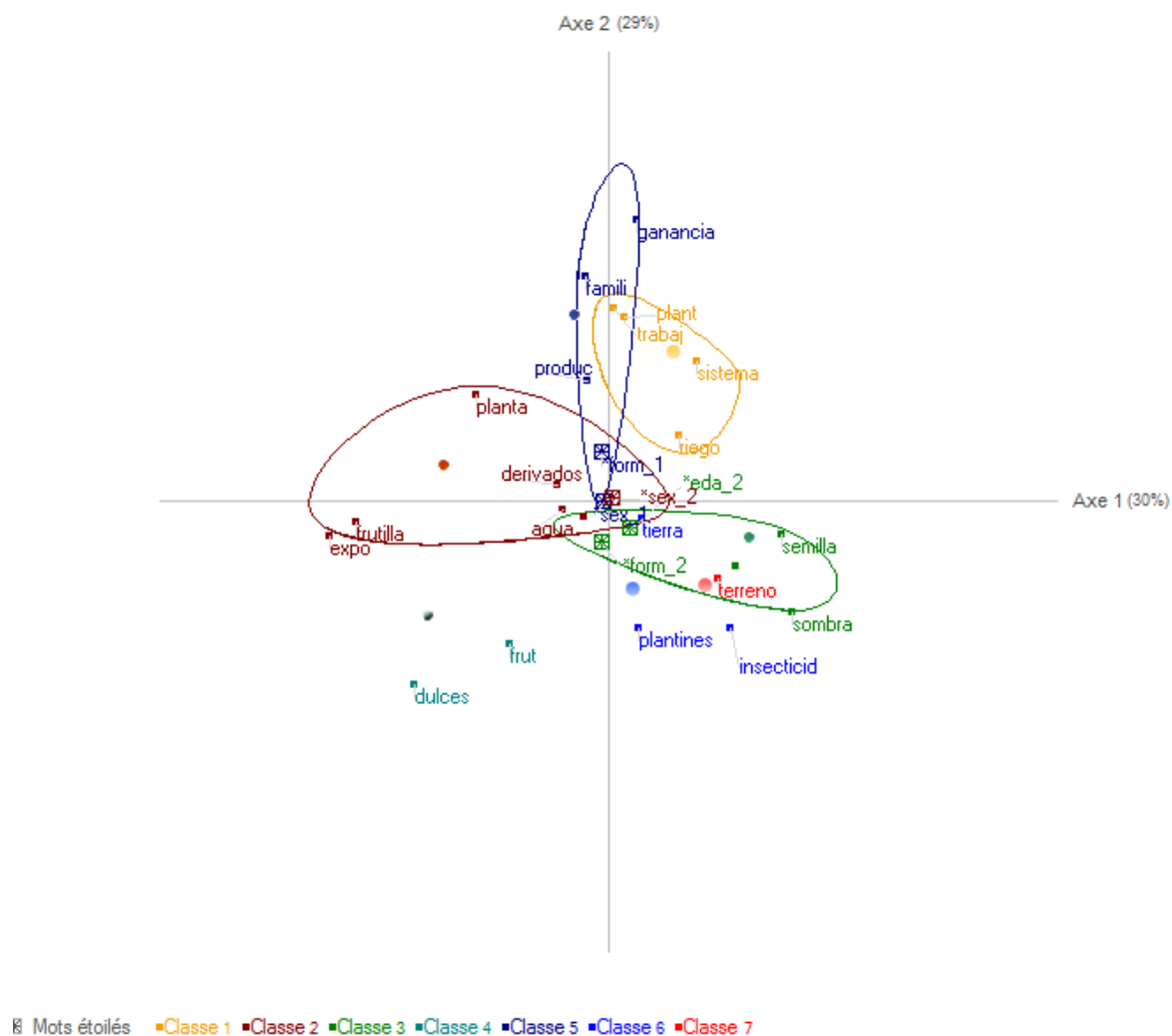


Figura 48. ALCESTE. Representación del Análisis Factorial de Correspondencias (AFC) en coordenadas para el estímulo inductor “cultivo de frutilla”.

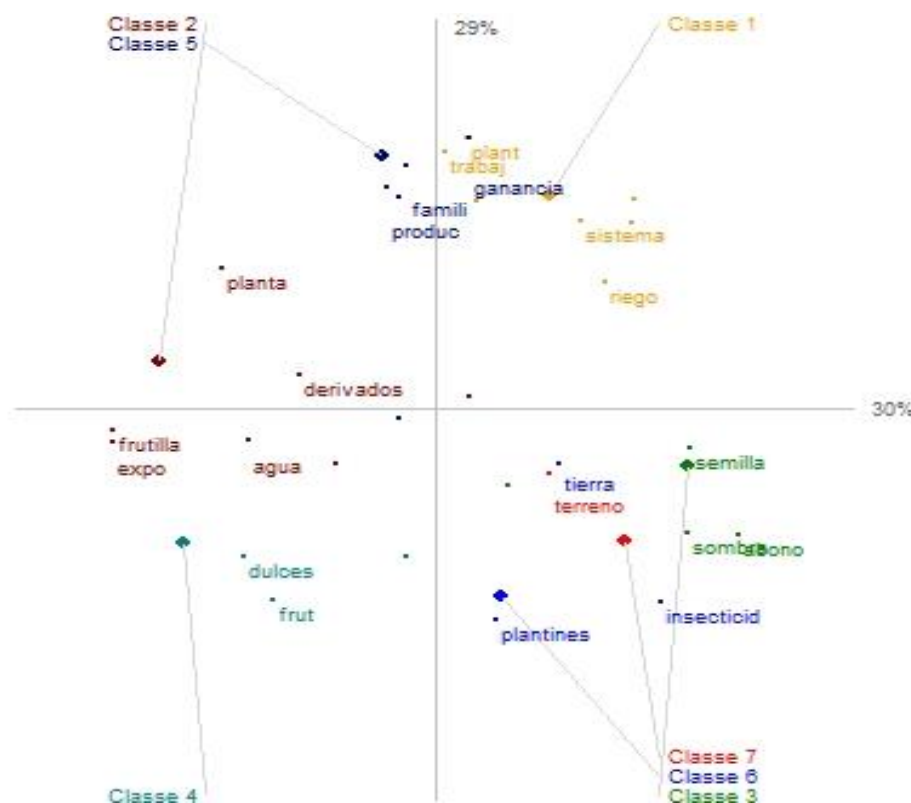


Figura 49. ALCESTE. Representación del Análisis Factorial de Correspondencias (AFC) en correlaciones para el estímulo inductor “cultivo de frutilla”.

Clase 1 15,1% uce		Clase 2 14% uce		Clase 3 12,9% uce		Clase 4 12,9% uce		Clase 5 11,8% uce		Clase 6 18,3% uce		Clase 7 15,1% uce	
Tecnológico		Geográfico		Cuidados culturales		Productos derivados		Ciclo del producto		Insumos		Ciclo del cultivo	
Vocabulaire	Khi2	Vocabulaire	Khi2	Vocabulaire	Khi2	Vocabulaire	Khi2	Vocabulaire	Khi2	Vocabulaire	Khi2	Vocabulaire	Khi2
sistema	26	expo	26	semilla	36	licor	51	vender	16	plantines	35	frutos	36
trabaj	23	lago	26	abono	15	dulces	40	produc	14	frut	12	terreno	31
riego	18	frutilla	26	sombra	9	frut	24	planta	13	*form_4	9	cultiv	17
mucho	17	planta	20	preparacion	8	frutilla	8	famili	12	insecticid	9	limpieza	12
sustento	12	cosecha	19	*eda_2	4	expo	6	ganancia	12	tierra	6	abono	10
de	11	agua	8	*form_2	4			*form_1	9	agua	5	sombra	7
en	8	aregua	5					trabaj	3			del	3
para	8	lluvia	3					plant	2			lluvia	2
ganancia	8	produc	3					*sex_1	2				
la	5	derivados	3										
plant	5	*sex_2	2										
del	3												
famili	3												

Figura 50. Vocabulario representativo de las clases y medida de asociación (x2) para el estímulo inductor “cultivo de frutilla”.

La **clase 1** presenta un discurso centrado en el trabajo y la mejora del mismo mediante la introducción de tecnología, así tenemos sistema (de riego) con un $x_2=26$; trabajo ($x_2=23$) y riego ($x_2=18$). La característica principal de esta clase es que aporta una solución técnica al problema del riego, con el objetivo de aportar más ganancias ($x_2=8$) para el sustento ($x_2=12$) familiar ($x_2=3$). Notemos que las clases 1 y 5 están más cercanas entre sí y se desprenden de la misma rama en el árbol de clasificación descendente y ambas giran en torno a mundos lexicales relacionados al trabajo, las ganancias y la familia. Las uce más significativas de la clase 1 aparecen en la Figura 51.

La **clase 2**, sin embargo, relaciona el cultivo de frutilla con un lugar geográfico determinado (lago; $x_2= 26$) y Areguá ($x_2=5$); y a un evento determinado (expo frutilla; $x_2=26$) relacionado también a un momento determinado de la actividad económica (cosecha; $x_2=19$). El elemento planta ($x_2=20$) se relaciona tanto a plantar como a plantación y complementa la clase (se planta en los alrededores del lago y en Areguá). Los elementos agua y lluvia que están presentes nos indican que en el momento en que fue realizada la encuesta ésta era la preocupación principal por la sequía que amenazaba los cultivos. También en esta clase se da relativa importancia a los productos derivados ($x_2=3$ en ambos casos). Este discurso es más propio del sexo femenino ($x_2=2$), aunque no se puede afirmar categóricamente que exista una gran correlación, como muestra la medida del x_2 . Entendemos que podría existir un reparto de roles en las actividades relacionadas con la cosecha, correspondiendo en mayor medida al sexo femenino lo concerniente al *márketing* de los productos en la denominada expo-frutilla, el que aparece como muy importante para este subgrupo de productores. Las clases 2 y 4 se encuentran muy cercanas entre sí, presentando discursos muy similares, tal y como puede verse gráficamente en las figuras 48 y 49.

La **clase 3 está** centrada en los cuidados culturales y presenta un discurso relacionado específicamente a los cuidados de la plantación, donde la semilla ($x_2=36$) y el abono ($x_2=15$) adquieren una dimensión fundamental, también la sombra ($x_2=9$) y la preparación del terreno ($x_2=8$). Este discurso se relaciona en mayor medida a los agricultores de una edad comprendida entre los 31 y 40 años ($*eda\_2; x_2=4$) y formación secundaria ($*form\_2; x_2=4$).

En cuanto a la **clase 4**, presenta un discurso centrado claramente en los productos derivados del cultivo, donde el licor ($x_2=51$) adquiere una posición muy importante, seguido por los dulces ($x_2=40$), las frutas ($x_2=24$) y la frutilla ($x_2=8$). También en esta clase la expo ($x_2=6$) es importante, pues es un escaparate para la venta de los productos y es donde se observa la convergencia entre las clases 2 y 4.

La **clase 5** presenta un discurso más centrado en el “ciclo del producto” ya que relaciona los aspectos de plantar, producir y vender con el estímulo “cultivo de frutilla”. La venta ($x_2=16$) para obtener ganancias ($x_2=12$) para la familia ($x_2=12$) –tanto para el sustento familiar como, según nuestra hipótesis que se deriva de la lectura fluctuante de las encuestas, evoca la actividad familiar principal- y donde estos elementos entrelazados adquieren una dimensión importante para esta clase, donde también interviene la planta(ción) con un $x_2=13$. Podríamos resumir el sentido de esta clase diciendo que el “cultivo de frutilla” consiste en “vender el producto del trabajo familiar para obtener ganancias para el sustento de la familia”. Este discurso aparece relacionado con mayor fuerza a los agricultores con formación primaria ($x_2=9$).

En cuanto a la **clase 6**, con el **18,3%** de las uce clasificadas, agrupa la mayor proporción de las mismas y presenta un discurso centrado en los insumos donde los plantines ($x_2=35$) adquieren una posición central. Estas evocaciones se presentan con

mayor frecuencia entre los agricultores con formación técnica (*form_4; x2=9), aunque no exclusivamente y donde también los insecticidas (x2=9), la tierra (x2=6) y el agua (x2=5) son importantes. Podríamos concluir que para este grupo de agricultores los insumos son de fundamental importancia para obtener buenos resultados en el cultivo.

Por último, la **clase 7** a la que hemos agrupado bajo el subtítulo de “ciclo del cultivo” hace hincapié en la limpieza (x2=12), abono (x2=10), y cultivo (x2=17) del terreno (x2=31) además de proporcionar sombra (x2=7) y lluvia (x2=2) para la obtención de los frutos (x2=36), éste último, el elemento más importante para la clase.

A través de todas las clases puede notarse además una cierta división del trabajo entre los agricultores de las diferentes clases, así tenemos aquellos que están más relacionados a la producción, representados por las clases 6, 7 y 3; aquellos más relacionados con la venta de productos derivados, representados por las clases 2 y 4. Las clases 1 y 5 se relacionan tanto a la producción como a la venta de los productos resultantes, aunque dándole un sentido: la obtención de ganancias para el sustento familiar.

uce n° 52 Khi2 = 23	uci n° 52 : *ind_52 *eda_4 *sex_2 *form_5 *K_1
(trabajo); dinero; esfuerzo; (sustento); (sistema) de (riego).	
uce n° 72 Khi2 = 13	uci n° 72 : *ind_73 *eda_2 *sex_1 *form_4 *K_1
rubro que te saca adelante; sacar lo-que se pueda en la tierra; (sustento) de la familia; (sistema) de (riego); mucho (trabajo).	
uce n° 63 Khi2 = 12	uci n° 63 : *ind_63 *eda_4 *sex_2 *form_1 *K_1
ahorrar; comprar; vender; (sistema) de (riego); (trabajo).	
uce n° 23 Khi2 = 6	uci n° 23 : *ind_23 *eda_2 *sex_1 *form_1 *K_1
(trabajo); abono; plantines; (sistema) de (riego); producción.	
uce n° 49 Khi2 = 6	uci n° 49 : *ind_49 *eda_4 *sex_2 *form_1 *K_1
frutillas; (sistema) de (riego); productos; derivados; (trabajo).	
uce n° 56 Khi2 = 6	uci n° 56 : *ind_56 *eda_5 *sex_1 *form_1 *K_1
agua; (sistema) de (riego); semillas; tierra; protección para las (plantitas).	
uce n° 67 Khi2 = 6	uci n° 67 : *ind_67 *eda_3 *sex_2 *form_2 *K_1
mucho (trabajo); (riego); abono; gastos; (trabajo) en conjunto.	

Figura 51. Clase 1. Vocabulario específico de la clase y u.c.e más significativas.

uce n° 9 Khi2 = 14 uci n° 9 : *ind_09 *eda_3 *sex_2 *form_2 *K_2
(lago); (plantacion); (agua); (lluvia); ceramica; (expo) (frutilla).
uce n° 8 Khi2 = 10 uci n° 8 : *ind_08 *eda_5 *sex_1 *form_1 *K_2
productos; (derivados); (expo) (frutilla); fiesta por la (cosecha); (agua); (lluvia).
uce n° 59 Khi2 = 9 uci n° 59 : *ind_59 *eda_3 *sex_2 *form_2 *K_2
(aregua); (plantacion); ceramica; (lago); (lluvia).
uce n° 21 Khi2 = 8 uci n° 21 : *ind_21 *eda_3 *sex_2 *form_2 *K_2
(lluvia); (lago); (agua); (plantacion); (cosecha); productos.
uce n° 30 Khi2 = 8 uci n° 30 : *ind_30 *eda_5 *sex_2 *form_1 *K_2
campo; (agua); plantines; (plantas); (derivados); (expo) (frutilla).
uce n° 78 Khi2 = 8 uci n° 78 : *ind_79 *eda_4 *sex_2 *form_1 *K_2
(lluvia); (plantas); (expo) (frutilla); (agua); trabajo.
uce n° 15 Khi2 = 6 uci n° 15 : *ind_15 *eda_5 *sex_1 *form_1 *K_2

Figura 52. Clase 2. Vocabulario específico de la clase y u.c.e más significativas.

uce n° 7 Khi2 = 9 uci n° 7 : *ind_07 *eda_4 *sex_1 *form_5 *K_3
(semilla); (preparacion) de tierra; arar; (abono); produccion.
uce n° 39 Khi2 = 7 uci n° 39 : *ind_39 *eda_2 *sex_2 *form_1 *K_3
(abonos); quimicos para fumigar; (semillas) buenas; (abono); agua.
uce n° 88 Khi2 = 7 uci n° 88 : *ind_89 *eda_3 *sex_2 *form_2 *K_3
(semillas); (abono); suelo; agua; jugos.
uce n° 19 Khi2 = 6 uci n° 19 : *ind_19 *eda_5 *sex_1 *form_0 *K_3
(semilla); (abono); (preparacion) de tierra; riego; insecticidas.
uce n° 51 Khi2 = 5 uci n° 51 : *ind_51 *eda_2 *sex_2 *form_2 *K_3
agua, sistema de riego; (abono); (sombra); lluvia; (semillas).
uce n° 71 Khi2 = 5 uci n° 71 : *ind_72 *eda_4 *sex_2 *form_2 *K_3
(preparacion) de tierras; (calidad) de la (semilla); (calidad) del producto; (abono); lluvia.
uce n° 97 Khi2 = 5 uci n° 97 : *ind_98 *eda_2 *sex_2 *form_2 *K_3
(semillas); agua; alimentacion de las plantas; (abono); insecticidas; otros insumos, media (sombra).

Figura 53. Clase 4. Vocabulario específico de la clase y u.c.e más significativas.

uce n° 79 Khi2 = 15 uci n° 79 : *ind_80 *eda_1 *sex_2 *form_1 *K_5
(ganancia); fuente de trabajo; esfuerzo; agua; (vender) (productos).
uce n° 95 Khi2 = 15 uci n° 95 : *ind_96 *eda_3 *sex_2 *form_1 *K_5
(vender); (producir) lo mejor; conocer mas sobre el cultivo; que haya mas tecnologia para (producir)
mejor; nos ayuda al sustento (familiar).
uce n° 16 Khi2 = 11 uci n° 16 : *ind_16 *eda_3 *sex_1 *form_2 *K_5
(falta) de (insumos); (falta) de agua; semillas; (produccion); (ganancia).
uce n° 20 Khi2 = 5 uci n° 20 : *ind_20 *eda_3 *sex_1 *form_1 *K_5
plantas; (productos); agua; lluvia; mi (familia).
uce n° 61 Khi2 = 5 uci n° 61 : *ind_61 *eda_3 *sex_2 *form_1 *K_5
plantar; (vender); lluvia; (ganancias); plantas.
uce n° 22 Khi2 = 4 uci n° 22 : *ind_22 *eda_2 *sex_1 *form_1 *K_5
mi (familia); todos trabajamos en esto, las plantitas son como nuestros hijos; los (productos); lluvia;
derivados.

Figura 54. Clase 3. Vocabulario específico de la clase y u.c.e más significativas.

uce n° 24 Khi2 = 17	uci n° 24 : *ind_24 *eda_2 *sex_1 *form_1 *K_4
(dulces); plantines; (licor); (frutas); tierra.	
uce n° 37 Khi2 = 17	uci n° 37 : *ind_37 *eda_4 *sex_1 *form_2 *K_4
(frutas); (dulces); (licores); cosecha; lluvia.	
uce n° 57 Khi2 = 17	uci n° 57 : *ind_57 *eda_4 *sex_2 *form_1 *K_4
tierra; lluvia; (frutas); (licores); (dulces).	
uce n° 45 Khi2 = 13	uci n° 45 : *ind_45 *eda_3 *sex_2 *form_2 *K_4
(frutas); (licor); (dulces); expo frutilla; agua.	
uce n° 28 Khi2 = 9	uci n° 28 : *ind_28 *eda_4 *sex_1 *form_1 *K_4
(frutas); mermeladas; (dulces); agua; tierra.	
uce n° 47 Khi2 = 9	uci n° 47 : *ind_47 *eda_2 *sex_2 *form_2 *K_4
postres; (licores); expo frutilla; ventas; (frutas).	
uce n° 65 Khi2 = 9	uci n° 65 : *ind_65 *eda_2 *sex_2 *form_2 *K_4
(dulces); (licores); venta; riego; abono.	

Figura 55. Clase 5. Vocabulario específico de la clase y u.c.e más significativas.

uce n° 36 Khi2 = 8	uci n° 36 : *ind_36 *eda_5 *sex_1 *form_1 *K_6
(plantines); (tierra); agua; (insecticidas); produccion.	
uce n° 77 Khi2 = 7	uci n° 77 : *ind_78 *eda_5 *sex_2 *form_1 *K_6
agua; (tierra); hormigas; plagas; (insecticidas).	
uce n° 44 Khi2 = 4	uci n° 44 : *ind_44 *eda_4 *sex_2 *form_1 *K_6
frutas; postres; (plantines); (tierra); lluvia.	
uce n° 64 Khi2 = 3	uci n° 64 : *ind_64 *eda_5 *sex_1 *form_1
sol; (tierra); agua; (plantines); frutas.	
uce n° 82 Khi2 = 3	uci n° 82 : *ind_83 *eda_2 *sex_2 *form_1
lluvia; (plantines); cuidado de la (tierra); herbicidas; sistema de riego.	
uce n° 84 Khi2 = 3	uci n° 84 : *ind_85 *eda_3 *sex_1 *form_4 *K_6
(tierra); preparacion; abono; quimicos; (insecticidas); (plantines); frutas y derivados, agua.	
uce n° 100 Khi2 = 3	uci n° 100 : *ind_101 *eda_3 *sex_2 *form_2
(plantines); semillas; (tierra); agua; frutas.	

Figura 56. Clase 6. Vocabulario específico de la clase y u.c.e más significativas.

uce n° 99 Khi2 = 27	uci n° 99 : *ind_100 *eda_4 *sex_2 *form_2 *K_7
abono; (terreno); sistema de riego; (limpieza); (frutos).	
uce n° 58 Khi2 = 14	uci n° 58 : *ind_58 *eda_3 *sex_2 *form_2 *K_7
plantines; lluvia; (terreno); (limpieza); abono.	
uce n° 80 Khi2 = 14	uci n° 80 : *ind_81 *eda_4 *sex_1 *form_2 *K_7
lluvia; (terreno) limpio; insecticidas; (frutos); derivados.	
uce n° 85 Khi2 = 14	uci n° 85 : *ind_86 *eda_5 *sex_1 *form_1 *K_7
(cultivo); elementos de trabajo; (terreno) fertil; agua; frutas.	
uce n° 55 Khi2 = 11	uci n° 55 : *ind_55 *eda_4 *sex_1 *form_2 *K_7
semillas; agua; sombra; (limpieza) del (terreno); abono.	
uce n° 29 Khi2 = 5	uci n° 29 : *ind_29 *eda_4 *sex_1 *form_2 *K_7
preocupacion; plantas; abono; plagas; (frutos).	
uce n° 33 Khi2 = 4	uci n° 33 : *ind_33 *eda_3 *sex_1 *form_1 *K_7
(cultivo); almacigo; abono; plantines; produccion.	

Figura 57. Clase 7. Vocabulario específico de la clase y u.c.e más significativas.

Resultados para las preguntas abiertas, según la organización temática “cultivo de frutilla”.

Como hemos expresado más arriba, hemos optado por analizar temáticamente las respuestas a las preguntas abiertas, de manera a obtener una idea global de cómo representan su actividad económica los propios agricultores.

El análisis realizado con el software según la organización temática “cultivo de frutilla” ha arrojado 5 clases diferentes, logrando agrupar el 55% del *corpus*, sin que se haya realizado modificación alguna del mismo y por tanto, este resultado estaría relacionado con la polisemia del material.

De esta manera y con la intención de interpretar los resultados a grandes rasgos, podemos agrupar las clases resultantes según la temática en torno a la cual gira el discurso. Hemos encontrado que la clase 1 está relacionada al *cultivo de frutilla como tradición familiar*, la clase 3 gira en torno a *los condicionantes del mejoramiento técnico y productivo*, y las clases 2, 4 y 5 están organizadas en torno a las *necesidades* sentidas por los agricultores, principalmente relacionadas con el agua y ofreciendo diferentes soluciones técnicas: sistema de riego, pozos y caños, apareciendo el concepto de *sistema de riego* en todas ellas y que constituye un ejemplo de la manera en que la nueva terminología tecnológica es adoptada por los agricultores, la mayor parte de ellos con estudios primarios, incorporándolas a su lenguaje cotidiano. (Ver Fig. 15)

La clase 1, que agrupa al 22% de las uce analizadas, relaciona el dedicarse al cultivo de frutilla como una tradición familiar, ser frutillero es una *tradición* (x2=26), una *herencia* (x2=11) *familiar* (x2=10). Expresiones como: “la mayoría trae eso en la sangre por tradición familiar” (*ind_01 *eda_3 *form_1) son dignas de mencionar, atribuyendo características biológicas hereditarias al hecho de seguir la actividad económica familiar.

La expresión rubro ($x_2=18$) es característica de esta clase y se refiere a la actividad económica específica⁶⁶, siendo una palabra de uso común, difundida por los medios masivos de comunicación. También debemos destacar que el discurso asociado a esta clase se identifica con mayor fuerza con los sujetos con formación universitaria (form_4; $x_2=11$). También en esta clase aparecen expresiones como (me) *gusta* ($x_2=7$) y *familia* ($x_2=7$) que refuerzan el carácter familiar de esta actividad económica y tienden a dar una justificación del porqué el sujeto se dedica a ella.

La clase 2 que agrupa el 14,6% de las uce analizadas por el software, nos remite a las necesidades y demandas de los agricultores, al igual que las clases 4 y 5. Los sujetos agrupados en esta clase utilizan la encuesta y al encuestador como puente para dirigirse a instancias gubernamentales reclamando sus necesidades (necesit, $x_2=14$) de *ayuda* ($x_2=5$) *económica* ($x_2=25$), yendo algunos sujetos más allá e indicando que la finalidad de la ayuda es instalar un *sistema* ($x_2=4$) de *riego* ($x_2=3$), con lo que proporcionan una solución técnica al problema del agua que prevalece en la preocupación de la mayoría de los agricultores. Para una parte de los sujetos que pertenecen a esta clase el dedicarse al cultivo de frutilla significa *sacrificio* ($x_2=3$) y el discurso está más relacionado a los agricultores mayores de 50 años (eda_5; $x_2=3$).

La clase 3 agrupa la mayor proporción de uce analizadas, con un 31,7% de ellas y la hemos identificado bajo el epígrafe de “condicionantes del mejoramiento”, ya que en el universo lexical expresado por los sujetos se habla de las condiciones que se deberían cumplir para incentivar el cultivo y el aprovechamiento de sus industrias derivadas. Aquí encontramos que *mejor* ($x_2=13$; raíz de mejorar, mejoradas y mejores) está relacionada con la necesidad de ayuda o asistencia *técnica* ($x_2=10$). La palabra *porque* ($x_2=13$) también está muy relacionada con el discurso de esta clase, y tiene la función de

⁶⁶ Tiene que ver con el epígrafe o ítem. Por ejemplo un rubro es la frutilla, otro el maíz, etc.

justificar los diferentes posicionamientos de los sujetos. Como ejemplo, tomemos algunas de las frases más significativas que hemos encontrado:

Se debe industrializar, se debe hacer pulpa de frutilla y parar el contrabando y la importación porque así tendremos más ganas de trabajar y mejorar la producción. (Individuo 7, edad entre 41 y 50 años, sexo masculino, sin datos sobre formación).

Es un trabajo obligado, una fuente de trabajo obligatorio. Y, como la mayoría, significa mucho sacrificio. No conviene mejorar porque se gana igual que el vecino que no invierte mucho. (Individuo 12, edad 41 a 50 años, sexo masculino, formación secundaria).

Necesitamos ayuda, porque solos no podemos mejorar. (Individuo 82, edad entre 31 y 40 años, formación secundaria)

La clase 4, por su parte, agrupa al 17,1% de las uce analizadas centrándose el discurso en las necesidades inmediatas debido a los factores climáticos adversos. Así el discurso de estos agricultores se puede presentar de esta manera: *este* (x2=41) *año* (x2=55) *hubo* (x2= 15) *mucha* (x2=7), *sequía* (x2=20), *pasamos* (x2=7) *falta* (x2=11) de *agua* (x2=13), *lluvia* (x2=10). Este discurso está relacionado con más fuerza a los agricultores mayores de 50 años (*eda_5; x2=6), sin formación reglada (confirmar)(x2=5) y donde, con menor importancia relativa, aparece la solución técnica al problema del agua; el *sistema* (x2=3) de *riego* (x2=2).

Figura 58. Vocabulario representativo de las clases y medida de asociación (x2) para la organización temática “cultivo de frutilla” (preguntas 5, 7 y 9).

Clase 1 22,0% uce Herencia y Tradición familiar		Clase 2 14,6% uce Necesidad de ayuda económica del gobierno		Clase 3 31,7% uce Condiciones del mejoramiento		Clase 4 17,1% uce Necesidades inmediatas y factores climáticos		Clase 5 14,6% uce Necesidades familiares y del cultivo	
Vocabulaire	Khi2	Vocabulaire	Khi2	Vocabulaire	Khi2	Vocabulaire	Khi2	Vocabulaire	Khi2
tradicion	26	economica	25	ellos	13	año	55	pozo	25
frutillero	22	necesit	14	mejor	13	este	41	canos	25
rubro	18	colocar	12	porque	13	sequia	20	educacion	18
me	11	poder	6	tecnica	10	hubo	15	hijos	11
*form_4	11	un	5	gana	9	agua	13	sus	7
herencia	11	ayud	5	no	8	falt	11	ahora	7
ser	10	del	4	esta	8	lluvia	10	riego	7
mayor	10	sistema	4	produc	8	mucho	7	tiempo	7
familiar	10	a	3	*form_2	8	pasamos	7	lo-que	4
mi	9	para	3	frutilla	8	*eda_5	6	*form_1	4
ya	9	riego	3	*ind_07	7	decir	5	sistema	4
tener	8	*eda_5	3	significa	7	*form_5	5	dar	3
gusta	7	gobierno	3	nos	6	lo	3	*eda_4	3
familia	7	sacrific	3	una	5	sistema	3	*eda_5	3
agricultor	7			*eda_4	3	riego	2	pasamos	3
por	6			fuerse	3			necesit	2
la	4								
yo	4								

Por último, la clase 5 que agrupa al 14,6% de las uce presenta un discurso centrado en las necesidades familiares y las del cultivo. Para esta clase las necesidades de *caños* (x2=25) y *pozos* (x2=25) para el *riego* (x2=7) del cultivo son preocupaciones centrales, apareciendo además la solución del *sistema* (x2=4) de *riego* (x2=7). También afirman que el cultivo de fresa significa la *educación* (x2=18) de sus *hijos* (x2=11), adquiriendo ésta una gran importancia para esta clase y siendo facilitada por el cultivo de fresa. Este discurso está más relacionado a los agricultores con formación primaria y mayores de 40 años (eda_4, x2=3; eda_5, x2=3). La lógica subyacente podría ser que cuanto más educación tengan los hijos, mejores condiciones de trabajo tendrán y menos sacrificios tendrán que pasar. Por otra parte, no olvidemos que, culturalmente, estamos ante una sociedad donde tanto los estudios como los bienes materiales son valores muy importantes de cara a obtener status y consideración social dentro y fuera del grupo.

5.5. Conclusiones y consideraciones finales

Esta metodología ha permitido ahondar en las características culturales y la lógica del sentido común de la población objeto de estudio y relacionar estos aspectos con la acción estratégica, de modo a conseguir una mejor comprensión para su diseño y desarrollo con fundamentos sólidos y sobre todo, con mejores posibilidades de éxito. Se puede comprender, por ejemplo, que si se opta por una estrategia basada en el fortalecimiento del cooperativismo como forma de vertebración del sector y organización empresarial de los agricultores, las cooperativas deberán tener, como actividad principal, el ahorro y crédito, ya que lo contrario, es decir basar la estrategia en cualquier otro tipo de cooperativismo, contravendría la propia concepción de cooperativismo de los agricultores y estaría destinada al fracaso.

Los resultados obtenidos con el test de asociación libre que han sido también analizados con el software ALCESTE nos han proporcionado una nueva e interesante perspectiva para el análisis de los datos. ALCESTE ha depurado en 5 clases el universo lexical obtenido con el término inductor “cooperativa”, los que al ser confrontados con los resultados obtenidos en el “cuadro de cuatro casas” o cuadrantes derivados del procesamiento con EVOC, lleva a las siguientes conclusiones:

1. En todas las clases listadas por ALCESTE aparecen una o más palabras candidatas a pertenecer al núcleo central de la representación de “cooperativa” encontradas con el software EVOC, hecho que nos hace suponer una validación mutua entre ambas técnicas empleadas.
2. La clase 1, responsable del 29,6% del total de las uce analizadas y por tanto la más significativa contiene las palabras **cooperar** y **prestar** (relacionada con préstamo, que en la acepción local significa “tomar prestado”) elementos candidatos a formar parte del núcleo central de la representación en el análisis

del “cuadro de cuatro casas”. También aparecen los términos *ahorrar* y *asociarse*, pertenecientes a la primera y segunda periferias. El vocabulario de esta clase está fuertemente relacionado con los productores mayores de 50 años (edad_5) y, en menor medida entre productores entre los 21 y los 30 años (edad_2).

3. En cuanto a la clase 2, que responde al 21% de las uce analizadas y por tanto la segunda en importancia, aparecen los términos **préstamo** (candidato a pertenecer al NC), *efectivo*, *ahorro* y *asociación* (1ª periferia) y *pagar*, correspondiente a la segunda periferia. Además, la clase 2 está más relacionada con los productores en las edades comprendidas entre los 41 a 50 años (edad_4) y a los sujetos con formación primaria (form_1).
4. La clase 3 presenta elementos de la primera y segunda periferias, según el tratamiento de los datos con EVOC, apareciendo los términos **trabajo** (analizados por ALCESTE en su raíz trabaj) y *conjunto*. En este caso el primer término pertenece al grupo de los candidatos al núcleo central y trabajo en *conjunto* pertenece a la 2ª periferia. Aparece además el término *cooperación* y (ayuda) *económica*, pertenecientes a la primera periferia y a los elementos llamados de contraste, ubicados en el cuadrante inferior izquierdo del “cuadro de cuatro casas”. Debemos resaltar que en esta clase también está presente –de manera implícita- el término **préstamo**, ya que éste ha sustituido en el discurso por la expresión metafórica *ayuda económica*.
5. En cuanto al análisis de la clase 4, podemos decir que ésta contiene las palabras **ayuda** y **préstamo**, que aparecen como candidatas al núcleo central y *cooperación* y *ahorro* que pertenecen a la primera periferia. Además, consideramos interesante resaltar que tanto la clase 3 como la 4 no están

relacionadas a ninguna de las variables fijas utilizadas, tales como edad, formación, etc.

6. Por último, la clase 5 se encuentra relacionada a la variable formación, siendo los sujetos sin estudios (form_5) los más característicos de esta clase, donde aparecen los elementos **préstamo** (candidato al núcleo central), *pago* y *cuota* que pertenecen a la segunda periferia del gráfico de cuatro cuadrantes efectuado con EVOC.

A través de este análisis podríamos concluir que la palabra **préstamos** adquiere un carácter de centralidad indiscutible en la objetivación de la representación social del cooperativismo en la muestra de agricultores freseros estudiada, lo que indica, una vez más, la concepción del cooperativismo como “una casa de préstamos” (poner qué sujeto lo ha dicho), en palabras de uno de los productores encuestados.

También es interesante notar que existen indicios que nos insinúan una cierta división en la representación social del cooperativismo, que aparecen en las características distintivas de las evocaciones presentes en las clases 1 y 2 analizadas con ALCESTE y que en su conjunto, responden al 51% del *corpus* analizado. Podríamos decir que la clase 1 responde más bien a una concepción *idealista* del cooperativismo⁶⁷ como fórmula asociativa relacionada con los valores éticos del cooperativismo y caracterizado por el mutualismo, con expresiones prototípicas como: *trabajar juntos, ayudarse, unirse para el trabajo, asociarse, cooperar* (p.ej. “hay que cooperar todos juntos”, notemos

⁶⁷ Recordemos aquí que el cooperativismo en Iberoamérica es llamado “movimiento cooperativo” y el ideario está más relacionado a una contestación por parte de la clase menos favorecida al capitalismo y la explotación. Es notorio y a la vez lógico que dentro de la clase 1, este discurso es el que sobresalga ya que los mayores de 50 años han estado más en contacto con la ideología y el nacimiento del cooperativismo como movimiento, mientras que los más jóvenes, de manera natural tienen un discurso más contestatario y de rebeldía hacia lo instituido en la sociedad, es decir, muestran un discurso más reivindicativo.

aquí que esta expresión tiene connotaciones normativas, ya que la expresión “*hay que*”, en el lenguaje cotidiano, denota obligación); mientras que en la clase 2 vemos una concepción más *materialista, práctica o empresarial*, si se quiere, del cooperativismo, con expresiones tales como: *efectivo, circulación de efectivo, asociación*, junto con *microempresas, compra de abono, cooperar, pagar cuotas*, entre otras, las que en términos generales están más ligadas a las actividades cotidianas del agricultor y a las obligaciones derivadas de las transacciones con la cooperativa y la naturaleza de sus actividades. Esta visión aparentemente contradictoria que sobre las bases de la identidad cooperativa aparece en la lógica de la vida cotidiana del agricultor fresero parecen ir en consonancia con la aparente paradoja de la que nos habla Altez (2008)⁶⁸ y que se cristaliza en las dos vertientes actuales de análisis sobre el cooperativismo: la de una nueva ética societaria apoyada en la solidaridad y la de aquella que contempla la competitividad, la captación y nuevas formas de gobernabilidad en concordancia con la globalización y dentro de una visión más capitalista del cooperativismo como sistema de organización económica. En ese mismo sentido, es interesante reseñar que en un trabajo anterior⁶⁹ cuyo objetivo fue el de comparar las representaciones sociales sobre el cooperativismo de agricultores freseros de la provincia de Huelva y de la zona central de Paraguay, se han encontrado indicios *a priori* de una clara diferencia entre las representaciones de estos dos grupos, donde se concluía que los agricultores paraguayos compartían una representación más “idealizada” –o ideologizada- del cooperativismo como movimiento social, instrumento de acción conjunta y ayuda mutua, entendida ya sea como forma de hacer frente al poder capitalista dominante o, incluso, como entidades de beneficencia, en contraposición con las representaciones evidenciadas por los agricultores freseros españoles, quienes

⁶⁸ Altez, Y. (2008) Ética cooperativista y hermenéutica de la vida cotidiana. Fundamentos teóricos para la reflexión y el análisis. Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales. Vol.14, nº2 pp. 13-29. 2008

⁶⁹ Nacimiento Coronel, Z.; Ibáñez García, P. (2005). Representações sociais sobre cooperativismo e cultura do morango constituídas por agricultores. En: *IV Jornada Internacional e II Conferência Brasileira em Representações Sociais. Teoria e Abordagens Metodológicas*. Joao Pessoa. PB. Editora UFPB. pp. 660-661. Trabajo presentado en formato póster en las IV Jornada Internacional e II Conferência Brasileira em Representações Sociais en 2005 realizadas en João Pessoa, Brasil.

presentaban una representación más “práctica” del cooperativismo o más ligada a la realidad, o podríamos añadir, más empresarial o capitalista.

6. Cuarto estudio: Características actuales de la producción de fresas en la Cuenca del Lago Ypacaraí y estudio del cambio en la estructura de las Representaciones Sociales sobre cooperativismo y cultivo de frutilla.

6.1. Introducción.

Para enriquecer y actualizar el análisis se ha realizado un último estudio en el que se ha recogido información a través de entrevistas con informantes cualificados⁷⁰, líderes de comités de agricultores y personal de la cooperativa COPAFI Ltda., además de la aplicación de un cuestionario a una pequeña muestra de agricultores. Este último estudio puede ser considerado, por tanto, como complementario y confirmatorio de los anteriores, proveyendo nueva información para la actualización del perfil del subsector frutillero de la zona estudiada. Se ha tenido en cuenta el enfoque de los aspectos considerados más importantes, en base a los estudios anteriores presentados.

De esta manera, se ha tenido conocimiento acerca de un proyecto actualmente en ejecución de la cooperativa con la DGRV en el subsector estudiado, relacionado con asistencia financiera. Además, la cooperativa cuenta actualmente con 350 socios dedicados al cultivo de frutilla, para los que tiene varios productos financieros específicos, tratando de cubrir todas sus necesidades. También realizan talleres de

⁷⁰ Agradecemos enormemente al Sr. Martínez Monges, actual Gerente de la Cooperativa COPAFI Ltda., al Sr. Rivas, Jefe de Créditos, al Sr. Carlos Quintana, socio de la cooperativa y Presidente de la Asociación de Productores de Frutilla y Afines de Itauguá. También un agradecimiento muy especial a la Sra. Beatriz Valiente, Jefa de Secretaría de COPAFI por su inestimable colaboración en la realización de las entrevistas y los cuestionarios para esta investigación.

capacitación financiera para conocer cómo obtener mejor rendimiento de sus inversiones (Valiente, 2015).

Existen ciertos productos financieros de la cooperativa para los productores, como por ejemplo el programa OÑONDIVE, específico para este sector, que lleva adelante la Confederación Alemana de Cooperativas (DGRV) junto a COPAFI. Los freseros necesitan mucha ayuda gubernamental para proveerles de más insumos, como por ejemplo, media sombra y otros insumos técnicos para poder mejorar el cultivo (Rivas, 2015).

También apoya en la asistencia técnica y el *márketing*, relacionado principalmente con donaciones para la Expo-Frutilla que se realiza cada año y que en esta última edición ha tenido más de dos millones de visitantes. El aporte de la cooperativa en este año tiene que ver con la marca institucional. (Martínez Monges, 2015).

En cuanto a la asistencia técnica, se ha realizado a través de talleres a los grupos de productores reunidos en sus respectivos Comités. Está relacionada más a los cuidados del cultivo, cosecha y post-cosecha, sin embargo no se ha proveído de asistencia en cuanto a la comercialización (Valiente, 2015). También se recibe asistencia de ONGs en la zona (Quintana, 2015).

En lo referente a la industria artesanal, se ha logrado disminuir las pérdidas ocasionadas por los frutos pequeños que antiguamente se perdían, elaborándose actualmente, pulpa de frutilla, mermeladas, jaleas, licores, etc. Esto ha generado un mercado nuevo para los productores, dándole el valor agregado a la producción de frutilla en la zona, ya que anteriormente se desperdiciaba mucha fruta. Cada familia de productores tiene una mini-empresa familiar en su vivienda para fabricar estos derivados que comercializan a la vera de la carretera a nivel de comités de productores o individualmente. Esto ha hecho que mejore las condiciones de las viviendas, enfriamiento para mantener el producto fresco, etc. (Quintana, 2015).

La prioridad es la tierra, ya que se está vendiendo mucho terreno y la mayoría de los agricultores alquilan el terreno donde cultivan, por lo que existe una gran presión sobre la posibilidad de seguir manteniendo el cultivo en el futuro y la presión social incentiva vender terrenos para construir viviendas, por lo que es una preocupación actual de los agricultores de la zona (Quintana, 2015).

A continuación se presenta un último estudio relacionado con las condiciones actuales de la producción de fresas en la zona que se viene estudiando. La investigación se presenta interesante ya que desde el punto de vista longitudinal se podrían detectar los cambios en el subsector y el sentido de éstos.

6.2. Objetivos:

- Conocer los cambios en los aspectos socioeconómicos, tecnológicos, etc., relacionados a la producción de fresas de la zona estudiada.
- Determinar la estructura del núcleo central de las representaciones sociales sobre cooperativismo y cultivo de frutilla compartidas por los agricultores freseros de la zona en estudio.
- Identificar los cambios en la estructura a través de la comparación con los resultados del estudio anterior, realizado en 2008.

6.3. Metodología:

-Participantes:

Debido al carácter confirmatorio de la encuesta, la muestra estuvo conformada por solo 26 agricultores de zona de Aregúa e Itauguá, en la Cuenca del Lago Ypacaraí, 50% de mujeres y el 50% de hombres. El tipo de muestreo es no probabilístico, teniendo en cuenta criterios de accesibilidad y disponibilidad de participación en el

estudio. Todos los participantes fueron informados sobre la finalidad del estudio, la confidencialidad de los datos y la posibilidad de no responder a las preguntas si así lo deseaban.

- Instrumentos:

Para el estudio de la estructura de las representaciones sociales se ha utilizado el mismo cuestionario utilizado en el segundo estudio de las evocaciones libres. Para el tratamiento de los datos se ha utilizado el programa openEVOC⁷¹ (Santanna, 2012), que funciona de la misma manera que EVOC. La ventaja es que openEVOC es accesible y abierto, mientras que EVOC ya no lo es.

El cuestionario específico para el análisis de las evocaciones libres constaba de dos preguntas con dos términos o frases inductoras:

1. Cuando le digo la palabra “cooperativa”, ¿De qué se acuerda? ¿Qué le viene a la mente?
2. Cuando le digo “cultivo de frutilla”, ¿De qué se acuerda?

Como en el estudio anterior, se instruyó al participante para que dijera, las cinco primeras palabras o frases que le vinieran a la mente al escuchar las *palabras-estímulo*. De esta manera han sido recogidas las evocaciones de los participantes.

El cuestionario constaba además de varias preguntas relacionadas con la asistencia técnica, la comercialización, los productos derivados, entre otros aspectos, para actualizar las características del sector.

-Procedimiento:

El test de asociación libre fue aplicado a los participantes a través de una

⁷¹ Disponible en www.hugocristo.com.br/projetos/openevoc

entrevista personal por una encuestadora previamente entrenada en la aplicación del instrumento. Las entrevistas se realizaron en las parcelas de los productores y en la sede de los comités de agricultores desplazaron durante varios días en septiembre de 2015. Se hizo hincapié en que no existían respuestas correctas o incorrectas, procediéndose a un “ensayo” de la técnica para que no existieran dudas por parte del entrevistado sobre el funcionamiento de la misma. También en este caso, se informó sobre la finalidad del estudio, la confidencialidad de la información y la posibilidad de no responder a las cuestiones que consideraran oportunas.

Una vez obtenidos todos los datos, fueron enviados desde Paraguay, pasados a formato electrónico y preparados según las instrucciones del fabricante del *software* y la literatura analizada. Luego se sometieron a análisis con el software OpenEVOC .

6.4. Resultados

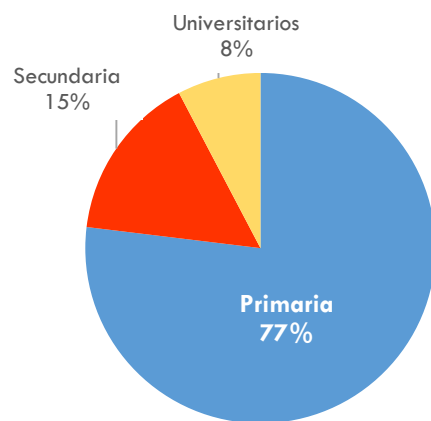
Tabela Frequência x Ordem de Evocação (TabFreq) (N = 22)

++	Frequência >= 10 / Ordem de evocação < 3	
11.34%	Ayuda	2.45
10.31%	Prestamo	2
--	Frequência < 10 / Ordem de evocação < 3	
9.28%	Pago	2.89
6.19%	Cooperar	2
5.15%	Prestamos	1.6
3.09%	Creditos	2
3.09%	Apoyo	2.33
+-	Frequência >= 10 / Ordem de evocação >= 3	
--	Frequência < 10 / Ordem de evocação >= 3	
9.28%	Solidaridad	4
7.22%	Ahorro	3
6.19%	Beneficios	4
3.09%	Intereses	3

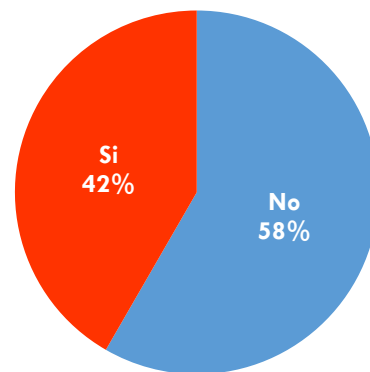
Tabela Frequência x Ordem de Evocação (TabFreq) (N = 26)

[illegible]

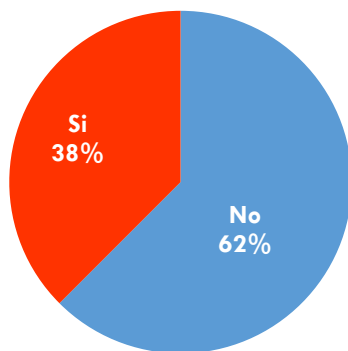
Figura 59. Resultados más significativos de la encuesta



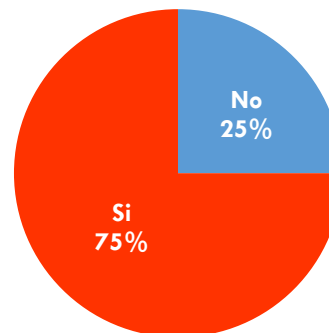
Nivel de estudios



¿Es suya la tierra donde planta?



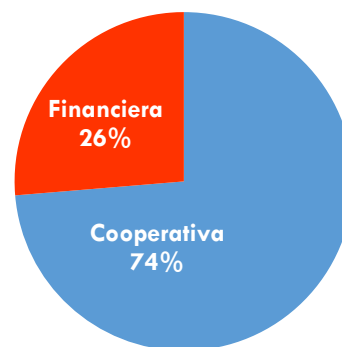
¿Trabaja en otra cosa aparte de la frutilla?



¿Le alcanza lo que saca con la venta para cubrir todos los gastos de su familia?



¿Quién le pone precio a su frutilla?



¿De quién presta el dinero?

6.5. Discusión y conclusiones

Se observa que las palabras *préstamo* y *ayuda* siguen en el primer cuadrante como palabras más evocadas por la muestra. Esto confirma que *préstamo* es el núcleo central de la representación social del cooperativismo entre los productores de la zona estudiada, ya que *ayuda* se refiere más a recibir que a dar, como se ha explicado en los anteriores estudios. También se confirma la aseveración de Abric (1996) en cuanto a que no todo lo que aparece en dicho cuadrante es el núcleo central y además que este

núcleo tiene una gran resistencia a los cambios, permaneciendo en el tiempo, aunque los elementos periféricos sí van cambiando.

Por último, resaltar que resulta muy elocuente el hecho de tener más participantes entre los que han respondido al estímulo cultivo de frutilla (n=26) que en el número de personas que han respondido al estímulo cooperativismo (n=22).

En cuanto a la segunda parte de la encuesta, se confirma que el tamaño de parcela más frecuente es de $\frac{1}{4}$ de *ha*. Casi seis de cada diez agricultores declara que la tierra donde cultiva no es suya. Casi cuatro de cada diez se dedica además a otra actividad laboral. Un 25% declara que no son suficientes los ingresos que obtienen por el cultivo de la fresa. Llama la atención que es el comprador quien pone el precio a la fruta en casi 8 de cada diez casos. Los préstamos se realizan mayoritariamente de la cooperativa.

Se observa, por otra parte, una mejor situación en general en todo el subsector y mayor apoyo por parte de la cooperativa COPAFI en el área de influencia, gracias también al apoyo del proyecto emprendido por la Confederación Alemana de Cooperativas (DGRV). Es importante señalar que el subsector se encuentra en una mejor etapa y según se desprende de las entrevistas realizadas, se han conseguido mejor calidad de vida gracias a mayores ingresos obtenidos por el éxito en las industrias artesanales y en la exposición anual denominada Expo-Frutilla.

CONSIDERACIONES ESTRATÉGICAS



*“En vez de esto trabajemos duro.
Acabemos de una vez con la única crisis
amenazadora que es la tragedia de no
querer luchar por superarla”*

Albert Einstein



REPRESENTACIONES SOCIALES Y DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL: UNA PROPUESTA ESTRATÉGICA PARA LOS AGRICULTORES FRESEOS EN LA CUENCA DEL LAGO YPACARAÍ

—

1. Introducción

Antes de esbozar las líneas estratégicas más importantes es necesario conocer un sector del cual aún no se ha hablado en este trabajo. El Sector Cooperativo, cuya presencia se remonta a la década de los años cuarenta, ha adquirido una gran relevancia en la vida socioeconómica del país. Es por este motivo y por las implicaciones en cuanto a sus posibilidades para la vertebración de un sector, como de hecho ha sido en Huelva con la fresa, que se considera muy importante dedicar una mirada más cercana y unas reflexiones acerca de sus potencialidades con respecto a la frutilla en el caso que nos ocupa.

Se tienen noticias de que las primeras cooperativas se iniciaron en la década de 1940 entre viticultores y fabricantes vino del departamento del Guairá, a 178 km al sureste de la capital del país, Asunción. Sin embargo, algunos historiadores señalan que el acto de cooperación ya existía en épocas precolombinas entre los nativos guaraníes, habitantes de la zona de Paraguay. En este pueblo puede reconocerse una forma de trabajo y de vida solidario, practicada de dos formas distintas: el *jopoi* o ayuda mutua en forma de contraprestación de servicio y el *oñondivepa*, relacionado con el trabajo voluntario en la comunidad (Coque, 2002), articulándose en diferentes grupos a medida que iban poblando territorios, creando redes de relaciones de reciprocidad entre sus numerosas aldeas o *tekoa*. Abarcaron una amplia región que iba desde las estribaciones andinas al este, pasando por Argentina, Uruguay, al sur. Al norte poblaron parte de Bolivia y al este, buena parte del territorio brasileño, llegando hasta el río Amazonas. Recientes estudios arqueológicos dan cuenta de la ocupación de toda la costa Atlántica por estas tribu lingüística (Vargas y Nacimiento, 2000; Ciccarone, 2011).

Estos pueblos eran *semi-nómadas* y se organizaban en tribus que se instalaban en las tierras que les brindaban abundancia en caza y pesca, además de preferir territorios con abundancia de barro, que utilizaban para realizar piezas cerámicas y

como humus, para sus cultivos. Se instalaban en una región para mudarse a otra cuando se volvían escasos los productos de caza y pesca, migrando a otras regiones más abundantes, permitiendo la regeneración de los territorios, aunque algunas familias decidían quedarse, por lo que fueron extendiéndose. Aquí se podría encontrar la forma primitiva de lo que hoy se conoce como ecología. La colonización e instalación del sistema de encomiendas terminó con estas prácticas, aunque algunas otras, como el trabajo en comunidad siguieron manteniéndose en las reducciones jesuíticas (Ciccarone, 2011).

2. Aspectos históricos del surgimiento del cooperativismo en Paraguay.

Las primeras sociedades cooperativas del país reconocidas formalmente como tales, se conformaron principalmente entre inmigrantes, con experiencia en este tipo de asociacionismo. Así, hacia finales de los años cuarenta existían en el país cuatro cooperativas, dos conformadas por colonos menonitas y una por inmigrantes japoneses (Vargas y Nacimiento, 2000).

Teniendo en cuenta la falta de unanimidad entre las fuentes en cuanto a la cantidad de cooperativas y de socios en las distintas épocas, puede decirse que en la década de los años 60 existían en Paraguay 45 cooperativas que reunían 3.610 socios, a finales de esa misma década sumaban 86, contabilizando 6.750 socios. Ya a en 1970 sumaban 188 cooperativas con 17.516 socios, mientras que otros autores sostienen que totalizaban 180 a inicios de 1972, con 11.583 socios. (Carbonell de Masy, 1974; Verdecchia, 1989).

González y Casaccia (1987) refieren la identificación de tres tipos de cooperativas de producción en Paraguay, según la composición societaria y que generalmente se

limita al grupo que le dio origen, aunque se argumente una política de *puertas abiertas*. Estos tipos son:

- 1) *Cooperativas Cerradas*: conformadas por inmigrantes o descendientes de inmigrantes menonitas ⁷² y japoneses. Son grupos, hasta cierto punto, homogéneos que conforman una especie de enclave, manteniendo su lengua, cultura y religión. Estas cooperativas cuentan con el apoyo económico y técnico de organizaciones internacionales.
- 2) *Cooperativas Abiertas*: integradas en su mayoría por inmigrantes de diferentes grupos étnicos o sus descendientes y por campesinos paraguayos autóctonos, en mayor o menor medida. Presentan una heterogeneidad socio-cultural y económica que les caracteriza, contando también con ayuda de organizaciones nacionales e internacionales.
- 3) *Cooperativas Autóctonas*: formadas por campesinos paraguayos autóctonos y, en algunos casos, compuestos por una minoría de diferente extracción étnica. La constitución de estas cooperativas, en general han sido promovidas por alguna institución que trabaja en la zona y las asiste muy de cerca en sus primeros años. En todos los casos, el apoyo recibido consiste en asesoramiento técnico, donaciones, préstamos blandos, etc.

Históricamente, las cooperativas de producción cerradas, se han mostrado como las más eficientes económicamente, mientras las abiertas mostraban un mayor impacto

⁷² Grupo evangélico protestante -discípulos de Menno Simmons- constituido en Suiza y los Países Bajos durante la Reforma Protestante. Fueron perseguidos, emigrando hacia Sudamérica, estableciendo la primera colonia en Paraguay en 1927, en el inhóspito Chaco paraguayo. El gobierno les otorgó algunos privilegios, como el de no prestar el servicio militar obligatorio y la libertad de enseñar en alemán en sus escuelas. (Ver: KLASSEN, Peter P., Kaputi Mennonita. Arados y fusiles en la Guerra del Chaco, 3ª ed. Asunción: Imprenta Modelo S.A., 1996 y RATZLAFF, Gerhard. Entre dos fuegos. Los menonitas en el conflicto limítrofe entre Paraguay y Bolivia 1932-1935, Asunción, 1993)

social. Las autóctonas mostraban escaso aumento en el número de socios y peor desempeño (Vargas y Nacimiento, 2000)

A partir del final de la dictadura en 1989, se produjo un gran auge del cooperativismo que creció a un ritmo vertiginoso, todo ello alentado por el fin de las restricciones en cuanto a la reunión y asociación.

3. La situación actual del sector cooperativo paraguayo.

El máximo órgano de supervisión y regulación del sistema cooperativo en Paraguay es el Instituto Nacional de Cooperativismo (INCOOP), que se configura como un organismo autónomo y autárquico creado en virtud de la Ley 2157/03. El ordenamiento jurídico que regula la actuación de las cooperativas es la Ley 438/94 de Cooperativas y en 2004 INCOOP determinó las normas de regulación y supervisión obligatorias que entraron en vigor el 1 de enero de 2007 (Carosini, 2012).

El sector cooperativo está compuesto mayoritariamente por cooperativas de Ahorro y Crédito y Producción. Utilizando la clasificación anterior y extendiéndola, puede decirse que entre las cooperativas *autóctonas* predominan las cooperativas de Ahorro y Crédito, mientras que las de Producción son las predominantes entre los colectivos de origen inmigrante, pudiendo ser clasificadas entre las cooperativas *cerradas o abiertas* (Vargas y Nacimiento, 2000).

A partir del 2010 el INCOOP a través de una disposición, actualiza la tipificación de las cooperativas, estableciendo el nivel de activos como único criterio de distinción entre cooperativas, se tienen las actuales categorías A, B y C (Carosini, 2012). A partir de esta resolución, resulta un tanto más difícil contar con información detallada sobre la desagregación de los demás tipos predominantes y dificulta el estudio del sector. Sobre todo, si se tiene en cuenta que se focaliza la información en el desempeño de las mejor

clasificadas, las de tipo A. Por ejemplo, se presentan análisis financieros de su composición global en activos y otros indicadores de forma trimestral, que pueden consultarse en la web del INCOOP.

Entre las organizaciones representativas del sector se encuentran la Confederación Paraguaya de Cooperativas (CONPACOO), que agrupa a diez entidades de integración (4 Federaciones y 6 Centrales Cooperativas) (Carosini y Bernal de Macchi 2011).

Un hecho relevante es que se han creado nuevos tipos de cooperativas en el país, por ejemplo un estudio sobre la situación y viabilidad de las cooperativas de trabajo en el país, realizado por Carosini y Bernal de Macchi (2011, p.23)⁷³ explican que “se registra un total de 36 cooperativas –multiactivas y especializadas- que incorporan ‘trabajo’ en su denominación social”. Actualmente, existe interés por fomentar este tipo de cooperativas por parte de la Reunión Especializada de Cooperativas del MERCOSUR, reflejado en la firma de convenios entre instituciones para este fin, como el Convenio presentado por la Red del Sur y aprobado por la Comisión Europea en 2009⁷⁴(CICOPA Mercosur, 2015).

En diciembre de 2010, las cooperativas paraguayas activas totalizaban 1.239.710 socios, lo que equivale al 19% de la población total y el 40% de la población económicamente activa (PEA) del país. Este dato da una idea de la repercusión del cooperativismo en el país. En el año 2011 la situación de las cooperativas era la siguiente:

⁷³ Parte de un estudio regional realizado por Procesos Cooperativos y Asociativos (PROCOAS) de la Asociación de Universidades Grupo de Montevideo (AUGM), en el marco del PROYECTO PROCOAS/AUGM - RED DEL SUR, para investigar la viabilidad de la integración regional de cooperativas de trabajo asociado. Más información en <http://grupomontevideo.org>

⁷⁴ CICOPA Mercosur es la entidad sub-regional de la Organización Internacional de las Cooperativas de Producción Industrial, Artesanal y de Servicios, creándose en su seno la Red del Sur. El proyecto tiene una duración de cuatro años y está cofinanciada por la Unión Europea (DCI/NSAPVD/127763/2009/201-649).

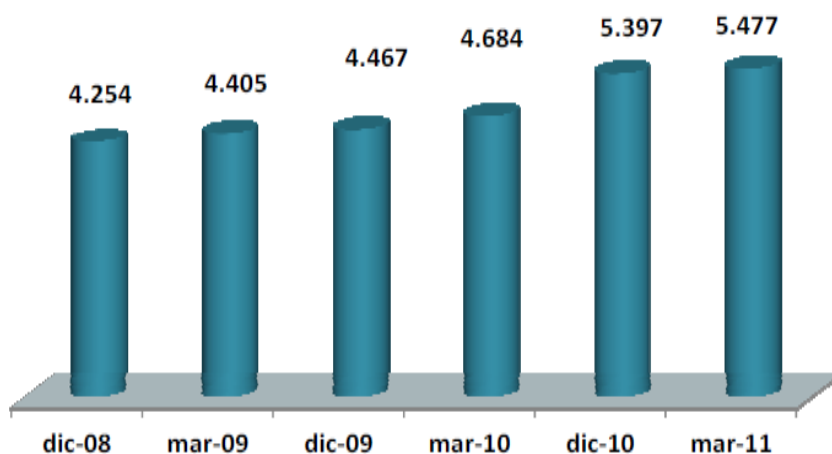
- El sector cooperativo representaba el 23% del total de activos, el 23% de los créditos y el 15% del total de ahorro, en comparación con el Es decir que comparativamente con el sector bancario.
- Existían 1.374 cooperativas registradas en el INCOOP, de las cuales 399 cooperativas permanecían activas, el 68% de ellas correspondía al sector Ahorro y Crédito, el 21% a cooperativas de producción y el 11% a otros sectores de actividad.
- Las mayores concentraciones en número de cooperativas se encontraban en Asunción, la capital del país (35%), el dpto. Central (26%) y en el Departamento de Alto Paraná (9%).
- El 35% del sector cooperativo paraguayo participante en el estudio dispone de página web y/o correo electrónico.
- Existen 17 cooperativas de trabajo en el país, incrementándose en la creación de este tipo de cooperativas en los últimos años.

También se debe destacar la creación del *Observatorio del Sector Cooperativo Paraguay* denominado OBSECOOPY, por parte de la Confederación Paraguaya de Cooperativas (CONPACOOOP). La iniciativa responde al objetivo de “crear un ámbito permanente de observación estadística, investigación de temas y difusión de la situación del sector cooperativo en Paraguay” (CONPACOOOP, 2015). Actualmente el organismo edita informes sobre los resultados del Censo Nacional de Cooperativas realizado en 2012 (CNC 2012), poniendo de relieve los aspectos socioeconómicos de las cooperativas y desde una perspectiva territorial, novedosa en el contexto cooperativo, de manera a logra una mejor comprensión de la actualidad cooperativa del país.

El sector cooperativo es un sector muy activo y cuenta con el apoyo de organizaciones internacionales de cooperación en la ejecución de multitud de proyectos. Algunas de estas entidades que trabajan conjuntamente con el sector son: la

Agencia Alemana DGRV, la ONG ACDI-VOCA, la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA), el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), entre otras. Este sector se encuentra detrás de gran parte de las exportaciones que realiza el país, ya que las que se encuentran asociadas a FECOPROD son las más grandes y exportan principalmente soja, sésamo, entre otros productos y la mayor parte de ellas son las llamadas *cooperativas cerradas*, formada por inmigrantes y descendientes.

Figura 60. Activos de Cooperativas Producción (en miles de guaraníes)



Fuente: INCOOP (2011) www.incoop.py

3.1. El sector cooperativo y los productores de fresa del Departamento Central.

En el Dpto. Central y en la zona de este estudio se encuentra la Cooperativa COPAFI Ltda. que tiene su sede en el municipio de Areguá. Esta cooperativa actuó de intermediaria financiera (IFI) en un proyecto llevado a cabo con fondos proveídos por el Banco Mundial para asistencia técnica y crediticia a los productores de freseros de la zona. Este proyecto proveyó de préstamos, asistencia técnica y hasta se construyó un vivero para la multiplicación de plántones de fresa. Una vez finalizada la ayuda

económica no se dio continuidad al proyecto, desmantelándose el vivero y quedando los agricultores sin cobertura de asistencia técnica. A raíz de esta experiencia, muchos agricultores dejaron la cooperativa.

Actualmente, la Cooperativa continua activa y cuenta con 13.000 socios, de los cuales aproximadamente unos 350 son agricultores freseros, para los que tiene líneas de crédito especiales. Además, se ha iniciado otro proyecto destinado al sector, con el apoyo de la DGRV, institución alemana vinculada al cooperativismo que realiza proyectos y programas de cooperación en el país en este ámbito.

3.2. La agricultura familiar en Paraguay

Como ya se ha comentado, la economía paraguaya se ha basado en la producción y exportación de *commodities* o productos agrícolas de muy poco valor agregado, que han representado incluso más del 80% del valor de las exportaciones del país, llegándose a la dependencia casi exclusiva de la soja. Éste es un cultivo extensivo, con alta mecanización y con poco poder generador de empleo, ya que utiliza muy poca mano de obra. En la producción mundial, el país ha estado entre los primeros productores y exportadores mundiales (Herken, Arce y Ovando, 2011; Gattini, 2011).

Aunque la competitividad del país es una de las más débiles del continente, puede decirse que esta falta de competitividad tiene excepciones, ya que el país llegó a ser el mayor exportador de azúcar orgánica del mundo y aún se encuentra en los primeros lugares, siendo este cultivo procedente de la agricultura familiar (AF). Estos hechos indican la existencia de ventajas competitivas en estos cultivos.

Por otra parte, a partir de la década del 2000 en el MERCOSUR se empieza a hablar de la existencia de dos tipos de agricultura: la del *agronegocio*, relacionada sobre todo a la soja, y la agricultura familiar. Su diferenciación se relaciona con la fuerza de

trabajo y por la organización utilizada en la producción. En el año 2004 el Grupo Mercado Común (GMC), máxima autoridad ejecutiva del MERCOSUR, crea la Reunión Especializada de la Agricultura Familiar (REAF), iniciándose una nueva etapa de visibilidad de la AF en el contexto regional. La REAF actúa como órgano asesor del Grupo Mercado Común (GMC), el cual establece los criterios que identifican a la agricultura familiar (Ramos, Márquez, Gonzáles y Mermot, 2014).

El Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) establece dos subtipos para caracterizar la agricultura familiar en Paraguay. El primer subtipo corresponde a una agricultura familiar minifundista con superficie de tierras de 0,1 ha. hasta 10 ha, mientras que el segundo, llamado agricultura familiar de pequeña producción, engloba a las explotaciones entre 10 y 20 has. (Chavarría et al 2003, citado en Gattini, 2011).

La caracterización realizada por Echenique (2006; citado en Gattini, 2011), es más específica al considerar otros factores para diferenciar la agricultura familiar de la empresa agropecuaria. Para este autor, la AF puede ser identificada por:

- 1) El uso preponderante de la fuerza de trabajo familiar.
- 2) El acceso limitado a los recursos de tierra y capital.
- 3) El uso de múltiples estrategias de generación de ingresos.
- 4) Una marcada heterogeneidad, especialmente en lo que se refiere a su articulación en los mercados de productos y factores.

En base a estos parámetros, se agrupa la agricultura familiar en tres tipos diferentes (Gattini, 2001, p.9):

- 1) *Agricultura familiar de subsistencia*: caracterizada por baja utilización de capital y tecnología, orientación al autoconsumo e ingresos insuficientes para garantizar el bienestar familiar. Para complementar sus ingresos, el agricultor deberá prestar sus servicios como mano de obra en otras

explotaciones. Si se mantiene el acceso restringido al capital y la tecnología su permanencia en el mercado se encuentra en riesgo.

- 2) *Agricultura familiar en transición*. Definida por un mayor nivel de en cuanto a los factores productivos tierra y capital que permiten una producción para el autoconsumo y la venta de excedentes en el mercado. Los excedentes económicos aún no son suficientes para un mayor desarrollo productivo, mostrando cierta inestabilidad en la producción y dependencia del apoyo estatal. El mejoramiento de su posición vendrá marcado por el acceso al crédito, a las innovaciones tecnológicas y una mejor relación con el mercado.
- 3) *Agricultura familiar consolidada*. Se trata de unidades productivas que han conseguido la capacidad de generar excedentes para su capitalización y crecimiento a través de su articulación con el mercado. Se caracteriza por un mejor acceso a los principales factores de producción: tierra, capital y tecnología.

A consecuencia de la drástica disminución de parcelas de menos de 5 ha que se ha visto, el uso de semillas genéticamente modificadas en cultivos como la soja, maíz y algodón, que les hacen más resistentes a las plagas y enfermedades (fomentando su cultivo), además del uso intensivo de agrotóxicos, todo esto, en su conjunto ha llevado a un deterioro del volumen de producción de los alimentos tradicionales y da como resultado el aumento del coste de la canasta familiar, ya que hay que complementarla con productos procesados o comprados fuera (Riquelme, 2011).

En cuanto al acceso al crédito, el Censo Agrícola Nacional (CAN) de 2008 muestra que el 15,9% de las fincas de la AF contaban con créditos y de éstos, solo el 10% de las fincas de hasta 5 has., que son las más numerosas. Esta falta de política crediticia al

pequeño productor contrasta con el apoyo a la agricultura de tipo *farmer*, a la que los sucesivos gobiernos han apoyado de manera constante de muchas maneras, entre ellas incentivos fiscales (Riquelme, 2011). Esta falta de acceso al crédito ha sido cubierta parcial e históricamente por el Crédito Agrícola de Habilitación (CAH), una agencia gubernamental cuyo cometido era además la asistencia técnica. Reunían a los productores en Comités y les otorgaban pequeños créditos a corto plazo para cubrir los gastos de los cultivos. Esta debilidad institucional explica su ineficacia, al no poder operar como banco y movilizar recursos del mercado. Un informe encargado por la FAO en 2004, explica que también junto al CAH, el Banco Nacional de Fomento (BNF) y el Fondo Ganadero (FG) son entidades deficitarias para satisfacer las necesidades crediticias del sistema agropecuario y forestal por problemas en la disponibilidad de fondos, burocracia, tasas altas y porque los fondos a bajo coste no se transfieren al prestatario final (Vidal, 2004).

Por otra parte y de manera más global, Ramírez y González (2009) recomiendan que el conjunto de políticas y acciones, tanto del gobierno como de las organizaciones de cooperación internacional se vuelquen en los pequeños productores debido a su vulnerabilidad ante las crisis en los precios en el mercado de exportación. También sostienen la importancia de priorizar la diversificación agrícola, el acceso al crédito, la tecnología, la asistencia técnica y la comercialización para el consumo interno, así como también la distribución de la tierra.

También es necesario comentar la inexistencia de una política de seguros agrarios en Paraguay, aunque sí hubo una experiencia fallida destinada a la AF iniciada por el MAG dentro del Programa Nacional de Apoyo a la Agricultura Familiar (PRONAF), que no pasó de ser un programa piloto. Sin embargo, sí existen seguros agrarios privados que cubren la agricultura extensiva, destinado por tanto, a los grandes productores (IICA, 2010).

En cuanto a las expectativas de futuro, hasta el 2013 se han tenido algunas

“experiencias de éxito de negocios inclusivos en el sector rural y urbano (sésamo y algodón-textil-confecciones) (PNUD Paraguay 2006). Sin embargo, el gobierno electo en abril de 2013 incorporó en su programa abarcar en 5 años a 100.000 familias rurales en cadenas productivas en alianza con cooperativas, empresas con Responsabilidad Social Empresarial, realizando al mismo tiempo fuertes inversiones en riego y garantizando asistencia técnica productiva, fomento de bancas comunales y apoyo en la comercialización de los productos producidos por los pequeños productores. Por otro lado, se prevé vincular el esquema de negocios inclusivos con el Programa de Transferencias Monetarias con Co-responsabilidades (TMC) denominado *Tekoporâ*, para pasar del alivio a la reducción de la pobreza. Si este programa trasciende la propaganda electoral y logra instalarse como política de Estado, Paraguay podría ser uno de los ejemplos de países exitosos en materia de creación masiva de empleo, reducción de la pobreza y de esta manera con avances en el Índice de Desarrollo Humano (IDH). Sin embargo, para avanzar al mismo tiempo hacia el Trabajo Decente, desde el principio se debe promover paralelamente el acceso al derecho a las pensiones y a los seguros de salud” (OIT/PNUD, 2013, p. 183).

Algo digno de mencionar es que en el proyecto de la Secretaría Técnica de Planificación denominado “Plan Paraguay de Desarrollo 2030” no se destaca el dpto. Central, ni aspecto alguno sobre su desarrollo. La única referencia que se realiza, textualmente es que “existen pequeños productores que se encuentran en situación desfavorable” (STP, 2014). En cuanto a la política agropecuaria, este proyecto se plantea del desafío de “incrementar en forma sostenida la competitividad de la producción agraria en función de las demandas de mercado, con enfoque de sistemas agroalimentarios y agroindustriales sostenibles, socialmente incluyentes, equitativos y territorialmente integradores” (STP, 2014, p. 64). Sin embargo, incluyendo los siguientes aspectos relevantes para el tema de estudio (íbid, p. 65):

- Desarrollar la agricultura familiar y la seguridad alimentaria: Acceso a la tierra y creación de condiciones adecuadas para el arraigo y consolidación económica y social de las comunidades rurales de productores familiares.
- Impulsar la producción agrícola con riego para combatir la volatilidad de la producción y aumentar la productividad.
- Gestionar los riesgos asociados a la variabilidad y al cambio climático: Desarrollo de mecanismos de previsión y de mitigación de riesgos, en un nuevo enfoque de gestión productiva imprescindible para una agricultura renovada, protegida, sostenible y competitiva.
- Gestionar la integración social, empleabilidad y emprendimiento rural: Capacitación y formación general que permita disponer de una población más educada y más eficiente en el trabajo.

En cuanto al “Marco Estratégico Agrario 2014-2018” (MAG/SIGEST, 2013) realizado por el Ministerio de Agricultura y Ganadería se habla de piscicultura (con opciones de exportación al mercado brasileño) y producción de leche del dpto. Central, sin mencionarse a los productores agrícolas.

4. Conclusiones

Como se ha podido ver, el cooperativismo tiene sus raíces históricas en el sector productivo, a través del asociacionismo agrario e impulsado principalmente por colonos extranjeros. Sin embargo, las raíces de la economía social y solidaria deben buscarse en los habitantes precolombinos de América del Sur, los guaraníes. También puede serle reconocida una primigenia conciencia ecologista al marcharse a otros lugares cuando

veían agotarse los recursos de la zona, permitiendo la regeneración de los territorios y contribuyendo a su preservación.

Tal como se ha visto en capítulos anteriores, a partir del reconocimiento de la AF dentro del MERCOSUR con la creación de una Reunión Especializada (REAF) en esa materia, la agricultura familiar ha ganado vigencia. Se ha creado el Registro de agricultores familiares del MERCOSUR y el fomento a estos pequeños productores está ganando protagonismo también a nivel nacional, por lo que puede considerarse una oportunidad de consolidación para el sector freseo, familiar por tradición y naturaleza. En cuanto a la caracterización de la AF, la propuesta por Echenique es la que encajaría mejor con las características de los productores freseros de la zona de la Cuenca del Lago Ypacaraí.

Finalmente, remarcar la poca visibilidad directa del subsector para las iniciativas de políticas a nivel nacional y sectorial, o por lo menos, no se ha encontrado evidencia de ello. Este hecho constituye una amenaza, ya que puede quedar rezagado en las políticas de fomento en auge en los últimos tiempos.

PROPUESTA ESTRATÉGICA PARA EL DESARROLLO DEL SUBSECTOR DE LA FRESA DE LA CUENCA DEL LAGO YPACARAÍ

“Las experiencias más importantes del hombre son aquellas que lo llevan al límite; solo así aprendemos porque eso requiere todo nuestro coraje”

Paulo Coelho

Once minutos

1. Introducción

Como se ha visto durante el desarrollo de este trabajo de investigación, los desafíos para los productores de fresa de la Cuenca del Lago Ypacaraí son múltiples y están muy determinados, a nivel sistémico, por los del propio subsector y el país.

En este apartado se intentará organizar en un cuerpo coherente lo más importante de lo que se ha visto hasta el momento de manera a esbozar solo algunas de las posibilidades que los actores podrían poner en práctica.

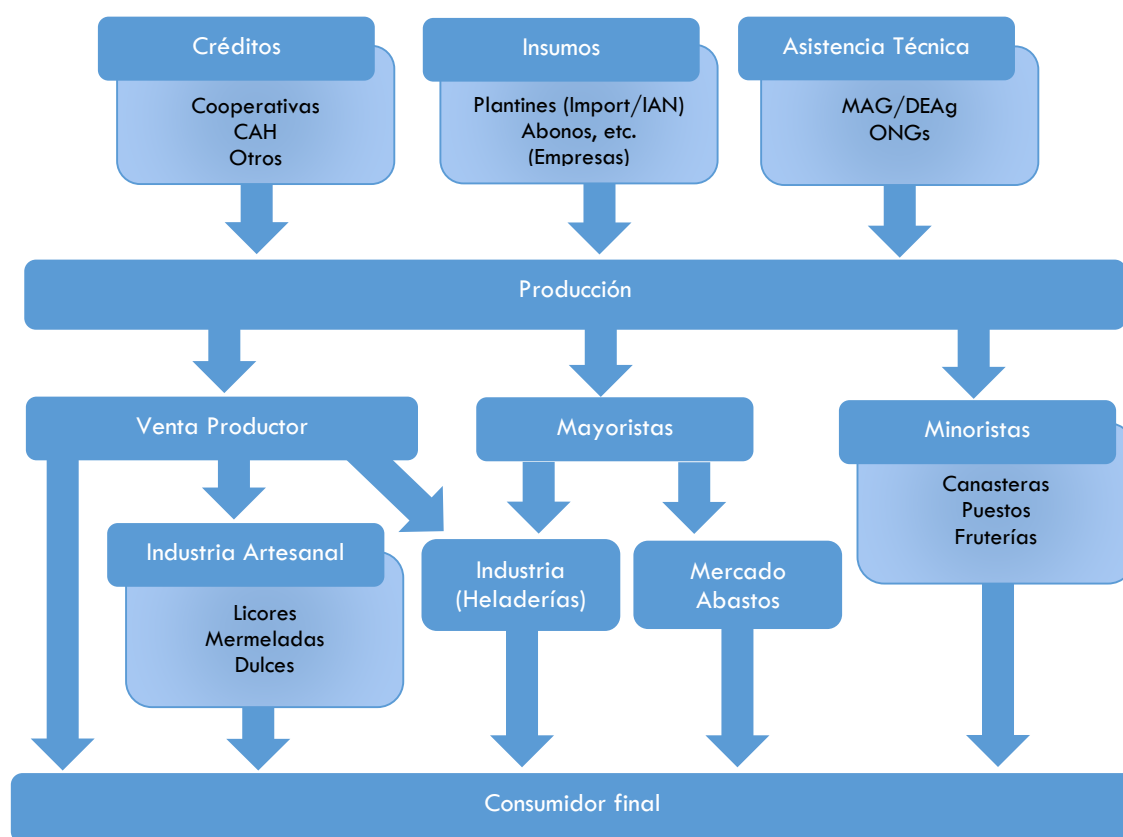
En este sentido y desde una perspectiva general, se hace hincapié en las redes de relacionamiento como parte de un proceso de comunicación y socialización. Las redes de relacionamiento son caracterizadas por Casarotto (2001) en dos planos. El primero conlleva la integración interna entre los grupos de trabajo. En el segundo plano, las redes son formadas para la articulación externa, incluyendo la interlocución con los segmentos públicos y privados externos.

Este apartado, de ninguna manera debe concebirse con un espíritu normativo, ya que a los propios actores corresponde esbozar y poner en práctica las estrategias de desarrollo elegidas por ellos mismos, como principales actores. Por tanto, lo que aquí se delinean son solo recomendaciones a tener en cuenta y posibles cursos de acción para el mejoramiento de las condiciones de vida de los productores de fresa de la Cuenca del Lago Ypacaraí y sus familias en el largo plazo.

2. Cadena de valor de la producción de fresas

La cadena de valor de la producción y comercialización de fresas está representada en la figura 61. Puede observarse que parte de los productores actúa en tres eslabones diferenciados hasta el consumidor final, sin embargo, también tiene una gran importancia la venta en la propia parcela a intermediarios, que pueden ser desde mayoristas a las minoristas, las tradicionales “canasteras”.

Figura 61. Cadena de valor de la producción de fresas en la Cuenca del Lago Ypacaraí



En cuanto a las recomendaciones de cambios en la cadena de valor, se estima de suma importancia la inclusión del productor en toda la cadena, evitando la pérdida de ingresos que quedarán en manos de los intermediarios. Más adelante, se realizan más recomendaciones al respecto.

3. Análisis DAFO de la producción de fresas de la Cuenca del Lago Ypacaraí.

A lo largo del trabajo se han identificado los factores internos que tienen que ver con la estructura productiva actual utilizada por los productores y la comercialización de la producción de fresa y productos derivados. A partir de allí se construyen las Fortalezas y Debilidades. Las Amenazas y Oportunidades provienen del entorno y condicionan la actuación de las unidades productivas estudiadas, ya sea a través de leyes, ordenanzas, políticas, entre otros aspectos.

3.1 Fortalezas

F1-Creación de la feria anual Expo-Frutilla:

Esta es una actividad ya tradicional. Tiene lugar en la época de mayor cosecha, se realiza la venta directa al público de fresas y otros productos derivados (zumos, tartas...), favoreciendo la aparición innovaciones en los usos culinarios del producto, y por tanto, la creación de capital intelectual. El productor obtiene mayores beneficios ya que le permite directamente al consumidor final.

F2-Creación de una pequeña industria artesanal local a partir de los derivados de la fresa:

Permite aprovechar los frutos poco atractivos para la venta en fresco, los excedentes que no se han vendido y dar un valor agregado a través del mayor valor agregado en la cadena de valor de la producción.

F3-Cierta diversificación en los productos derivados:

No solo se vende la fruta en fresco sino también frutilla congelada para heladerías, mermeladas y licores.

F4-Oficio familiar tradicional que pasa de generación en generación:

El oficio pasa de padres a hijos y familias enteras se dedican a su cultivo, además traspasando capital intelectual y social local, al tener un componente de saber y saber hacer y otro cultural.

F5-Imagen de marca:

Existe una asociación reconocida en el mercado nacional entre la fresa y la ciudad de Areguá, a orillas del lago Ypacarai, tanto es así que se le llama “la Capital de la Frutilla”. La asociación de la localización geográfica con la producción y venta de fresas constituye un valor intangible.

F6-Liderazgo de la Cuenca del Lago Ypacarai en la producción de fresas:

Los municipios de Areguá e Itagua conjuntamente son líderes como zona de producción de fresas en el departamento Central y en el país.

2.2. Debilidades

D1-Falta de asistencia técnica o asistencia técnica insuficiente:

Deriva en baja productividad, deficiente manipulación, pérdidas, deterioro de la fruta, menores beneficios...En el caso de estos productores, la asistencia técnica que se recibe solo tiene que ver con los cuidados culturales, post cosecha, etc. Sin embargo, no se ha recibido formación específica en cuanto a comercialización.

D2-Venta informal:

En puestos a la vera de la carretera, no hay canales de comercialización formalizados.

D3-Falta de cohesión y acción coordinada entre productores:

En los dos municipios colindantes hay dos expo-frutilla, a un km. de distancia una de otra.

D4-Falta de especialización y coordinación en la cadena de valor:

No existe una división del trabajo como tal. Por ejemplo, viveristas, productores, industria, distribución...

D5-Industria artesanal con bajas condiciones higiénico-sanitarias.

Sin certificación sobre normas de manipulación de alimentos, adecuación de espacios industriales, etc. Aunque esto es muy común en el país, no deja de ser un importante

factor a tener en cuenta para la industrialización, de cara a garantizar la salud pública y las posibilidades de exportación.

D6-Falta de certificación de Buenas Prácticas Agrícolas (BPA)

La falta de garantías en la aplicación de BPA podría influir negativamente en la imagen del subsector o provocarle perjuicios frente a productores de otras procedencias que si las poseen. Si la estrategia elegida fuera la exportación, éstas deberían ser adoptadas lo antes posible debido a que los países vecinos están estableciendo normas a ese respecto.

D7-Falta de una estructura institucional formalizada.

La alta informalidad, en el sentido de que de las unidades productivas no poseen una estructura empresarial que formalice su papel económico.

D8-Pérdidas económicas en algunos eslabones de la cadena de distribución:

Al realizar la comercialización de forma separada a un mayorista, a las canasteras u otros intermediarios, no se llega al consumidor final y se pierde un margen mayor de beneficios.

D9-Bajos niveles de producción total y bajas economías de escala:

Debido a muchos factores, a veces no están en manos de los agricultores, por tanto, no siempre sería una debilidad.

D10-Bajo poder negociador con los proveedores al estar atomizado el sector.

La acción conjunta por ejemplo, realizando compras de insumos en grandes volúmenes permitiría considerables ahorros.

D11-Pequeño tamaño de las explotaciones.

Constituye una debilidad del sector, aunque no es achacable a los agricultores por la falta generalizada de acceso a la tierra en el país. La parcela normalmente tiene $\frac{1}{4}$ de ha y la baja productividad por escasa utilización de tecnología hace menguar aún más la producción.

D8-Falta de fijación de estándares de calidad en la presentación y venta del producto

Es importante de cara al consumidor, pues cuanto mayor es la calidad percibida mayor será el precio que el consumidor esté dispuesto a pagar.

2.3. Oportunidades

O1-Fomento a la agricultura familiar (AF) desde el MERCOSUR y los gobiernos.

A nivel nacional, departamental, locals e instituciones internacionales y ONG's: Como se ha visto, este aspecto ha tomado un gran impulso en los últimos años conjuntamente con los ODM y ODS. Se observa mayor énfasis en la capacitación y la acción conjunta de las entidades mencionadas para el mejoramiento de las condiciones de vida y erradicación de la pobreza, sobre todo rural.

O2-Diferenciación en los canales de distribución a nivel del MERCOSUR:

A partir del punto anterior se ha creado un canal de distribución diferenciado para los productos de la AF en el interior del bloque, que puede ser aprovechado con objetivos de exportación.

O3- Crecimiento de la agricultura orgánica y fomento a nivel intrazona y mundial:

Aprovechar esta oportunidad conseguiría incrementar los ingresos de los agricultores al obtener mejores precios y una mayor diferenciación del producto. El fomento de las BPA, hábitos saludables... de los consumidores es una tendencia mundial y ha hecho que la agricultura orgánica crezca a tasas por encima del 30% anual. Paraguay es uno de los mayores exportadores de azúcar orgánica del mundo y la superficie dedicada a este tipo de cultivo va en franco aumento en el país⁷⁵. Sin embargo, el paso de una agricultura convencional a la orgánica tiene muchos condicionantes, ya que requiere un esfuerzo

⁷⁵En Paraguay el aumento de la superficie de agricultura orgánica entre 2012 y 2013 fue del 118% (Ver: *The World Organic Agriculture* 2015)

extra de aprendizaje y una utilización intensiva de recursos técnicos, humanos, de capital..., de lo que el subsector ha carecido de forma permanente.

O4-Aprovechar experiencias de otros productores de la AF a través de las redes propiciadas por el MERCOSUR:

Las redes de relacionamiento constituyen el proceso más importante de comunicación y de funcionamiento, pudiendo divididas en dos planos.

O5-Identificación en el estudio EDEP (2000) de la JICA como subsector con posibilidades para exportación.

Este estudio ha sido bien aprovechado para la formación de *clusters* en otras zonas del país, sin embargo, los productores de frutas y hortalizas de la zona central no lo han aprovechado. En este estudio la fresa era uno de los subsectores evaluados como con un gran potencial.

2.4. Amenazas

A1-Falta de políticas públicas explícitas para el subsector fresero.

Desde el MAG y de otras instituciones a nivel nacional para el subsector y el área geográfica. Falta de seguros agrícolas destinados a los pequeños productores (afecta a todo el país), están ausentes por ejemplo en la planificación realizada por la STP (al igual que todos los productores del Dpto. Central). Las políticas están más orientadas a los productores de otras zonas del país y en especial a los exportadores.

A2-Dependencia de variedades importadas para mejorar oferta.

No se han introducido nuevas variedades desde el proyecto IAN/JICA. (Ej.: variedad *Sweet Charlie* con plántones importados desde Argentina para diversificar la producción, donados a los agricultores por la propia gobernación del depto. Central).

A3-Paternalismo institucional.

Por ejemplo, se actúa destinando donaciones al sector o a grupos de productores (como el ejemplo citado más arriba), con una mentalidad asistencialista antes que buscar el

fortalecimiento de los actores del sector a través de políticas de largo plazo. Esto genera escasez en el corto plazo y largo plazo, ya que estos plantones serán reservados para futuras siembras por ser un insumo puntual y codiciado. El resultado será menores cosechas en cantidad y calidad por la falta de renovación con plantas nuevas y sanas.

A4-Altas restricciones de acceso al factor productivo Capital:

Con créditos a muy alto coste o inaccesibles para los pequeños productores freseros. Aunque este aspecto es generalizado en todo el país, ya que solo el 10% de los productores nacionales de menos de 5 *ha* tiene acceso al crédito (CAN 2008). Los créditos otorgados por la CAH generalmente no cubren las necesidades mínimas y son a muy corto plazo, por lo que no se adapta a las necesidades de los productores. De forma puntual, la cooperativa COPAFI ofrece una solución de corto plazo al productor, además de ser intermediario en un proyecto, pero habrá que buscar soluciones de fondo y a largo plazo. Los cambios institucionales y la finalización de proyectos pueden hacer retroceder lo ya conseguido.

A5-Barreras para-arancelarias en el MERCOSUR:

Éste es un factor a tener muy en cuenta en caso de que los productores decidan, como parte de su estrategia de ampliación de mercado o búsquedas de mayores beneficios, la exportación para consumo en fresco. Los trámites en las aduanas, los retrasos y papeleos, los estrictos análisis de laboratorio a los que se someten y los controles en fronteras son mecanismos disuasorios y jugarían en contra de un producto muy perecedero como la fresa, que empieza a deteriorarse a los tres o cuatro días en condiciones óptimas de conservación.

A6-Posibilidad de ingreso al mercado actual de fresas de otras zonas del país o de los países vecinos.

Existen actualmente otras zonas que compiten con las unidades productivas tradicionales de la Cuenca del Lago, por ejemplo, dentro del mismo departamento, los

municipios de Nueva Italia y, también, cercano a la capital se encuentra el dpto. Caaguazú, que está logrando una especialización creciente en la producción de fresas.

A7-Poca información y estudios sobre el sector.

Esto impide la toma decisiones sobre criterios adecuados, tanto para los *policy makers* de los gobiernos locales, los departamentales como los del gobierno central y para el sector en general. El censo agropecuario se realiza como promedio cada diez años, en el mejor de los casos y no es útil para la toma de decisiones más allá de unos pocos años, a esto se suma el hecho de que no existe una cultura de Ciencia y Tecnología en el país, como ya se ha visto.

A8- Falta de un Centro de Investigación Agraria en la zona.

Es difícil de comprender que en la zona de mayor producción de fresas del país no exista un campo de experimentación agronómica destinada al cultivo. Esto es aún más llamativo, estando afincado allí mismo el gobierno departamental.

A9- Nuevas normativas nacionales próximas a ser aplicadas al sector

Existe una progresiva normalización del sector por parte de las instituciones nacionales en cuanto al transporte y manipulación, etiquetado, residuos de pesticidas, etc. Por parte del INTN y el SENAVE. Las más importantes aún se encuentran en estado de información pública pero muy pronto entrarán en vigor y serán aplicadas a toda la frutilla que se comercialice en el país.

4. Retos de futuro del subsector frutillero de la Cuenca del Lago Ypacarai

Los retos identificados pueden resumirse, de manera general en:

RETO ESTRATÉGICO FUNDAMENTAL DEL SECTOR FRESERO DE LA CUENCA DEL LAGO YPACARAI A NIVEL SISTÉMICO

Conseguir la mejora continua del nivel de bienestar de las familias productoras de fresa de la Cuenca del Lago Ypacarai a través del logro de la mayor eficiencia posible en la producción y venta de fresas y sus derivados, obteniendo el máximo nivel de rentabilidad económica que les permita cubrir las necesidades de su unidad familiar y generar excedentes para el ahorro y la inversión, utilizando prácticas respetuosas con el medioambiente que garanticen un desarrollo socioeconómico sostenible en el largo plazo a las futuras generaciones de productores freseros, la comunidad local y el país.

El reto fundamental presentado remite directamente a los propios elementos principales del desarrollo económico local definidos en la primera parte de este trabajo, en sus diferentes dimensiones.

Teniendo en cuenta la importancia de complementar este Reto Estratégico Fundamental con el logro de la cohesión, unidad y complementariedad dentro del subsector y, además, articular la creación de una red social de cooperación entre todos los actores necesarios para tal empresa, a continuación se propone un modelo de actuación en este sentido.

5. Modelo de desarrollo socioeconómico de impacto local propuesto para los frutilleros de la Cuenca del Lago Ypacaraí.

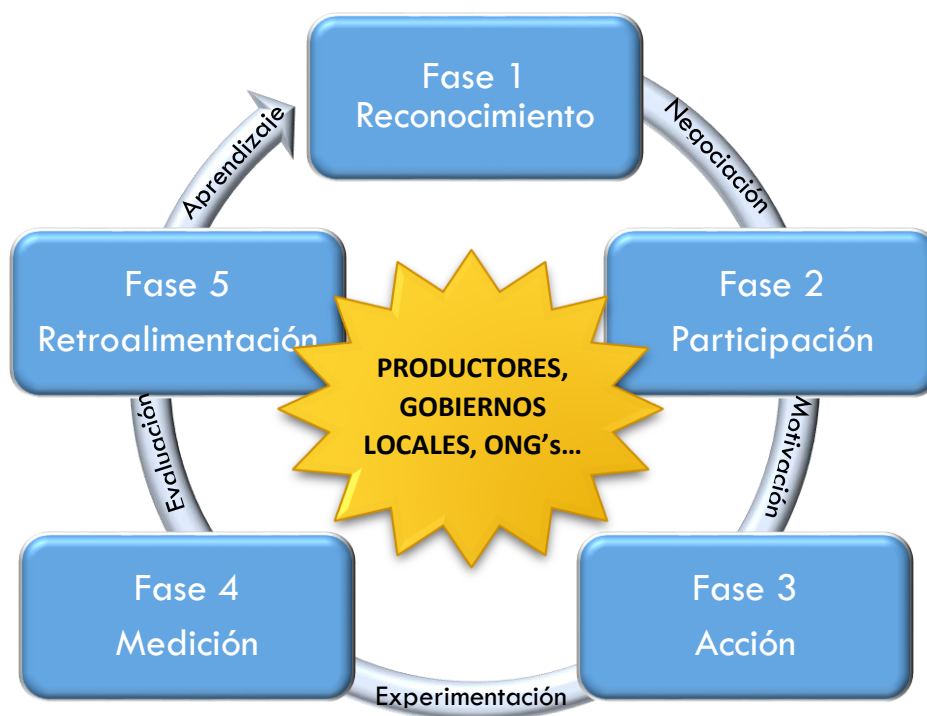
Este modelo se entiende como un proceso sistemático, participativo, inclusivo y continuo que debe empezar por los agricultores como los principales actores, e ir incorporando progresivamente a los demás actores sociales en un proceso en espiral, que a fuerza de repetirse, debería provocar un efecto de difusión, dinamizando las relaciones constructivas y cohesivas entre todos los actores, transmitiéndose sus efectos al entorno local y generando *sinergias* (Boisier, 1999).

Se propone una actuación escalonada y por fases, teniendo en cuenta que:

- Se trata de una planificación y actuación de largo plazo que garantice el mejoramiento continuo de la situación socioeconómica de los productores del subsector fresero analizado.
- Los recursos son limitados y existen muchas áreas sobre las que actuar. La priorización de acciones es fundamental.
- Se necesita el consenso, la participación y el *empoderamiento* de buena parte del sector para establecer prácticas sostenibles y capitalizar sus efectos.
- Se buscan mejoras en productos, procesos y sistemas que perduren en el tiempo, ya que se trata de AF minifundista con un alto componente de tradición familiar.

La propuesta tiene inicialmente las fases que se observan en la Figura 59.

Figura 59. Fases de la propuesta



Fuente: Elaboración propia

5.1. Fase de Reconocimiento

En esta fase se realiza la reflexión conjunta y el reconocimiento de la situación actual del grupo de productores y puesta en valor del capital intangible que ya se posee (capital social, conocimientos, habilidades, cultura, en el sentido de Boisier). Se recomienda realizar esta fase en varias etapas o subfases, ya que se trata de una acción participativa y conjunta, en la cual el análisis de la situación y la negociación es fundamental para llevar a cabo las siguientes fases. Por ejemplo, al principio se debería contar con los productores y una vez conseguido un consenso acerca del diagnóstico de la actividad productiva, continuar con esta fase incluyendo, por ejemplo, al gobierno local y otros actores. Este paso es importante, ya que la falta de acuerdo y cohesión

entre los productores propiciará la falta de interés de los demás actores, por la pérdida de tiempo y energías que supone las discusiones por falta de acuerdo entre los mismos actores principales.

Existe un capital intangible latente que ha ido pasando de generación en generación y que es patrimonio de los productores y su emergencia se considera fundamental para el proceso de empoderamiento de los productores a través del reconocimiento y puesta en valor por el propio productor de su actividad económica y del valor social que ésta vehicula. Más adelante en esta fase, es necesario reconocer fortalezas y debilidades con las que se cuentan.

En todas las fases del proceso se propone realizar una evaluación permanente con el Enfoque de Evaluación Participativa de proyectos comunitarios (Úcar, 2014), haciendo uso de los indicadores propuestos por Soler, Planás, Ribaso-Calí y Ribot-Horas, (2014), que recomiendan que el proceso sea trabajado y evaluado tanto a nivel individual como grupal/comunitario, dentro de un sistema abierto de indicadores de *empoderamiento* participativo.

5.2. Fase de Participación

A través de la negociación se logrará la cohesión necesaria y se garantizará la participación de los productores en el proceso, ya que son sus actores principales. Se trata de buscar cursos de acción creativos, conjuntos y concertados entre todos los actores para superar las debilidades percibidas. En esta fase se deberán alcanzar acuerdos sobre las acciones a llevar a cabo en *pro* del sector que incluirá un amplio espectro sobre las necesidades detectadas en la fase anterior. Se sugiere la realización de talleres temáticos de para este propósito. A partir de la priorización y ordenación de las acciones se obtendrá un enfoque de proceso y de plazos. En esta fase es importante la motivación de los actores dando los primeros pasos hacia objetivos más alcanzables

y metas a muy corto plazo, en primer término. Las redes de relacionamiento y participación son esenciales en lo que respecta a la economía solidaria, éstas pueden dividirse en dos formas: de integración interna entre grupos de trabajo y, la articulación externa, que incluye la interlocución con los segmentos público y privado (Casaroto 2001, citado Carosini y Bernal de Macchi, 2011). Lo que se propone en esta fase es actuar primero en la integración horizontal entre los agricultores y comités de productores y luego, más adelante, incorporar a los demás actores, una vez consolidado lo anterior.

5.3. Fase de Acción

La fase de acción lleva implícito el compromiso de actuar que se ha contraído en la fase de participación. Los pequeños pasos sobre metas negociadas, muy específicas y alcanzables generará mayor motivación y aún mayor participación y *empoderamiento*, pudiendo lograrse con mayor facilidad el compromiso en el largo plazo (que culturalmente es más difícil de conseguir, por la cultura autóctona del *opareí*⁷⁶). De todas formas, la acción sostenida y consistente de una minoría activa⁷⁷ podría actuar de catalizador de cambios visibles en el sector, consiguiendo un efecto de difusión o de llamada de más productores al interior al grupo minoritario propiciador.

5.4. Fase de Medición

La experiencia recogida a través de la acción deberá ser medida, teniendo en cuenta indicadores cualitativos y cuantitativos. Lo mejor será, construir estos indicadores o “señales” que indiquen los resultados que se están obteniendo a través

⁷⁶ En idioma guaraní, significa algo que se termina sin ningún motivo o razón.

⁷⁷ Moscovici realiza un estudio sobre el papel catalizador de una minoría a través de varios experimentos, llegando a la conclusión que una minoría que se comporta de forma consistente en el tiempo puede lograr cambios en la mayoría (Ver: Moscovici (1981). *Social Influences and Social Change*. London: Sage)

de las acciones emprendidas. Dependiendo del tipo de acción, puede realizarse a medida que se desarrolla ésta o al final. Si se desea evaluar el proceso es importante realizarlo de manera simultánea, mientras que si se desea evaluar el producto o el resultado, se podrá realizar una vez terminada la acción o acciones emprendidas.

5.5. Fase de Retroalimentación

A partir de la evaluación de los resultados de la medición de las acciones, se pone en marcha el sistema de retroalimentación que indicará si se está en el buen camino hacia la resolución de los problemas detectados en la fase de reconocimiento. Las preguntas serían: teniendo en cuenta la situación inicial, ¿estamos igual, mejor o peor? Teniendo en cuenta que pudiera tratarse de acciones simultáneas de distintos tipos y niveles, se recomienda realizar una evaluación participativa, utilizando los instrumentos consensuados para ello, por ejemplo, informes, medidas (costes, márgenes, producción, etc.) y su puesta en común, iniciándose nuevamente la fase de Reconocimiento de la situación, en la que se reconocerá un nuevo punto de partida a partir del cual reiniciar el ciclo, sistemáticamente.

6. Recomendaciones.

6.1. Respecto a la movilización del capital social e intelectual

- a) Creación de redes con otros grupos de productores de otros territorios, ya sea del país o del exterior que hayan tenido éxito en sus iniciativas empresariales y/o en la exportación de su producción. Especialmente recomendable son las redes con productores de tipo *farmer*, por las posibles similitudes que pudieran haber enfrentado al principio de la actividad productiva y por la visión diferente que podrían dar sobre la problemática agrícola.

- b) Creación de redes con otras iniciativas de desarrollo local, que aunque diferentes podrían resultar motivadoras, dotar de impulso a la acción conjunta y respaldar nuevos aprendizajes. Aquí existe un ejemplo paradigmático, el de Villa El Salvador (Perú) y muchos otros. El acceso a internet y las TIC's serían las adecuadas para mantener estos contactos.
- c) Creación de redes con productores locales de AF de otros rubros agrícolas, que hayan tenido experiencias exitosas, por ejemplo, los productores y exportadores de banano y las cooperativas de producción del este del país.
- d) Formalización de las unidades productivas, por ejemplo en MiPymes u otras fórmulas empresariales, según sea más conveniente, para garantizar unos mínimos de acceso a los créditos, en mejores condiciones e ir formalizando y articulando el sector. La opción de un sistema cooperativo no debe descartarse, aunque antes de llevarla a cabo habrá que realizar procesos de intervención socioeducativa dentro de un modelo de inclusión, evaluación participativa y empoderamiento, como el que señala Úcar (2014).
- e) Industrialización conjunta entre grupos de productores, dentro de una estructura empresarial adecuada, ya que existe, por un lado, restricciones de acceso al crédito cuanto mayor informalidad del solicitante y por otro, en caso de donación o concurso para la adjudicación de ayudas a proyectos de esta naturaleza, se necesita seguridad jurídica sobre adonde irán a parar las ayudas, cómo serán utilizados los fondos y que ocurrirá con las máquinas y equipos, en su caso, si el proyecto no se mantiene en el tiempo, etc.
- f) Creación de redes con centros de investigación agraria, universidades y otros centros formativos, creando convenios de investigación para estudios sobre el subsector (por ejemplo, relacionándolos a proyectos de fin de carrera,

máster...). Los estudios deberían abarcar todos los eslabones de la cadena: producción (carreras de Ciencias Agronómicas, Biotecnología), industrialización (Tecnología de Alimentos, Química Industrial, etc.), y comercialización (Márketing y Administración de Empresas). Se debería aprovechar el rol, aún poco explotado, de las universidades paraguayas en desarrollo del subsector.

- g) Comercialización conjunta entre grupos de productores, garantizando mayores ganancias, al controlar un eslabón más de la cadena hacia el consumidor final. Las lecciones aprendidas en otros territorios serían importantes aportaciones a la formación de nuevo capital intelectual. Esto se obtiene a través de las relaciones con el entorno productivo.

6.2. Recomendaciones con respecto a la estrategia

Las Recomendaciones con respecto a la estrategia a ser implementada por los productores de fresas de la Cuenca del lago Ypacaraí son las siguientes:

-Realizar un Plan Estratégico Sistémico y Sistemático, que garantice continuidad y preservación de la actividad económico-social para ésta y las siguientes generaciones y cuyos pilares sean:

- 1) La **CONCERTACIÓN SOCIAL** entre los actores, buscando la cohesión entre productores, teniendo en cuenta hacia dónde dirigir al sector, establecer prioridades de acción, trabajar el *oñondivepa* en pos de establecer la motivación y el compromiso necesarios para llegar a las metas diseñadas en conjunto.
- 2) La **CREACIÓN DE REDES LOCALES**, una vez realizada la puesta en valor del capital que ya se posee y buscar lo que hace falta para encarar las debilidades detectadas. Aquí pueden ser variadas las iniciativas, algunas de ellas pueden ser:

la creación de una plataforma permanente, que pudiera denominarse por ejemplo “Mesa de la Agricultura Familiar de la Frutilla para el Desarrollo Local” que se convierta en principio, en un foro local y donde participen los productores, el gobierno local municipal, la gobernación del Departamento Central, universidades e instituciones públicas y privadas locales o regionales, ONG’s, ONGD’s y todos los actores que se estimen oportunos, con el objetivo de exponer los problemas del sector, buscar y estudiar soluciones conjuntas, etc. En esta instancia sería importante esbozar un PLAN ESTRATÉGICO para el sector, con una amplia participación de todos los actores.

- 3) La GENERACIÓN DE NUEVO CONOCIMIENTO a partir del punto anterior, principalmente, centrando los esfuerzos en la creación de proyectos de la plataforma con las universidades y centros públicos de extensión agraria, en materia de capacitación permanente, estudios de viabilidad de proyectos, estudios de mercado local y regional, proponer estrategias, etc.
- 4) La CREACIÓN DE REDES INTERNACIONALES a través de compartir experiencias con otras organizaciones similares aunque geográficamente alejadas (de AF, desarrollo local, etc.). Esto podría incidir en la apropiación e internalización de nuevo conocimiento a través de experiencias exitosas de otros. El auxilio de las TIC’s aparece fundamental en este aspecto y la función principal no es otra sino la de observar y compartir formas de hacer frente a situaciones comunes entre los actores. De aquí podrían nacer esfuerzos conjuntos en ámbitos de interés común, proyectos de cooperación, etc.
- 5) Fomentar la SOSTENIBILIDAD del proceso en el tiempo, actuando de manera consistente para garantizar que el esfuerzo realizado sostenga un mejoramiento del bienestar de las siguientes generaciones. Debido a las características propias de la producción de fresas de la zona que han sido descritas a lo largo de este trabajo, ya que es una actividad que pasa de padres a hijos y se convierte en una

tradición familiar, las siguientes generaciones se verán afectadas por el trabajo que se realice en la mejora de la situación del sector. Éste debería ser el motor motivacional de las iniciativas para el mejoramiento sustancial de las condiciones actuales de la producción y comercialización de fresas en la zona del Lago Ypacaraí, dentro del sector de la Agricultura Familiar en Paraguay.

De manera más específica se proponen los siguientes ejes de actuación:

Una de las estrategias que se puede proponer para ello es la *integración hacia adelante en la cadena de valor*, llegando al consumidor final a través de la planificación de una comercialización conjunta entre grupos de productores formalmente organizados. Esto permitirá ofrecer mayor cantidad repartiendo los costes derivados de la comercialización. Las ganancias se maximizan cuando se eliminan intermediarios. Tiene la ventaja potencial de estar en mayor contacto con los clientes y conocer sus necesidades, gustos y expectativas. De esta manera puede iniciarse el proceso de innovación en los productos.

Conjuntamente, debería aprovecharse aún más a nivel nacional la identificación de la localización con la producción de fresa, pudiendo pensarse en una “denominación de origen” dentro de una *estrategia de diferenciación* de la fresa local y sus derivados que permita aprovechar la imagen de marca que asocia frutilla con la proximidad del Lago. De hecho, esa diferenciación ya existe y está latente, debiendo ser percibida y aprovechada en mayor medida por los productores. De esta manera se puede proteger el subsector de una de las zonas emergentes que pueden resultar una amenaza en el futuro, debido a la creciente especialización del cultivo en la zona de Caaguazú, como se ha visto.

Se propone además considerar la segmentación de los canales de distribución de los productos derivados, de manera a optimizar y aprovechar cada uno de los canales,

conocer de cerca a los compradores, identificar sus criterios de compra, etc. Para cada uno de los productos derivados.

La *especialización* en la industria de derivados también es una opción a tener en cuenta, debido a las mayores exigencias en cuanto a la comercialización en fresco y su legislación que próximamente se pondrá en marcha.

CONCLUSIONES GENERALES, LIMITACIONES Y LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN FUTURAS



“Lo mismo es nuestra vida que una comedia; no se atiende a si es larga, sino a si la han representado bien. Concluye donde quieras, con tal de que pongas un buen final”

Séneca

1. Conclusiones generales de la investigación.

A través de la investigación se ha constatado que MERCOSUR no ha conseguido objetivos más allá de obtener alguna posición ventajosa en los foros internacionales, lo que ha favorecido ampliamente al pequeño sector de la población que detenta el poder económico, dejando excluida a una gran parte de la población que no ha sido tomada en cuenta, más allá de las políticas asistencialistas de cada país. A partir del 2002 y principalmente impulsado por el gobierno brasileño la situación cambia, se incluye a la Agricultura Familiar dentro de los foros del MERCOSUR, reconociendo con ello su participación en el sostenimiento estructural de la economía de la región y como parte fundamental para la superación de los objetivos de Milenio, suscritos por la mayoría de los países en la ONU a principios de este siglo. El MERCOSUR retoma “la economía con rostro humano” y los postulados de Amartya Sen, incluyendo a la participación ciudadana y los foros sociales.

También se ha podido ver que sigue muy anclado en las instituciones económicas de Paraguay el pensamiento neoclásico de crecimiento vía atracción de inversión extranjera al desarrollo, a través de la única vía de atracción de capital extranjero. La estrategia consiste en vender el país tratando de atraer inversores extranjeros, es decir, empresas multinacionales, en la creencia de que la única manera de crecer (y desarrollarse, suponemos) es a través de la inversión extranjera directa (IED). De esta manera se ignora lo que Boisier (1999) ya señalaba bastante tiempo atrás sobre el carácter *exógeno* del crecimiento y *endógeno* del desarrollo. Subyace pues, en Paraguay, la misma visión que se ha visto estrecha, de que el crecimiento *per se* lleva al desarrollo. En este punto, podríamos añadir que la elaboración de Ascani *et al.* (2012) remite a la Teoría de los Recursos y Capacidades (Barney, 1991), disciplina subsidiaria de la

Dirección Estratégica que parte de los supuestos de la Inmovilidad y Heterogeneidad de los factores como condiciones fundamentales para crear ventaja competitiva. Por tanto, en función los supuestos de partida de esta teoría, el territorio y el factor humano serían condiciones fundamentales creadoras de ventajas competitivas. Sin embargo, es la combinación entre los recursos o factores y la utilización de las capacidades el aspecto crucial. A través de la formación y el fomento a la innovación se marcará la diferencia en la utilización de las capacidades del factor humano y sus habilidades, haciendo sostenible la ventaja competitiva en el tiempo. En el caso de los agricultores freseros y sus familias, estas ventajas están latentes, pero necesitan actualización, perfeccionamiento y una gestión adecuada, traducida en tecnología de producción, división del trabajo, registro de propiedad intelectual de nuevos productos, etc. En este punto, el factor humano es el fundamental ya que detenta la capacidad creativa y de adaptación, por tanto está en posición de crear y sostener la ventaja competitiva en el tiempo.

Por otra parte, se constata una confusión que ya ha sido alertada por varios autores entre naciones o países y el capital, cuando ambos son de naturaleza completamente distinta y aún más en esta era de la globalización económica. Los países están relacionados a un territorio, sin embargo los capitales no están arraigados a él, pues su característica principal es la movilidad. En este sentido, habría que tomar nota de las características y consecuencias de las empresas maquiladoras en México de la que nos advierte González Gómez (2010). Estas empresas buscan, legítimamente, la maximización de su beneficio para su deslocalización hacia aquellos países que proporcionan mejores ventajas comparativas, sobre todo, mano de obra barata y joven, incentivos fiscales y otros múltiples beneficios. Como se ha visto, no crean valor en capital intangible, ya que llevan al país de destino solo parte del proceso productivo para el que no se necesita mano de obra especializada, es decir, las partes más bajas de la cadena productiva en el núcleo de operaciones, generando bajos salarios (el mismo país suele tener una legislación laboral poco proteccionista con el trabajador). Tampoco

generan articulaciones con otros sectores ni actores, tal y como se ha visto en los estudios sobre la industria maquiladora en México. Así las cosas, habría que reconsiderar el tipo de estrategia de crecimiento que mejor convenga al país, aunque ésta necesite acciones consistentes y ampliamente concertadas entre los diferentes actores en el largo plazo. Aquí cabe preguntarse: ¿Crecer? Sí, pero ¿A qué precio? Esta pregunta nos haría volver al punto de partida, reconociendo, como se ha visto que no es lo mismo crecimiento que desarrollo.

Por otra parte, volviendo a lo observado por Marshall (Becattini, 2002), en los llamados distritos industriales, se plantea otra mirada al crecimiento y desarrollo económico con énfasis territorial de acuerdo al enfoque de abajo-arriba. Esto es, se propone una estrategia de DEL, en la que a través de la articulación entre los actores locales en relaciones de mutua cooperación, en actividades complementarias dentro de la cadena de valor del subsector fresero se logre el mejoramiento continuo del bienestar de los pequeños productores freseros de la Cuenca del Lago Ypacaraí, en la zona central de Paraguay. Se trata de una manera de lograr un desarrollo económico, de naturaleza endógena, a través de la articulación del capital social local (movilizando todos los demás tipos de capitales tangibles e intangibles, según lo propuesto por Boisier, 1997, 1999). Esto es, se propone una estrategia de Desarrollo Económico Local. Existen muchos ejemplos y casos de éxito señalados muchos autores, algunos de los cuales se han visto en este trabajo (Becattini, Kliksberg...). Por tanto, la posibilidad real existe y es más, otros ya lo han realizado.

Las Representaciones Sociales vuelven la mirada hacia el sujeto que experimenta y quien elabora y reelabora constantemente el objeto social y su relación con él. La importancia de esa relación del sujeto con el objeto lleva a la comprensión de que poco puede hacerse si los actores no se convierten en autores de su propio desarrollo, ya que su comprensión es fundamental pues lleva implícita la solución. Es el “conócete a ti mismo” como la primera regla del desarrollo que explica Boisier (1999)

Por otra parte, los resultados obtenidos en la segunda encuesta y analizados con ALCESTE, sugieren que podría existir (o proponerse) una especialización dentro de la cadena de valor y de acuerdo a las preferencias de los agricultores, ya que alguno discursos están más centrados en los cuidados culturales, otros en los derivados, etc., pudiendo existir, de hecho esa posibilidad de división del trabajo, que el sector aún no ha formalizado por su escaso tamaño.

El campo de las representaciones sociales remite a los contenidos dentro del cual puede encontrarse una estructura constituida por un corazón o núcleo central (*central core*) que contiene los elementos esenciales y más estables de la representación compartida y por otro un sistema periférico, más dinámico, que protege, dota de sentido y complementa el núcleo central. Estos elementos periféricos no son estáticos y pueden llegar a convertirse en un momento dado y con el paso del tiempo en candidatos a pertenecer al núcleo central. Teniendo en cuenta la Teoría del Núcleo Central de Abric (2003), los elementos pertenecientes al núcleo central son aquellos que permanecen en la representación social y son los más estables y difíciles de modificar, no así cuando se trata de los elementos periféricos, que aunque complementan y “protegen” al núcleo central, sí serían más propensos a sufrir modificaciones con el paso del tiempo a través de los intercambios sociales y en ese sentido serían más “maleables” y dinámicos que el núcleo central. Esta afirmación defiende que no podemos actuar directamente sobre el núcleo central de una representación y si se desea modificarla se deberá actuar sobre los elementos periféricos que la conforman. De esta manera, aquellos relacionados al cooperativismo siguen anclados en un cooperativismo de tipo financiero, asociado a una imagen negativa de sistema bancario. Todo indica que la introducción de otras formas de cooperativismo serán muy resistidas y no sería posible vertebrar el sector en este tipo de asociación empresarial, al contrario de lo que ha sucedido con el cooperativismo fresero de Huelva.

Para que pueda ser entendido como desarrollo auténticamente endógeno, evitando la situación señala González Gomez (2012), tendrán que darse varias situaciones: la participación activa de toda la comunidad en toda la cadena de valor, la capitalización a través de una buena gestión de los beneficios (formación), la especialización productiva entre los actores, la relación estrecha con todos los actores y a todos los niveles (gobierno nacional, ministerios, gobernación, municipios), la extensión de las actividades hasta el consumidor final, tomando parte activa en la distribución del producto.

En lo referente a los diferentes focos de atención en la innovación en el empresario en realidad aunque parezca que se necesitan diferentes tipos de atención los focos, alterando uno de ellos se altera todo el sistema sobre todo si se inicia desde abajo es decir desde los actores sociales. De lo contrario se estaría cayendo nuevamente en la planificación desde arriba aun siendo desde el punto de vista local. El desarrollo al ser subjetivo debería ser consensuado entre las fuerzas vivas de la sociedad pertenecientes al sector productivo localizado qué se ha focalizado en este estudio y por otra parte, el papel facilitador y organizador cabría ser recogido por las instancias institucionales dentro de un marco de respeto, de ayuda mutua, solidaridad, de cooperación de información entre los actores. El papel proactivo de la sociedad civil debe ser puesto de relieve como ejemplo tenemos el caso de Villa El Salvador dónde la organización desde abajo ha conseguido que el sistema público lo apoye y se consiga el efecto en espiral del que hablamos en este trabajo.

Realizando un análisis de lo que se ha visto a través de esta investigación y desde el punto de vista del último desarrollo de Boisier (1999), se podría concluir lo siguiente:

En lo que se refiere al capital económico, que se apuntaba altamente exógeno en tiempos de globalización, puede decirse que no ha existido una política de acceso al crédito hacia los productores de la AF, por tanto, no ha habido un crecimiento del

subsector fresero, ya que no se han generado excedentes. Esto puede tener dos lecturas, una positiva, ya que al no resultar un sector atractivo ha permanecido fuera de los intereses del capital foráneo, garantizándose la supervivencia del pequeño productor dentro del mercado local y otra negativa, ya que no ha permitido la capitalización de mejores estadios de desarrollo de las generaciones actuales. De todas formas, en este apartado, se considera la proactividad como la característica más importante que resulta de esta parte del modelo, que puede relacionarse a la capacidad de determinar las fuentes de oportunidades y mejoras, los ingredientes de la acción estratégica.

En cuanto al *capital cognitivo*, los productores lo tienen sobradamente y además, es parte y sello distintivo del territorio. El saber hacer del cultivo de la fresa es inherente al territorio, aunque la importancia de crear más y mayor conocimiento y agregarlo al acervo ya existente es muy necesario. La tecnología resulta fundamental para lograr mayores cotas de productividad y eficiencia en todos los niveles. El *capital simbólico* existente es bastante significativo, pues la asociación fresa-Lago Ypacaraí es indisoluble en el mercado local. Esto garantiza un capital de largo plazo. Ese mismo capital simbólico y cultural ha sido ampliamente estudiado aquí a través de las representaciones sociales, a las cuales alude Boisier (1999), desde el punto de vista del productor.

En cuanto al *capital cultural* que constituye la fresa en el territorio también ha sido puesto de manifiesto en el estudio, ya que todo el conocimiento y las formas de hacer, las relaciones que se construyen en el territorio a través de su cultivo están relacionadas a la vida social y cultural del enclave estudiado (se realiza la ya tradicional Fiesta de la Frutilla en la época de mayor cosecha, se comercializa directamente la producción y sus derivados) y por tanto, fresa constituye el *nicho de comercio* señalado por Boisier. En lo referente a las dos culturas que identifica, se observa que la dominante ha sido el par competencia/individualismo, aunque esto no significa que no existan intentos minoritarios de solidaridad/cooperación. Ninguna de ellas es buena o mala per se, ya que ambas aisladamente no logran el objetivo de acumulación y posterior desarrollo,

como apunta Boisier. Aquí se sostiene la necesidad de impulsar la fórmula virtuosa de competencia/cooperación (*coopetition*), al que se podría llegar en un estadio más maduro del proceso. Sin duda, los ingredientes existen latentes en el territorio estudiado.

En lo que se refiere al capital institucional, se observa claramente de muy bajo perfil. La ausencia de políticas específicas hacia el sector por parte del MAG, la pobre articulación entre gobernación, autoridades municipales, etc., el paternalismo y asistencialismo de las instituciones en el trato con los productores y el sector han sido un freno para su desarrollo. Se han alternado momentos de apoyo con otros de olvido. Por ejemplo, hace más de una década, la gobernación del Dpto. creó un centro de experimentación en otro territorio donde apenas se cultivaban fresas y realizaban investigación y experimentación de manera aislada. Evidentemente, este tipo de acciones no parecen haber conducido más que a esfuerzos dispersos y poco eficientes en detrimento del subsector. También se detecta que pervive esa necesidad de ser asistidos en sus necesidades (a través de donaciones de materiales, etc.) por algunos productores, e incluso directivos.

También el *capital psicosocial* ha podido ser escudriñado a través del estudio de las representaciones sociales de los productores. La teoría de enunciada por Moscovici (1961), que proviene de la psicología social y la sociología, es especialmente oportuna para este propósito, en especial teniendo en cuenta la falta de conocimiento del sector por no existir estudios, por las lagunas con respecto a estadísticas socioeconómicas actualizadas, por la propia informalidad del mismo al no estar constituidas como sociedades mercantiles ni tener libros contables... Estos aspectos son muy comunes en los países en desarrollo, por lo que la metodología cualitativa sería especialmente adecuada, al aportar riqueza contextual, enmarcando el ámbito sociocultural estudiado. Esto puede ser una gran ayuda para evitar dilapidar recursos en políticas que según el análisis de las representaciones sociales, tienen una gran probabilidad de resultar ineficaces.

Se identifica que es en el *capital social* donde más habrá que incidir entre los productores, ya que se ha perdido esa cultura de confianza mutua. Se ha olvidado el *oñondivepa* y el *jopoi*, antiguos ejes culturales precolombinos y luego aprovechados por los jesuitas en la colonización. Este capital debe ser reactivado para que la construcción conjunta del desarrollo codo con codo pueda ser lograda. Esta desarticulación podría haberse deteriorado, como bien indica Boisier (1997) con las prácticas de carácter benefactor y paternalista de la época de la dictadura con respecto a la agricultura y por su prohibición de reunión y asociación durante muchas décadas. Esto aún estaría presente, teniendo en cuenta que es el mismo partido el que domina el panorama político del país desde hace muchas décadas. La revitalización de estas prácticas de confianza y apoyo mutuo para el bien común a través del asociacionismo ha sido recuperada parcialmente por las cooperativas a través de su auge en el país desde la caída del régimen. Aquí debe tenerse en cuenta que las cooperativas han cubierto una gran necesidad, la de crédito, de ahí su multiplicación y tal vez, este hecho haya influido en su representación social poco favorable, como “una casa de préstamos” dándole una connotación poco social y más cercana a la banca y las finanzas (de poca credibilidad) entre los productores. Esto se ha podido dejar entrever en el presente trabajo.

En lo que se refiere al capital cívico, se nota un interés, a nivel de país y de los gobiernos (a pesar de la inestabilidad ocasional) por la transparencia en la gestión pública. Esto, sin duda, está calando en la sociedad, exigiendo cada vez más, mayor transparencia en las instituciones del Estado y en las acciones del gobierno. Hay, por tanto un aumento de la preocupación por la *res pública*. Se detecta la creciente asociación entre el sector público y el privado en acciones conjuntas, sobre todo en el ámbito de la agricultura, la búsqueda de la participación ciudadana en los proceso de toma de decisiones de políticas de Estado (Democracia participativa), todo esto con un renovado interés propiciado por los ODM y ODS, por un desarrollo inclusivo y con rostro más humano, alineados con las tendencias a nivel del MERCOSUR, que van calando muy lentamente en los gobiernos paraguayos. La construcción de confianza en uno de los

países con mayor corrupción percibida de Latinoamérica no es tarea fácil. La imagen muy deteriorada de las instituciones hace muy difícil un paso más ligero hacia el “borrón y cuenta nueva”. En medio están las personas, las familias, los campesinos, que siguen esperando soluciones desde arriba, como es costumbre en el país.

En cuanto al *capital humano*, Paraguay, como país, tiene mucho camino aún que recorrer. Existe mucho atraso en cuanto al nivel de desarrollo de las habilidades, acceso a la educación superior, inversión en Ciencia y Tecnología e I+D, etc. La falta de unos recursos humanos capacitados, formados y adecuados a los retos y desafíos que necesitaría el país para afrontar el desarrollo, lo posicionan en un lugar muy desfavorable. Esto lo advierte el *ránking* mundial del WEF. En este aspecto hay mucho que hacer y que mejorar. La inversión en salud y educación han mejorado, sin embargo, hay un déficit aún muy grande. En cuanto a la situación de los productores en este aspecto, resaltar que la falta de inversión en capacitación, el escaso nivel de estudios (principalmente educación primaria), la falta de oportunidades por no prestarse asistencia técnica, hace que la eficiencia del capital humano sea muy baja y no se logre el despegue hacia el crecimiento y desarrollo del sector estudiado.

Por último, suscribir las palabras de Sergio Boisier (2001a) en el sentido de que “... hoy el desarrollo es [o debería ser] entendido como el logro de un contexto, medio, *momentum*, situación, entorno, o como quiera llamarse, que facilite la potenciación del ser humano para transformarse en persona humana, en su doble dimensión, biológica y espiritual, capaz, en esta última condición, de conocer y amar. Esto significa reubicar el concepto de desarrollo en un marco constructivista, subjetivo e intersubjetivo, valorativo o axiológico, y, por cierto, endógeno, o sea, directamente dependiente de la autoconfianza colectiva en la capacidad para ‘inventar’ recursos, movilizar los ya existentes y actuar en forma cooperativa y solidaria, desde el propio territorio...”

Este trabajo ha querido poner el foco de atención sobre el ser humano, reconociendo su papel como actor y no mero observador de su realidad. Verlo además como co-creador, reconociendo su capacidad de ser autor de su propio devenir, su capacidad de reevaluar, modificar, deconstruir, reorganizar sus representaciones y por tanto, una redefinición y reconstrucción de su relación con su medio social y económico. Esto implica reconocer que el cambio, el movimiento es posible, y no solo eso, sino que está teniendo lugar en todo momento, aunque, tal vez, sin una intervención consciente del sujeto o actor social. Para tomar la dirección del cambio que el actor haya elegido será necesario primero el reconocimiento de la actual relación entre el objeto y sujeto –con su yo y con los otros-, incorporando en la relación al nosotros –lo que los une, lo *mutuo*- y luego el *empoderamiento* del sujeto, reconociéndose como capaz de influir y no solo de ser influido por los elementos de su medio social, cultural y económico. Para que este cambio sea objetivado, tome forma, se materialice; será necesario poner en marcha los mecanismos de la intervención social e influir en las representaciones, que de forma implícita o explícita, imponen reglas, normas... condicionan, en fin, la vida y las interacciones sociales, actuando muchas veces como una camisa de fuerza y otras, como un trampolín hacia el desarrollo del potencial humano y de su felicidad.

2. Limitaciones del estudio y líneas de investigación futuras.

Las principales limitaciones del estudio han sido la falta de información estadística actualizada sobre el sector agroalimentario en general y la total ausencia de información del subsector freseo en particular. Por ejemplo, el intervalo entre los dos últimos censos agropecuarios realizados en Paraguay fue de 17 años (1982 y 2008). Tampoco se ha podido acceder a estudios sobre el subsector y tampoco el sector cooperativo, por lo que la tarea de recopilación de datos fue bastante difícil y tediosa, resultando a veces en la imposibilidad de avances. Todo esto está relacionado a la falta de tradición investigadora en el país. La recopilación de información más utilizada fue la entrevista a expertos, a informantes cualificados y los cuestionarios aplicados a los

productores. Resultando muy importantes los medios de comunicación para el mejor conocimiento de la situación social, política, etc.

Una de las líneas de investigación en el futuro podría articularse sobre la hipótesis de la existencia de diferentes representaciones sociales del cooperativismo en función de la región geográfica y del estadio de desarrollo económico. Esta hipótesis puede explicarse a partir de Maslow y su famosa pirámide de necesidades. Antes de llegar a la autorrealización (que sería el desarrollo económico), deberán cubrirse, al menos parcialmente, otras necesidades básicas y de seguridad, las que están en la base de la pirámide (alimentación, vestido, vivienda, salud, educación...). Esto también implica haber pasado por las necesidades de pertenencia y estima (de carácter social, grupal, de identidad cultural...) y las de reconocimiento (que están relacionadas con la confianza, el respeto, éxito...). Al estar centrados en la base de la pirámide, cubriendo las necesidades más básicas, los agricultores de países menos avanzados (y aún más, si existe falta de cohesión social), serían incapaces de llegar más arriba en esa autorrealización, que no tiene porqué ser solo material, o les sería mucho más difícil. Lo contrario podría estar ocurriendo con los agricultores de países más avanzados, ya que el Estado del Bienestar (aunque ya cada vez menos) ha garantizado esas instituciones básicas, dando la posibilidad a los agricultores de centrarse en las capas más altas de la pirámide. Ésta podría ser un área de interés, dentro de un estudio más amplio sobre la predominancia del tipo de asociacionismo según las regiones.

Otra de las líneas de investigación considerada interesante sería el de la investigación-acción participativa en procesos locales de desarrollo, desde una perspectiva multidisciplinar.



REFERENCIAS

REFERENCIAS

- Abric, Jean Claude (2000). A abordagem estrutural das Representações Sociais. En Silva Paredes, A. y De Oliveira, D. (Eds.). *Estudos Interdisciplinares de Representação Social (2ª Ed.)* (27-38). Goiania: AB
- ALADI (2015). Proyecto de Reglamento Técnico para la Fijación de Identidad y Calidad de la Frutilla (*Fragaria spp.*) Recuperado de [http://www.aladi.org/nsfaladi/normasTecnicas.nsf/09267198f1324b64032574960062343c/49e823412739caab03257bf1005e0f89/\\$FILE/Proy%20Fru.pdf](http://www.aladi.org/nsfaladi/normasTecnicas.nsf/09267198f1324b64032574960062343c/49e823412739caab03257bf1005e0f89/$FILE/Proy%20Fru.pdf)
- Albuquerque Llorens, F. (2009a). La crítica situación de América Latina al inicio de los noventa y la necesidad de una estrategia de desarrollo alternativa al Neoliberalismo. *América Latina Hoy*, 4, pp. 57-68. Recuperado de http://campus.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/1130-887/article/view/2182
- Albuquerque Llorens, F. (2009b). La necesidad de una estrategia de desarrollo alternativa al neoliberalismo. *América Latina Hoy*, 7. Recuperado de <http://revistas.usal.es/index.php/1130-2887/article/view/2247>
- Altez, Y. (2008). Ética cooperativista y hermenéutica de la vida cotidiana. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* 14(2) pp.13-29.
- Álvarez Méndez, J. (2000) Investigación cuantitativa/investigación cualitativa: ¿Una falsa disyuntiva? En Cook, T. y Reichardt Ch. *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*. Madrid: Morata.
- Álvaro, H. R., & Francisco, B. V. (2010). Sincronización de ciclos económicos en el Mercosur: 1960-2008. *Ecos De Economía*, 14(31) Recuperado de <http://search.proquest.com/docview/1313438814?accountid=14549>
- Arbuet-Vignali, H. (2012). "Crisis en Paraguay ¿O en los conceptos políticos y jurídicos de su región?", (Estudio n° 04/12) Recuperado de la web del Consejo Uruguayo

para las Relaciones Internacionales (CURI)

<http://curi.org.uy/archivos/Estudiodelcuri04del12Arbuet.pdf>

Arruda, A. (2005) Despertando do pesadelo: a interpretação. En Paredes Moreira, A.; Camargo, B. et al. *Perspectivas teórico-metodológicas em representações sociais*. Paraíba: Editora Universitaria UFPB, pp. 229-258.

Ascani, A., Crescenzi, R. y Iammarino, S. (2012). *Regional Economic Development: A Review*. (WP1/03 Search Working Paper). Recuperado de http://www.connectit.org.za/sites/default/files/cabinet/orgname-raw/document/2013/red_2012.pdf

Banchs, M. A. (2001) Jugando con las Ideas en torno a las representaciones sociales desde Venezuela. *FERMENTUM* 11(30) pp. 11-32.

Barca, F., McCann, P., & Rodríguez-Pose, A. (2012). The case for regional development intervention: place-based versus place-neutral approaches. *Journal of Regional Science*, 52(1), 134–152.

Barney, J. (1991). Firm Resources and Sustained Competitive Advantage. *Organization Science* 17 (1), pp. 99-120.

Barroso, M. (2010) La teoría del Desarrollo Local. En: Barroso, M. y Flores D. (Eds.), *Teoría y Estrategias de Desarrollo Local* (41-74). Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía.

Bartesaghi, I. (2013) Implicancias de la transformación agrícola en el Mercosur: el caso de Uruguay. [Documento de Trabajo] Recuperado de Flacso-Argentina

Bauer, M. y Gaskell, G. (1999). Towards a Paradigm for research on Social Representations. *Journal of the Theory of Social Behaviour*; 29 (2) pp.163-186.

Bauer, M. y Gaskell, G. (2000). *Pesquisa Qualitativa com texto, imagem e som. Um manual prático*. Petrópolis: Vozes.

Bauer, M., Bas A. (2002). A construção do *corpus*: um princípio para a coleta de dados qualitativos. En Bauer, M. y Gaskell G. *Pesquisa Qualitativa com texto, imagem e som. Um manual prático*. Petrópolis: Vozes, pp. 39-63.

- Bauer, M., Gaskell, G., Allum, N. (2000). Qualidade, quantidade e interesses do conhecimento. En Bauer, M. y Gaskell, G. (Eds.). *Pesquisa qualitativa com texto imagem e som* (pp. 17-36) Petrópolis: Vozes
- Benegas Cristaldo, G. (1994) *A la búsqueda de un Mercado Común. MERCOSUR. Creación de Comercio, desviación de comercio e Implicancia de Políticas Públicas*. Asunción: Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción.
- Boisier, S. (1997). El Vuelo de una cometa. Una metáfora para una teoría del desarrollo territorial. *EURE* 23(69), p. 7-30.
- Boisier, S. (1999). Desarrollo (local): De qué estamos hablando? *Estudios Sociales*, 103 Recuperado de <http://municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/29-DesLo.pdf>
- Boisier, S. (2001) Knowledge Society, Social Knowledge and Territorial Management. [Documento de Trabajo, N° 5] Recuperado de Fundación Universitaria Instituto de Desarrollo Regional de Sevilla web: <http://www.idr.es/publicaciones/economia>.
- Boisier, S. (2003). ¿Y si el desarrollo fuese una emergencia sistémica? *Revista del CLAD Reforma y Democracia* 27. Recuperado de <http://www.yorku.ca/ishd/CUBA.LIBRO.06/DEL/CAPITULO3.pdf>
- Borda, Dionisio (1990). Proceso Económico y Sector Agrario. En *Estado y Políticas Públicas. Aportes para una Reforma Agraria. NEIKE-CEPAG. Asunción, 1990*.
- Borrell, J. (2013). Europa, América Latina y la regionalización del mundo. (Documento de Trabajo nº 56) Recuperado de la web del Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Alcalá http://www.ielat.es/inicio/repositorio/DT-56-Josep_Borrell_Web.pdf.
- Borrero, J. (2002). *Análisis, prospectiva y planificación estratégica de los cítricos de Huelva*. (Tesis inédita de doctorado). Universidad de Huelva, Huelva, España.
- Camargo, Brígido V. (2005). ALCESTE: um programa informático de análise quantitativa de dados textuais. En: Paredes Moreira, A.; Camargo, B. *et al. Perspectivas*

teórico-metodológicas em representações sociais. Paraíba: Editora Universitaria UFPB, pp. 511-540.

Carbonell de Masy, P. R. (1974). La cooperación agraria en Latinoamérica. *Revista de Estudios cooperativos* 33, pp. 3-30.

Carosini, A., Bernal de Macchi, M. (2011). Estudio para la identificación de áreas de oportunidad para el fomento de nuevas iniciativas de trabajo asociado en la región. Estudio Nacional Paraguay–Año 2011. [Publicación electrónica] Recuperado de la web de la Universidad Nacional de Asunción http://www.eco.una.py/publicaciones/2015/procoas-augm/Informe_PROCOAS_Paraguay.pdf

Castro, L. y Camargo, B. (2004) *Representações Sociais de mulheres profissionais do sexo sobre a AIDS*. Estudos de Psicologia 9 (2), pp. 317-23.

Castro, Paula (2002). Notas para uma leitura da Teoria das Representações Sociais em Serge Moscovici. *Análise Social*, 27(164) pp. 949-979.

CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños) (2014). *Proyecto de Plan para la Seguridad Alimentaria, Nutrición y Erradicación del Hambre 2025*. Santiago: FAO/ALADI/CEPAL. Recuperado de http://reafmercosul.org/index.php/acerca-de/biblioteca/documentos/item/download/79_ea51b7208158b3912896715c4dae88ba

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2014). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2014: desafíos para la sostenibilidad del crecimiento en un nuevo contexto externo*. Recuperado de <http://hdl.handle.net/11362/36970>

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2012). *Estudio económico de América Latina y el Caribe. Las políticas ante las adversidades de la economía internacional*. Recuperado de <http://hdl.handle.net/11362/1078>

- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2015a). *Pactos para la Igualdad. Hacia un futuro sostenible*. Santiago de Chile:Naciones Unidas.
Recuperado de <http://hdl.handle.net/11362/37863>
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2015b). *América Latina y el Caribe: una mirada al futuro desde los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe regional de monitoreo de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) en América Latina y el Caribe, 2015*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
Recuperado de <http://hdl.handle.net/11362/38923>
- CEPAL/GTZ (2001). *Desarrollo económico local y descentralización en América Latina: Análisis comparativo*. Santiago de Chile: CEPAL/GTZ.
- CEPAL/JICA (2014). *Estudio sobre el desarrollo inclusivo en Paraguay. Experiencias de una cooperación internacional*. Santiago de Chile: Naciones Unidas. Recuperado de <http://hdl.handle.net/11362/1503>
- Ciccarone, C. (2011). Um povo que caminha: notas sobre movimentações territoriais guarani em tempos históricos e neocoloniais. *Dimensões* 26, p. 136-151.
- CICOPA Mercosur (2015) La Red. [documento web] <http://cicopamercosur.coop/la-red/>
- Coffey A. y Atkinson, P. (2005). *Encontrar el sentido a los datos cualitativos*. Alicante: Publicaciones universidad de Alicante.
- CONACYT (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología) (2013). Estadísticas e indicadores de Ciencia y Tecnología de Paraguay 2012. Asunción: CONACYT. Recuperado de <http://www.conacyt.gov.py/sites/default/files/Libro-de-Estadisticas-e-Indicadores-de-Ciencia-y-Tecnologiaa-2012.pdf>
- CONACYT (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología) (2015) [Página Web] Recuperado de <http://www.conacyt.gov.py/que-es-ona>
- Cook, T. y Reichardt, Ch. (2000) *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*. Madrid: Morata.
- COPAFI (2001) Cooperativa Areguá Ltda. Estatutos Sociales. Areguá: COPAFI

- Coque, J. (2002). Las cooperativas en América Latina: visión histórica general y comentario de algunos países tipo. CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa 43, pp. 145-172.
- Costantino, A., Cantamutto, F. (2010) El Mercosur agrario: ¿integración para quién? *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* 38, pp. 67-80.
- Chaves, M. (2000) Producción y comercialización de frutillas en la ciudad de Areguá. Centro Cultural Municipal de Areguá. Trabajo no publicado.
- Dagnino, R. (2011). Para una nueva política de Ciencia y Tecnología. Contribuciones de la experiencia brasileña. *Voces en el Fénix* 2(8) pp. 28-35. Recuperado de <http://www.vocesenelfenix.com/content/para-una-nueva-pol%C3%ADtica-de-ciencia-y-tecnolog%C3%AD-contribuciones-partir-de-la-experiencia-brasi>
- De Alba, M. (2004) El Método ALCESTE y su Aplicación al Estudio de las Representaciones Sociales del Espacio Urbano: El Caso de Ciudad de México. En: *Papers on Social Representations* 13, pp. 1.1-1.20.
- DGEEC (Dirección General de Estadísticas Encuestas y Censos de Paraguay) (2013). Censo Económico Nacional. <http://dgeec.gov.py>
- DGEEC (Dirección General de Estadísticas Encuestas y Censos de Paraguay) (2015). Paraguay Proyección de la Población Nacional, Áreas Urbana y Rural por Sexo y Edad, 2000-2025. Revisión 2015. [Versión electrónica] Recuperado de <http://www.dgeec.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/proyeccion%20nacional/Estimacion%20y%20proyeccion%20Nacional.pdf>
- Díez, J., Pazzi, A., y Gutiérrez, R. (2013). De arriba hacia abajo o de abajo hacia arriba? Un análisis crítico de la planificación del desarrollo en América Latina. *Geopolítica*, 4(2), 199-235.
- DGEEC (Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos) (2004). Censo Nacional de Población y Viviendas 2004.
- Dri, E. (2010). La Integración del MERCOSUR: Análisis del Proceso de Negociación del Tratado de Asunción (Working Paper No. 46) Recuperado de Web del Centro Argentino de Estudios Internacionales <http://www.caei.com.ar/working->

- paper/la-integraci%C3%B3n-del-mercosur-an%C3%A1lisis-del-proceso-de-negociaci%C3%B3n-del-tratado-de
- Echenique, J. (2000). *Tendencias y papel de la tecnología en la agricultura familiar en el Cono Sur*. (Serie Documentos, 11). Montevideo: PROCISUR/BID. Recuperado de <http://hdl.handle.net/11554/4193>
- Embajada del Japón en la República del Paraguay (2015). Relaciones Bilaterales- Inmigración Japonesa. [Página web] <http://www.py.emb-japan.go.jp/relaciones-bilaterales-inmigracionjaponesa.html>
- Escobar Genes, M. Paraguay, una apuesta necesaria a la juventud. [Working paper II Máster Iberoamericano en Cooperación y Desarrollo] Recuperado de Universidad de Cantabria.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Frenkel, R. (2003). Globalización y crisis financieras en América Latina. *Revista de la CEPAL* 80. Recuperado de <http://hdl.handle.net/11362/10894>
- Galeano, Luis A. (1991) *Las transformaciones agrarias, las luchas y los movimientos campesinos en el Paraguay*. *Revista Paraguaya de Sociología* 28 (80). Pp. 39-62.
- Galeano, Luis A. (1995). La exclusión social en el sector rural del Paraguay. *Revista Paraguaya de Sociología* 32 (94) pp. 34-46
- García Docampo, M. (2007). El desarrollo local en el marco de los procesos de globalización. En García Docampo, M. (Ed.). *Perspectivas Teóricas en Desarrollo Local*. Madrid: Netbiblo
- García Ferrando, M.; Ibáñez, J.; Alvira, F. (Eds.).(1996). *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación (2ª Ed)*. Madrid: Alianza Universidad.
- Gattini, J. (2011). Competitividad de la Agricultura Familiar en Paraguay. Nuevos Aportes para las políticas públicas en Paraguay. Nota nº 5. CADEP.
- GIP (Grupo de Integración Productiva) (2015). Quienes somos. [Página web] Recuperado de <http://www.gipmercosur.org/quienes-somos>
- González Gómez, O. (2012). Sistemas productivos locales en América Latina: revisión de alcances y límites. *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad* 19(53), 9-28.

- Graziano da Silva, J., Del Grossi, M. y Galvao de França, C. (Coords.)(2012). *Fome Zero (Programa Hambre Cero) La experiencia brasileña*. Brasilia:FAO/Ministerio de Desarrollo Agrario de Brasil. Recuperado de www.fao.org/docrep/016/i3023s/i3023s.pdf
- Griffin, K. (2001). Desarrollo humano: origen, evolución e impacto. En Ibarra, P. y Unceta, K. (Eds.). *Ensayos sobre el Desarrollo Humano* (pp. 25-40). Barcelona: Icaria.
- Grupo Montevideo (Asociación de Universidades) (2015) [Página web]
<http://www.ciberoamericana.com/documentos/briefing%20papers/6.BP-MEG.pdf>
- Harré, R. (2001). Gramática e léxico, vetores das representações sociais. En Jodelet, D. (Ed.) *As Representações Sociais* (pp.105-121). Rio de Janeiro: UERJ.
- Herken Krauer, P. (1998). Análisis de la situación económica paraguaya. La crisis económica y su impacto social. *Revista Paraguaya de Sociología* 73, pp. 273-326
- Herken, J., Arce, L. y Ovando, F. (2011). La Economía del Paraguay entre 1940-2008. Crecimiento, Convergencia Regional e Incertidumbres. En: Masi, F. y Borda, E (Eds.). *Estado y economía en Paraguay. 1870-2010*. CADEP: Asunción.
- Idígoras, G. (2014). Estado de la integración agroalimentaria en reglamentos técnicos, sanidad y calidad en el MERCOSUR [Documento de Trabajo nº 4] Recuperado de la web Grupo de Países Productores del Sur (GPS): <http://grupogpps.org/wp-content/uploads/2014/12/C-ESTADO-DE-LA-INTEGRACION-AGROALIMENTARIA-G-IDIGORAS.pdf>
- IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura) (2010). *Políticas Públicas de Gestión del Riesgo Agropecuario en los países del CAS*. Santiago: IICA
- IMAGE (2009) *ALCESTE 2009. Manuel d'utilisation*. Toulouse: IMAGE.
- INCOOP (Instituto Nacional de Cooperativismo) (2011). Análisis Financiero de las Cooperativas de Producción Tipo A. Marzo 2011. [Versión electrónica]

- Recuperado de la web del INCOOP http://www.incoop.gov.py/v1/wp-content/uploads/2011/06/analisis_coop_prod.pdf
- INCOOP/MAG (Instituto Nacional de Cooperativismo/Ministerio de Agricultura y Ganadería) (1997). *Relato histórico de las cooperativas en el Paraguay y bases para una política de desarrollo cooperativo*. Menno Tec: Asunción.
- Iorio, M. (2013) El marco teórico. (Fusiones y confusiones). *MIRÍADA* 9, p. 195-223.
- ISM (Instituto Social del MERCOSUR) (2012). *El MERCOSUR Social. Bases conceptuales*. [Versión electrónica] Recuperado de <http://ismercotur.org/biblioteca/?did=34>
- Izam, M., Onffroy de Vérèz, V. (2000). El sector agrícola en la integración económica regional: Experiencias comparadas de América Latina y la Unión Europea. *CEPAL, Serie Comercio Internacional* (8).
- JICA/ Secretaría Técnica de Planificación. Estudio sobre el Desarrollo Económico de la República del Paraguay. Informe Final. Vol. 1. Noviembre 2000.
- Jodelet, D. (2001). Representações Sociais: um domínio em expansão. En Jodelet, Denise (Ed.) *As Representações Sociais* (pp. 17-44). Rio de Janeiro: UERJ.
- Junta de Andalucía (2006). Diagnóstico del sector fresero de Huelva. Recuperado de <http://www.juntadeandalucia.es/servicios/publicaciones/detalle/43451.html>
- Kelle, U. (2002). Análise com auxílio do computador: codificação e indexação. En: Bauer, M. y Gaskell G. *Pesquisa Qualitativa com texto, imagem e som. Um manual prático*. Petrópolis: Vozes, pp. 393-413.
- Kliksberg, B. (2001). *El Nuevo debate sobre el desarrollo y el rol del Estado. Mitos y realidades en la América Latina de hoy*. México: INAP.
- Kronberger, N., Wagner, W. (2002). Palavras-chave em contexto: análise estatística de textos. En: Bauer, M. y Gaskell G. (Eds.) *Pesquisa Qualitativa com texto, imagem e som. Um manual prático*. Petrópolis: Vozes, pp. 416-441.
- López, M. (2014). Democracia en Paraguay: la interrupción del «proceso de cambio» con la destitución de Fernando Lugo Méndez (2012). *Cuadernos del CENDES* 31(85), pp. 95-119.

- Madiot, B. (2013). Analysing the French Abstracts from International Conferences. *Papers on Social Representations* 22, pp. 10.1-10.23.
- Madiot, B. (2013). Analysing the French Abstracts from the International Conferences of Social Representations. *Papers on Social Representations*, 22, pp. 10.1-10.23. Recuperado de <http://www.psych.lse.ac.uk/psr/>
- MAG/JICA. Manual de técnicas de cultivo de hortalizas de fruta (tomate-melón-frutilla). Caacupé, Paraguay. Marzo, 2002.
- Marambio, K., Gil de Montes, L. y Valencia, J. (2015). Social Representations, Intelligence and the Conflict of Education in Chile. *PSYKHE* 24(1), pp. 1-11. doi:10.7764/psykhe.24.1.643
- MERCOCIUDADES (2015). Descripción de la Red. [documento web] Recuperado de <http://www.mercociudades.org/node/2250>
- MIC (Ministerio de Industria y Comercio) (2015) [Página web] www.mic.gov.py/mic/site/sedeco.html
- Ministerio de Agricultura y Ganadería. Dirección de Censos y Estadísticas Agropecuarias. *Estadísticas Agropecuarias*. San Lorenzo, Paraguay. Varios años.
- Ministerio de Hacienda (2013). Atlas de Políticas Públicas del Paraguay: tendencias y retos de intervención. [Versión electrónica] Recuperado de www.hacienda.gov.py/web-hacienda/pub021.pdf
- Molinas, A. (2010). Importancia, potencialidades y desafíos del sector agro-rural paraguayo. [Versión electrónica] Recuperado del Ministerio de Agricultura y Ganadería de Paraguay <http://www.mag.gov.py/varias/SECTOR%20AGRORUAL%20PYO%202009%20Alfredo%20Molinas.pdf>
- Mora M. (2002) La teoría de las representaciones sociales en Sergei Moscovici. *Athenea Digital* 2, pp. 1-25.
- Moreira Filho, M., Prevot Nascimento, R. y Segre L. (2010). ¿Cuál es el papel del turismo en el desarrollo local? Un análisis crítico del clúster turístico de Santa Teresa-RJ, Brasil. *Estudios y Perspectivas en Turismo* 19, pp. 812-834.

- Morínigo, J. (1990) *Régimen autocrático-prebendario y el problema agrario*. En Estado y Políticas Públicas: Aportes para una Reforma Agraria. Asunción: Neike-Cepag.
- Moscovici, S. (1978). *A Representação Social da Psicanálise*. Rio de Janeiro: Zahar.
- Municipio de Rafaela (2013). *El desarrollo emprendedor como política del territorio: El caso Rafaela Emprende*. Secretaría de desarrollo, innovación y relaciones internacionales, Ciudad de Rafaela: Argentina. Recuperado de http://biblio.red-dete.org/wp-content/uploads/2013/08/El-caso-Rafaela-Emprende_web.pdf
- Nacimiento Z. (2007). *La producción de fresas en el MERCOSUR*. (Documento de trabajo no publicado). Universidad de Huelva.
- Nacimiento, Z. (2004). La economía paraguaya. (Documento no publicado) Universidad de Huelva.
- Nacimiento, Z. (2009). Strawberry production in Paraguay. (Proceedings of the Sixth International Strawberry Symposium, Vol.2). *Acta Horticulturae* 842 pp.635-638.
- Ocampos, G. (2000). La cooperación internacional en Paraguay. Tendencias, prioridades y algo sobre condicionalidades. [Documento de trabajo] Recuperado de <http://www.basecta.org.py/V1/uploads/2010/07/OCAMPOS-2000-Cooperaci%C3%B3n-Internacional-en-Paraguay-para-ALOP.pdf>
- Ortiz Persichino, C (1994). Crónica y análisis de la crisis algodonera. Punto de partida para una nueva política agrícola. *Revista Paraguaya de Sociología*, 90 p. 157.
- Parlamento del MERCOSUR (2015). Acerca del Parlamento [documento web] Recuperado de <http://www.parlamentodelmercosur.org/>
- Pastorino, A. (2006). Evolución jurídico-institucional del Mercosur. *Cuadernos de Integración Europea* 5, pp.28-46. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2166076>
- Pedrajas Herrero, M. (2006). El Desarrollo Humano en la Economía Ética de Amartya Sen. (Tesis doctoral, Universidad de Valencia). Recuperado de <http://hdl.handle.net/10803/9859>

- Pelayo, Y. (2001). *Análisis estratégico del sector envasador de aceite de oliva. Recomendaciones para el subsector cooperativo* (Tesis inédita de doctorado). Universidad de Huelva, Huelva, España.
- PNUD/OIT, 2013. *Informe Nacional sobre Desarrollo Humano Paraguay 2013. Trabajo Decente y Desarrollo Humano*. [Versión electrónica] Recuperado de <http://www.undp.org/content/paraguay/es/home/library/poverty/informe-nacional-sobre-desarrollo-humano-2013.html>
- Porta, F.; Zurbriggen, C. (Coords.) (2010) Políticas regionales de Innovación en el MERCOSUR: obstáculos y oportunidades (Informe final-Centro Redes/CEFIR) Recuperado de <http://www.politicasciti.net/>
- Porter, M. (2007). La ventaja competitiva de las naciones. *Harvard Bussiness Review. América Latina*, 85(11), pp. 69-95.
- Presidencia de la República del Paraguay (1996). *Participación del Paraguay en el MERCOSUR. Libro Blanco*. Asunción: Imprenta Nacional.
- Presidencia de la República del Paraguay (2014). *Informe de Gestión del Presidente Horacio Cartes al Congreso al Congreso y a la Nación*. [Formato electrónico] Recuperado de la web de la Presidencia de la República <http://www.informepresidencial.gov.py/documents/10181/20701/Resumen+Presidencial/6f7334d5-efdc-4654-824d-e186df6b6a33>
- Radrigán Rubio, M. (Coord.) (2008). *La Economía Social en Iberoamérica (Vol.3). Realidad y proyecciones. Una visión comparada*. Madrid: FUNDIBES.
- Raidán, L. (2001) *Informe sobre frutilla*. Documento de trabajo no publicado. IAN (MAG) Caacupé, Paraguay.
- Ramírez, J., González, C. (2009) Crisis y pobreza rural en América Latina: el caso de Paraguay. [Documento de Trabajo nº 48] Recuperado del Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural RIMISP Sitio web http://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1366482664N48_2009_RamirezGonzalez_crisispobrezaruralcasoParaguay.pdf

- Ramos, A., Márquez, S., Gonzáles, R. y Mermot, C. (2014). *Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: Recomendaciones de Política*. FAO: Santiago de Chile.
- RECyT (Reunión Especializada de Ciencia y Tecnología del MERCOSUR) (2015) [Página web] http://www.recyt.mincyt.gov.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=386&Itemid=37&lang=es
- Red Sur (Red Sudamericana de Economía Aplicada) (2015). Observatorio Económico de la Red Sur [documento web] Recuperado de <http://www.oered.org/oered>
- Redtisa (Red de Tecnología para la Inclusión Social, Argentina) (2015) [página web] <http://www.redtisa.org/es/index.php>
- Restrepo, P. (1998). Capital social, crecimiento económico y políticas públicas. *Lecturas de Economía* 48 pp. 34-65. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4833597>
- Riquelme, Q. (2014). Agricultura campesina y desarrollo sustentable. Déficit y carencias de una política pública integral. Debate. *Revista digital de políticas públicas* (2), pp. 21-27.
- Ritcher, H. (2012). Seis preguntas y seis respuestas sobre la crisis paraguaya. *Nueva Sociedad* 241, pp. 4-10
- Rodríguez Cohard, J. C. (2010). El desarrollo local en Europa. En: Barroso, M. & Flores D. (Eds.), *Teoría y Estrategias de Desarrollo Local* (41-74). Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía.
- Rodríguez Silvero (2014). Desafíos que enfrenta el Paraguay en el área de modernización del Estado. [Página web] <http://www.rodriguezsilvero.com.py>
- Rodríguez-Pose, A. (2013). Do institutions matter for regional development? *Regional Studies*, 47(7), 1034-1047. doi:10.1080/00343404.2012.748978
- Rojo, M. (2012). La defensa del consumidor en el MERCOSUR. *Aequitas* 6(6). Recuperado de <http://p3.usal.edu.ar/index.php/aequitas/article/view/1685/2136>
- Sá, C. P. (1996). *Núcleo Central das Representações Sociais* (2ª Ed.). Petrópolis: Vozes.

- Sacerdote, A., Goldstein, F., Conde, T. y Suárez, H. (2010). *El Código Aduanero del Mercosur (CAM) - Desde la óptica de sus redactores nacionales*. Recuperado de http://biblioteca.fundacionicbc.edu.ar/index.php?title=El_C%C3%B3digo_Aduanero_del_Mercosur_%28CAM%29_-_Desde_la_%C3%B3ptica_de_sus_redactores_nacionales&oldid=1840
- Sanguinetti, P., Brassiolo, P., Ortega, D., Álvarez, F., Quintero, L., Berniell, L., Maris, L. (2015). RED 2015: Un Estado más efectivo. Capacidades para el diseño, la implementación y el aprendizaje de políticas públicas. Bogotá: CAF. Recuperado de <http://scioteca.caf.com/handle/123456789/755>
- Sant'Anna, H. C. (2012). OpenEvoc: Um programa de apoio à pesquisa em Representações Sociais. *Anais do VII Encontro Regional da Abrapso, Espírito Santo, Brasil*. Recuperado de www.abrapso-es.com.br
- Santellices, R. (Coord.), (2010). *El rol de las universidades en el desarrollo científico y tecnológico. Educación superior en Iberoamérica Informe 2010*. Santiago de Chile: Centro Interuniversitario de Desarrollo-Universia.
- Secretaría del MERCOSUR, (2012). *Textos fundacionales del MERCOSUR*. www.mercosur.int/innovaportal/v/4054/4/innova.front/textos_fundacionales
- Segrelles Serrano, J. (2004) *Agricultura y Territorio en el MERCOSUR*. Alicante: Publicaciones Universidad de Alicante.
- SENAVE (2015). Proyecto de Reglamento Técnico del SENAVE para la Fijación de Identidad y Calidad de la Frutilla (*Fragaria spp.*) Recuperado de http://www.senave.gov.py/docs/normativas/Pyto_Reglamento_Frutilla_rremittedo-SNIN.pdf
- SICE (Servicio de Información sobre Comercio Exterior-Organización de los Estados Americanos) (2015). Acuerdo de Complementación Económica MERCOSUR – Chile, ACE No35. Recuperado de <http://www.sice.oas.org/trade/msch/ACUERDO.asp#l>
- Silva Paredes, A. (1998). *A epilepsia e a AIDS na concepção do conhecimento cotidiano*. (Dissertação de Mestrado inédita). Universidade de São Paulo, São Paulo, Brasil.

- SIM (Sistema de Información del Mercosur), (2015). Régimen de Origen del MERCOSUR [documento web]. Recuperado de http://www.mercosur.int/mercoturwiki/index.php?title=R%C3%A9gimen_de_Origen_del_MERCOSUR
- STP (Secretaría Técnica de Planificación Económica y Social del Paraguay) (2014). Plan Nacional de Desarrollo Paraguay 2030. [Documento electrónico] Recuperado de www.stp.gov.py/pnd
- STP/JICA (Secretaría Técnica de Planificación/Agencia de Cooperación Internacional del Japón) (2000). *Estudio sobre el desarrollo económico de la República del Paraguay, Informe Final*. Asunción: STP.
- STP/JICA (Secretaría Técnica de Planificación/Agencia de Cooperación Internacional del Japón) (2000). *Estudio sobre el desarrollo económico de la República del Paraguay, Informe Final*. Asunción: STP.
- Suárez, D., De Angelis, J. (2009). Análisis comparativo de los Sistemas Nacionales de Innovación en el MERCOSUR [Documento de trabajo nº 41] Recuperado de REDES-Centro de Estudios sobre Ciencia, Desarrollo y Educación Superior. Web: <http://www3.centroredes.org.ar/files/documentos/Doc.Nro41.pdf>
- Suñé, N. (2015). Principios de organización administrativa en la estructura institucional del MERCOSUR. *Revista Digital de Derecho Administrativo-Universidad de Externado* 13, pp. 211-233 Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5165149>
- Tello, M. (2010). Del desarrollo económico nacional al desarrollo local: aspectos teóricos. *Revista de la CEPAL* 102 pp. 51-67.
- Torales, O., Barreto, N. (2013). Características de la Economía del Paraguay. *Serie de Estudios basados en los resultados del Censo Económico Nacional*. Asunción: DGEEC.
- Trigueiro Veloz, Maria; Nascimento-Schulze, Clélia M. y Camargo, Brígido V. Representações sociais sobre a saúde na velhice: um diagnóstico psicossocial na Rede Básica de saúde. *Estudos de Psicologia* 2002; 7 (2). Págs. 351-359.

- Tudela Sancho, A. (2007). La cooperación Internacional no gubernamental en el contexto político paraguayo. Helvetas-Paraguay (1972-2007). Universidad Internacional de Andalucía (Tesis de Maestría). Recuperado de dspace.unia.es/bitstream/handle/10334/1146/0178_Tudela.pdf
- Vala, J. y Ordaz, O. (2000). Objetivação e ancoragem das representações sociais do suicídio na imprensa escrita. En Paredes Moreira, A. y Oliveira, D. C. (Eds.). *Estudos interdisciplinares de Representação Social (2ª Ed.)* (87-114). Goiania: AB
- Valles, M. (1997). *Técnicas de Investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.
- Vargas Sánchez, A., Nacimiento Z. (2000). El cooperativismo en Paraguay: especial referencia a las cooperativas de producción. *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa* 34, pp. 189-224.
- VARGAS, A. (2001). El cooperativismo agrario en la provincia de Huelva. CERES. *Cuadernos de Estudios Socioeconómicos de Huelva* 6, pp. 6-43.
- Vázquez Barquero, A. (2010). Diversidad territorial y desarrollo endógeno en Argentina. *Revista Cultura Económica* 28 (77 /78) pp. 46-72.
- Verdecchia, J. M. (1989). *Algunas consideraciones sobre las condiciones de éxito y fracaso en asociaciones cooperativas campesinas en el Paraguay* (1ª ed.). Asunción: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos.
- Vidal, V. (2004). Estudio sobre mecanismos financieros para el manejo forestal sustentable en sudamérica. Fase I Cono Sur. Paraguay. Recuperado de <http://www.fao.org/forestry/12007-0fae2369e74dd709e907f9c7c3fa0e0c6.pdf>
- Villalobos, R. (2015). El comercio agropecuario en el MERCOSUR: veinte años después del Tratado de Asunción. [Nota técnica nº IDB-TN 809]
- Wagner, W. (1998). Social Representations and Beyond: Brute Facts, Symbolic Coping and Domesticated Worlds. *Culture and Psychology* 4(3) pp. 297-329.
- Wagner, W., Kronberger, N. (2005) A comparação intercultural: Como tratar a relatividade da significação. En Paredes Moreira, A.; Camargo, B. *et al.*

- Perspectivas teórico-metodológicas em representações sociais*. Paraíba: Editora Universitaria UFPB, pp. 129-158.
- Weitzman, E. (2000). Software and qualitative research. En Denzin, N. y Lincoln, I. (Eds.). *Handbook of Qualitative Research (2nd. Edition)* (pp.803-820). California: Sage.
- Zoomers, E. B. y Keinpenning (1990). Tamaño de granja, tenencia de tierra y prosperidad rural: efectos de la política de desarrollo rural en la lucha por la tierra en el Paraguay central. *Revista Paraguaya de Sociología* 79 pp. 7-30.
- Zurbriggen C., González Lago, M. (2011). *Políticas de Ciencia, Tecnología e Innovación en los países del MERCOSUR*. Montevideo: CEFIR. Recuperado de www10.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2011/07647.pdf



ANEXOS

**ESTUDIO SOBRE LA REPRESENTACIÓN SOCIAL DEL COOPERATIVISMO Y EL CULTIVO
DE LA FRUTILLA**

Identificación:	
Edad:	Sexo:
Formación: Secundaria	Lugar de trabajo:

Primera Parte:

3. Cuando le digo la palabra “cooperativa” de qué se acuerda? ¿qué le viene a la mente?

1. préstamo
2. ahorro
3. igualdad
4. seguridad
5. cooperación

Marcar con una X la palabra más importante.

4. Cuando le digo “cultivo de frutilla” de qué se acuerda?

1. semillas
2. abono
3. suelo
4. agua
5. jugos

Marcar con una X la palabra más importante.

Segunda Parte:

1. ¿Qué sabe sobre el cooperativismo?
.
2. ¿Cómo se posiciona personalmente frente al sistema cooperativo?
3. ¿Qué piensa personalmente sobre el sistema de cooperativas?
4. ¿Qué piensan sus compañeros sobre las cooperativas?
5. ¿Qué significa para Ud. ser agricultor frutillero?
6. ¿Qué significa ser cooperativista para Ud.?
7. ¿Qué significa ser agricultor frutillero para sus demás compañeros?
8. ¿Qué piensa Ud. sobre la agricultura en el país?
9. ¿Qué piensa que se necesita para mejorar su cultivo de frutilla?

ESTUDIO SOBRE LA REPRESENTACIÓN SOCIAL DEL CULTIVO DE LA FRUTILLA Y EL COOPERATIVISMO EN LA ZONA DEL LAGO YPACARAI

Muchas gracias por participar en esta encuesta!

A continuación le vamos a pedir unos datos y luego que responda a unas preguntas. Los datos de este cuestionario son confidenciales, solo van a ser utilizados para un estudio que estoy realizando en una Universidad española.

Nombre:				ENCUESTA N°	
Edad:	Hombre		Mujer	¿Dónde está su terreno?	
Estudios :	Primaria		Secundaria	Otros estudios:	
Cuántos m2 o hectáreas tiene su terreno?			Cuántos hijos tiene?	¿Es suya la tierra donde planta? SI NO	
¿Cuántas personas <u>de su familia</u> le ayudan en la plantación, riego y recogida de frutilla?			¿Trabaja en otra cosa aparte de la frutilla? SI NO	¿Que actividad o actividades más hace aparte de la frutilla?	
¿Riega su cultivo? SI NO ¿Cómo? ¿Tiene asistencia técnica? ¿Quién le da?		Usa abono? Usa media sombra?		Cultiva siempre la misma tierra? SI NO ¿Por qué? De donde compra los plantines?	
¿Cuántos kilos de frutilla suele sacar cada temporada aproximadamente?			¿Le alcanza lo que saca con la venta para cubrir todos los gastos de su familia?		
¿A quien le vende la fruta? Canasteras Heladerías Supermercados Fruteros Vende mi familia en un puesto Vendo al por mayor Vendemos casa por casa					
¿Quién le pone precio a su frutilla? El que me compra Yo Negociamos					
Hace jugo para vender?			Dónde vende?		
Hace mermelada? SI NO	¿Cuántos kilos?	¿Dónde hace?	Quien hace?	¿Dónde o a quien vende?	
Hace licor de frutilla? SI NO	¿Cuántos litros o botellas?	¿Dónde hace?	Quien hace?	¿Dónde o a quien vende?	
¿Suele tirar mucha frutilla porque no se vende? SI NO			¿Tiene vehículo propio? SI NO		

¿Tiene celular? SI NO		¿Tiene línea baja? SI NO		¿Tiene tele en su casa? SI NO	
¿Tiene heladera? SI NO		¿Tiene agua corriente? SI NO		¿Tiene baño moderno? SI NO	
¿Es socio de...		Cooperativa		Comité	
				Asociación de productores	
¿Sus padres se dedicaban también a la frutilla? SI NO			¿Y sus abuelos? SI NO		
Suele prestar dinero para los gastos de su cultivo? SI NO			A que interés? Alto, bajo, normal		
¿De la cooperativa? SI NO		De una financiera SI NO		De un prestamista SI NO	
De su familia SI NO		De otros frutilleros SI NO		¿De donde más?	
¿Las compras de plantas, insecticidas, etc. hace solo o en grupo de agricultores?					
Recibió alguna vez la visita de un agrónomo en su terreno? SI NO					
¿Hace cuanto tiempo?					
¿Recibió alguna vez algún curso o charla para mejorar su cultivo? SI NO					
¿Hace cuanto tiempo?					
¿Dónde?					

A continuación le voy a decir unas palabras y Ud. me va a decir **lo primero que le venga a la cabeza** cuando me escuche y después lo siguiente y así... Se trata de decir sin pensar y lo más rápido que pueda todo lo que le venga a la mente.

ES IMPORTANTE QUE SEPA QUE TODAS LAS RESPUESTAS ESTÁN BIEN. NO HAY RESPUESTAS NI BUENAS NI MALAS.

Ejemplo: Cuando le digo “bautismo” de que se acuerda?

- 1.
- 2.
- 3.

¿Y cuál de las palabras que dijo le parece más importante? (marcamos)

Ahora que ya sabe cómo es, empezamos...

Primera Parte:

5. Cuando le digo **“cultivo de frutilla”** de qué se acuerda? ¿Qué le viene a la cabeza?
- 1.

2.

3.

4.

5.

Marcar con una X la palabra o frase más importante

6. Cuando le digo la palabra **“cooperativa”** de qué se acuerda? ¿Qué le viene a la cabeza?

1.

2.

3.

4.

5.

Marcar con una X la palabra o frase más importante.

Lo está haciendo muy bien! Ahora le voy a hacer unas preguntas más...

Segunda Parte:

10. ¿Qué sabe sobre el cooperativismo?
11. ¿Cómo se posiciona personalmente frente al sistema cooperativo?
12. ¿Qué piensan sus compañeros agricultores sobre las cooperativas?
13. ¿Qué significa para Ud. ser agricultor frutillero?
14. ¿Qué significa ser cooperativista para Ud.? (Si está asociado) Si no está asociado preguntarle ¿Porqué no está asociado?
15. ¿Qué significa ser agricultor frutillero para sus demás compañeros?
16. ¿Qué piensa personalmente sobre el sistema de cooperativas?
17. ¿Qué piensa Ud. sobre la agricultura en el Paraguay?
18. ¿Qué piensa que Ud. necesita para mejorar su cultivo de frutilla? (Para tener más cosecha, fruta más grande, ganar más ...)